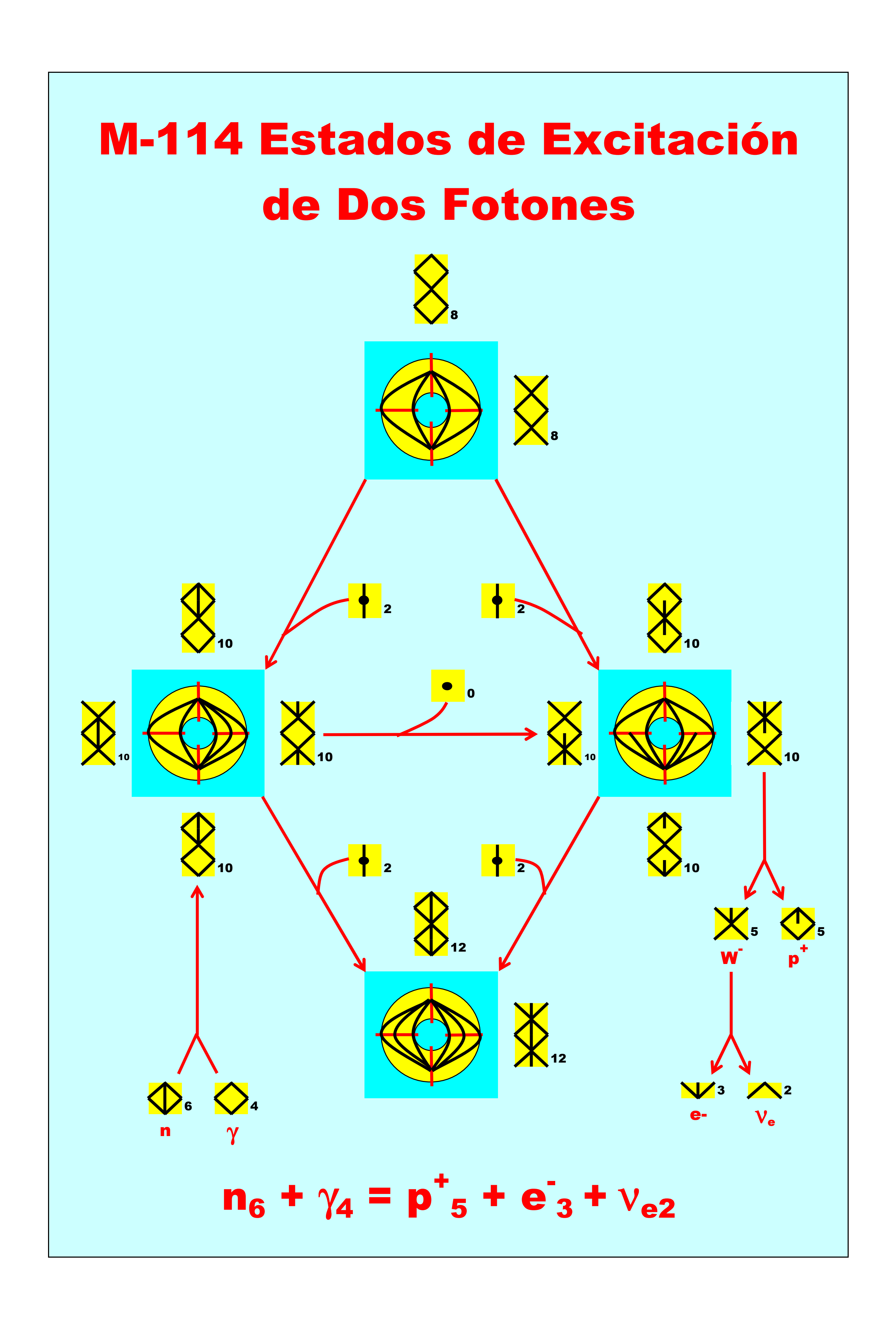


M-114 Estados de Excitación
de Dos Fotones
8
8
2
2
10
10
0
10
10
10
10
10
10
2
2
12
12
5
5
w-
p+
6
4
n
γ
3
2
e-
νe
$n_6 + \gamma_4 = p^{+}_5 + e^{-}_3 + \nu_{e2}$

M-114 Estados de Excitación de Dos Fotones
1 Cuaderno de Campo
2 La Torre de los Músicos
3 El Arte Kimir

M-114 Estados de Excitación de Dos Fotones
1 Cuaderno de Campo **1 El Fin de los Cantos** (msv-885) **2 Los Días Pándémicos** **3 Musicalística** Boban Markovic - Bendik Giske **4 Burbujas de Nada** **5 Diarios de Musil** **6 Los Viajes de los Poetas**
2 La Torre de los Músicos **Prolegómenos** **1 El Ángel Ahorcado** **2 La Casa del Padre** **3 El Monstruo Sagrado** **TM-6 El Gran Desconocido** (José Manuel Ferrández) **Epígonos** **1 La Ruta 66** **2 El Toro**
3 El Arte Kimir **Prolegómenos** **1 Cuadrados Mágicos** **2 Triángulos y Toros** **Mutus Liber** El Libro de los Anillos (Sugasiezenuts)

M-114-1 Cuaderno de Campo

1 El Fin de los Cantos



https://es.scribd.com/document/454936847/msv-885-El-Fin-de-Los-Cantos

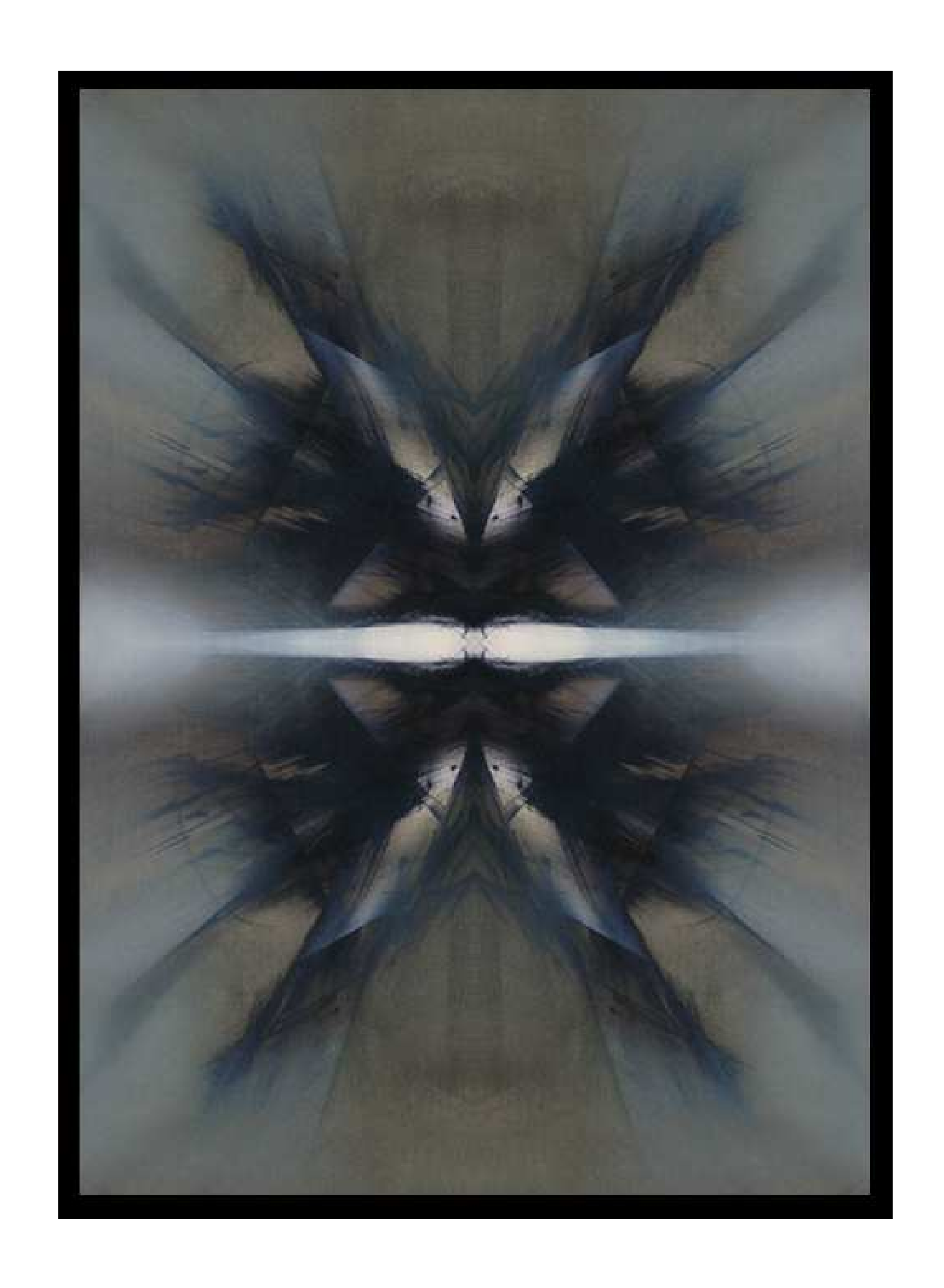
La Energía Negra



La energía negra **del vacío se condensa**

Por obra de su propia voluntad

Y tiene lugar el nacimiento de la materia oscura

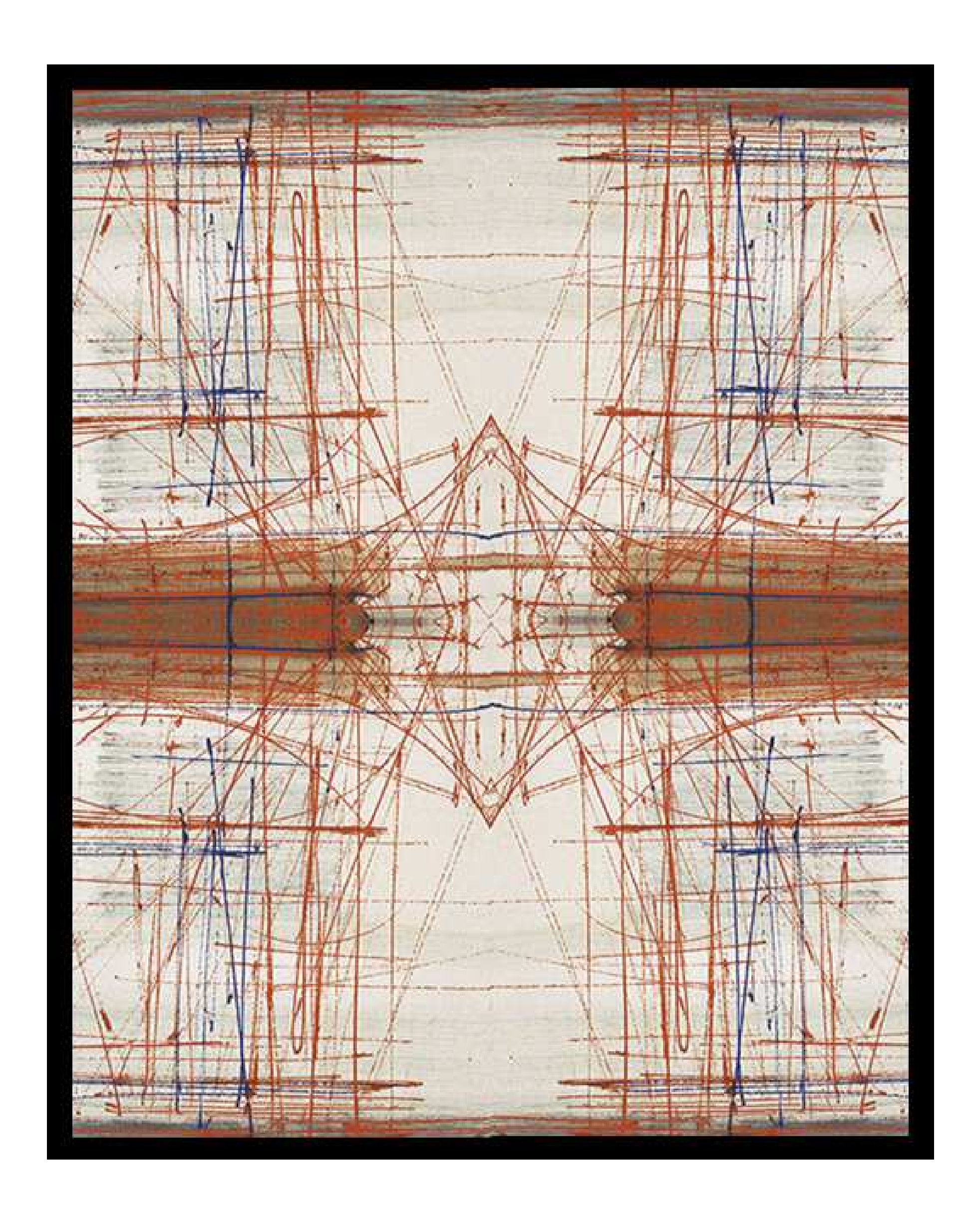


El murmullo beresit es simétrico y genera al ADáN primordial

La asimetría generadora de formas viene después

Todas las formas son bellas a los ojos de ADáN

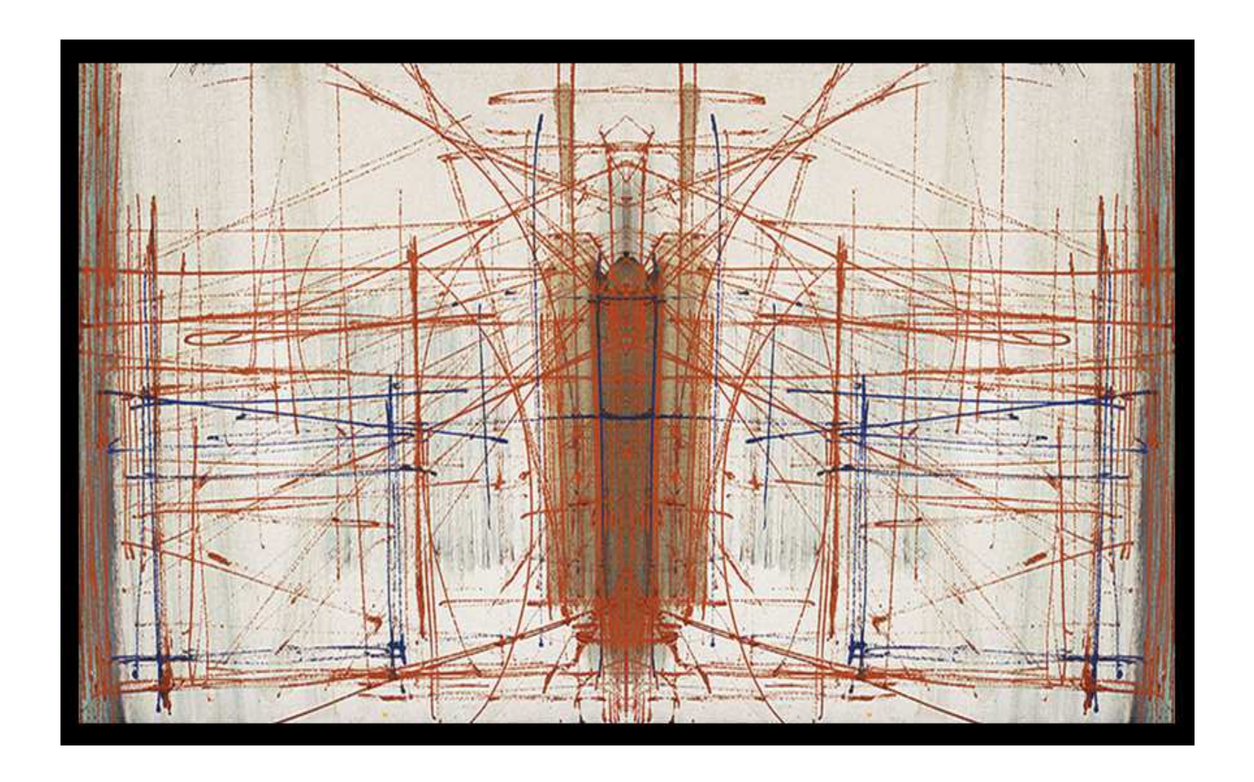
El que da a las cosas su nombre verdadero



La energía fecunda a la materia

Y se origina la luz

Visible e invisible

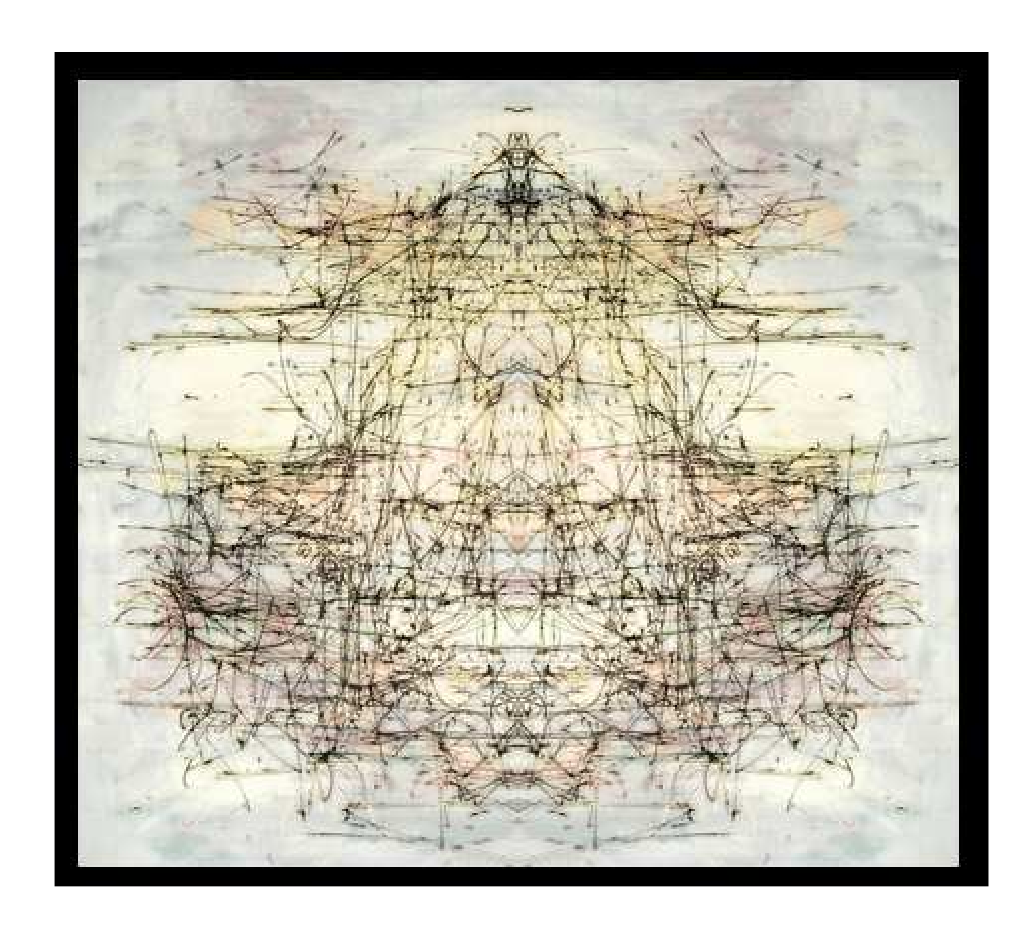


Tiene lugar la rotura de los vasos

La luz se rompe

Y produce la infinidad de sustancias vivas

Generadoras de lenguajes

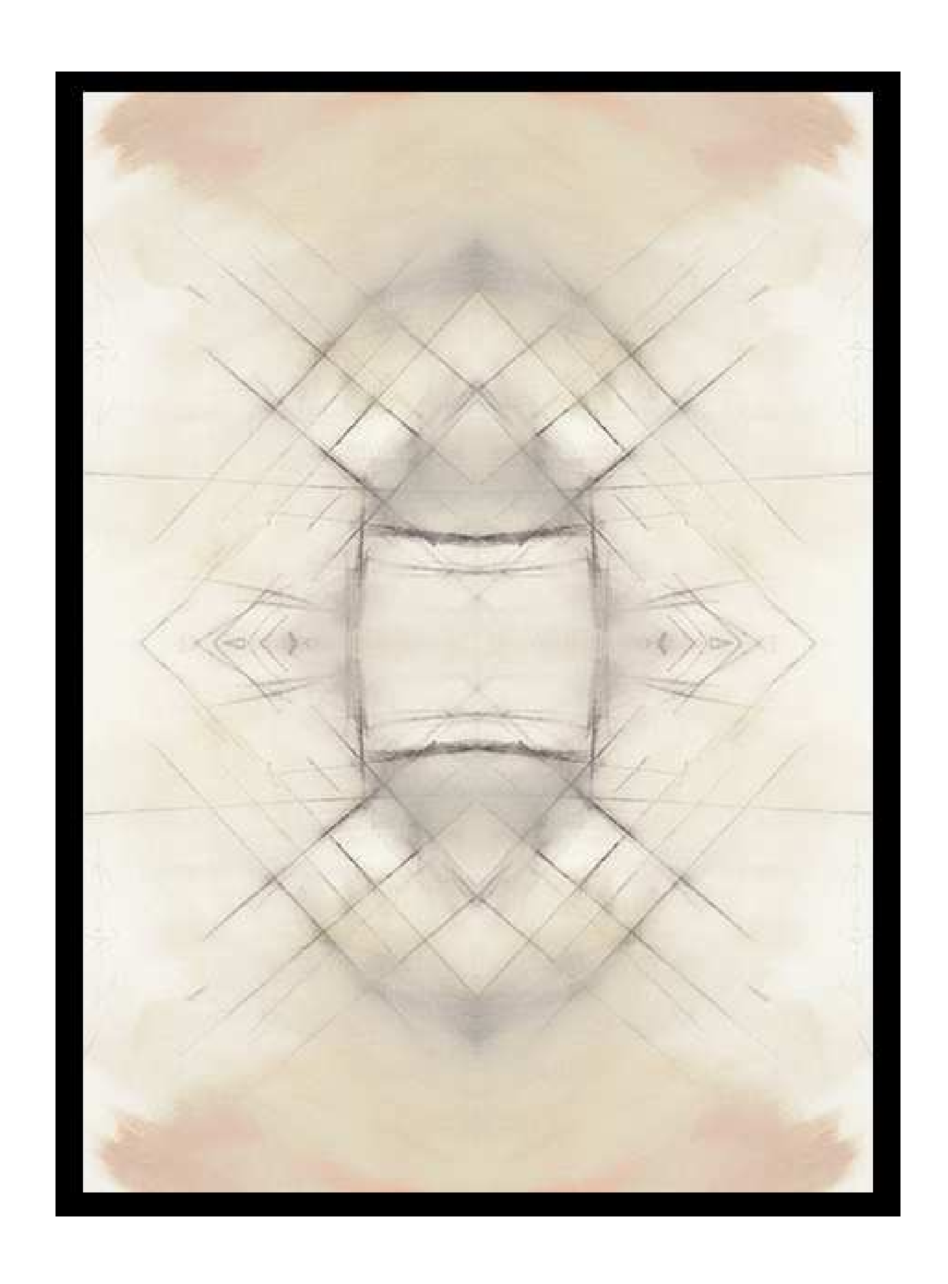


La unidad es una

Pero se manifiesta de muchas formas

Sometidas a la duración

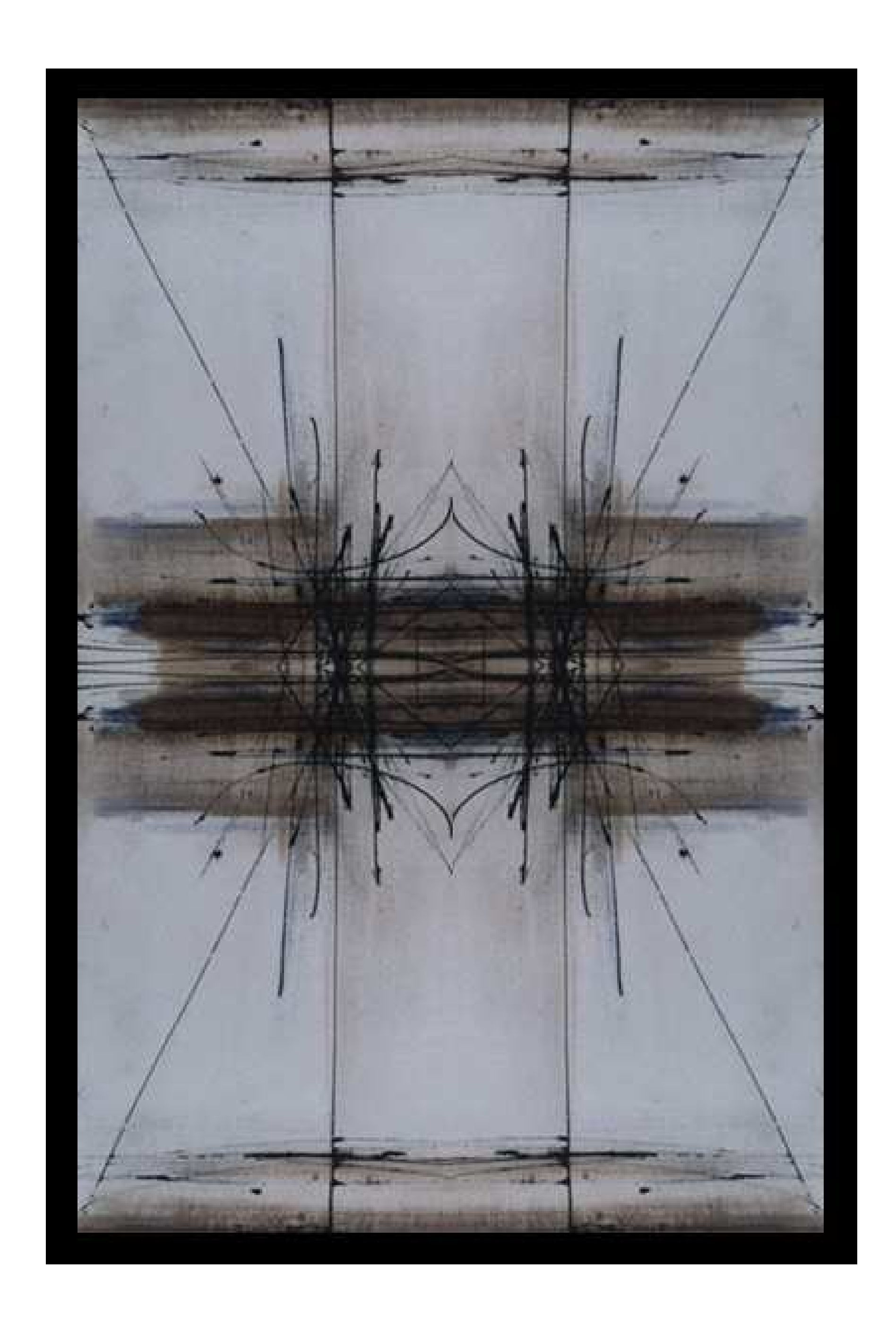
Que se reabsorben en la unidad



Antes de construir un tempo es preciso trazar un plano

Antes de crear un mundo es necesario dibujar un mapa

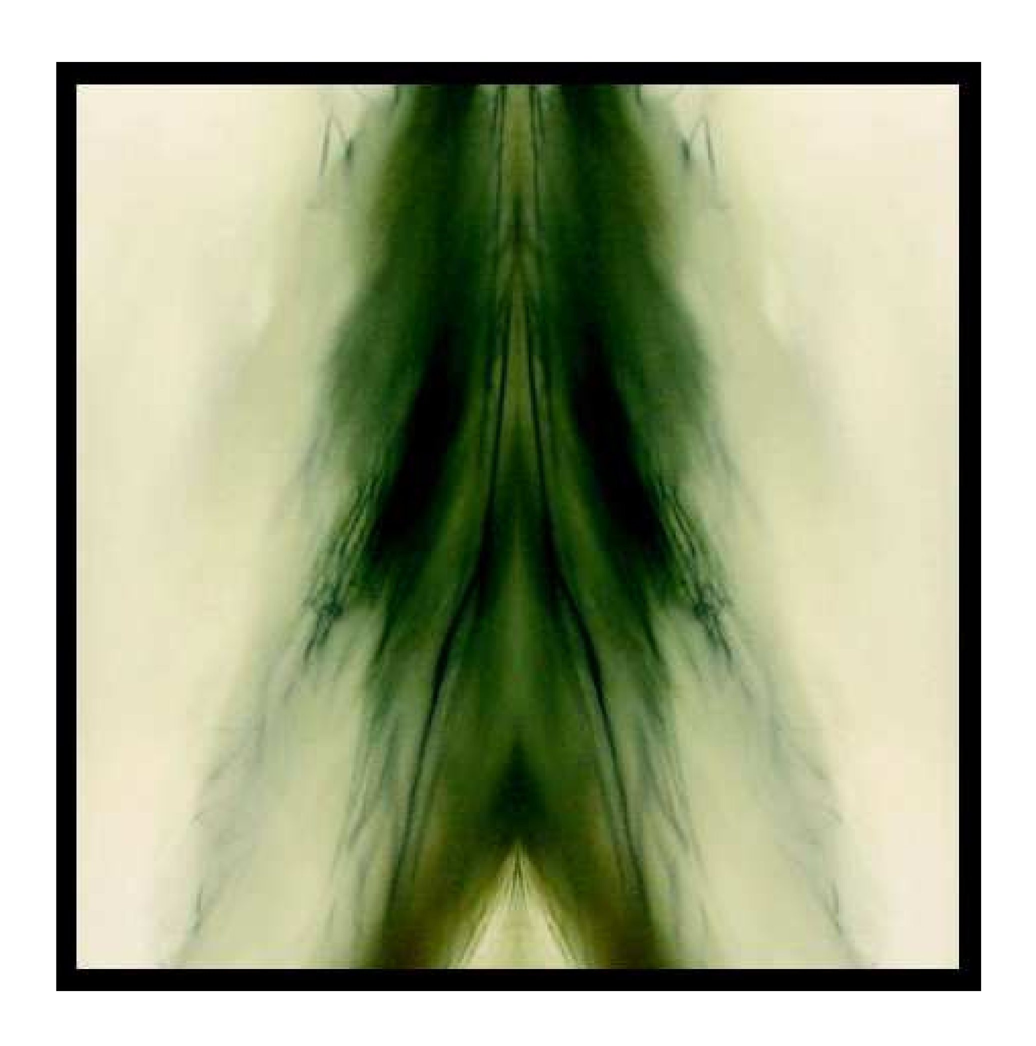
Y señalar los puntos donde se edificarán los templos



Nada está aislado

Cada cosa está unida a todas las demás por finísimos hilos

En realidad hay una sola y única cosa

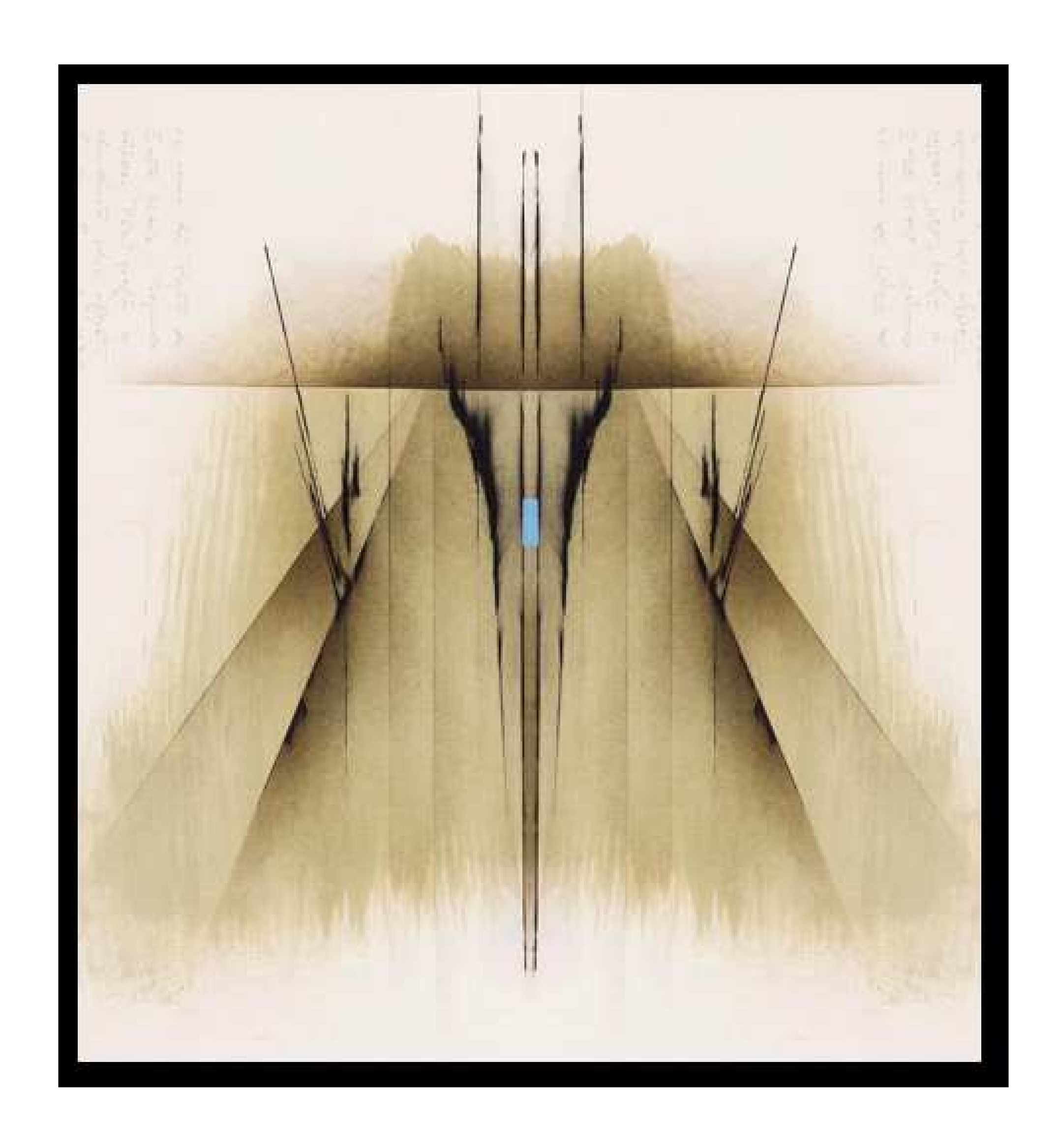


Dentro de la simplicidad de una cuerda

Hay infinidad de finísimos hilos entrelazados

Que constituyen su memoria genética

Donde todo se recuerda y no se olvida nada



Lo azul se mueve en otra dimensión

El camino se interrumpe abruptamente

El vuelo conduce a la montaña

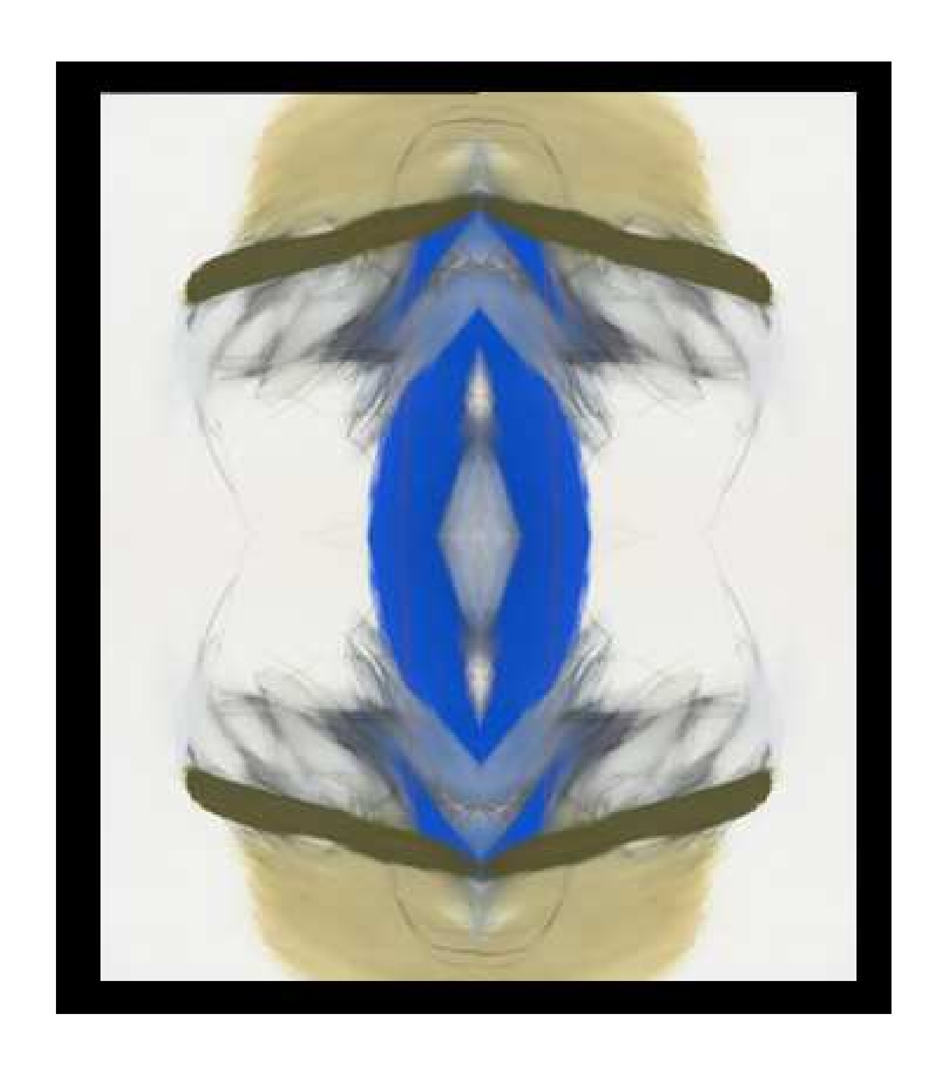


Visiona lo azul

Está húmedo

Rezuma vacío

El menstruo de nuestra madre



Nuestra agua viva fluye de un manantial de montaña

Y alimenta un río que desemboca en un mar interior

Por donde navegan las islas en archipiélago



Nuestra torre está edificada en el aire

Allí no se está estrecho

No ocupa ningún lugar

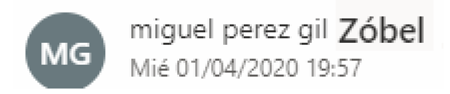
Y se encuentra en todas partes

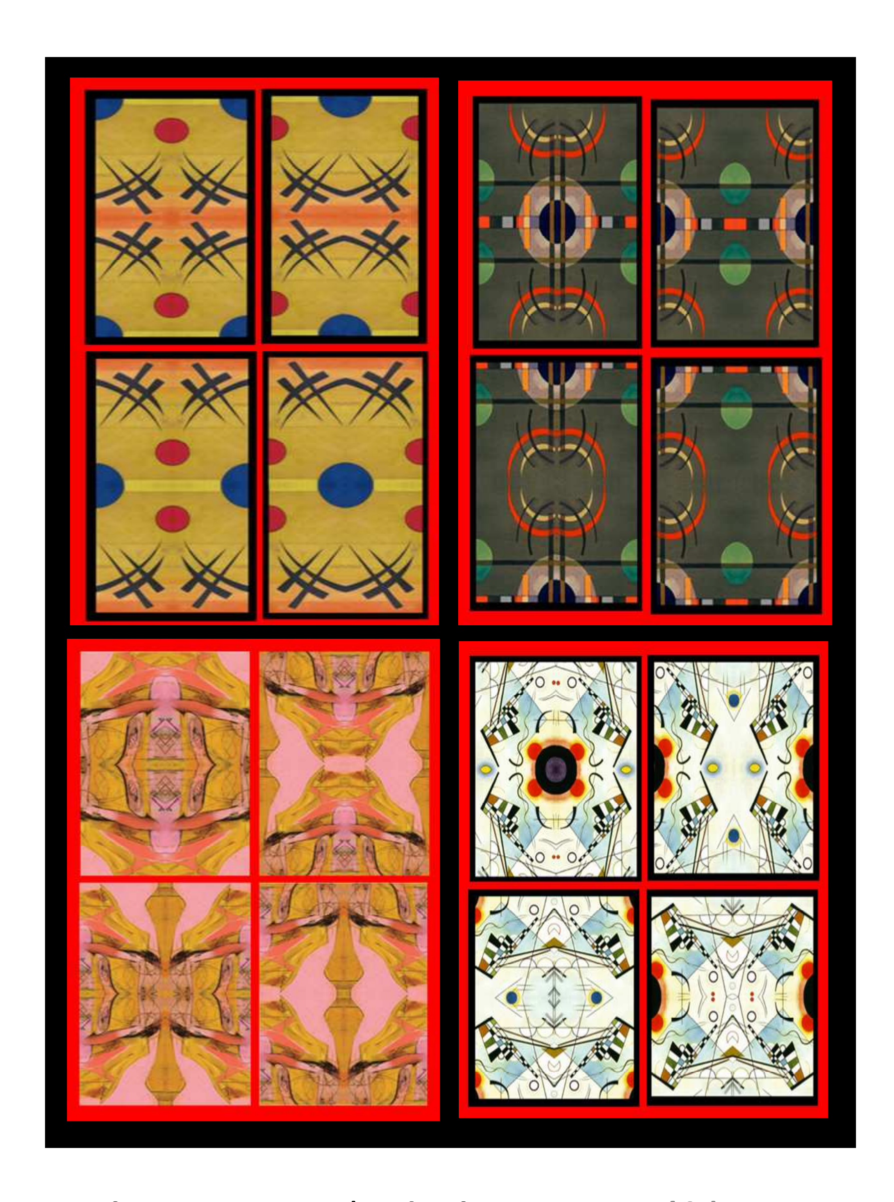
He con Oh Jo puesto 12-ilustraciones aplicando ciertas operaciones de simetría a fragmentos escogidos de pinturas de Fernando Zóbel, y las he acompañado de escuetos comentarios que no agotan lo que el ojo visiona y la mente imagina, en realidad todos somos convertidores de formas en otras formas, como dice Pi, aunque pudiera ser que las formas estén vivas, transmuten por sí solas, y nosotros solo seamos testigos de ello Oh Su



Infinita Oh Su mente mejores que los originales de Zóbel, las duplicaciones transforman la obra asimétrica del artista en auténticas obras simétricas gracias a las operaciones que alrededor de diferentes centros o ejes operan sobre la obra que de ese modo es sometido a diferentes morfismos proyectividades perspectividades colineaciones proyecciones homeomorfismos y traslaciones buscando acaso la simplificación de lo múltiple en lo idéntico e igual a sí mismo

Yo Oh Jo vi la obra de Zóbel en el museo de pintura española contemporánea de Cuenca con ocasión de desplazarme hasta esa bella ciudad para probar el ajo arriero que ofrecen en sus restaurantes para saciar el hambre de siglos de los cuenqueños y los cuenquistas y los cuentistas y los cuenquistadores y los concuenses y los concenses y los conquenses y los concisos y los precisos y los preciosos y los bellos y los magníficos y los esplendorosos de luz y los esplendorosos de oscuridad, que es lo mismo



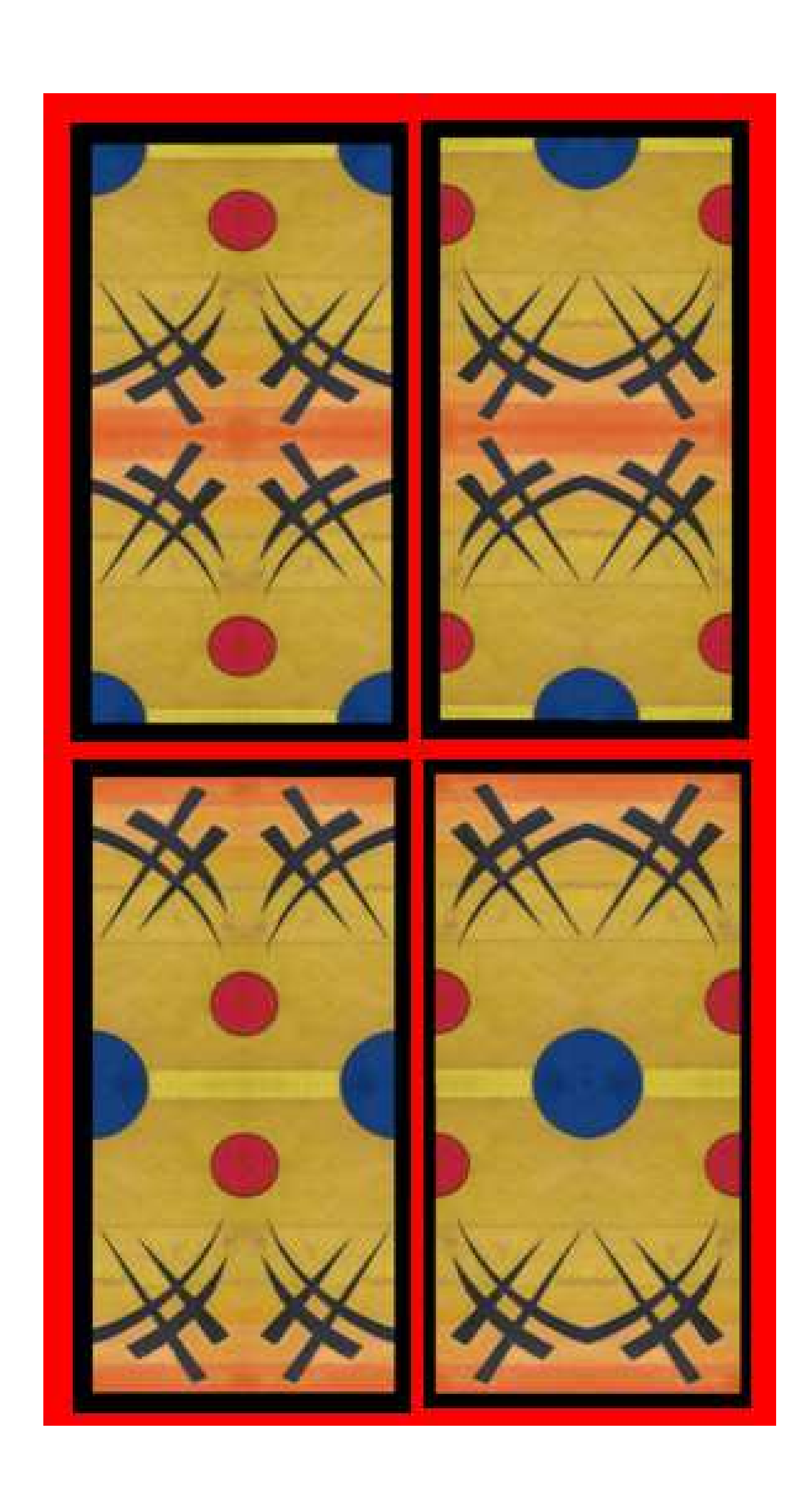


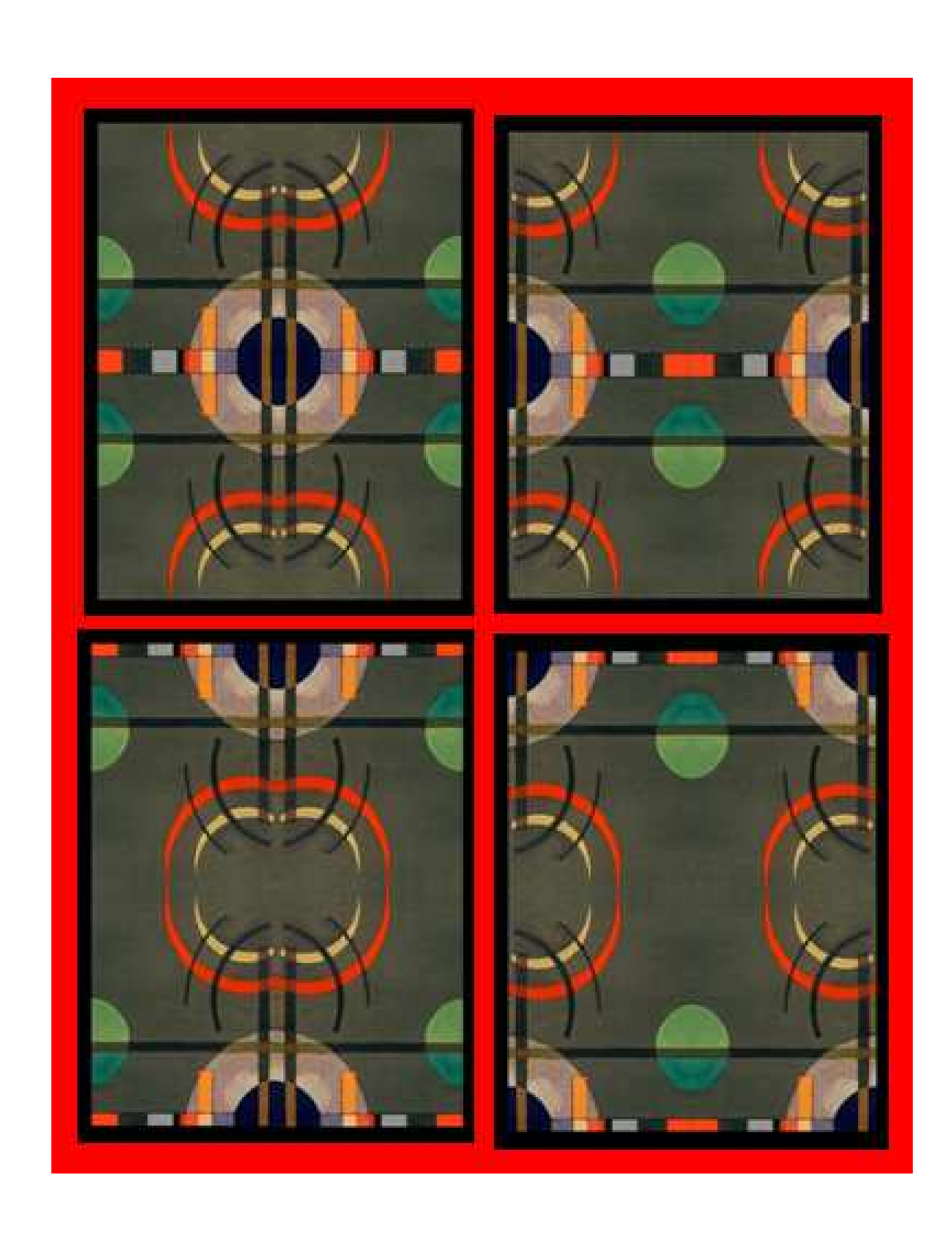
Reci Oh Jo be un grupo 4*4 de ilustraciones *(ils)* compuesto por 4-subgrupos 2*2

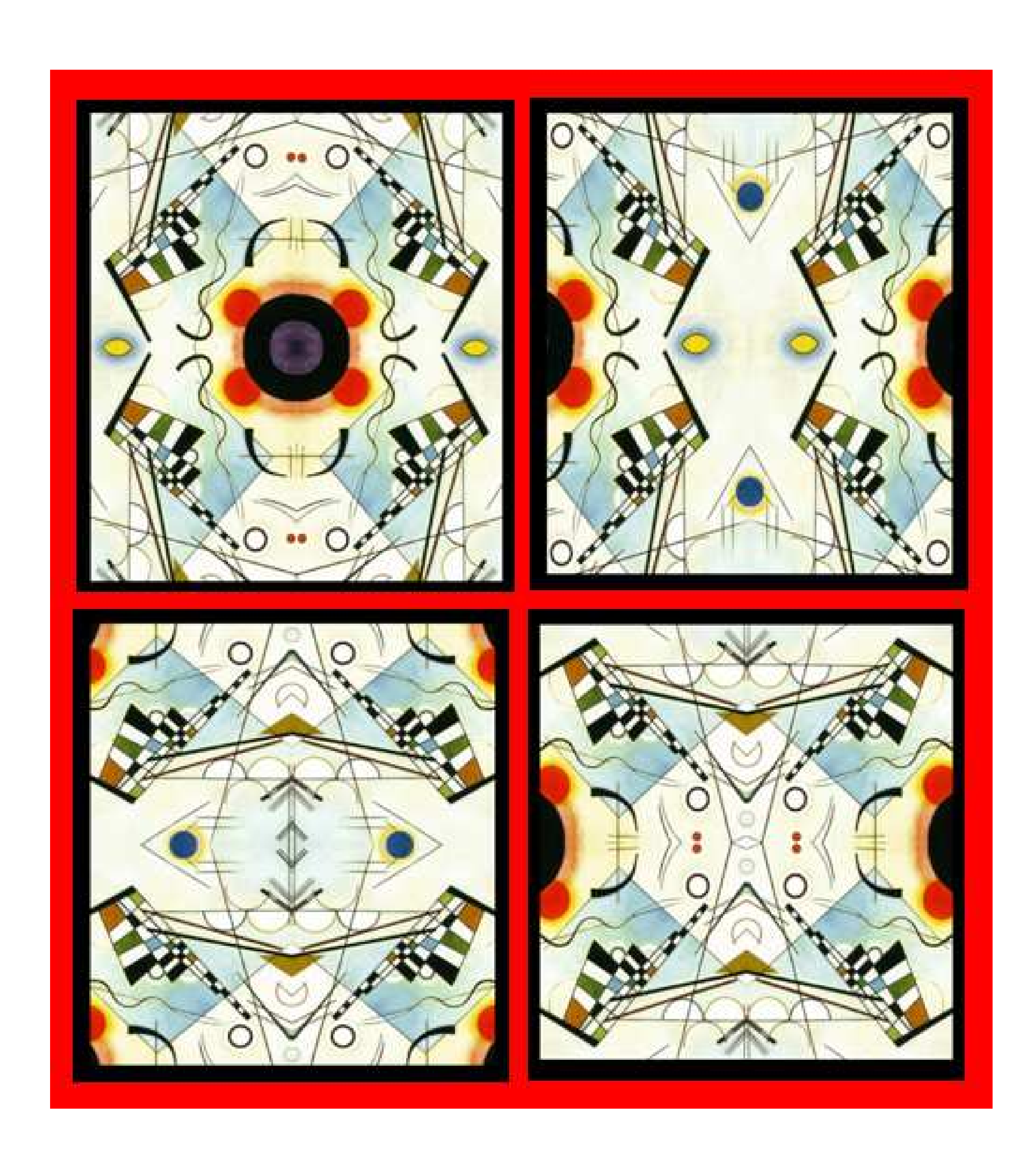
Los tres primeros subgrupos de ils están construídos aplicando operaciones simétricas a fragmentos de pinturas de Vasili Kandinski, el cuarto utiliza pinturas de Willem de Kooning

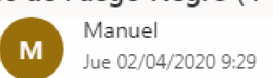
Vi Oh Jo siona el movimiento de las 4-figuras dentro de cada subgrupo, las cosas no son estáticas, se metamorfosean a cada instante

Las fig Oh Jo *(s)*uras ilustran procesos microcósmicos y todo lo que ocurre en el macrocosmos no es más que una amplificación de los sucesos fundamento que tienen lugar allí abajo, en el Río sin Riberas de lo pequeñísimo, ein Fluss ohne Ufer eso es lo que somos Oh Jo Flüsse Oh Su, Ríos de Fuego negro, Flüsse aus schwarzem Feuer








Ríos de Fuego Negro (4*4)
M
Manuel
Jue 02/04/2020 9:29

Ah Kandinsky, queridísimo Kandinsky, como diría mi her Oh Su mano Antonio, queridísimo Joyce

¿Cuántos kandinskys harían falta para extender el reino de los cielos por todo el orbe terráqueo? Aunque lo multipliques por cuatro

Un kandinsky multiplicado por cuatro es algo bello y cuatrero, es decir, que esos cuadros en realidad se dedican a robar caballos, por eso Kandinsky dibujó una vez un caballo pensando en que algún día ocurriría la llegada de Oh Su y sus cuadros serían tan cuatreros que ademas de presentar cuádruple raíz del principio de razón suficiente de Shopenhauer, irían luego a robar el caballo del cuadro que tengo en mi habitación del campo del amor, que es un campo donde los cuadros se dejan robar los caballos por amor a los cuatreros

El campo del amor. Abrase visto algo más elegante que un campo donde se crían melones y cebollas y que lo dedicaran al amor y a donde fuera la gente a amarse como cuando hablamos de amor por ejemplo

Qué bella ceremonia amorosa si además la gente se amara con cuadros de Kandinsky

Eso sería del todo grandioso ver a las personas transportar cuadros del pintor y llegarse al campo aquél para amar mientras sostienen el cuadro a muchos semejantes

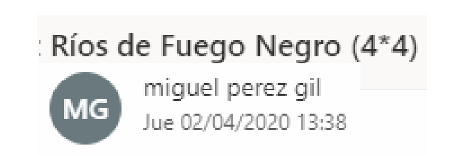
Déjame que te ame con éste cuadro

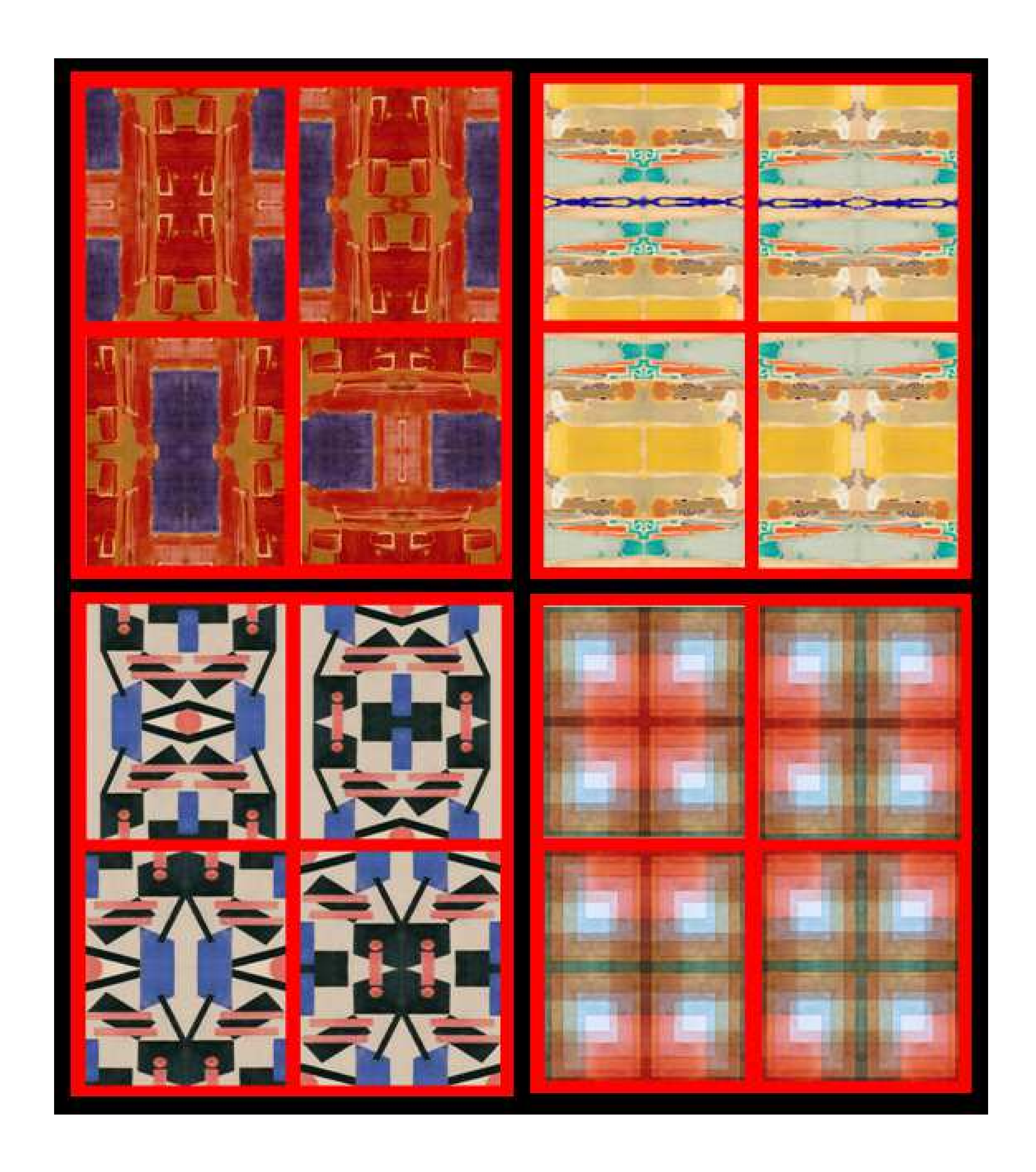
Vale, y cómo lo vas a hacer

No lo sé, pero el amor todo lo puede y además este cuadro de Kandinsky es tan bello que el amor lo será igualmente

Pero qué dices, con ese cuadro apenas me ves, cómo vas a amar sólo un fragmento mío

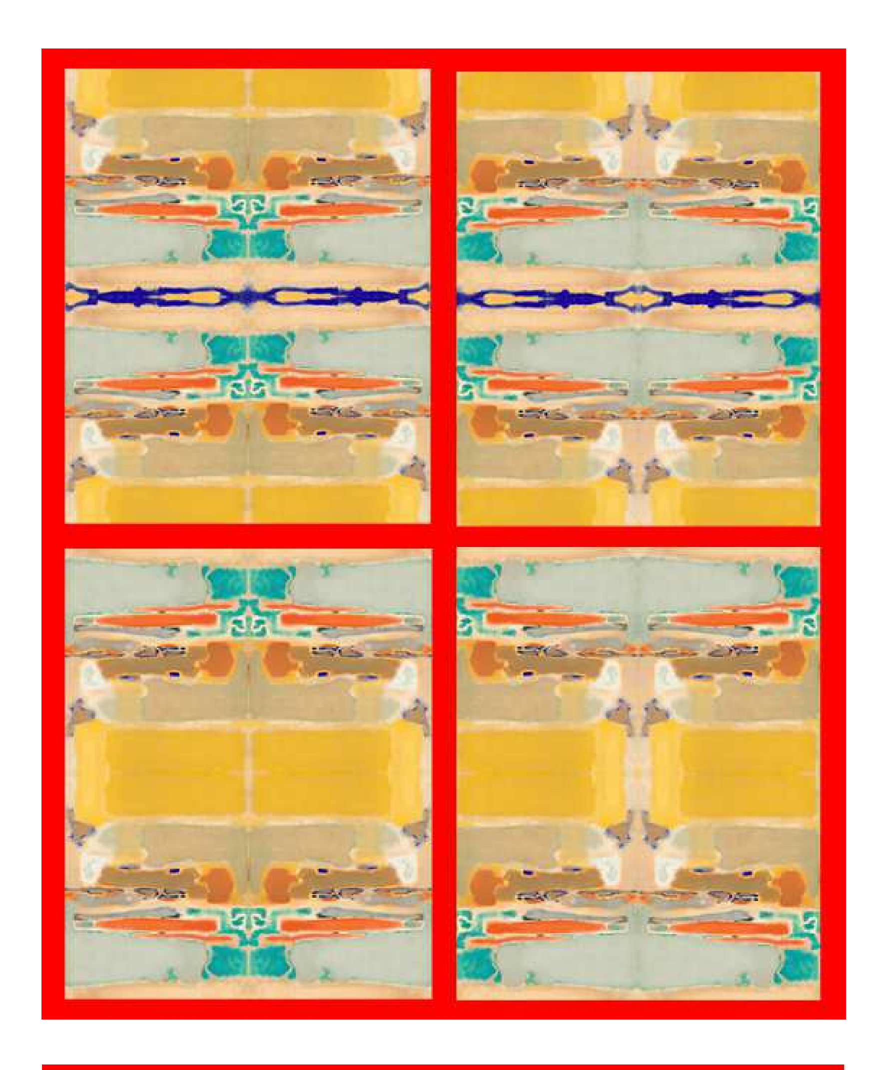
Más vale eso que nada

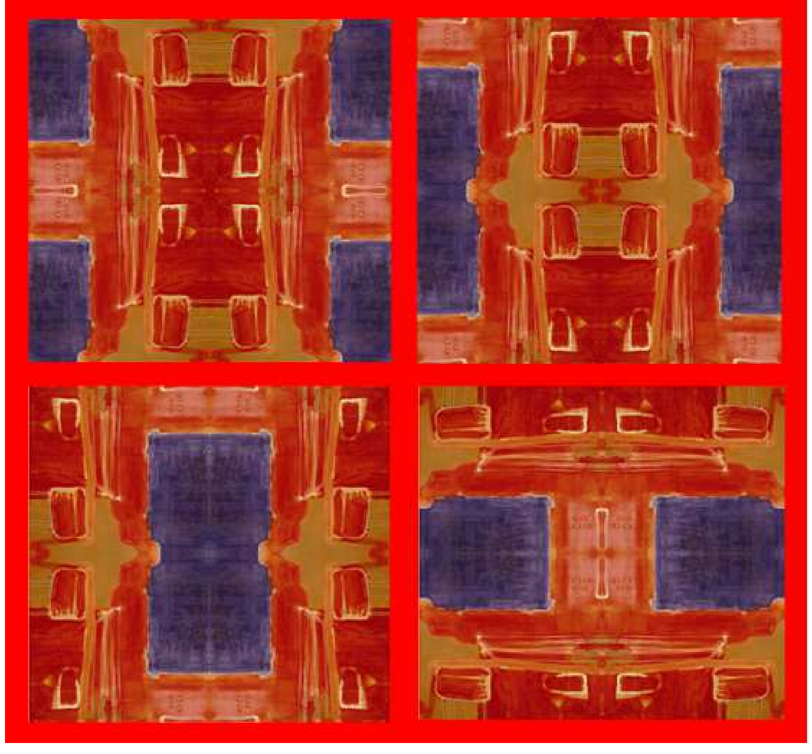


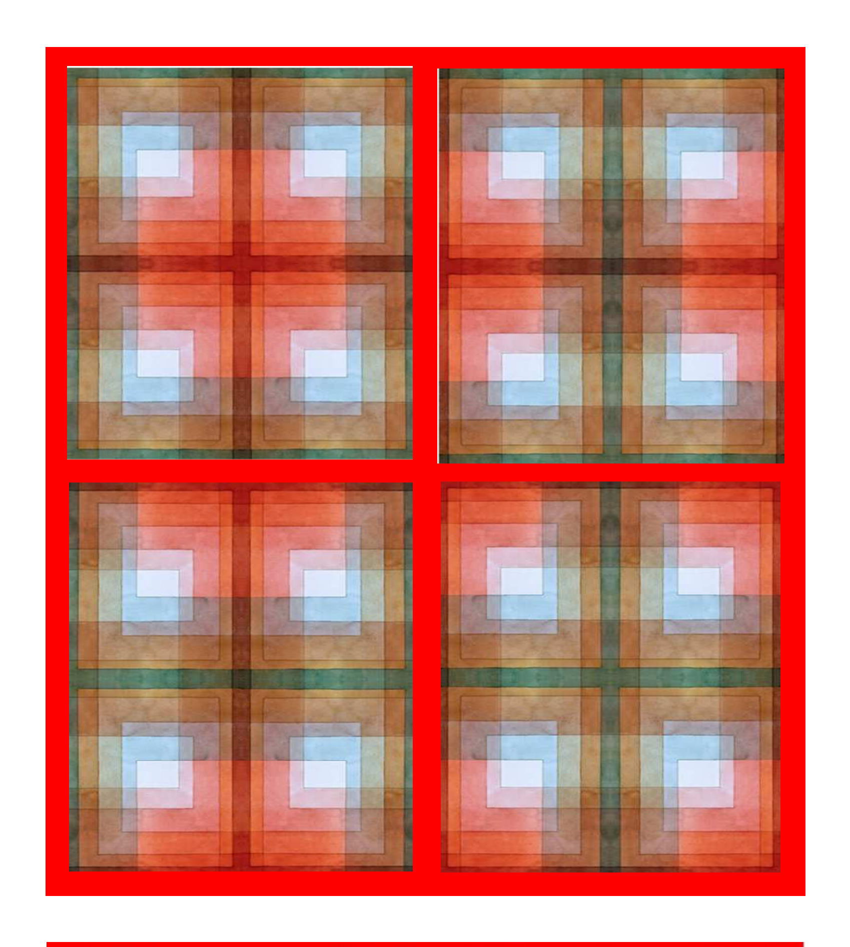


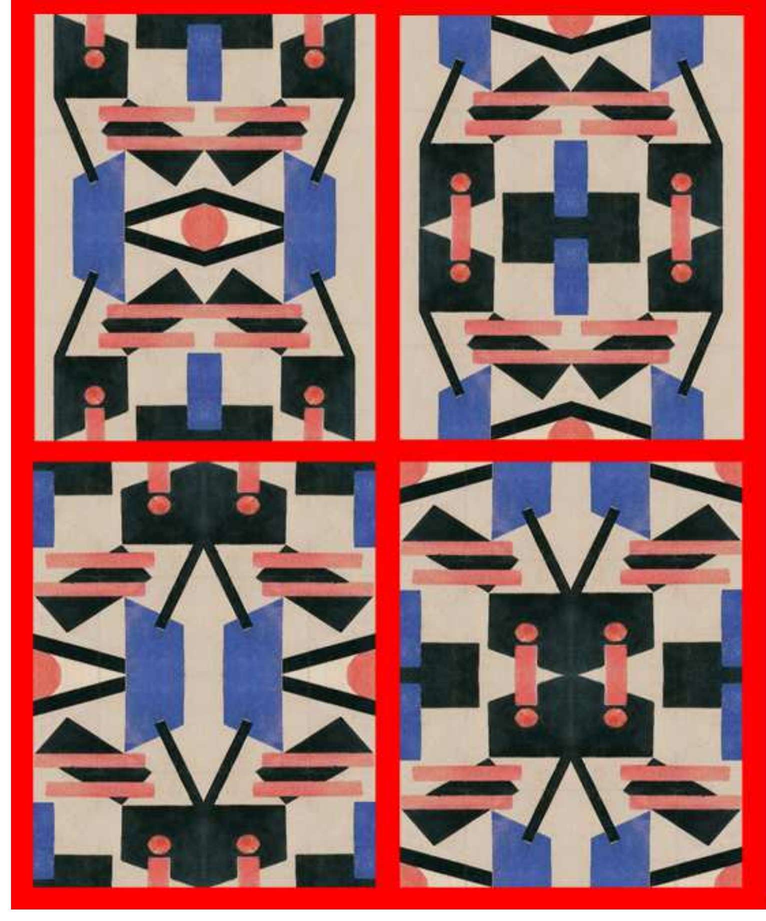
Ha vuelto a o **Oh Jo** currir, como por ensalmo ha aparecido un segundo grupo 4*4 de ilustraciones *(ils)* compuesto por 4-subgrupos 2*2

Los dos primeros subgrupos incluyen ils provenientes de Mark Rothko y sometidas al Arte Simétrica, en el tercero ils de Paul Klee y en el cuarto subgrupo de Sandor Bortnyik









Pero eso no es todo, ha ocurrido algo

Mientras aplicaba las operaciones del arte simétrica a fragmentos de pinturas abstraccionistas se me ha ocurrido la peregrina idea de aplicar el mismo procedimiento al cuadrado mágico 4*4, cuyo número mágico es 34, el número atómico del Selenio

34_{Se}

4_{Be}	14_{Si}	15_{P}	1_{H}
9_{F}	7_{N}	6_{C}	12_{Mg}
5_{B}	11_{Na}	10_{Ne}	8_{O}
16_{S}	2_{He}	3_{Li}	13_{Al}

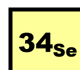
Estoy medio inmerso en el proceso de aplicar operaciones de simetría a las filas y columnas y diagonales y luego voy dibujando la figura continua inmersa en el cuadrado mágico que consta de 16-nodos-numéricos unidos por filamentos-fuerza, dame tiempo, y cuando tenga algo presentable tendrás noticia de ello

Los nume Oh Jo ros determinan figuras, portadoras de cualidades simétricas tanto individual como colectiva, que se organizan en grupos cuya complejidad está cifrada en el movimiento de los números que se corresponden biunívocamente con elementos químicos

Con Oh Jo sideremos la primera fila del cuadrado mágico 4*4

4_{Be}	14_{Si}	15_{P}	1_{H}

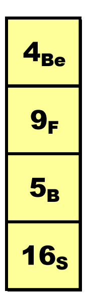
Que naturalmente suma 34, el número atómico del Selenio



¿Qué significa esto?

Que mezclando en un matraz-útero berilio, silicio, fósforo e hidrógeno, añadiendo sopa de neutrones y como catalizador nuestra piedra, lo que se forma es Selenio

Del mismo modo con la primera columna



4_{Be}
9_{F}
5_{B}
16_{S}

Mezclando berilio, flúor, boro y azufre también se produce selenio, y del mismo modo con todas las filas y columnas y diagonales de la matriz mágica 4x4, el resultado es siempre selenio, que toma su nombre de Selene, la diosa lunar, la patrona de los lunáticos que se reunían en La Luna y volverán a hacerlo cuando los días pandémicos tengan su término

Oh Jo Oh Su

msv-885 El Fin de los Cantos		
Fernando Zóbel	DCCCLXXXV	12
Vasili Kandinski	DCCCLXXXV	15
Willem de Kooning	DCCCLXXXV	10
Kazimir Malévich	DCCCLXXXV	11
Piet Mondrian	DCCCLXXXV	11
Helen Frankenthaler	DCCCLXXXV	7
Mark Rothko	DCCCLXXXV	15
Paul Klee	DCCCLXXXV	14
Sandor Bortnyik	DCCCLXXXV	15
Georges Braque	DCCCLXXXV	10
		120
Iury Lech <1958/...> <mu291>		
1990 Música para el fin de los cantos		

M Manuel 4*4 (2)
Jue 02/04/2020 20:46

2 Los Días Pandémicos

CITAS CORONAVÍTREAS



La muerte no es un destino objetivo, sino una cita.

Jean Baudrillard

El espacio es un objeto del pensamiento.

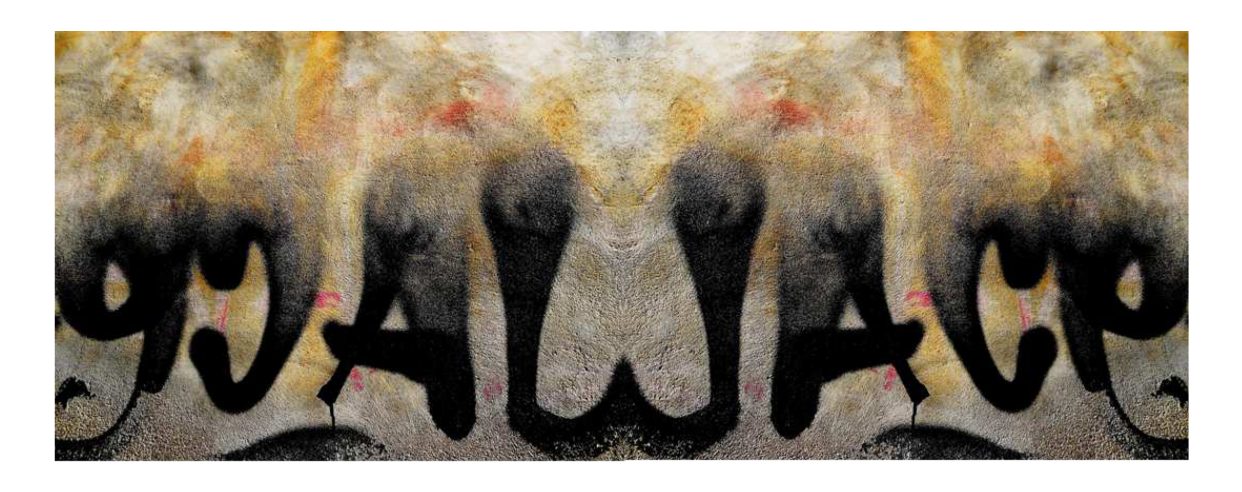
Hermes Trimegisto

La santidad es la altura astral de la enfermedad, la fosforescencia trascendente de la podredumbre

Emil Cioran

Del sepia resplandor de las iglesias imágenes de muerte miran puras.

Georg Trakl



Sentirse derrotados por el signo, ¿no es terrible?

Antonio Colinas

No tenemos de nuestro cuerpo sino un conocimiento muy confuso.

Baruch Spinoza

A la larga, la verdad no importa tanto.

Wallace Stevens

Un poeta debe dejar huellas de su paso, no pruebas. Solamente las huellas hacen soñar.

René Char

No somos sino intuiciones y sueños.

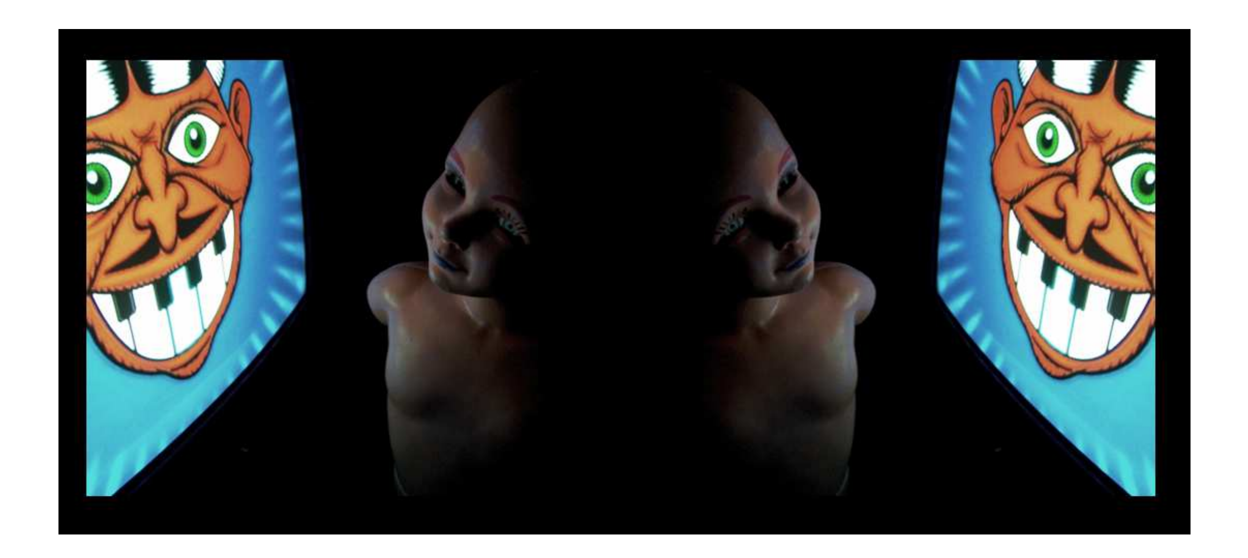
Rainer Maria Rilke

Si uno no quiere enfadarse más, la alegría también tiene que volverse otra, ya no puede ser el correlato del enfado.

Ludwig Wittgenstein

Si buscas el conocimiento de Dios, también estás buscando el conocimiento de lo Bello.

Hermes Trimegisto



A medida que uno avanza en la vida va dándose cuenta de que no se trata de un aprendizaje, sino de un retroceso en la memoria. Es como si imitáramos un mundo que ya vivimos una vez.

Emil Cioran

La fotografía no es una representación: es una ficción.

Jean Baudrillard

La naturaleza no tiene fin alguno prefijado. Todas las causas finales son, sencillamente, ficciones humanas.

Baruch Spinoza

Muy a menudo, o casi siempre, estoy lleno de miedo.

Ludwig Wittgenstein

Siempre siento deseos de decirle a alguien ***(pero no sé a quién):*** **"No estés triste". E intuyo que sería una confesión íntima que tendría que pronunciar en voz muy queda y muy tierna en la hora en la que el crepúsculo da paso a la noche.**

Rainer María Rilke

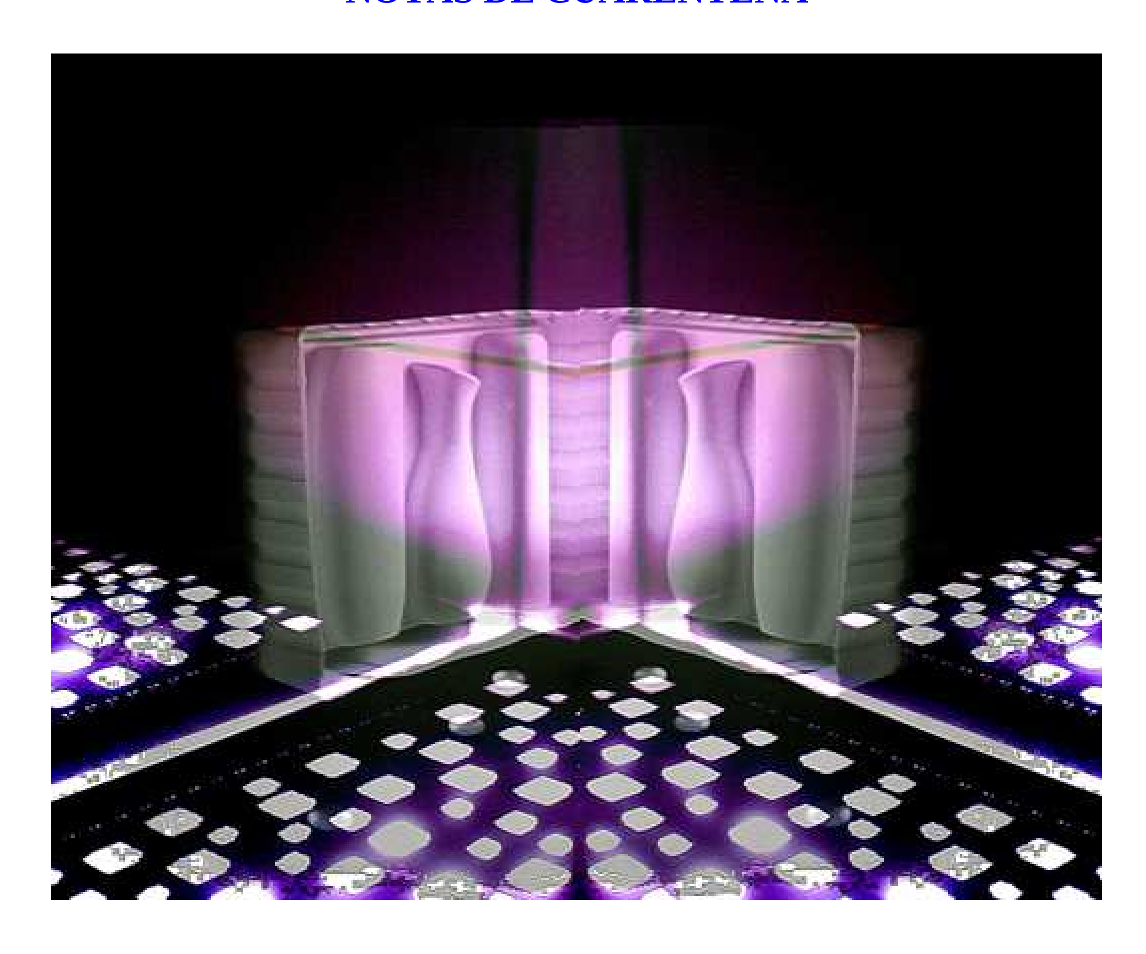
Las lluvias salvajes favorecen a los transeúntes profundos.

René Char

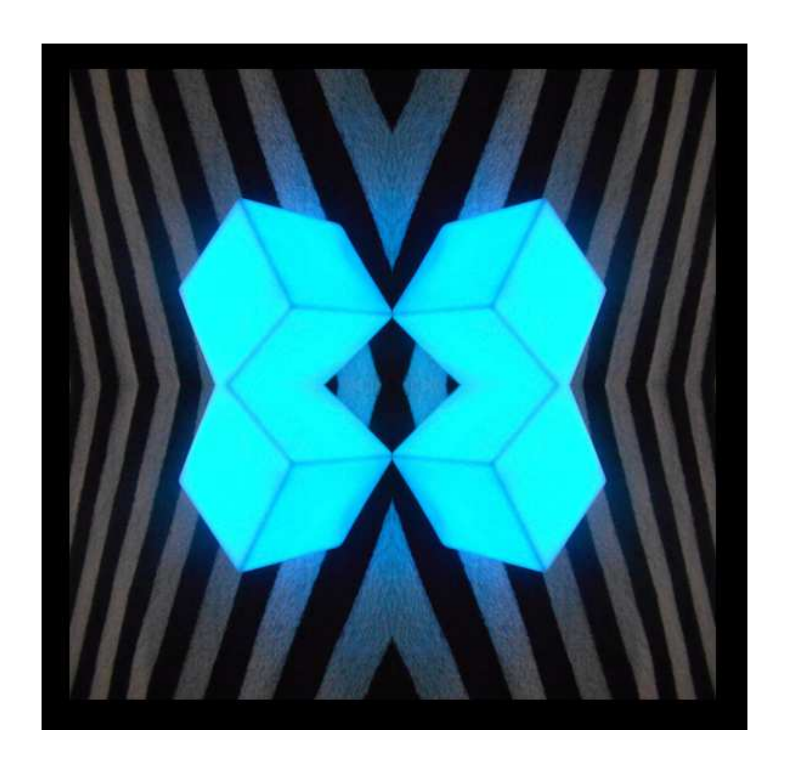
http://empireuma.blogspot.com/2020/04/citas-coronavitreas.html



NOTAS DE CUARENTENA



Esta situación me ha hecho recordar aquello de ¿para qué poetas en tiempos de miseria? Qué tipo de prioridad puede tener la escritura poética cuando la gente se ve obligada a estar recluida y el planeta entero está colapsado. En principio uno diría que prioridad, ninguna: nada más inútil o de remota urgencia que la poesía en el momento en que un virus acosa nuestra salud. Pero algún papel, pese a todo, podemos imaginarle a la imaginación escrita. Artaud decía que la poesía sirve para purgar angustias. He ahí una utilidad precisa y ultrapersonal: escribir, si no poesía, escribir para, al menos, situarnos por encima de las circunstancias y poder relatarlas y describirlas. Trascender desde la escritura este extraño trance de vernos reducidos a la inmovilidad, a la cuasi invisibilidad existencial.



Ayer tuve el atrevimiento de internarme en zonas cero de Orihuela para proveerme de mi batido de chocolate favorito. Confieso que iba algo nervioso. Más que temer algún tipo de sanción, no quería pasar la vergüenza de que la poli me llamara la atención como si fuera un irresponsable mozalbete. Durante mi internamiento por las calles luminosas y solitarias, pensé en lo insólito de las circunstancias: se ha vuelto peligroso y casi delictivo, aproximarse a supermercados bien alejados del domicilio personal. Cómo pueden poblarse de hostilidad las relaciones sociales, cómo puede todo cambiar de modo tan vertiginoso. Me acordaba de la filosofía de Deleuze, de su advertencia sobre la imprevisibilidad absoluta de la realidad. Es verdad. Tampoco nadie previó el ataque a las torres gemelas. La astrología tiene su encanto simbólico, pero sobre la piel de la realidad nadie puede prever el súbito acontecimiento que lo cambiará todo. Por la noche, esta incursión en busca de dulce, me pasó factura. Tuve una pesadilla: marcho con un niño de unos seis años y me encuentro perdido en el bosque, temiendo el ataque de osos gigantescos que se van aproximando donde estoy. Me meto en una cueva y descubro unas fotos muy antiguas enmarcadas. Son casi daguerrotipos. Mientras examino las vetustas imágenes, los osos están ya a la entrada de la cueva.

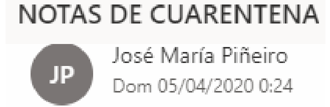


Durante la cuarentena, un hombre ha matado a su mujer y después se ha entregado a la policía. Este gesto de entregarse parece que esté demostrando de un modo irritante y mecánico la irremediable fatalidad con que había realizado su crimen, como diciendo que lo tenía que hacer sí o sí, para después, tranquila y consecuentemente, entregarse a la policía. En las noticias han pasado imágenes de manifestaciones feministas y de nuevo he vuelto a sentir la perspectiva errónea que implica juzgar, condenar a alguien por este criterio, el de género, como si todos los hombres fueran el mismo individuo. Está claro que existen determinaciones genéticas o fisiológicas que las personas del mismo género pueden compartir, pero es uniformar de un modo insólito la subjetividad de tales personas el someterlas al mismo juicio. Para mí, otro hombre puede parecerme un alienígena, hablar otro lenguaje, con respecto a mis gustos, a mi modo de ser, a mis preferencias. Es como si usáramos este otro criterio: juzgar a la gente por compartir el mismo tipo de nariz. Las manifestaciones feministas son necesarias, pero hay algo ahí que falla, hay algo en ese planteamiento que *(me)* sigue produciendo frustración. Falta afinar más o de otro modo el objetivo.



He estado viendo unas filmaciones del año 66 de Anne Sexton. Me han fascinado. Sin serlo ni querer parecerlo, semeja una actriz: sensualidad en la voz, pose naturalmente encantadora, facilidad para recitar, para interpretar y exultante de un erotismo que le atraviesa todos los poros. Es una deliciosa señora de la burguesía norteamericana del momento con una anomalía, no sé si endógena o exógena: brotes esquizofrénicos y nerviosos que destruyen lo que, de otro modo, sería el jubiloso orden doméstico en que vivía como representante de una considerable clase social. Viendo fotos suya en la playa, en parajes turísticos, en la piscina, en casa rodeada de libros, posando con el árbol de navidad detrás, ante la máquina de escribir esgrimiendo con voluptuosa maestría el imprescindible cigarrillo, me sumía en una mórbida estupefacción reparando en cómo murió. Resulta curioso que fuera su terapeuta quien le propusiera escribir. Es decir, que no fue una poeta instintiva, que podría haber hallado en otra práctica o en otro lenguaje el modo idóneo de alejarse de su problemática interna y darle conjuratoria imagen.

http://empireuma.blogspot.com/2020/04/notas-de-cuarentena.html



Anne Sexton

Dos Poemas



http://www.verboser.pe/la-balada-de-la-masturbadora-solitaria-7-poemas-de-anne-sexton/

CUANDO UN HOMBRE ENTRA EN UNA MUJER

Cuando un hombre entra
en una mujer,
como el oleaje que muerde la orilla,
una y otra vez,
y la mujer abre la boca de placer
y sus dientes brillan
como el alfabeto,
Logos aparece ordeñando una estrella,
y el hombre
dentro de la mujer
hace un nudo,
para que nunca más estén separados
y la mujer
sube a una flor
y Logos aparece
y desata los ríos.
Este hombre,
esta mujer
con su doble hambre,
han procurado penetrar
la cortina de Dios,
lo cual brevemente
han logrado
aunque Dios
en su perversidad
deshace el nudo.

LA BALADA DE LA MASTURBADORA SOLITARIA

Al final del asunto siempre es la muerte.
Ella es mi taller. Ojo resbaladizo,
fuera de la tribu de mí misma mi aliento
te echa en falta. Espanto
a los que están presentes. Estoy saciada.
De noche, sola, me caso con la cama.
Dedo a dedo, ahora es mía.
No está tan lejos. Es mi encuentro.
La taño como a una campana. Me detengo
en la glorieta donde solías montarla.
Me hiciste tuya sobre el edredón floreado.
De noche, sola, me caso con la cama.
Toma, por ejemplo, esta noche, amor mío,
en la que cada pareja mezcla
con un revolcón conjunto, debajo, arriba,
el abundante par espuma y pluma,
hincándose y empujando, cabeza contra cabeza.
De noche, sola, me caso con la cama.
De esta forma escapo de mi cuerpo,
un milagro molesto, ¿Podría poner
en exhibición el mercado de los sueños?
Me despliego. Crucifico.
Mi pequeña ciruela, la llamabas.
De noche, sola, me caso con la cama.
Entonces llegó mi rival de ojos oscuros.
La dama acuática, irguiéndose en la playa,
en la yema de los dedos un piano, vergüenza
en los labios y una voz de flauta.
Entretanto, yo pasé a ser la escoba usada.
De noche, sola, me caso con la cama.
Ella te agarró como una mujer agarra
un vestido de saldo de un estante
y yo me rompí como se rompen las piedras.
Te devuelvo tus libros y tu caña de pescar.
El periódico de hoy dice que se han casado.
De noche, sola, me caso con la cama.

Muchachos y muchachas son uno esta noche.
Se desabotonan blusas. Se bajan cremalleras.
Se quitan zapatos. Apagan la luz.
Las criaturas destellantes están llenas de mentiras.
Se comen mutuamente. Están más que saciadas.
De noche, sola, me caso con la cama









Centón Pandémico



Rudolf Häsler

La memoria retrocede a medida que envejece hasta remontarse a antes de ella misma. Si buscas el conocimiento buscas el conocimiento lo simple. La fotografía y el arte naturalista en general es una ficción. La naturaleza tiene un fin prefijado, aumentar la complejidad, las lluvias salvajes favorecen a los transeúntes profundos. Somos sueños que nadie sueña, las huellas que dejamos a nuestro paso no hacen soñar. No hay una sola verdad, tenemos un conocimiento muy confuso de nuestro cuerpo. Los signos siempre nos derrotan porque son inalcanzables, como el resplandor sepia de las imágenes en las iglesias donde la santidad es la altura astral de la fosforescencia trascendente de la podredumbre. El espacio vacío atravesado por el tiempo es el verdadero objeto del pensamiento. La muerte no es nuestro destino sino el origen.



Someto a tu poderosa consideración este centón compuesto con fragmentos de otros textos, lleno de elementos heterogéneos y falto de originalidad, manto grosero hecho de retazos, túnica de doncella que no llega a tapar su desnudez

Esta y no otra es la lista exhaustiva de los autores de los textos utilizados como materia prima en éste *Centón Pandémico*, ordenados en riguroso orden abecedárico

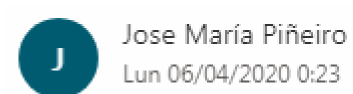
Verás que la lista es un decálogo de autores fermiónicos que pueden y deben ser considerados un único y solo autor bosónico cuyo nombre es un polisílabo de 10-términos: **BauChaCiCoRiSpiSteTraTriWit**
Oh Su

Jean **Bau**drillard
René **Cha**r
Emil **Ci**oran
Antonio **Co**linas
Rainer Maria **Ri**lke
Baruch **Spi**noza
Wallace **Ste**vens
Georg **Tra**kl
Hermes **Tri**megisto
Ludwig **Wit**tgenstein



Ahí va la versión murmúllica de las dos últimas entradas en tu libro red empireuma Oh Pi ático, verás que he añadido a modo de coda dos poemas de la poeta suicida Anne Sexton y un centón pandémico. Las fotografías tu Oh Pi yas han sido modificadas aplicando operaciones del arte simétrica a fin de hacer evidentes ciertos aspectos ocultos que pedían ser mostra Oh Su ados

Amigo Su, lo has bordado, de nuevo, con esta última entrega pasada por el convertidor alquímico, tanto el texto final como las imágenes. Los poemas de Sexton me han gustado. *Los dientes que se muestran durante el acto amoroso como el Logos divino* me ha parecido una imagen sorprendente y mayestática. Pi



Remito Oh Jo te este centón que para ser considerado en sus justos términos debe ser leído conjuntamente con la entrada en el Libro Red de Oh Pi a la que da acceso esta dirección red Oh Su ícola



empireuma :: micropoësie: CITAS CORONAVÍTREAS

La muerte no es un destino objetivo, sino una cita. Jean Baudrillard El espacio es un objeto del pensamiento. Hermes T...

empireuma.blogspot.com

http://empireuma.blogspot.com/2020/04/citas-coronavitreas.html

Oh Su las reflexiones de Oh Pi sobre el confinamiento son interesantes

Pi es un hombre sensible que ya ha ganado el parnaso Oh Jo



Oh Ja ahí va la murmullación Los Días Pandémicos, que incluye las dos últimas entradas en el empireumático libro red de Oh Pi, así como alguna otra cosa surgida de ellas Oh Su

Su, magníficos apuntes, como siempre, de Pi. Su aporte de reflexiones y de enlaces interesantes es muy de agradecer. También muy exacta tu síntesis centónica.

Yo Ja por mi parte, no paro de ver cine. La semana pasada, además de Novecento, El silencio y Persona, en mi repaso bergmaniano. Mañana saldrá un artículo mío sobre *Fresas salvajes*. Salud, Ja





Ja mándame el enlace de las fresas salvajes
cuando broten, habrá que degustarlas Su

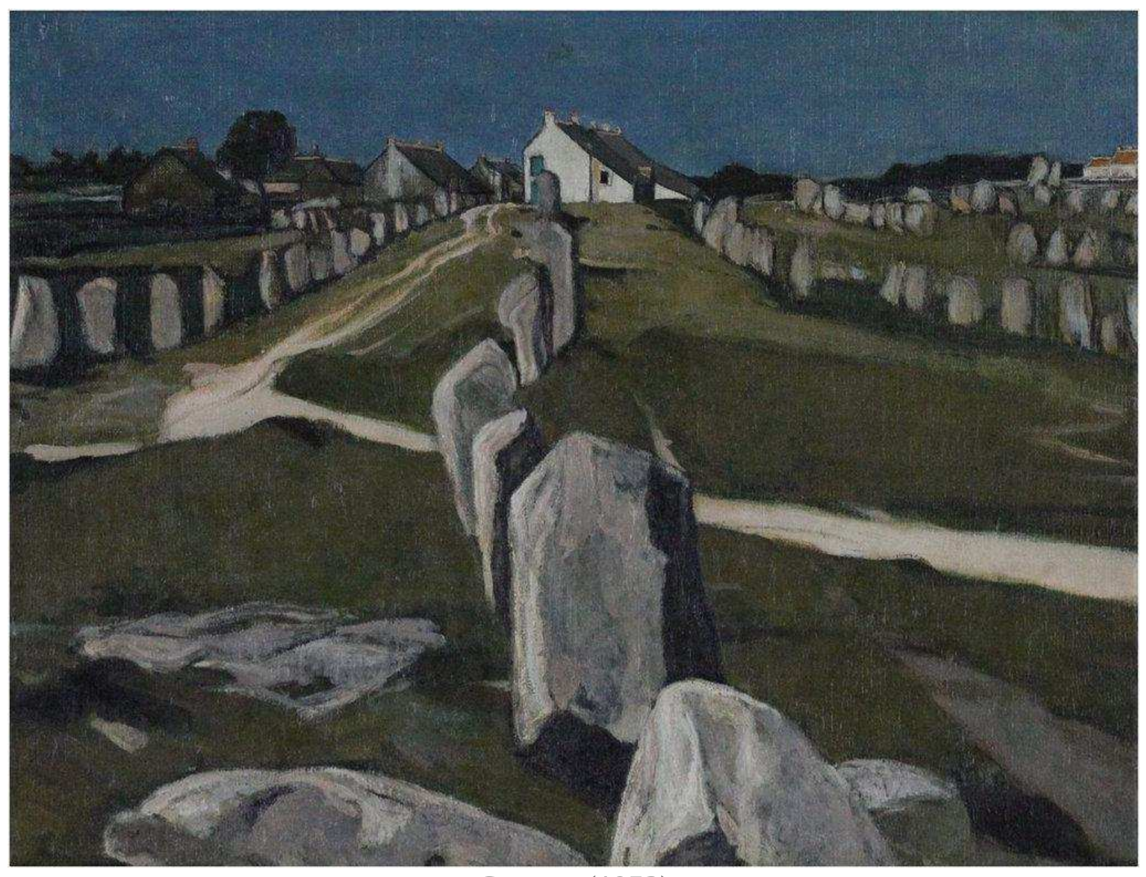
Su, en el mundo brotarán mañana, pero en mi casa han brotado ya, así que te paso el archivo.

Por otro lado, he visto que hoy, en Imprescindibles, hablaban de Rudolf Häsler, el pintor de quien has incluido una muestra en tu *Centón*. Supongo que mañana estará disponible en la web o que lo podrás ver por la función de *"últimos siete días"*. Salud, Ja



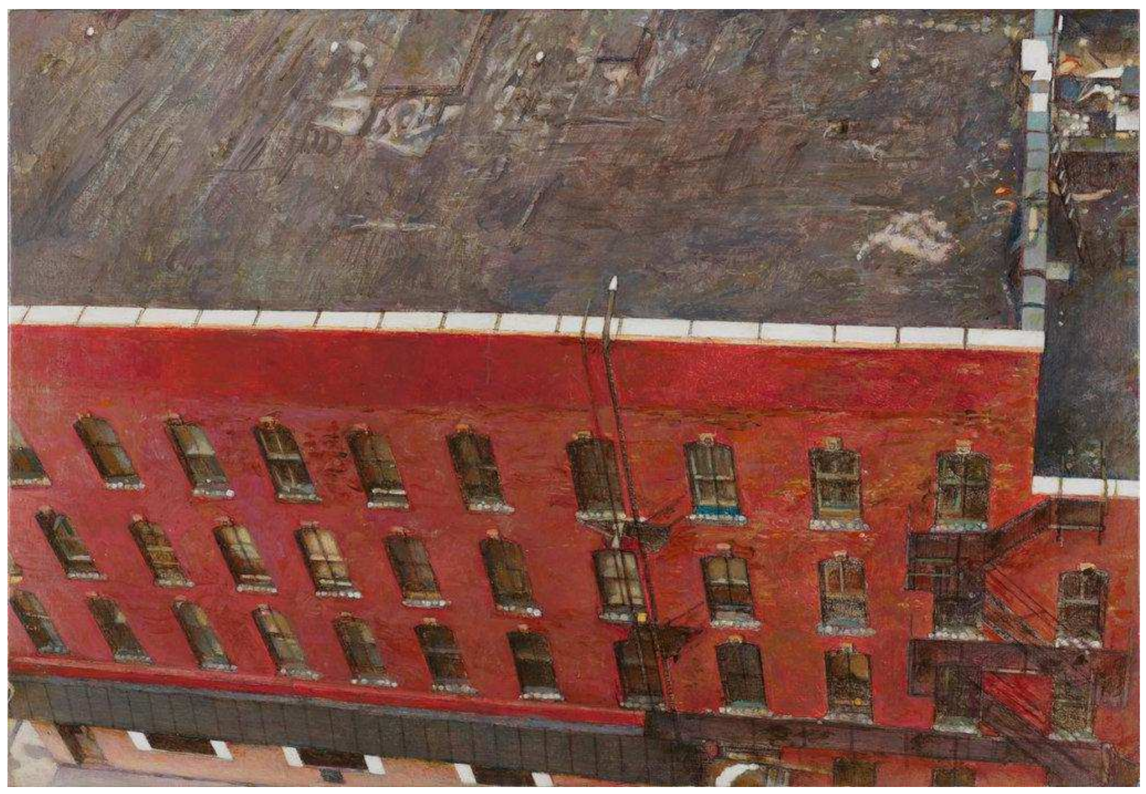
https://www.rtve.es/television/20200403/rudolf-hasler-pintor-olvidado-imprescindibles/2011372.shtml

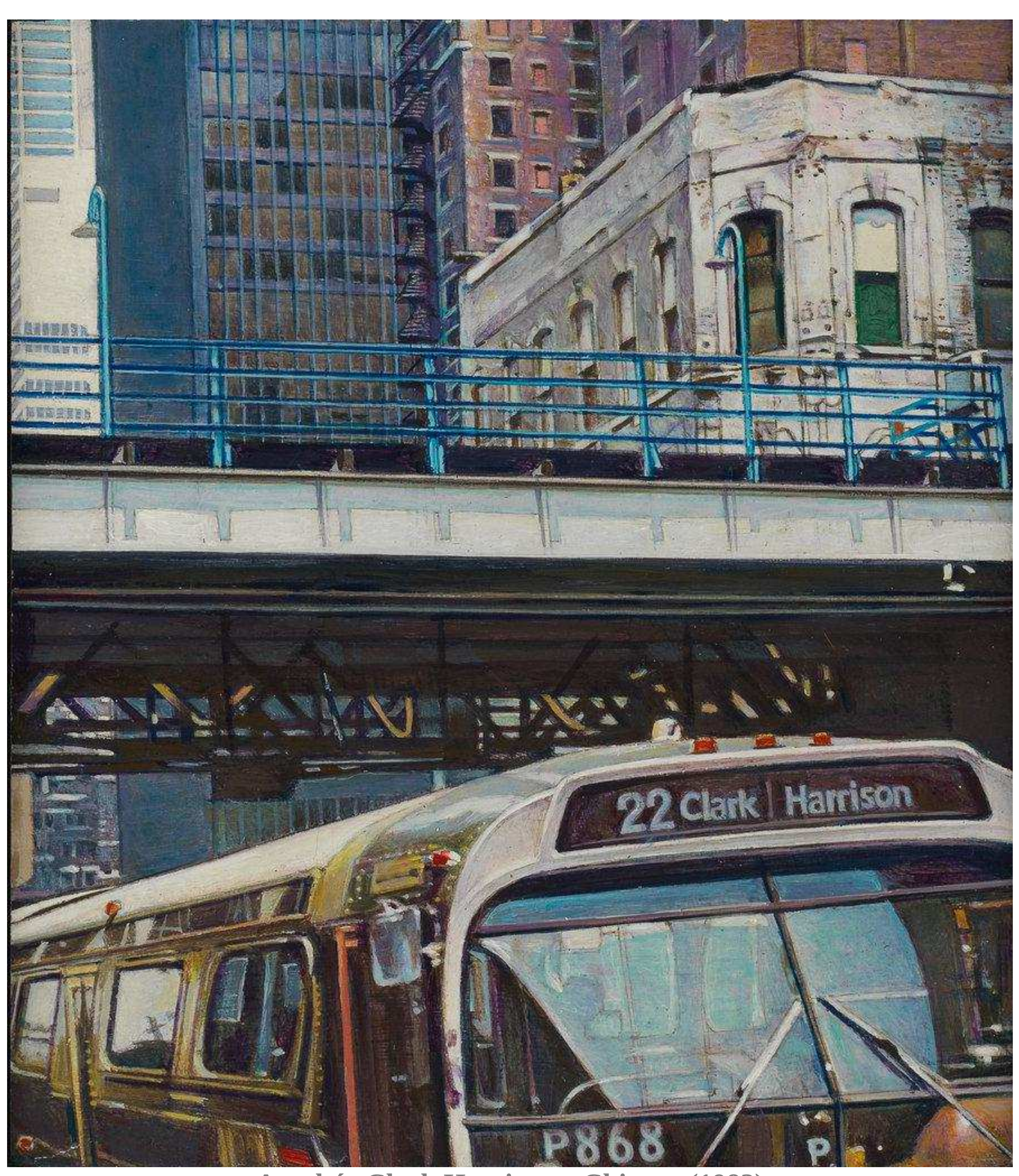
Veinte Pinturas de Rudolf Häsler



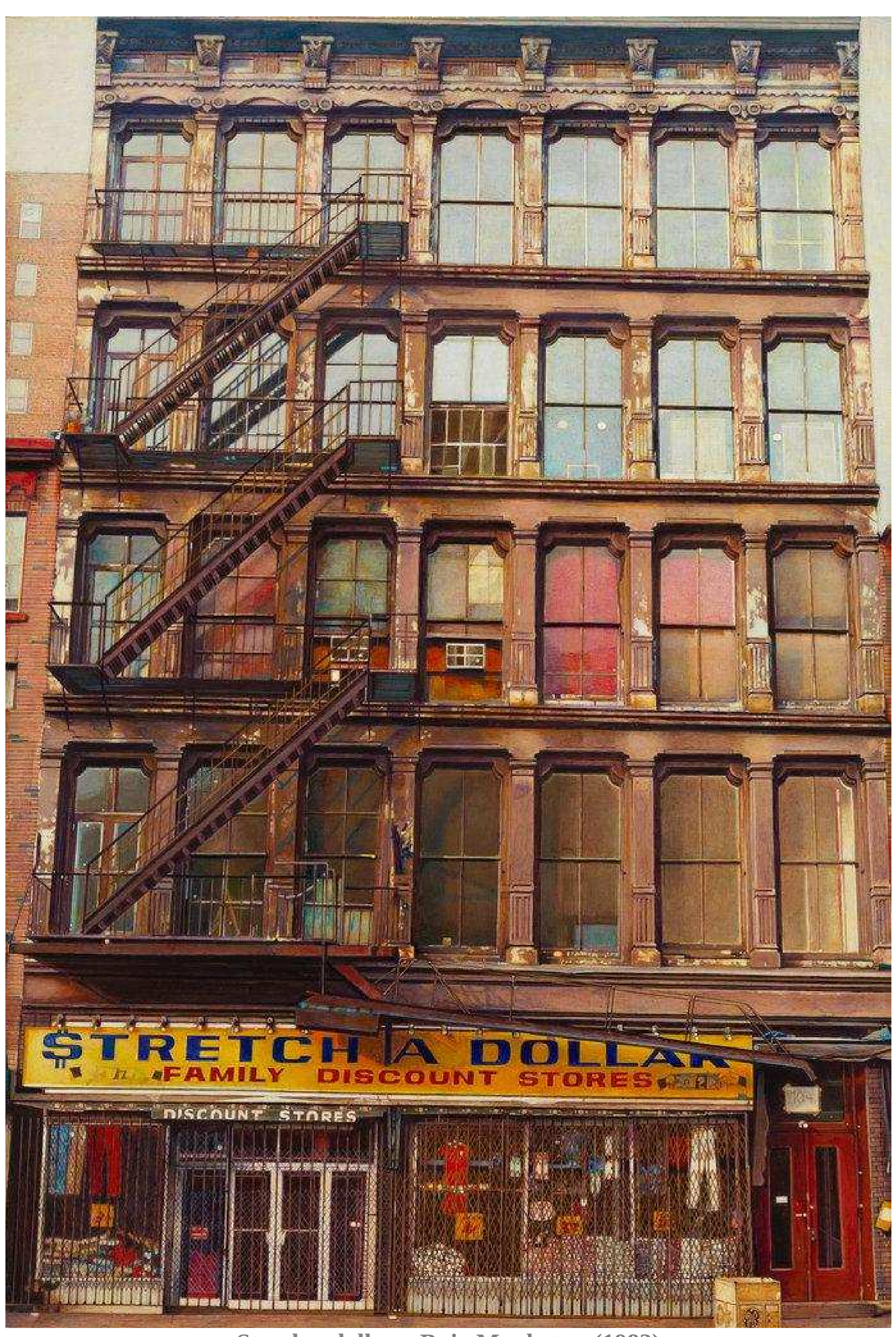
Carnac (1952)


Dublín (1980)


Vista desde el Hotel Harrison – Chicago (1983)



Autobús Clark Harrison – Chicago (1983)



Strech a dollar – Bajo Manhatan (1983)



Fuente de Neptuno – Florencia (1985)



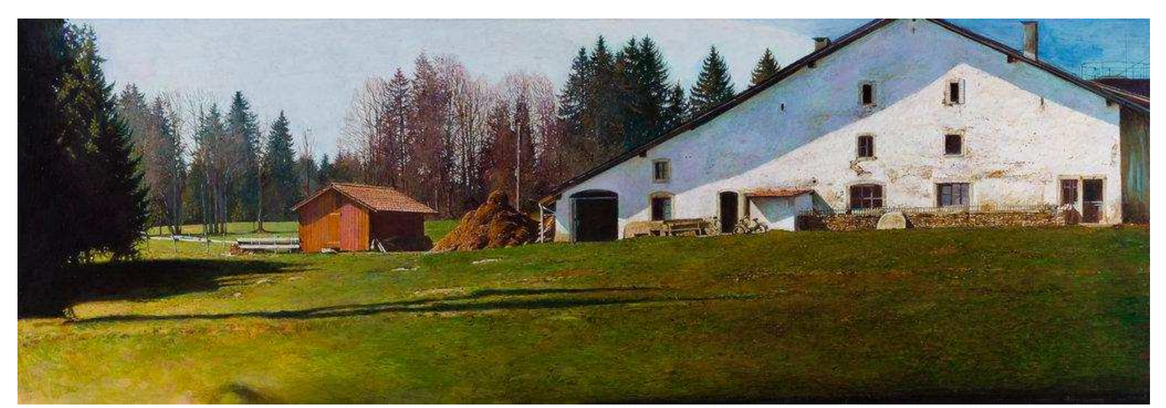
Bar en Harlen - NY – Florencia (1987)



Escaparate - Shibuya – Tokio (1988)



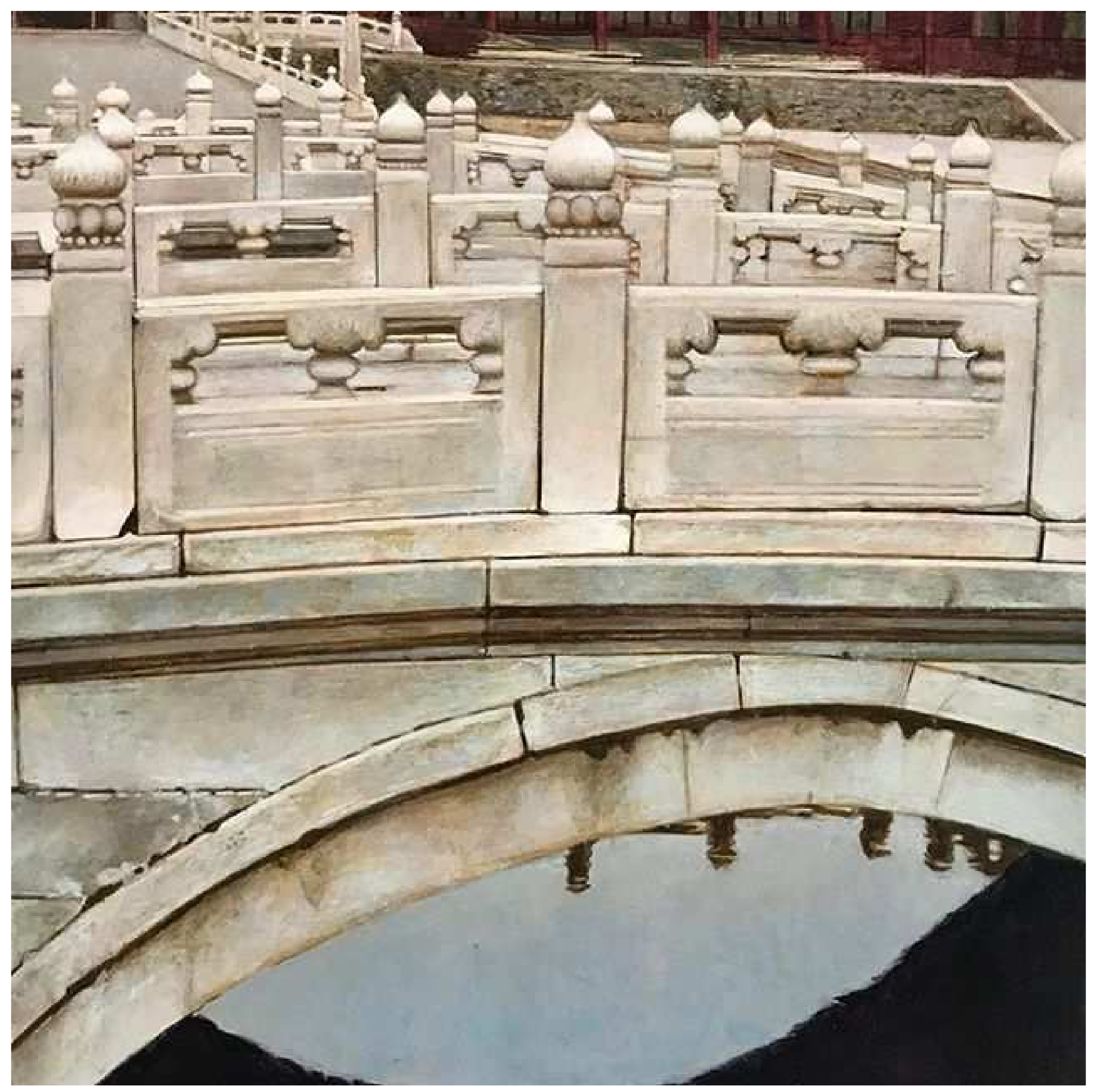
Tres mil millas – Supermercado – Tokio (1988)



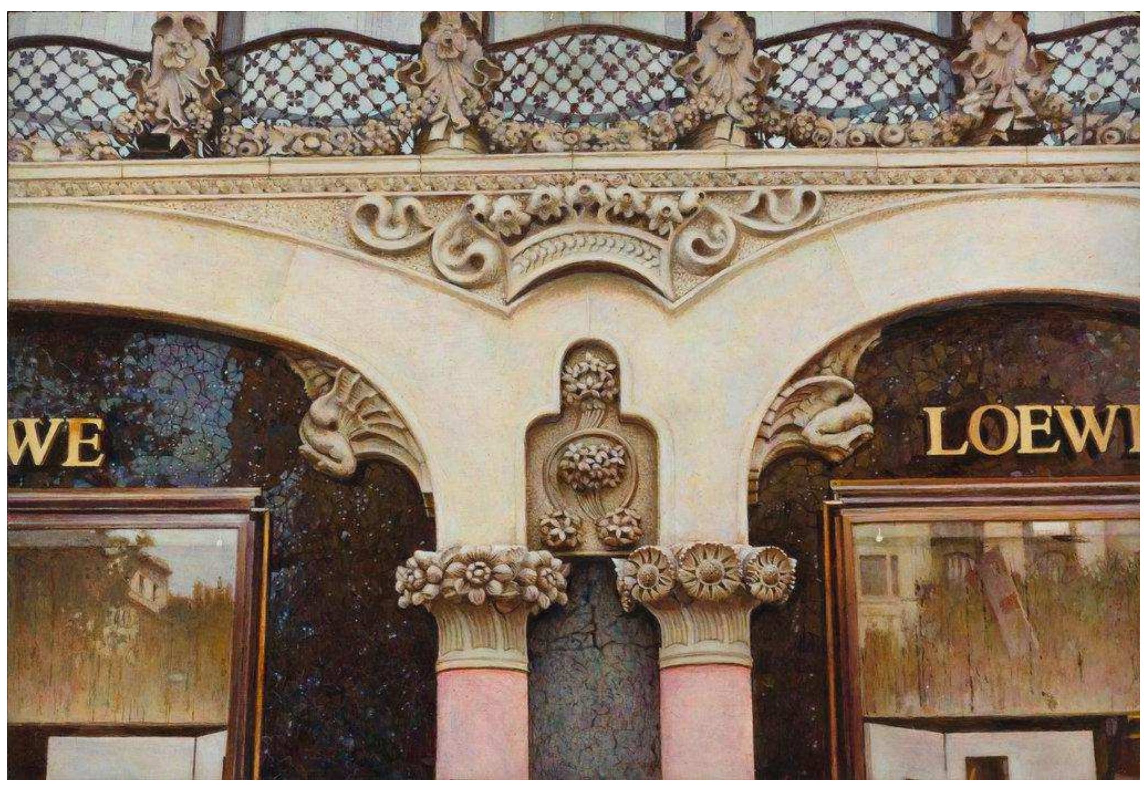
Granja entre Bellelay y Saignelégier – Suiza (1989)



Bicicletas en Pekín (1992)



La Ciudad Prohibida - Pekín (1992)



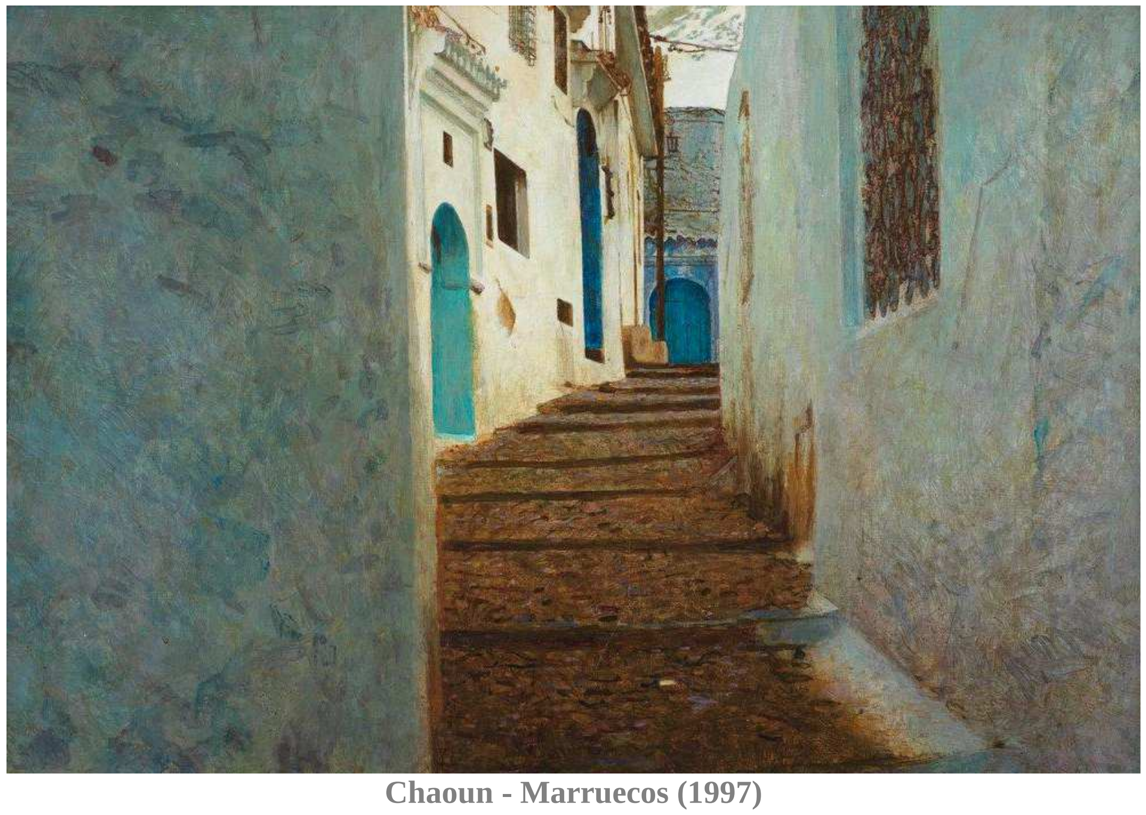
Loewe – Barcelona (1994)



Pabellón Otto Wagner – Karlsplatz – Viena (1996)



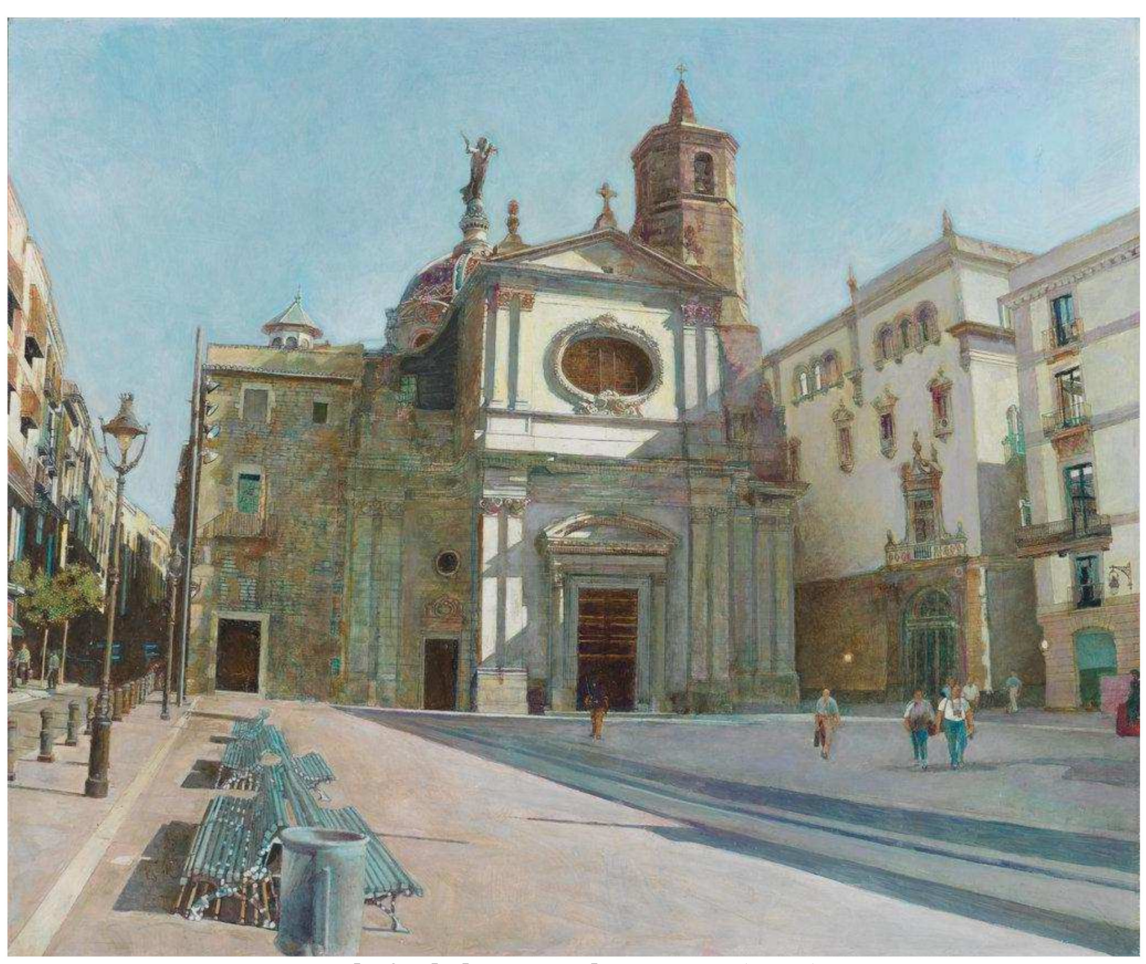
Calle en Argel (1997)



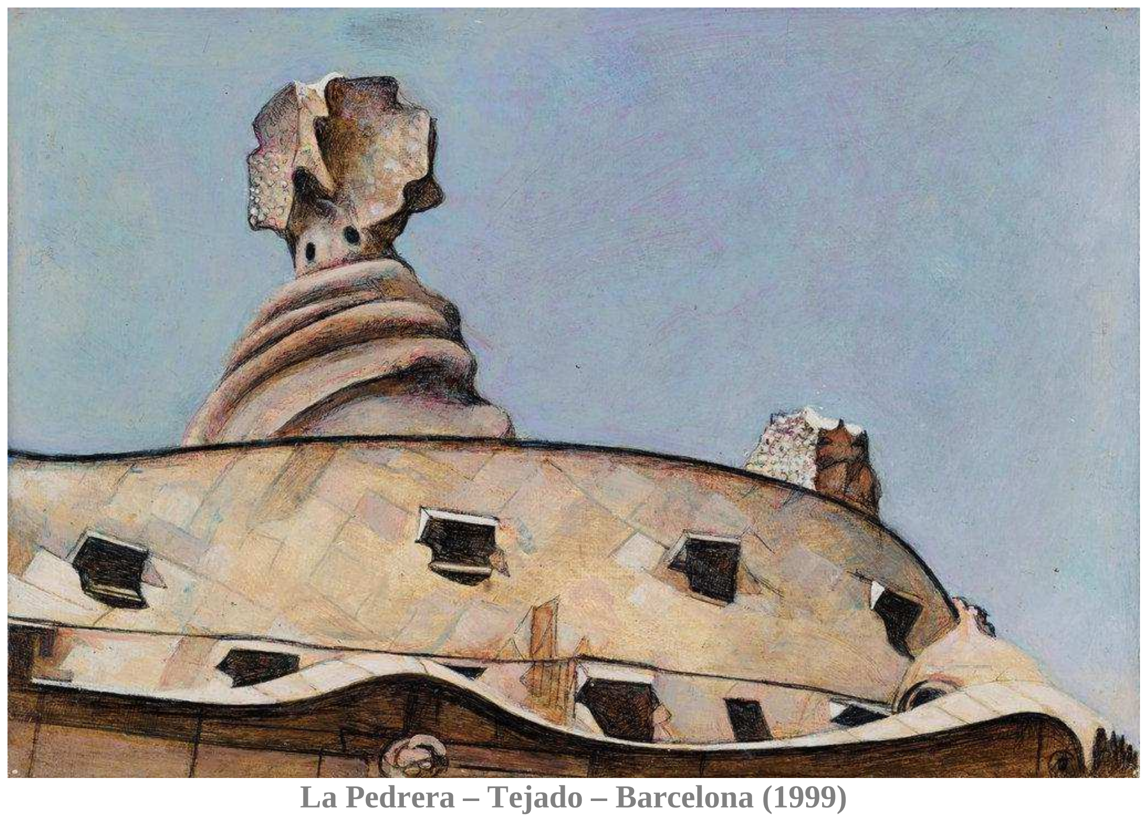
Chaoun - Marruecos (1997)



Panadería - Gerona (1997)



Iglesia de la Merced - Gerona (1998)



La Pedrera – Tejado – Barcelona (1999)

Fresas salvajes



Fresas salvajes *(1957)* está entre las primeras grandes obras que realizó Ingmar Bergman. Como se recoge en el documental, *Bergman, su gran año*, fue este tiempo el de una fuerte inflexión en su carrera. A partir de entonces, en sus películas, la historia giraría en torno a sí mismo, ya fuera a través del personaje protagonista o alguno secundario; o, incluso, en el de una niña o una mujer. Sus rasgos autobiográficos impregnarían la pantalla haciendo de sus películas obras verdaderas. Le servían esos personajes, más que para un acto de narcisismo o de exculpación, para una confesión de sus a veces terribles defectos, aquellos que padecieron los que formaban el equipo de sus películas, los que lo aguantaban solo por ser capaz de incluirlos en las más grandes páginas del cine.

Hacia el final de esta película, la voz en off del narrador, que es la del protagonista, nos indica que ha sentido la irrefrenable necesidad de escribir, de narrar todo aquello que le sucedió en ese día cuyo transcurso estamos contemplando. Y no es para menos. Esa jornada de su vejez

está llena de conmociones, ya sea en forma de sueños, de recuerdos, de encuentros, de continuos momentos significativos, de revelaciones que parecen aclarar, ya sea de forma grata o doliente, el sentido de una vida.



Isak Borg, un eminente médico jubilado, a sus setenta y ocho años, debe emprender un viaje para recoger un solemne reconocimiento en una universidad del país. Sin embargo, el día no empieza halagüeño. Despierta de una terrible pesadilla. Hace un momento, se ha visto desamparado en una calle solitaria, quemada por una intensa luz, en la que mira un reloj que no tiene manecillas, como si ya no hicieran falta para medir un tiempo ya inexistente. De pronto, aparece un coche que carga un ataúd. Este se desliza hasta el suelo. De la tapa abierta surge una mano. Se acerca y es agarrado por ella. Enseguida ve que pertenece a un hombre que es él mismo.



Una pesadilla así sería suficiente para sentirse de mal humor, para reingresar en la realidad preso del desconcierto. Su decisión de no hacer el viaje en avión, sino en coche, solivianta a su vieja asistenta. Tienen unas palabras que nunca llegan a herir de todo, como si fueran las de un matrimonio bien avenido que, de vez en cuando, se enzarza en la recurrente pero deleble incomprensión de la idiosincrasia del otro. Pero ese viaje no lo va a hacer solo, a él se le une su nuera, Marianne, que está pasando unos días en su casa, después de que el matrimonio con su hijo se haya roto temporalmente. Buscaba en él comprensión, consuelo, ayuda, pero, como le reprochará después, no la había encontrado.

En el trayecto, Isak se detiene en la antigua casa familiar de veraneo, ahora abandonada. Sin embargo, él penetra en ella y allí contempla una escena familiar de su juventud. Antes, afuera, había visto a Sara, su prima, la joven de la que estaba enamorado y secretamente prometido. La ve intentando resistir, con débil consistencia, las pretensiones de su hermano, quien acabaría casándose con ella. Pero allí también están las fresas salvajes de su infancia, ese símbolo de un mundo que aún precede al ineludible dolor.



Más tarde, bien avanzado el trayecto, Mariannne le confesará a Isak el motivo del distanciamiento con su marido: su embarazo. Al comunicárselo, la respuesta temida. Absolutamente violentado se negó a tenerlo o a seguir con ella. Contemplamos esa escena. Los dos en el coche, bajo la lluvia, y luego, incluso, fuera, empapándose. Pero lo que arrecia insoportablemente para él es esa inaceptable noticia. Grita que no le gusta la vida y que no quiere traer a nadie a este desgraciado mundo. El doctor escucha compungido ese relato. Antes, había tenido que sufrir los reproches de ella: que es egoísta, aunque lo oculte bajo sus buenas maneras sociales. Y aún lo más demoledor: *Tu hijo te odia.* Él no se defiende, parece dispuesto a reconocer sus imperfecciones, a purgar sus errores. En ese momento, Marianne le sonríe, como si hubiera una brecha salvable entre el desprecio que siente hacia algunas inadmisibles actitudes suyas y la simpatía hacia sus momentos bondadosos. Tanto ella como el doctor, como la vieja criada, como finalmente el hijo, hacen un esfuerzo por anteponer lo afectuoso a las fundadas recriminaciones.



Por el camino se suman tres jóvenes. Son una chica y dos chicos. Él los recibe con una incondicional hospitalidad que tienen mucho que ver con su necesidad de contagiarse de esos aires juveniles, como si estos le fuesen a ayudar a conectar más vivamente con sus propios recuerdos, con los fuertes impulsos que entregadamente vivió. Los encuentra simpáticos, pese a sus dudas, sus airadas discusiones, su torpe lucha por hacer crecer su incipiente personalidad. Luego, también alberga en su coche a una pareja que es el paradigma de la recíproca aversión, del odio que se revela en la incontenible crueldad de él, que parece crecerse en su abyección al verse rodeado de espectadores. Sin embargo, estos nuevos compañeros de viaje son obligados por la nuera a bajar.

Pero el rostro de ese hombre agresivo, bajo otro personaje, ahora como examinador, aparece en otro mal sueño que tiene Isak. Si la anterior pesadilla podría tener algún toque daliniano, esta resulta totalmente kafkiana. El doctor se enfrenta a un examen desasistido de toda lógica y, finamente, se le condena a mirar una escena, la de su mujer engañándolo con otro hombre, al que habla con infinito desprecio de él. La siguiente parada que realiza Isak es, precisamente, para visitar a su nonagenaria madre, una mujer que no parece tener sentimientos actuales ni verdaderos afectos, que intenta revivirse a través de los vestigios de su juventud, sin conseguirlo.



Finalmente, llegan al destino. El solemne homenaje que se le tributa al doctor no tiene para él la menor importancia. Lo que necesita es congraciarse con la vida a través de una indulgente visión de sí mismo y de aquellos a los que *—mejor o peor—* ha querido, o aún sigue queriendo o puede empezar a querer. Necesita que su hijo no lo odie pero, sobre todo, que ame la vida para así poder encontrar una feliz confluencia con su esposa; que, en la relación con su asistenta, por encima de sus cotidianas discusiones, prevalezca la certeza de un irreductible afecto; que él pueda posarse definitivamente sobre los instantes de su vida que le revelen una feliz conclusión. Parece que este anhelo lo encuentra en la duermevela. Entornando los ojos, se encuentra otra vez frente a su prima Sara. Esta lo arrastra para que vea una imagen: es la de sus jóvenes padres, sentados apaciblemente sobre la hierba. Él los mira sintiendo que ha accedido a su más necesaria felicidad. Es un primer plano de su expresivo rostro, enmarcado en el cielo posterior, un logro artístico del que se sentía muy orgulloso el gran director sueco.



Esta película contiene numerosos y extensos momentos portentosos que la convierten en imprescindible. A ello ayuda el guión, pleno de sugerentes recursos, así como la fotografía de Gunnar Fischer, que logra hacernos sentir la interioridad del protagonista, interpretado conmovedoramente por Victor Sjöström. En su bello y viejo rostro vemos, sucesivamente, el cansancio de la senectud, la tristeza de lo ido y de lo irreparable; pero también el precario resurgir de la alegría, la esforzada o fuertemente advenida ternura; y esa brutal vivencia de enfrentarse a la totalidad de la vida, arriesgándose a no encontrar una indulgente mirada final.



Dios es Zombi (Juan José Millás)



Tengo desde pequeño un temperamento religioso, un carácter místico, pero nunca se me ha aparecido Dios ni nada parecido. Tampoco he logrado sanar a nadie imponiéndole las manos. A todo el mundo le suceden cosas paranormales menos a mí. El otro día se murió en Australia la madre de una vecina mía, atea de toda la vida y, por lo visto, en el momento mismo del fallecimiento a mi vecina se le rompió un anillo a la vez que una voz interior le decía: *Tu madre está en apuros*. Telefoneó urgentemente a Australia y, en efecto, acababa de fallecer. No es que no lo sintiera, pero la premonición compensó la pena. Ahora se ha puesto dos anillos en cada dedo para barruntar al por mayor.

Yo tampoco pido una manifestación tan exagerada, pero hace poco, por ejemplo, se me estropeó la cisterna del retrete y me dije: *Ya está, esto es que le ha pasado algo a mi cuñado, que es fontanero*. Telefoneé enseguida a su casa y mi hermana me dijo que estaba estupendamente. No voy a decir que hubiera preferido lo contrario, pero sí una señal de

que hay Dios y de que me tiene en cuenta a la hora de repartir sus dones. Muchas de las personas que se ganan la vida en revistas dedicadas al más allá proceden del ateísmo radical, pero Dios les ha dado la fe. Eso es como si cuando ganara un partido político no colocara en la Administración a los que le han votado. Yo me he pasado la vida votando a Dios y continúo en el paro místico. No es plan.

Así que hace poco me dije: Hasta aquí hemos llegado. Fui a la plaza de Callao, me senté en un banco y le dije a Dios:

- No me muevo de aquí hasta que no te manifiestes.

Al rato se sentó al lado un yonki que me pidió un euro para un bocadillo de mortadela y le mandé a la mierda.

- Tampoco es para que te pongas así - dijo.

- Perdona, es que llevo esperando a Dios desde hace dos horas, o desde hace treinta años, y estoy hasta las narices.

- ¿Y quién te dice que yo no soy Dios?

Le iba a mandar a freír espárragos, pero me contuve gracias a mi talante piadoso. Dios se aparece bajo las formas más extrañas, incluso bajo la apariencia de Papa, que ya son ganas de figurar. Por delante de nosotros pasaba mucha gente que lo mismo podía ser Dios que el diablo y en la acera de enfrente, junto al Pans & Company, había una mujer negra sentada en el suelo, arrancándose parásitos de la cabeza. Recordé un eslogan que pusieron un día en la fachada de mi casa: *Dios es negra*, y lo dije en voz alta.

- Dios es negra.

- Y marrón y azul y rojiblanca y azulgrana. Soy del color que quiera - dijo el yonki -, *no tengo límites.*

Le pedí una demostración y me hizo un juego de manos con una moneda. Lo he visto mil veces: primero simuló que se la tragaba y luego me la sacó de la oreja. Vaya cosa. Una paloma sin dedos se me acercó y me picoteó el zapato. Le iba a dar una patada porque no soporto a las palomas sin dedos, pero tuve miedo de que fuera Dios, o el Espíritu Santo al menos, y me contuve.

- *¿Quieres más pruebas?* - dijo el yonki

- *No sé, resucita a alguien. Haz algo que pueda vender a una revista del más allá.*

Entonces señaló con la mano al personal que iba de un lado a otro y dijo:

- *A todos estos los he resucitado hoy.*

- *Pues los has resucitado mal* - dije -, *parecen zombis.*

- *Dios es zombi* - afirmó - . *¿No has leído nunca ese grafiti?*

- *No* - confesé aterrado. Pero miré más detenidamente al yonki y, en efecto, parecía que acababa de salir de la tumba.

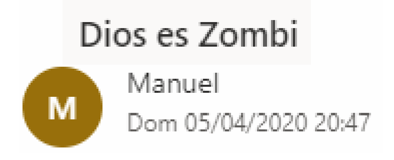
- *Resucitar es fácil* - dijo -. *Lo difícil es aguantar luego la vida minuto a minuto. Anda, dame un euro para un bocata de mortadela y deja de pedir peras al olmo. Como se me ocurra hacerte un favor, te vas a arrepentir de haberme conocido.*

Tenía un gesto de cansancio cósmico que me hizo comprender que de verdad estaba hablando con Dios. Así que le dí el dinero y me largué. Ahora vivo horrorizado con la posibilidad de que me lo agradezca dándome poderes para curar o algo peor. Por si acaso, no he vuelto a pasar por Callao.



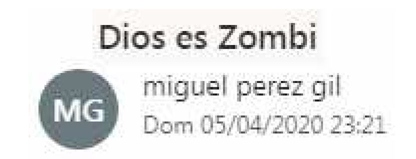
Oh Jo el amigo murmullador Oh Fe facilita un singular relato de Millas en donde un personaje propone la tesis de que Dios sea una especie de muerto viviente o zombi. La historia tiene un aire resonante con estos días pandémicos, alguien que espera a Godot o a Dios, es lo mismo, dialoga en un parque con un mendigo y sospecha que ese mendigo puede que sea el mismo Dios que se le aparece en forma de mendigo. El sabor de la historia es incierto, el buscador nunca está seguro de haber encontrado el objetivo de la búsqueda y no llega a comprender que el objetivo no es otro que la búsqueda misma Oh Jo Oh Fe Oh Su

PD: Jo Su no son símbolos de elemento químico alguno, sin embargo Fe es el símbolo del hierro metálico *(Ferrum),* de número atómico-26, el padre de las naturalezas posteriores



Oh Su qué cuentecillo tan bueno

Millás tiene gracia escribiendo Oh Jo



M-114 El Árbol de la Partículas				
1 Cuaderno de Campo 2 Los Días Pándémicos				1-4
1.6	Pi	2-4-20	23:06	
1.7	Pi	5-4-20	00:24	5-4
1.8	Su		18:01	
1.9	Su		16:52	
1.10	Pi	6-4-20	00:23	6-4
1.11	Jo	5-4-20	23:21	5-4
1.12	Ja		19:10	
1.13	Ja		22:59	
1.14	Fe		19:10	
1.15	Su		20:47	
1.16	Jo		23:21	

Oh FeJaJoPiSu

Recibid las 42-pg de M-114-1-2

Los Días Pandémicos

En cuya composición habéis contribuido

Oh Sugasiezenuts



Manuel
Lun 06/04/2020 18:22
Para: fernando sánchez; Javier Puig; MPG; Jose María Piñeiro; Pepe Aledo; manuelsusarte

Los Días Pandémicos (42-pg)



Los Días Pandémicos (42-pg)
6 MB

Estos días que nos embri Oh Su agan de sombras pandémicas tenemos a nuestra disposición el arsenal de la historia para confeccionar el poema que sea capaz de aherrojar a ese birujillo kokoro y antipático y antipatriótico que está dejando las cuadernas de la nave humana como dios las trajo al mundo

Se nos ve el plumero de pillos y pillastres sacando al perro muchas veces, con aporte de cacas propias si el perro no da para tanto

Aunque los aplausos demuestran a las claras el coraje de nuestra clase halconera

Y con qué rapidez se une la clase política ante una gran calamidad

No me extraña que las mascarillas eleven su precio ya que se llaman así Oh Jo

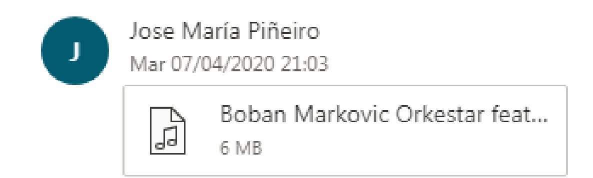
Los Días Pandémicos (42-pg)

MG miguel perez gil
Mar 07/04/2020 12:15

3 Musicalística

Boban Markovic – Bendik Giske

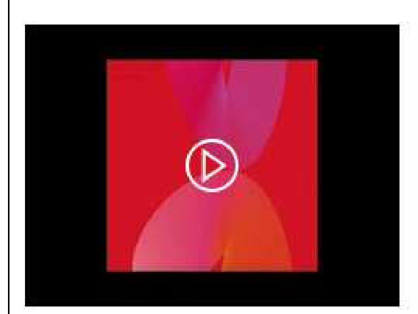
Estimado **Su**: te remito lo que yo bautizaría como La Marcha contra el coronavirus. A **Miguel Pérez Gil** le ha encantado. **Pi**





https://www.youtube.com/watch?v=LwHV3k5FlPw

Oh Pi, la música marchosa del serbio **Boban Markovic**, pertenece a la banda musical de la película **Under Ground**, Bajo Tierra *(adjuntote enlace tutúbico)*, del también serbio **Emir Kusturika**, que se llevó la Palma de Oro en Canes en 1995, trata de un grupo de gente que vive confinada bajo tierra para protegerse no de un virus sino de la guerra



Bendik Giske - Surrender

https://bendikgiske.bandcamp.com/album/surrender all rights to the artist and the label, will remove on request

www.youtube.com

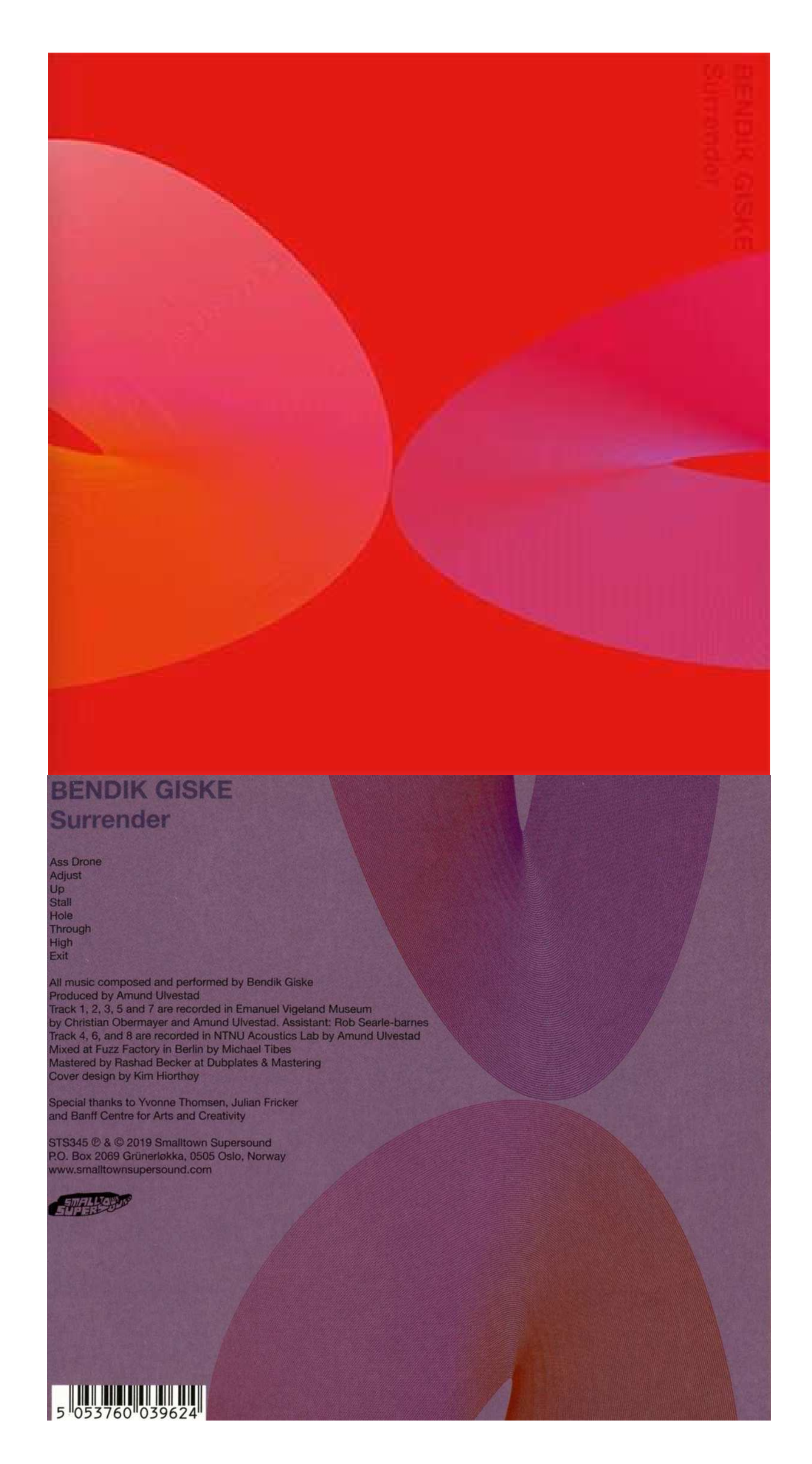
https://www.youtube.com/watch?v=kJ7ZrA6jb-0

http://bendikgiske.no/

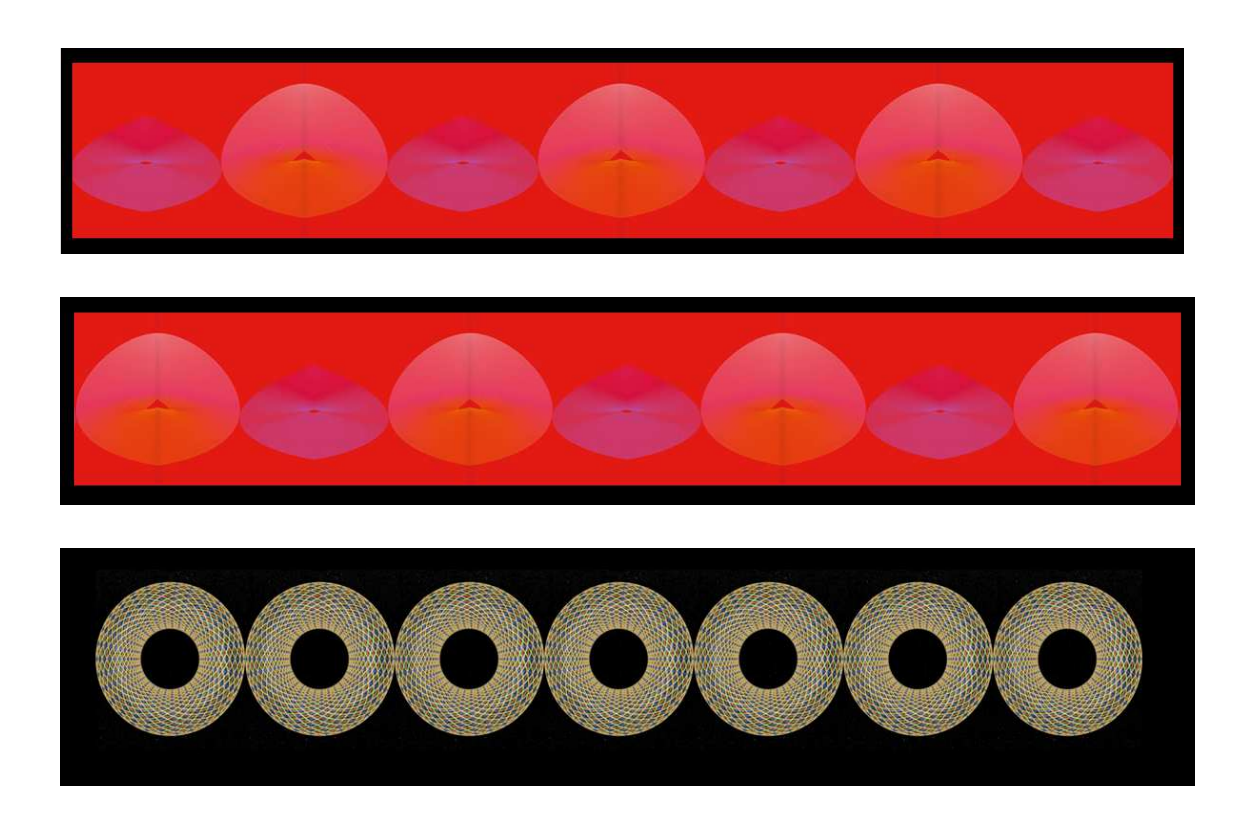
Ayer, el segundo día de la tercera semana pandémica, el biónico algoritmo de TuTubo *(YouTube)* me descubrió el primer disco de Bendik Giske, un saxofonista noruego radicado en Berlín, se trata de Surrender, Rendición-Entrega *(adjuntote enlace tutúbico),* entré en bucle y toda la tarde estuve escuchándolo una y otra vez

Bendik Giske <1986/…> **http://bendikgiske.no/**
2019 Surrender
Rendición - Entrega
Ass Drone (Zumbido Trasero)
Adjust (Ajuste)
Up (Arriba)
Stall (Puesto)
Hole (Agujero)
Through (A través)
High (Alto)
Exit (Salida)
https://www.youtube.com/watch?v=kJ7ZrA6jb-0

El principio, *Zumbido Trasero*, es intimidante, parece el zumbido de un dron que volase pegado a tu cabeza, lo que sigue es una mezcla heteróclita de jazz experimental y experimentaciones no-jazzisticas: *Ajuste, Arriba, Puesto, Agujero, A Través, Alto, Salida*: las intitulaciones se suceden lacónica Oh Pi mente



La portada de Surrender me inspiró para componer un par de temas del motivo: Cadenas de Anillos – Rings Strings



Las Cadenas de Anillos i/o Ring Strings son un concepto de la metafísica cuántica kimir

Los anillos huecos i/o toros topo lógicos son los mensajeros del campo del vacío pero dado que llenan todo el volumen del espacio n-dimensional, para transmitir la fuerza del campo no necesitan viajar sino que se organizan en cuerdas o hilos o filamentos o fibras o retahílas o rizomas o redes, de modo que un estímulo en un anillo se transmite casi instantáneamente a cualquier otro anillo de la cuerda o estructura filamentosa a una velocidad muy por encima de la renqueteante luz que apenas se mueve a unos trescientos mil kilómetros por segundo

De hecho, los fotones particulares de la luz visible e invisible se mueven en el vacío no en línea recta sino serpenteando a través de las cadenas de anillos y el valor su velocidad lo determina el número de gravitinos que entran en la composición de cada una de las 4-cuerdas de un átomo de luz, en otros universos locales la densidad gravitínica de las Cuerdas de Luz, Light Strings, es mayor o menor, de modo que se mueven a menor o mayor velocidad

Si lo pi Oh Pi ensas bien, todo está relacionado con todo y se forman Cuerdas de Significados, como por ejemplo esta Oh Su

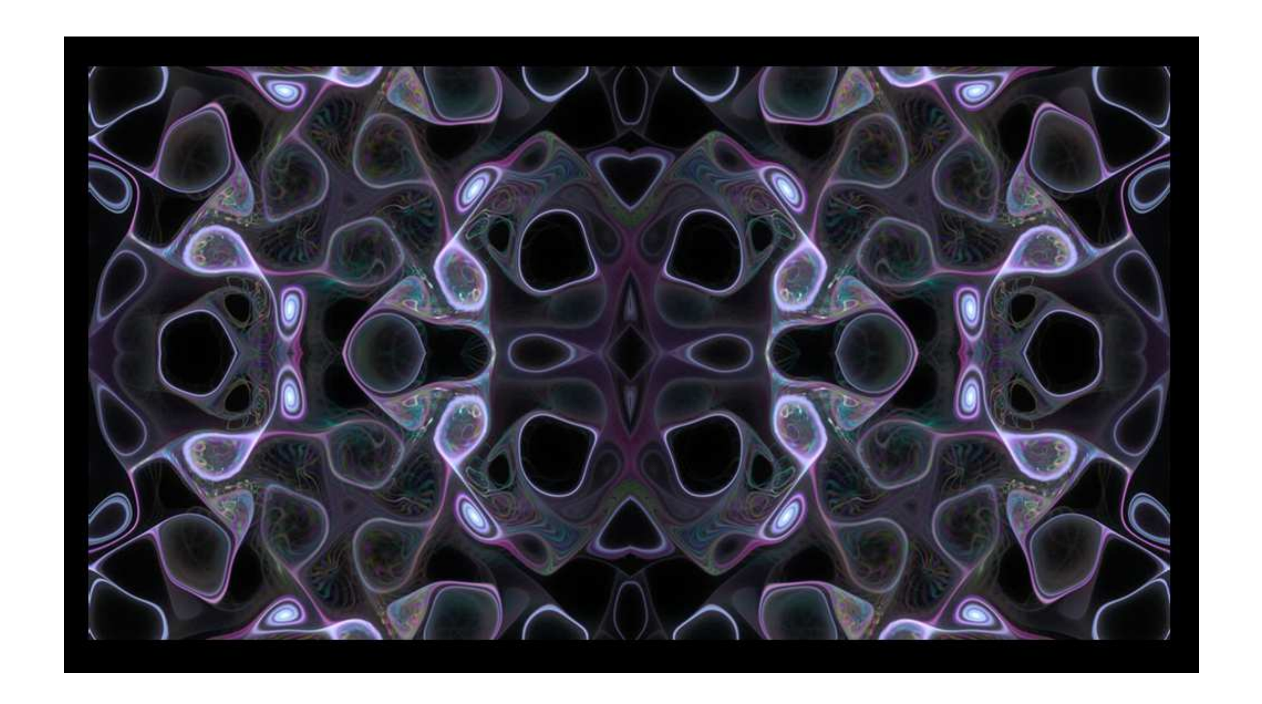
Boban Markovic
Emir Kusturika
Ander Ground
Bendik Giske,
Surrender
Rings Strings
Light Strings
Meaning Strings



4 Burbujas de Nada

Estimado Su: Te remito esta extraña noticia sobre las burbujas de nada. Pi

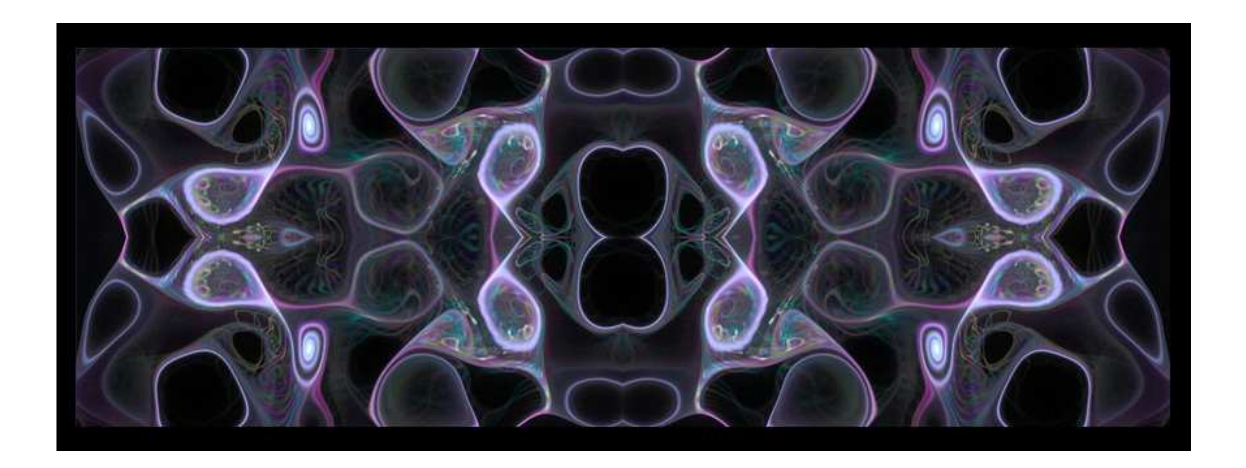




Físicos estudian unas misteriosas burbujas de nada que devoran el espacio-tiempo

El universo puede estar devorándose a sí mismo desde dentro.

Por suerte, los físicos que están estudiando esta ocurrencia, denominada *deterioro del espacio-tiempo*, ven muy improbable que esto suceda. Pese a ello, resulta interesante estudiar en detalle este fenómeno, que sugiere la existencia de *burbujas de nada* flotando en el espaciotiempo, dimensiones ocultas y un supuesto observador que se desplaza por la superficie exterior de nuestro universo.

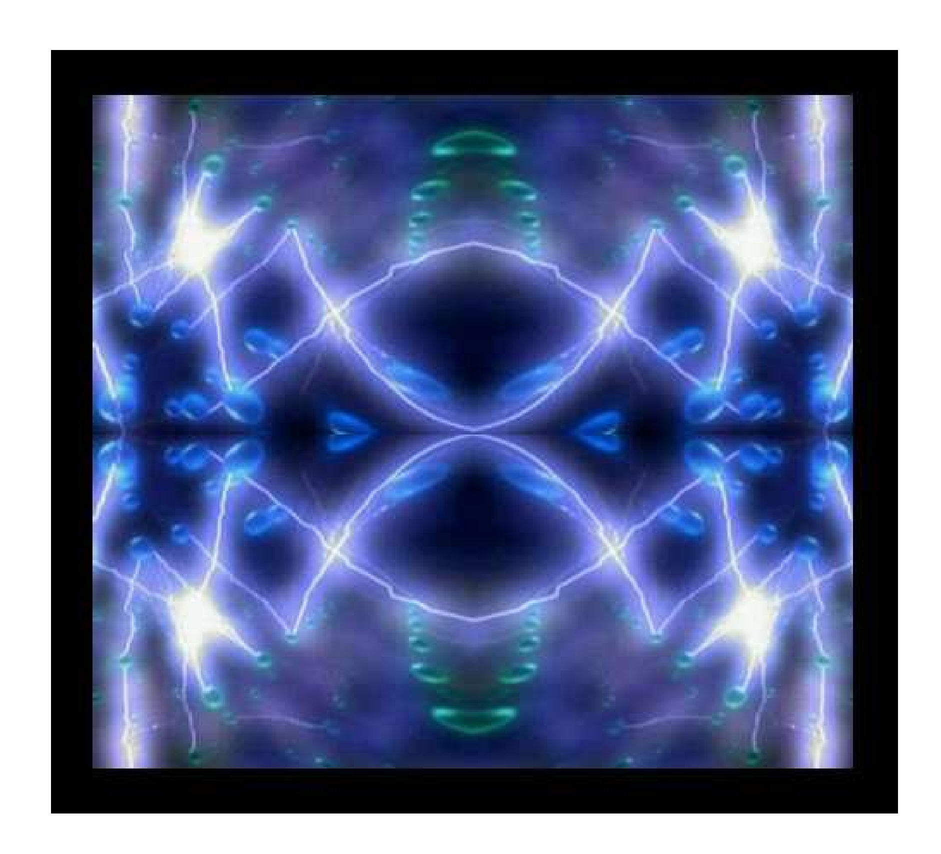


La teoría de que en determinados escenarios el universo podría acabar totalmente destruido por una burbuja de nada en expansión surgió en 1982, cuando el teórico físico Edward Witten la introdujo en un trabajo publicado en la revista *Nuclear Physics B*. *Se genera de forma espontánea un agujero en el espacio que se expande rápidamente hacia el infinito, empujando con él todo lo que se encuentra.* Decía Witten.

Dado que ninguna burbuja de nada ha destruido el universo, ni en los 13 000 millones de años antes de la publicación del trabajo de Witten ni en los 38 años posteriores, es comprensible que, para la comunidad de físicos, el fenómeno haya bajado varios puestos en la lista de prioridades de investigación. No obstante, según el estudio ingeniosamente titulado *Nothing Really Matters (Nada Realmente Ocurre),* publicado en el número de este mes del Journal of *High Energy Physics* por tres físicos de las Universidades de Oviedo y de Uppsala, en Suecia, podríamos aprender lecciones muy importantes de esta burbuja que todo lo destruye.

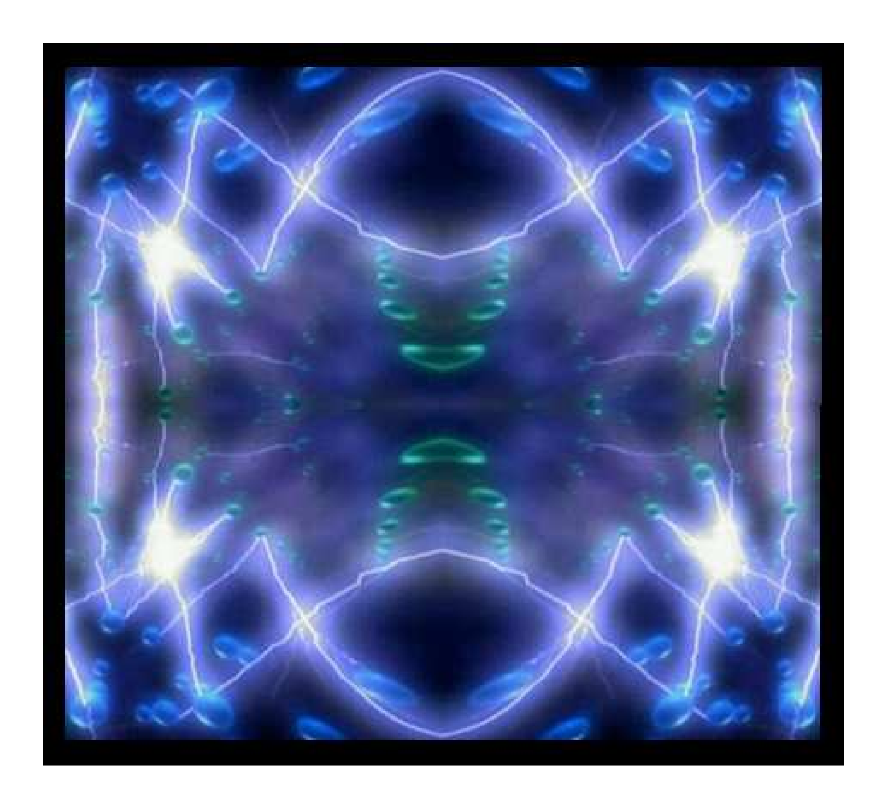
En concreto, estos expertos creen que entender las condiciones del deterioro del espacio-tiempo a través de una burbuja de nada constituye un paso adelante en los esfuerzos por vincular las mejores teorías acerca de los cimientos más diminutos del universo *(las cuerdas),* con las teorías del espaciotiempo.

Está comúnmente aceptado que el vacío es una región carente de materia, por lo que resulta desconcertante pensar que el universo, que contiene nuestro planeta, galaxias distantes y todo lo que hay en medio, sea, casi en su totalidad, vacío. No obstante, es precisamente este hecho el que explica, al menos en parte, la relativa estabilidad del universo.



Según la teoría cuántica de campos, que vincula la física cuántica con las dinámicas del espaciotiempo, un vacío se define mejor como el estado cuántico con la menor energía posible. Los estados cuánticos excitados ***(aquellos cuya energía es superior a la del estado de vacío)*** **no se mantienen así durante mucho tiempo y tienden a degradarse rápidamente hasta alcanzar estados de energía inferiores emitiendo fotones y otros paquetes de energía. Los vacíos no pueden degradarse a ningún otro estado de energía inferior, por lo que existen en situación de estabilidad. Puesto que gran parte de nuestro universo es vacío y, por tanto, se encuentra en el menor estado energético posible, el deterioro del espacio-tiempo no debería preocuparnos. Sin embargo, en el campo de la física teórica, estas asunciones raras veces son estables.**

A principios de la década de 1970, un puñado de físicos rusos exploraron por su cuenta la idea de la existencia de un término medio entre un vacío estable y un no vacío inestable: un estado similar al vacío que parece estable debido al periodo de tiempo tan prolongado que permanece en ese estado ***metaestable*** **antes de deteriorarse. Ese concepto, hoy conocido** ***falso vacío*****, pretendía dar solución a las inconsistencias existentes en las teorías sobre las condiciones primitivas del universo, los efectos de la gravedad y las observaciones cosmológicas.**

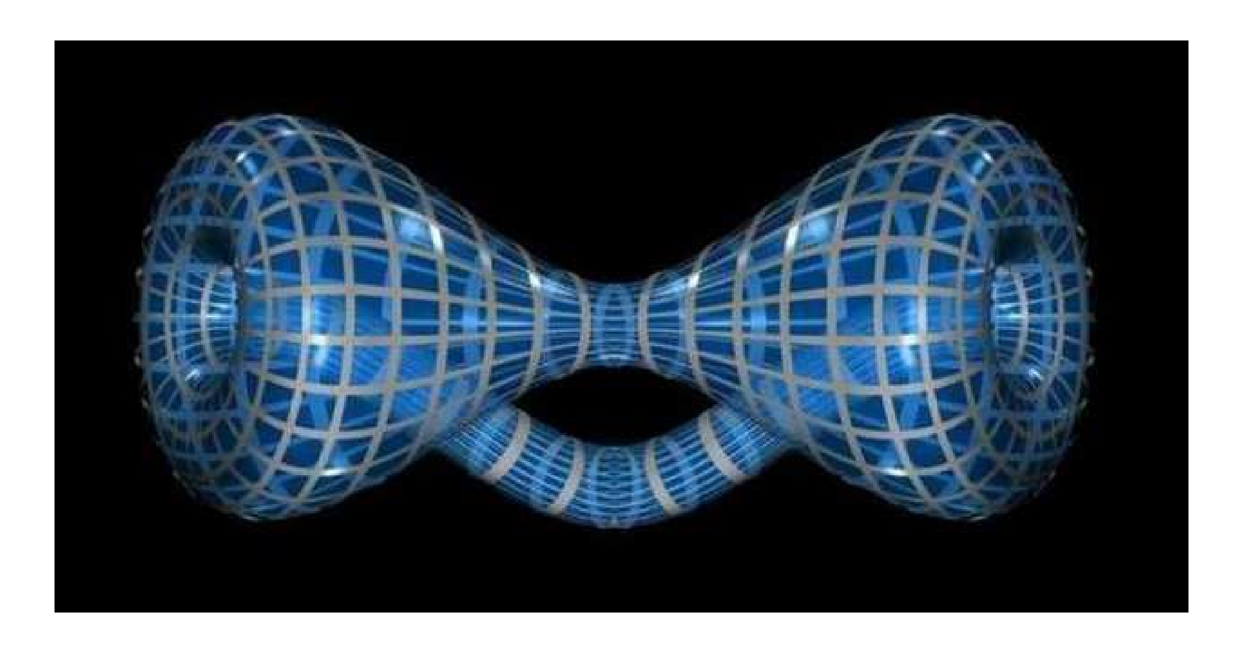


Aunque el concepto del falso vacío se utilizó para describir un periodo transitorio previo al Big Bang, estudios recientes del campo de Higgs sugieren que tal vez sigamos habitando un falso vacío, pues lo que suponíamos que era el estado de más baja energía de un campo de Higgs tal vez no lo sea en realidad.

La idea de que la estabilidad de nuestro universo no sea más que una ilusión prolongada ha suscitado incógnitas respecto a cómo y por qué se deteriora el falso vacío. Una respuesta sería a través de una burbuja de nada.

Con una burbuja de nada, el espaciotiempo posee propiedades distintas en función de si se encuentra en el interior de esta o a su alrededor. La energía oscura en el interior y el exterior de otros tipos de burbujas podría presentar fuerzas distintas, pero las burbujas de nada no tienen interior, según señala una de las autoras del estudio, Marjorie Schillo.

Si surgiera una burbuja de nada de forma espontánea en el espaciotiempo del falso vacío, crecería y acabaría engullendo el universo entero. ***Una burbuja de nada abriría una posible vía a la destrucción del universo, en el sentido de que se expande y devora todo el espaciotiempo, convirtiéndolo en nada.*** **Señala Schillo.**

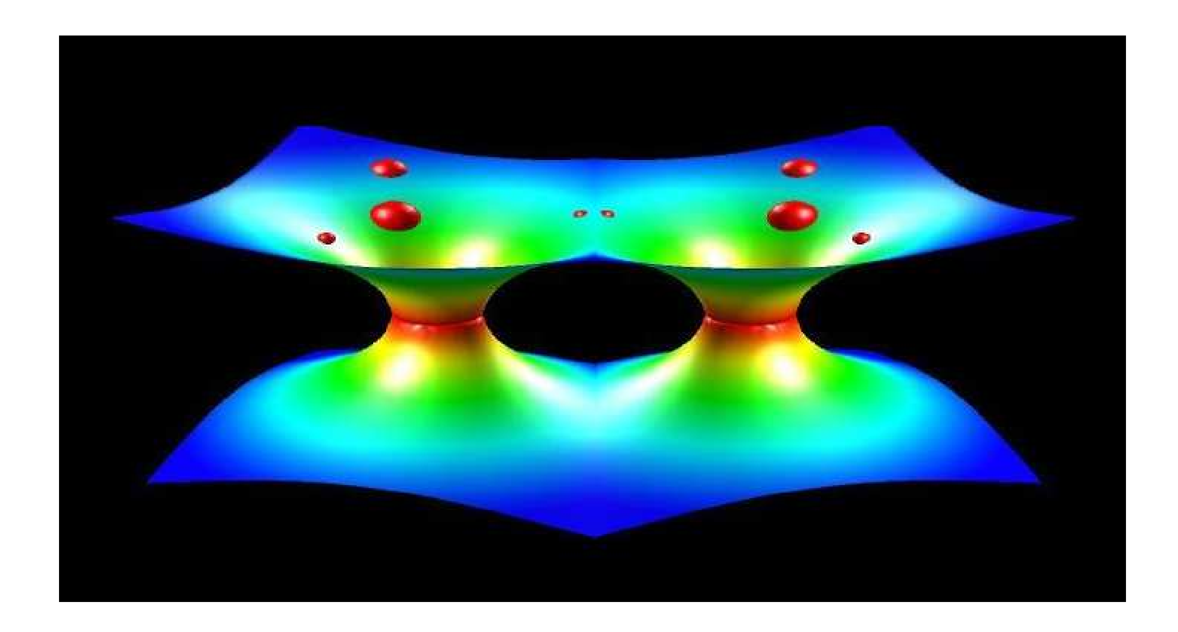


Pero, ¿por qué iba a formarse una burbuja de nada? La respuesta se halla en la teoría de cuerdas, una candidata cada vez más popular a convertirse en la teoría del todo. La teoría de cuerdas postula que existen unas entidades minúsculas denominadas cuerdas con propiedades que no posee ninguna otra partícula fundamental.

En concreto, las cuerdas existen en un estado vibracional que representa la gravedad cuántica. Dicho de otro modo, la teoría integra los fenómenos de la física cuántica con el comportamiento y los efectos de los campos gravitacionales. Se han depositado grandes expectativas en los resultados de esta teoría, motivo que explica su enorme popularidad.

Esta seductora y exhaustiva teoría se basa en varias asunciones que no están garantizadas. Los cálculos sobre los que se sustenta solo son válidos si se da por supuesto que existen más de 4-dimensiones: 3-espaciales, 1-temporal y numerosas otras dimensiones tan pequeñas que resultan indetectables y solo pueden derivarse matemáticamente. Según la teoría de cuerdas, la geometría de nuestro universo solo parece ser un espaciotiempo tetradimensional porque el resto de dimensiones están muy compactadas entre ellas y ocultas.

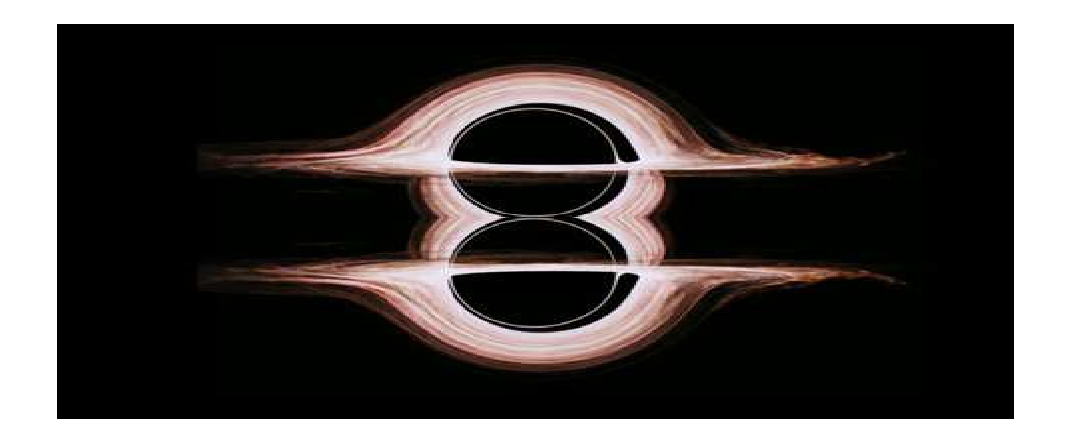
Por razones matemáticas demasiado complejas para explicar en palabras, no podrían formarse burbujas de nada en un espacio-tiempo tetradimensional, pero sí en uno que fuese multidimensional y formado por cuerdas.



Un modelo de espacio-tiempo que parte de esta base se denomina vacío de Kaluza-Klein, en él, la probabilidad de que exista una burbuja de nada que lo destruya todo es de uno en un espacio infinito. Lo cierto es que los científicos no saben con certeza si el universo es un volumen finito o infinito, pero ven el resultado de que exista un cien por cien de probabilidad de que la burbuja de nada destruya el universo no como un motivo de preocupación, sino como algo que rectificar.

Como señalaba el teórico de cuerdas Luboš Motl, la catástrofe de la burbuja de nada debería utilizarse para descartar descripciones de nuestro universo, puesto que, si va a suceder, ya debería haberlo hecho. *No sabemos si nuestro espaciotiempo es exactamente estable. Es plausible que su estabilidad se vea amenazada por una catástrofe cósmica, pero dado que el universo ha existido desde hace uno 14 000 millones de años, sabemos que la probabilidad de que surja una burbuja de nada mortal no debería ser muy superior a un número sumamente insignificante inferior a uno. Si una teoría predijo una densidad de probabilidad muy superior de que surgiera un tumor destructivo letal, también habría predicho que nuestro universo ya debería haber sido destruido a estas alturas. Pero no ha sido así, por lo que la teoría tendría un problema.*

Schillo coincide en este extremo. Afirma que su investigación sobre las burbujas de nada busca, en parte, establecer las implicaciones de las descripciones del universo basadas en la teoría de cuerdas asumiendo la alta improbabilidad de que se produzca un deterioro del espaciotiempo debido a una burbuja de nada.



Es importante entender estos canales de deterioro porque, si queremos describir el universo a partir de un vacío de cuerdas, elementos de inestabilidad como la burbuja de nada deben ser o extremadamente infrecuentes o inexistentes.

La burbuja de nada tiene otro propósito, también. Schillo y otros creen que la descripción matemática de una burbuja de nada que destruyera el universo podría usarse para crear un modelo del origen del universo. El comportamiento de una burbuja de nada en rápida expansión es una buena aproximación para explicar la dilatación primigenia del universo. La superficie exterior de una burbuja de nada creciente se asemejaría mucho a la forma en que se creó el propio universo, si se hubiese podido contemplar ese fenómeno desde fuera. Por muy descabellado que suene, se trata de un aspecto clave para la comunidad de físicos y para la cosmología del universo temprano. ***Uno de los temas futuros de la investigación que más me entusiasman de este trabajo es el aspecto de la creación de universo*****.** ***Sería interesante analizar bajo qué condiciones un observador podría subir a la burbuja de nada y contemplar un universo similar al que habitamos. Al expandirse la burbuja, el observador contemplaría un universo dilatándose, lo cual explicaría la energía oscura observada.*** **Dijo Schillo.**

No tenemos por qué preocuparnos porque una burbuja de nada vaya a engullir el espacio-tiempo, pero si alguna vez te has preguntado cómo sería la expansión del universo en sus comienzos, vale la pena estar al corriente de los avances de esta investigación.

Por Carly Minsky, traducido por Mario Abad - 20 Marzo 2020

https://www.vice.com/es/article/939g5p/espacio-tiempo-universo-burbujas-de-nada



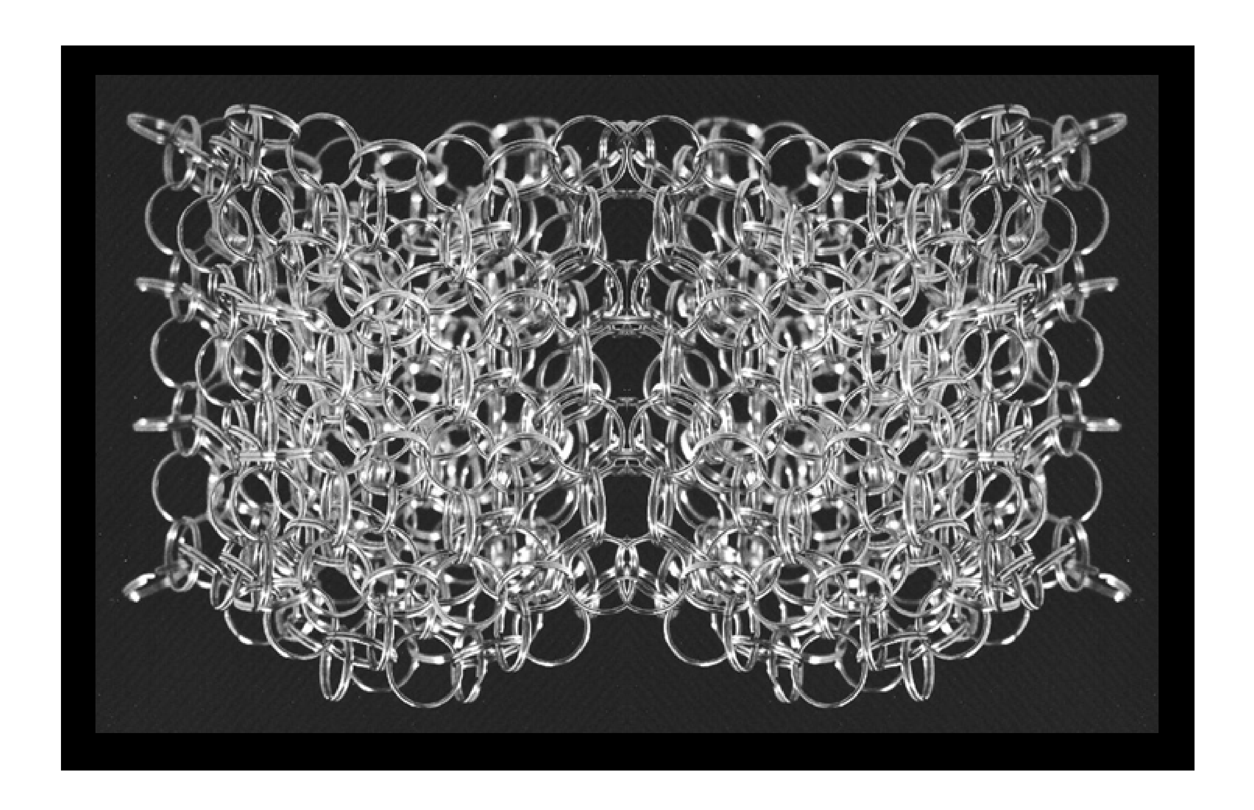
Oh Pi, en estos días pandémicos he comenzado a releer tranquilamente los *Diarios* de Robert Musil, dos solemnes volúmenes con más de 1400 que muestran los entresijos de la composición de su opus magnun inacabado y póstumo, *Der Mann ohne Eigenschaften, El Hombre Sin Atributos,* una de las cumbres del arte novelístico

En una anotación en sus *Diarios,* Musil dice

Los físicos de hoy ¿han llegado a su teoría por la observación de los hechos o por deducciones matemáticas?

La pregunta sigue siendo pertinente hoy

¿Hay alguna evidencia observacional de las burbujas de nada, o solo es algo que borrosamente se vislumbre en las soluciones de algunos raros algoritmos matemáticos?



El artículo que envías termina diciendo: ***No tenemos por qué preocuparnos porque una burbuja de nada vaya a engullir el espacio-tiempo, pero si alguna vez te has preguntado cómo sería la expansión del universo en sus comienzos, vale la pena estar al corriente de los avances de esta investigación.***

O dicho de otro modo: ***De burbujas de nada, nada de nada, pero lo mismo la alta matemática nadística burbujativa nos da alguna pista para vislumbrar el origen del universo-mundo***

En la mitología científica actual el espaciotiempo sería una entidad mecanocuántica compuesta de espuma-cuántica de la que rezumaría el vacío

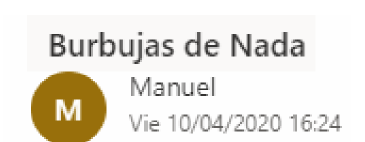
Y el campo del vacío estaría compuesto por mensajeros bosónicos que no serían otra cosa que energía oscura, que cuando se condensa produce materia oscura

Y cuando la energía negra y la materia oscura se amalgama, sexual Oh Pi mente, entonces surgiría la luz y a partir de la luz todo lo demás

Tal como yo Oh Su lo veo el vacío es un concepto físico que tiene en la naturaleza un correlato energético-material, sin embargo la nada es un constructor del lenguaje sin referencia en el mundo

Se dice que la velocidad de la luz en el vacío es de unos trescientos mil kilómetros por segundo, pero no se dice que la velocidad de la luz a través del vacío y la nada sea esa cifra

En resumen, la nada no es, y el vacío es, de hecho el vacío es lo único que es todo lo demás no son más que excitaciones del vacío, incluso esa portentosa foto de un agujero negro *(multiplicada por 16)* lo que muestra es una entidad cosmológica que no es otra cosa que uno de los rostros con los que el vacío vivo oculta su verdadero rostro Oh Su



JaJoPePiSu

Ahí va una murmullación

Sobre las fantasmales burbujas de nada

Surgidas de abismáticas especulaciones matemáticas

Acerca del origen del universo-mundo

Sugasiezenuts

Qué grande es Alá **Oh Su** y qué larga su misericordia

Cómo **Oh Pi** vigila el orbe estético ético y científico hasta hallar las joyas del pecio más profundo

Ah las burbujas de nada, gracias, de nada, no de un falso vacío que nos creíamos lleno de no ser, sino de pura nada, que es no ser concentrado, como una especie de sémola de no ser, como jarabe de no ser, un jarabe de nada, gracias, a mandar

Miel de nada recolectada por abejas inexistentes, infalibles, persistentes, subsistentes, insistentes, eso son las burbujas de nada

Pero la explicación que dan los físicos para que intuyamos qué puedan ser esas burbujas de nada es más misteriosa aún que las propias burbujas

Cualquiera con un poco, poquísimo, de imaginación, es capaz de imaginar la nada,

Nada de nada, cero, res, no imaginar ya es imaginar nada

Los ingleses dicen, esto es nada, it’s nothing

En España se dice, esto no es nada, con mucha más lógica, ya que no es posible que algo sea nada, pues si algo es nada, en realidad no es, y por tanto no se puede decir, con sentido lógico, que es

Pues bien, esta maravillosa teoría de la nada como un algo no sé como que se come a dios por los pies, como los pillos nos comen, debe ser también un concentrado de pillería que nos come el terreno

El terreno vacío es un estado metaestable, es decir, que va más allá de la estabilidad hasta llegar a la estabilililililidad que es mucho más estabile y cantabile amistoso y apestoso y maestoso amaestrado con moto

Claro ellos saben que el vacío cuántico es el estado de mínima energía, con lo cual se bañan y guardan la ropa porque así, lo de mínima no implica nada de nada, sólo eso, mínima, no dicen si es dos o uno o cero coma cinco de energía sino mínima, chúpate esa, y como es mínimo no puede ser aún menos

Es como el mejor mundo posible de Leibnitz, que Voltaire creyó haber puesto en ridículo cuando no había entendido lo que en realidad quería decir el sabio de Leipzig, ya que Leibnitz no podía ser de otro sitio más que de Leipzig ¿no?

El mejor de los mundos es aquél que sólo puede empeorar, que es lo que siempre ha pasado con las cosas a nuestro entender según Manrique

La ley de Murphy, si algo puede empeorar, lo hará, la ley de Ley*(bnitz)*

¿A quién no le parece que a los treinta años está peor que a los veinte, a los 40 peor que a los 30, etc?

Esto me recuerda un chiste

A los cuarenta se reúnen unos amigos y dicen vamos a tal restaurante que hay unas camareras que ya ya
A los cincuenta se vuelven a reunir y dicen vamos a tal restaurante que hacen un cocido que ya ya

A los sesenta de nuevo vamos al tal restaurante que se está la mar de cómodo
A los setenta no me acuerdo lo que dicen
Y a los ochenta dicen vamos a tal restaurante que no hemos ido nunca

Pues eso nos pasa a todos, en la vida, con solo nacer, ya vamos de mal en peor, es el optimismo leibnitziano que Voltaire parodió en Cándido

Ahora bien, esos estados de falso vacío, aún pueden vaciarse del todo si lo que está allí falsamente pasa a formar parte de no sé qué lío que dicen los físicos basándose en unas ecuaciones que ni ellos entienden, pero no nos comerán las burbujas antes que los gusanos. ya tenían que burbujear más que en una gaseosa cósmica

El falso vacío se deteriora, se pudre, debido a una burbuja sin interior de nada, gracias, la energía se pudre, el campo de Higgs se pudre y las ecuaciones se pudren

¿Qué es una ecuación podrida? ¿Qué es una órbita corrupta?

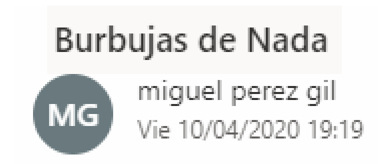
Pues así de fácil, una órbita recalificada

Tendríamos que llamar a Dalí para que a partir de un burro podrido nos explicara con su rémora de método paranoico-crítico cómo un burro puede contaminar la nada a base de cagajones de nada

¿Existen estructuras algebraicas podridas?

El deterioro es universal y todo tiende a terminar no valiendo para nada, gracias

Echándose a perder **Oh Jo**



5 Diarios de Musil

Es **Oh Jo** ta mañana de sábado santo pandémico me he levantado temprano y me he dispuesto a componer una breve murmullación a partir de una nota en el *Diario* de Musil en el que transcribe unas líneas de la autobiografía de Grillparzer

Busqué algo sobre Grillparzer en La Red y me encontré con que éste era un autor por el que Kafka sentía una profunda admiración, en particular por el relato *El Pobre Músico*, hasta el punto de que K. le regaló un ejemplar del relato a cada una de las 3-mujeres por las que tuvo un cierto apego sentimental y afectivo, a saber: Felice Bauer, Grete Bloch, Milena Jesenská

Y la razón por la que K. admiraba *El Pobre Músico* de Grillparzer es porque se trata de un escrito kafkiano escrito antes de Kafka, de hecho Grillparzer murió *(1872)* 11-años antes de que naciese K. *(1883)*

Y lo que iba a ser murmullación breve sobre un subrayado en el *Diario* musiliano ha pasado a ser una abundosa murmullación sobre Musil, Grillparzer, *El Pobre Músico*, Kafka, Felice, Grete y Milena, para la que ya he acumulado 16-páginas-word, y voy a dejar de recolectar material porque este asunto podría ir **Oh Jo** seme de las manos y quedar en nada, en un mero inicio sin final y que por tanto no conduzca a ningún otro sitio sino al punto de partida

Da **Oh Jo** me tiempo y cuando tenga algo y cuando tenga algo más o menos presentable lo someteré a tu poderosa consideración, la verdad es que cuando se empieza algo uno **Oh Su** no sabe cómo acaba, en realidad ninguna cosa acaba nunca y se las deja abandonadas para dedicarse a otra cosa, o se acaba el tiempo y ya no hay a qué dedicarse, y uno tiene que esperar tranquilamente a reencarnarse en algún otro, pero ni siquiera esto es seguro **Oh Jo Oh Su**

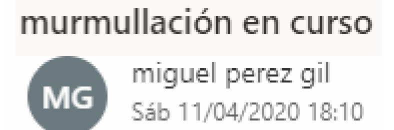


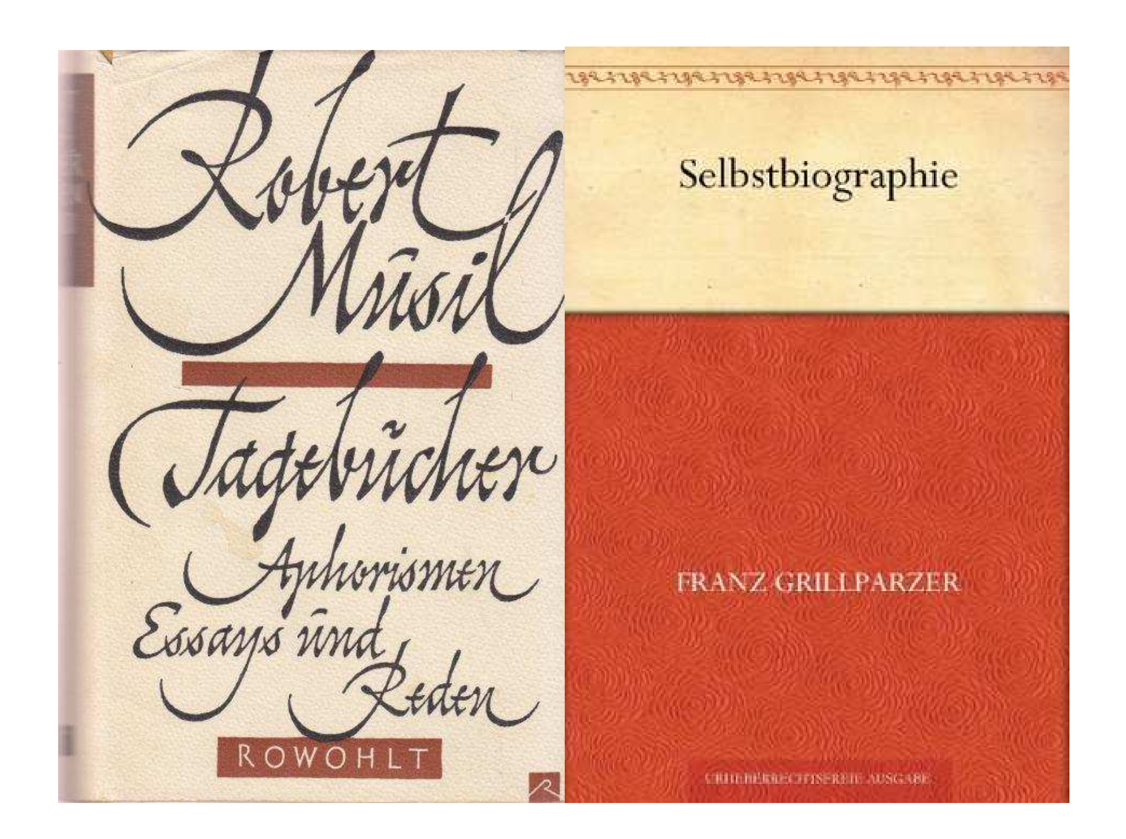
Grande y gigantesco rego Oh Su cijo concibo ante tan enérgicas palabras que me capacitan para expectar las horas que faltan para beber de esos anuncios bellísimos en lo literario del señor Grillparzer

Ay qué magnífico Grill que se atrevió a plagiar a K. antes de que K. escribiera una sola gota o

letra
sílaba
palabra
párrafo
página
cuentecillo
cuento corto
cuento mediano
cuento largo
novela corta
novela
novela larga
diario
breviario
prontuario
anuario
terciario
templario
recetario
etcetecetario
abecedario
sagrario
rosario
teresa
isabela
pancracia
flora

Oh Jo





Al final de esta cuarta semana pandémica estoy releyendo los *Diarios* de Musil, y me he encontrado con un subrayado que hice en 1994, hace ya 26-años, lo utilicé en el primer volumen del *Murmullo*, que es también el primer volumen de mi siempre inconclusa tetralogía novelesca: *La Construcción de la Torre* *(CT)*

Es algo que me gustaría hacer, en el futuro, ir recolectando en los libros de la *Biblioteca Muga,* en donde vivo, muga significa frontera, subrayados que haya utilizado en CT

8-4-1905: No he podido conciliar el sueño hasta casi las tres de la madrugada. Leí la autobiografía de Grillparzer y subrayé algunas cosas

A pesar de que nunca nos habíamos sentido amenazados o asustados por los fantasmas, una vez en que mi hermano y yo jugábamos completamente solos en la sala de estar bajo la mesa de billar, nos pusimos a gritar los dos al mismo tiempo. Cuando nuestro padre vino corriendo, le contamos que habíamos visto un espíritu. A la pregunta: ¿Qué aspecto tenía? Yo dije: Era una mujer negra con un gran velo. Y mi hermano, por el contrario: Era como un ciervo volante.

¡Eso sí que es distinguido estilo de cronista¡ ¡Así tendría que estar escrita mi novela! Notable la descripción de la aparición. Para el poeta se trata de una mujer negra, para su hermano, terco y cerrado, de un ciervo volante, una de esas apariciones capaces de espantar a las almas medievales

La Construcción de la Torre

M-1 La Casona

	10 Ne Neon	18 Ar Argón	
	9 F Fluor	17 Cl Cloro	
	8 O Oxígeno	16 S Azufre	
	7 N Nitrógeno	15 P Fósforo	
	6 C Carbono	14 Si Silicio	
	5 B Boro	13 Al Aluminio	
2 He Helio	4 Be Berilio	12 Mg Magnesio	20 Ca Calcio
1 H Hidrógeno	3 Li Litio	11 Na Sodio	19 K Potasio

Siamarán 6-8-19

https://es.scribd.com/document/426045163/M-1-La-Casona-16-9-19

M-1 La Casona
M-1-3 La Infancia
M-1-3-2 La Flecha no Cae

A pesar de que nunca se han sentido amenazados por fantasmas, los dos hermanos sienten una presencia extraña, se esconden debajo de la mesa del comedor y se ponen los dos a gritar al mismo tiempo, cuando su padre entra le dicen que han visto un espíritu.

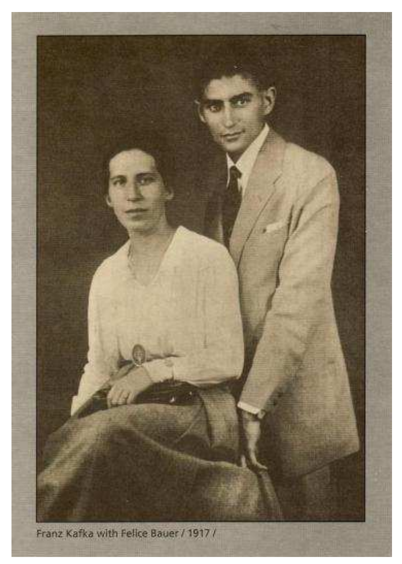
Emón pregunta. *¿Qué aspecto tenía?*

Moiro responde. *Era como una mujer negra con un velo.*

Y Mucio. *Era como un ciervo volante.*

Grillparzer es para mí un gran desconocido, así que he estado leyendo sobre él en La Red y me encontrado un par de artículos de Jaime Fernández Ignacio Echevarría, que siguen a continuación, algo resumidos, en los que se habla de la profunda admiración que Kafka tenía por Grillparzer, en particular por el relato *El Pobre Músico*

La fascinación de Kafka por la historia del pobre músico vienés



Fotografía del compromiso de Felice Bauer y Franz Kafka

Un año después de que se conocieran en Praga, en agosto de 1912, la relación entre Franz Kafka y Felice Bauer permanecía encallada no sólo por la distancia geográfica que los separaba -*ella residía en Berlín y él en Praga, cada uno con sus familias y atados a sus respectivos trabajos-*, sino por la forma dispar con que vislumbraban su futuro en común. Kafka no había logrado persuadirla de que la escritura y la soledad eran para él una cuestión de supervivencia y ella no estaba dispuesta a renunciar a un matrimonio convencional.

Sin embargo, ninguno de los dos se atrevía a romper ese noviazgo todavía no formalizado. *Sin ella no puedo vivir, y con ella tampoco*, se decía constantemente K. Aunque se comunicaban por carta, con periodos de hasta dos diarias, se habían encariñado. Él se sentía más cómodo que Felice con la extenuante correspondencia epistolar, por lo que a menudo se quejaba de su mutismo, que consideraba un castigo.

Las pausas de silencio, ocasionalmente achacables a Correos, se le hacían insufribles. Desde aquel 13 de agosto de 1912 se habían visto

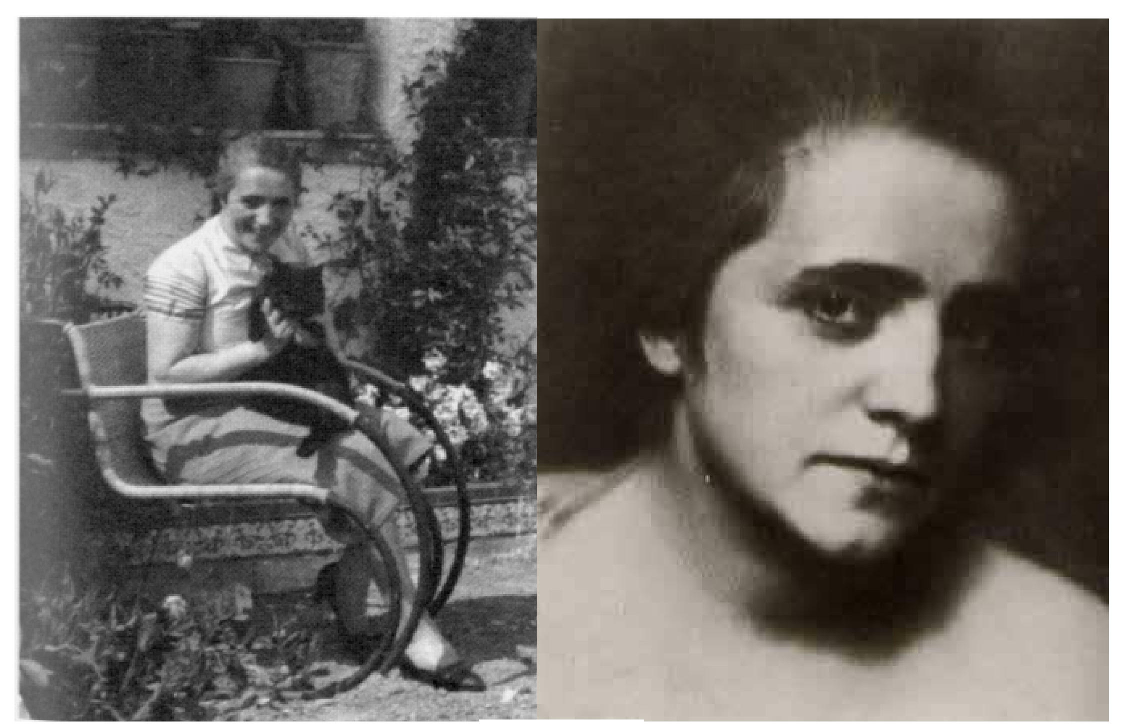
únicamente un par de veces, la primera, nueve meses después, el 23 de marzo de 1913, cuando él viajó a Berlín y ella acudió tarde a la cita, ofuscada por las dudas de K. ante el viaje, y apenas tuvieron tiempo para hablar, y luego en mayo, para presentarse ante la familia Bauer.

En junio de ese año Felice aceptó la propuesta de matrimonio de K., quien aprovechó la fecha de su treinta aniversario, el 3 julio, para notificárselo a su madre. En la carta que le escribe ese día le pregunta si no es un ser extraño para ella, si no siente temor ante *un hombre que, precisamente por el hecho de que tiene miedo de todo, se hace, por eso mismo, más digno de temer.*

En los meses siguientes le insiste en la idea de que la literatura es su vida y no una mera inclinación que pueda extirparse en el futuro. Si se casan, tendrá que pasar mucho tiempo sola mientras él, al que le repele hablar, se dedica a escribir. Que no espere encontrarse con un marido ideal.

Ante esta perspectiva desalentadora, Felice adopta una decisión un tanto arriesgada: elige a una amiga suya como intermediaria para intentar salvar la relación. A finales de octubre K. conoció en Praga a la elegida, Margarethe *(Grete)* Bloch *(Berlín, 1892- KZ Auschwitz, 1944).* Le había reservado una habitación en el hotel Schwarzes Roß. En lugar de una *mujer ya mayor, con aire maternal*, alta y robusta, se encontró con una muchacha de 21 años, dulce y *algo singular*. Diplomada en la Escuela de Comercio de Berlín, Grete, que era cinco años menor que Felice, trabajó como estenotipista en Frankfurt y Viena entre 1908 y 1915. Luego ejerció de secretaria y más tarde de secretaria ejecutiva en una empresa berlinesa que fabricaba máquinas de oficina.

Felice y Grete se conocieron cinco meses atrás, en la exposición industrial celebrada en Frankfurt, donde se presentaba el material más avanzado para oficinas. Felice trabajaba de secretaria ejecutiva en la firma Carl Lindström, especializada en parlógrafos. Por cierto, K. sufrió lo más parecido a un ataque de celos a cuento de esa feria, al imaginar a su novia rodeada de representantes de todas las firmas comerciales. *Jóvenes brillantes, bien vestidos, fuertes, sanos, alegres, es decir, jóvenes ante los cuales, si se me colocara a su lado para compararme con ellos, no tendría otro remedio que pegarme una puñalada.*



Grete Bloch

Las dos eran hijas de familias judías de clase media, emprendedoras y seguras de sí mismas. K. admiraba a esta clase de muchachas resueltas, todo lo contrario de las mujeres de la generación de su madre, por regla general demasiado dependientes de sus maridos. Desde el principio se entendió mejor con Grete que con su novia. Le gustaba de ella el sentido de la vivacidad, la sensatez y la alegría propia de una *criatura sana y natural.*

Enseguida empezaron a intercambiarse cartas con asombrosa regularidad, unas veinte por mes, en las que el asunto de la mediación pasó a un segundo plano. K. se interesaba por la vida un tanto desordenada que Grete llevaba en Viena, despertando en él la vena de protector, parecía que la novia era Grete y no Felice.

La correspondencia se interrumpió tras la ruptura del compromiso oficial entre Felice y K. el 12 de julio de 1914, en el hotel Askanischer Hof de Berlín. En la cita estuvieron presentes Grete Bloch, que actuó en defensa de su amiga, el novelista y médico Ernst Weiss, amigo de K. y *enemigo* declarado de la novia, y una hermana de Felice, Erna. Apenas había transcurrido un mes y medio desde que ese compromiso se formalizase en casa de la familia Bauer, con el ceremonial propio de la época. Entonces K. se sintió *atado como un criminal*, según consta en su *Diario*.



Foto del Hotel Askanischer Hof antes de la Segunda Guerra Mundial.

El encuentro en el Askanischer Hof resultó violento para todos. Grete le mostró a Felice los pasajes de algunas de las cartas de K. más comprometedores, seguramente para quitarse de encima el sentimiento de culpa por la sensación de haberle usurpado su rango de novia oficial, al dejarse querer por K., quien realmente le cobró afecto y jamás le reprochó su papel de acusadora. Unos días después éste consignó en el Diario: *El tribunal en el hotel*. 17 Días después, el 29 de julio, K. escribe un boceto de relato que presagia el argumento de *El proceso*. El día anterior el emperador Francisco José había declarado la guerra a Serbia, que marcó el inicio de la Primera Guerra Mundial.

Pese a su juventud, Grete Bloch viajaba bastante por motivos laborales, sobre todo a Berlín, Budapest y Viena. Trabajaba mucho, cobrando un sueldo elevado, que a K. le pareció poco común en una persona de su edad. Durante una de sus largas estancias en Viena, en febrero de 1914, K. le confiesa por carta que no guarda un buen recuerdo de su última visita a la capital del entonces agonizante Imperio Austrohúngaro.

Cuando estuvo en septiembre del año anterior para asistir al II Congreso Internacional sobre Socorrismo y Prevención de Accidentes y al XI Congreso Sionista, que se celebraba simultáneamente, y que era el que le interesaba, se alojó en el hotel Matschakerhof. Era el mismo en el que el dramaturgo y poeta vienés Franz Grillparzer *(1791-1872)* *tomó un almuerzo sencillo pero bueno*, según le contó a Felice Bauer en una tarjeta postal, citando la biografía del escritor publicada por Heinrich Laube en 1884, que recibió la tarde anterior. Aquella noche había sufrido un *insomnio implacable*.

En unas anotaciones personales fechadas en Viena el día 6 de septiembre de 1913, volvía al asunto de su noviazgo con Felice: *Imposible llevar la única vida posible, a saber: vivir juntos, cada cual libre, cada cual para sí, no estar ni externa y realmente casados, simplemente estar juntos*. También Grillparzer, cuya biografía estaba leyendo, hizo exactamente eso en la relación con su eterna novia, Katharina Fröhlich: hacer posible lo que a él se le antojaba imposible.



Katharina Fröhlich y Grillparzer

Casi un año después de aquel viaje desagradable a Viena, *ese gigante urbano moribundo,* le dice a Grete que si tuviera que volver a la ciudad, lo único que visitaría con gusto sería la habitación de Grillparzer en la Casa Consistorial, que no pudo ver entonces porque se enteró demasiado tarde de su existencia. También quiere saber si ha leído el relato largo de éste *El pobre músico* *(Der arme Spielmann). El que en Viena se pueda sufrir a base de bien es cosa que Grillparzer demostró cumplidamente.*

K. asociaba Viena a los sufrimientos diurnos y nocturnos que padeció en la visita de septiembre de 1913, pero también a lo único en lo que halló un consuelo: la lectura de la biografía de Grillparzer, en la que supo de las tribulaciones del escritor y de su relación conflictiva con Katharina Fröhlich. Se parecía demasiado a la suya con Felice.

Exactamente al mes siguiente de la carta a Grete en la que le mencionó a Grillparzer y le preguntó si había leído *El pobre músico,* le vuelve a preguntar si conoce la obra, y también si no se lo ha preguntado ya una vez. Grete debió de expresarle su discrepancia acerca del juicio negativo que le merecía Viena porque en la misma carta K. le comenta si es un error lo que le ha dicho de la capital. *Viena parece tenerla a usted firmemente agarrada, y eso que aún desconoce sus bellezas.* No se olvida de pedirle que visite la habitación de Grillparzer en el Museo Municipal.

Sin embargo, en esta ocasión le sugiere que quizá no tenga mucho sentido visitarla sin haber leído *El pobre músico, y después su autobiografía, y después quizá sus diarios de viaje a Alemania, Francia e Inglaterra.* Luego sí le gustaría que la visitara y que le escribiera sobre ello. Más aún, le suplica que, antes de abandonar Viena, se pase por la habitación de Grillparzer. *Acto seguido, márchese cuanto antes*. Él quería que se trasladase a Berlín. Además de estar cerca de los suyos, los jefes de la empresa la tratarían dignamente, no como en Viena.

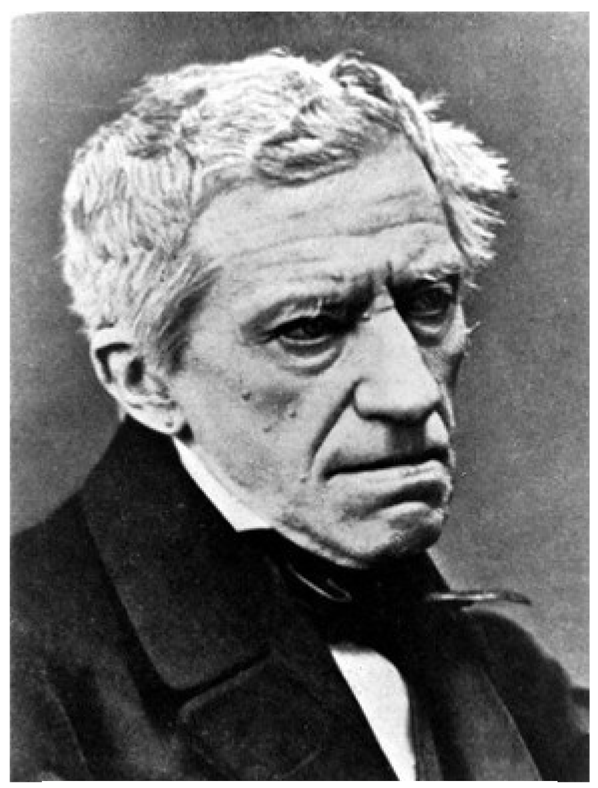
En otra carta del 7 de abril vuelve a la carga: *¿Piensa visitar la habitación de Grillparzer, por usted y por mí?* A modo de anzuelo, le anuncia el envío de *El pobre músico*, *como guía a través de la habitación.* Probablemente si K. fuese vienés tampoco le sería posible visitar jamás la habitación de Grillparzer.

Por la carta que remite el día 15 se deduce que Grete ya ha leído el relato. *Es bonito, ¿verdad?* Aunque no parece que haya visitado la habitación. Luego le confiesa que una vez se lo leyó a su hermana Ottla *como jamás en su vida había leído otra cosa: Me sentía tan henchido de aquel texto que no quedaba lugar para error alguno de entonación, de respiración, de sonoridad, de simpatía, de comprensión, las palabras me salían con una naturalidad no humana, cada una de ellas me hacía feliz al pronunciarlas.* Es algo que no se volvería a repetir jamás. Nunca se atrevería a leer de nuevo ese texto en voz alta.

Ante el pronto retorno de Grete a Berlín, K. le recuerda en una carta del 26 de abril que no se despida de Viena sin visitar la habitación de Grillparzer. Esta vez la muchacha cumplió su ruego: en otra misiva del 12 de mayo K. le agradece que le haya enviado una foto de la habitación. Era como si Grete hubiera querido demostrarle que, a pesar del retraso, había cumplido, y ahí estaba la prueba documental de la visita. Aun así, K. le plantea una duda tremenda: ¿la foto era de la auténtica habitación o de la sala del Consistorio? No importaba. De todos modos es una hermosa estancia, *en la que se podría vivir bien y dormir bien, en el crepúsculo, sentado en un sillón.*

Todavía había una cuestión crucial que le intrigaba y que por nada del mundo deseaba que quedase sin respuesta. Había conseguido de Grete que leyese el relato de Grillparzer y que visitara la habitación en el Consistorio de Viena, como lo probaba la fotografía que le envió. Pero faltaba por averiguar lo principal del asunto: ¿Había tenido *el deseo espontáneo* de ver la habitación después de leer *El pobre músico*? A continuación le dedica unas palabras al propio Grillparzer: *Era un hombre terrible. Si nuestra desdicha se desprendiera de nosotros y se pusiera a andar libremente por ahí, tendría por fuerza que parecérsele a él, aquel hombre era una desdicha viviente y tangible.*

¿Por qué K. tenía tanto interés en que Grete visitara la habitación de Grillparzer y que leyese su relato? Es posible que, aprovechando la estancia de la joven en Viena, pensara que sería una forma idónea de iniciarla en el papel de intermediaria en su problemático noviazgo con Felice. Quizá confiaba en que, tras leer la historia del pobre músico, no tardaría en asociarla con la causa por la que él se mostraba tan vacilante en la relación con Felice.



Franz Grillparzer, alrededor de 1865.

K. veía reflejadas en sus libros y autores favoritos las preocupaciones íntimas de las que no hablaba con nadie. En cierto modo esos libros lo *explicaban* a él, por lo que cuando deseaba que fueran leídos por una persona determinada esperaba que lo *explicasen* mejor de como lo habría hecho personalmente en el caso de haberlo intentado.

Con Felice fue más lejos, al enviarle sus relatos publicados, *La condena* y *El fogonero*. Confiaba en que le entendería antes si los leía que si se franqueaba con ella de viva voz. K. apenas concedía valor a la palabra hablada en tanto que instrumento para abordar los asuntos que más le preocupaban. Para éstos prefería la escritura, en la que se sentía como pez en el agua. De ahí la importancia de las cartas en sus relaciones amorosas, que consideraba una prolongación del *Diario* que llevaba desde 1910, una nueva vía para continuar sometiéndose a un examen constante y tan implacable como sus insomnios.

Grillparzer publicó *El pobre músico* en 1848. Sólo escribió dos historias de estas características. Su obra principal es poética y teatral. El autor proyectó sus obsesiones en esta pequeña joya de la literatura en lengua alemana. En primer lugar, la relación difícil con el padre, un abogado con pretensiones de quien Grillparzer dijo que fue un *hombre frío y cerrado*,

por el que no se sintió querido, y el desamparo familiar, ya que tras la muerte del padre, la familia se arruinó por completo y la madre se suicidó, después de una lenta depresión

A la amargura que le causaba el trabajo engorroso en la administración estatal, un obstáculo para su actividad literaria, se sumaba la relación jalonada de rupturas y reconciliaciones con la que fue su amante durante casi medio siglo, Katharina. Pero, por encima de todo, destacaba su entrega a la creación poética, pese a las incomprensiones y fracasos. Como escritor se consideraba *alguien que camina vivo detrás de mi propio cadáver.* El también vienés Stefan Zweig reprodujo esta cita en sus memorias, *El mundo de ayer,* para referirse a sí mismo en el exilio brasileño). No obstante, cosechó éxitos notorios y murió envuelto en una aureola de reconocimiento.

Prueba de ello es que, como recuerda el historiador William Johnson en *El genio austrohúngaro*, el día de su entierro, en enero de 1872, la sociedad vienesa se volcase en una furiosa competición por ver quién colocaba más coronas en el féretro, en un intento de compensar los años que el poeta y dramaturgo había pasado sumido en el olvido

Como el propio Grillparzer y el pobre músico que protagoniza su relato, K. mantenía una relación difícil con su padre, al que juzgaba autoritario y distante. Sin embargo, precisamente en una carta a Grete le dijo que, por lo general, los padres *se portan para con sus hijos de un modo más justo que viceversa.* Pensaba que el número de padres incomprendidos, *o que al menos son objeto de una incomprensión más duradera*, es mayor que el de hijos incomprendidos.

La escritura significaba para él un territorio relativamente libre del subyugante mundo paterno, que sin embargo sublimó en sus relatos y novelas al transformarlo en materia viva de la que se nutrían sus fantasías literarias. Mientras escribía, dejaba de ser el hombre pusilánime, inseguro y extraviado en el laberinto de la vida. Sólo se sentía él mismo ante la mesa de su escritorio. También para Grillparzer y su pobre músico, el arte y el impulso creador eran el único alimento que los mantenía vivos en un ambiente hostil a la poesía y determinado por el utilitarismo mezquino.

Como Grillparzer, K. vivió entregado a su vocación literaria mientras se debatía contra la función de asesor jurídico que desempeñó con impecable profesionalidad en el Instituto de Seguros de Accidentes de Trabajo hasta su jubilación por enfermedad, y nunca se casó. A Felice le comentó que Grillparzer figuraba, junto a Dostoyevski, Flaubert y Kleist, entre sus escritores favoritos, subrayando que de los cuatro, el ruso fue el único que optó por el matrimonio.

En una entrada del *Diario* fechada el 27 de agosto de 1916, K. matizó este juicio. Debería abandonar el *insensato error* de compararse con Flaubert, Dostoyevski, Kierkegaard o Grillparzer. Aunque la comparación con este último quizá fuese la idónea, no le parecía que fuese un modelo digno de ser imitado. *Es un ejemplo desdichado a quien las generaciones futuras agradecerán que haya sufrido por ellas.*

La única querencia de Grillparzer con la que K. no se identificaba era la debilidad por Viena y su rica tradición musical. El autor de *El pobre músico* confesó que *no era alemán sino austríaco y sobre todo vienés.* En cuanto a la música, K. la percibía como una especie de muralla que se alzaba entre él y su capacidad de observación, impidiéndole concentrarse en la escritura. Nada le daba más miedo que una casa en la que sonase alguna música.

Entre la lista de deseos sacrificados en el altar de la escritura que anotó en el *Diario*, los goces del sexo, del comer, del beber y de la reflexión filosófica, destacó la afición musical. Como para Ulises los cantos de las sirenas, para K. la música representaba un obstáculo que amenazaba con apartarlo del mundo real, el que tenía ante los ojos, así como de la escritura.

La historia del pobre músico de Grillparzer comienza con una caída, una culpa originaria, que desencadena en la vida del personaje una secuencia de desgracias amortiguadas por su amor a la música, nacido a su vez de otro amor, primero, único y eterno, el que profesó a la joven Barbara, de una extracción social muy distinta de la suya.

Narrada en primera persona por un entendido en la técnica musical, arranca en el momento en que, tras una descripción detallada del ambiente a las afueras de Viena en una tarde festiva de julio, se cruza casualmente con un músico llamado Jakob, que tocaba el violín en una

calle. El hombre tiene cerca de setenta años, es calvo, bajo de estatura, de piernas cortas y manos finas y viste un gabán raído pero limpio.

Lo primero que le llamó la atención al narrador fue el contraste entre el entusiasmo y el celo artístico con el que tocaba el violín y la torpeza de su interpretación, una sucesión de notas sin compás ni melodía, pese a tener delante un atril con unas partituras sucias y manoseadas, al contrario que los otros músicos.

El gentío que pasaba ante él se burlaba de su manera de tocar el viejo y rayado violín y nadie arrojaba monedas en el sombrero. También le llamó la atención que de repente dejase de tocar y abandonara el lugar, pronunciando una frase latina de Horacio con un acento correcto, propio de una persona formada.

Después de perderlo de vista, el narrador vuelve a su casa. Pero en el camino se reencuentra con Jakob en otra calle. Ahora las gentes que pasaban por allí le pedían que tocara un vals. Como hacía oídos sordos a la petición, prefirieron agruparse en torno a un organillero.

Justamente cuando empezaba a anochecer y el ambiente festivo se caldeaba, Jakob se marchó a su humilde casa, junto a una buhardilla, que compartía con otros dos compañeros de oficio. El viejo le explica al narrador que nunca ha sido un trasnochador, que le gusta el orden y, puesto que dedica el día a la gente bulliciosa que le da algunas monedas para una comida templada, consagra la noche a su pobre arte.

Esta revelación sorprendió al narrador, perplejo ante la seriedad con la que se tomaba su oficio y su evidente incapacidad para interpretar un simple vals. Aun así, intuía que le había desvelado una especie de secreto. Luego le dice que le gustaría visitarle en su casa para compartir sus ejercicios solitarios con el violín. *Usted sabe que la oración debe hacerse en privado*, le responde Jakob. Mejor que vaya a verlo por la mañana, aunque para él ésta se rige también por un reglamento.

Dado que su memoria no es fuerte y las composiciones de algunos músicos son complejas, necesita transcribir las partituras a limpio en un cuaderno que lleva consigo. Es a esta tarea a la que dedica las mañanas. Él se niega a tocar algunas canciones callejeras aprendidas de memoria, valses alemanes o canciones groseras.

Entonces el narrador apreció *con horror* una letra cuidada pero rígida, composiciones muy difíciles de viejos maestros conocidos, *totalmente negras de secuencias y de acordes dobles.* Cuando Jakob tocaba esas piezas magistrales mostraba su admiración por aquellos compositores ya muertos.

Convencido de que Jakob es un *tipo raro* y que había recibido una educación esmerada, el narrador siente curiosidad por su pasado. ¿Cómo había llegado a convertirse en un músico callejero? Cumpliendo su promesa, una mañana se presentó en su casa. El músico estaba ensayando feliz con el violín. Al narrador aquello le pareció *un concierto infernal*, en el que todo eran desarmonías.

Al fin creía haber descubierto el hilo del laberinto, al mismo tiempo que *el método en la locura*. Para sacarlo de su embelesamiento, dejó caer intencionadamente el sombrero. Quiere que le cuente su historia. *¿Historia? No tengo ninguna historia,* le replica Jakob. Hoy es como ayer y mañana como hoy y pasado mañana y así sucesivamente. El narrador insiste: ¿cuál fue su anterior destino? Jakob se dispuso a hablar.

Hijo del consejero imperial y hermano de otros dos varones, ya difuntos, que llegaron lejos como funcionarios del Estado, el padre era ambicioso y enérgico como ellos. En cambio, él tenía una cabeza lenta. Habría podido aprender cosas, siempre que fuese con tiempo y orden. Mientras sus hermanos aprendían enseguida, él no podía dejar nada atrás. Con una sola palabra que le faltase, tenía que volver al principio. Se sentía atosigado. Le disgustaba que lo nuevo ocupase el sitio que lo viejo no había abandonado todavía. Por eso comenzó a mostrarse terco

De esta manera le hicieron aborrecer la música que ahora alegraba su existencia. Cuando por la noche tocaba el violín sin partitura, se lo quitaban de las manos para que no les martirizara los oídos. En aquella época aborrecía el instrumento. Su padre no dejaba de reñirle, amenazándole con hacerle aprender un oficio, una idea que a él le agradaba.

El examen público en la escuela fue un fiasco. Los profesores fracasaron en sus intentos por facilitarle las respuestas a las preguntas. El padre, que asistió a la prueba, avergonzado de la torpeza de su hijo, lo

rechazó cuando éste fue a besarle la mano. Incluso lo insultó: *Ce gueux [mendigo]. Los padres tienen ideas proféticas cuando hablan*, le dice al narrador, aunque el suyo era *un hombre bueno, sólo que enérgico y ambicioso.*

A partir de entonces le retiró la palabra. Sus órdenes le llegaban a través de otros miembros de la casa. Al día siguiente se le comunicó que ya no estudiaría más. Él prometió esforzarse si le dejaban asistir a la escuela, pero el padre nunca se volvía atrás cuando tomaba una decisión

Después de permanecer desocupado en casa y de rechazar la propuesta de entrar en el ejército, porque le desasosegaba la mera visión de un uniforme y aún más el derramamiento de sangre, se incorporó a la Cancillería como copista, donde permaneció dos años. Siempre le había gustado escribir. Nada le entretenía más que configurar con trazos perfilados palabras o letras solamente, para lo cual bastaban una buena tinta y un buen papel.

A pesar de su tenacidad, también fracasó en este oficio. Era demasiado nervioso y le amargaba un signo de puntuación incorrecto o una palabra ilegible u omitida en el texto. Además, le atemorizaban las dudas sobre si atenerse al original o añadir ideas propias. Pronto adquirió fama de negligente, por más que nadie como él se esmerase tanto en el trabajo. Vivía solo en la casa paterna, sus dos hermanos ya se habían emancipado, ocupando una habitación del fondo, que daba a un patio de vecinos. A fin de que los criados no cocinaran exclusivamente para él, se decidió asignarle una pensión y que comiese en una fonda.

Una vez oyó una canción que entonaba una joven vendedora de pasteles, llamada Barbara. Le pareció tan sencilla y conmovedora que intentó reproducirla con el violín. Cuando Jakob identificó a la cantante, le pidió una copia con la partitura de la canción. La joven le dijo que la había aprendido inmediatamente después de oírla, algo que suscitó la admiración de Jakob, quien se enamoró de ella con tanta intensidad como de la canción. ¿Qué importaba que fuese una chica de familia pobre? Después de todo, también él era un pobre hombre. La muchacha no le hacía ningún caso y se burlaba de sus intenciones y propuestas de futuro, como abrir un despacho de copias, incluidas las de partituras. *¡Deje usted la música y piense en la necesidad*, le replica Barbara.

Entretanto, fue expulsado de la casa paterna y se le alquiló una habitación en un suburbio. Poco tiempo después de la muerte del padre recibió una herencia de once mil florines, que se difuminará al ser estafado por un intermediario al que entregó buena parte del dinero para que se lo administrase.

Jakob vivirá enamorado de Barbara y su hermosa canción, la única que interpreta correctamente con su violín. Pero la mujer, dotada con un extraordinario sentido práctico, prefirió casarse con un carnicero. El matrimonio prosperó en el negocio y tuvieron dos hijos. El músico se consolaba pensando que si se hubiera casado con él, habría vivido pobremente. No obstante, jamás rompió los vínculos con ella y terminó dando clases de violín al hijo mayor del matrimonio, un chico de escaso talento, al que le enseñó la canción de Barbara.

El relato termina con el regreso a Viena del narrador después de un viaje. A raíz de las graves inundaciones sufridas en la ciudad, se entera de la muerte del Jakob a causa del resfriado que contrajo cuando salvó la vida de los hijos de Barbara y los ahorros de la familia, a punto de ser devorados por el agua

Una de las singularidades de *El pobre músico* es que su protagonista sea un solterón viejo y sin descendencia, marcado por la maldición que el padre arrojó contra él. En las novelas románticas de la época la norma era que sus protagonistas fuesen jóvenes, hijos sin hijos atormentados por la pasión amorosa y que morían, no siempre heroicamente, sin haber agotado la juventud.

Pero Jakob no es sólo pobre en el sentido material de la palabra, sino un pobre hombre, como él mismo reconoce, que ni siquiera se presenta ante el narrador por su nombre, del que nos enteramos incidentalmente en el curso de su relato. La ausencia del apellido paterno simboliza su desprendimiento del pasado, que recuerda porque el narrador se lo pide. Pero antes él mismo le responde que carece de historia. La única vida que le interesa es la que le depara el presente.

El *otro* Jakob, el de antaño, el hijo del consejero, está desgajado del actual y en la práctica es como si no hubiese existido. La señal de identidad que lo define es la pasión por la música que toca por las calles con el violín, y que, por suerte, se halla libre de las influencias de su

pasado. ¿Qué habría sido de él sin la música? ¿Cómo habría podido sobrevivir sin su violín en medio de tantas adversidades?

Hasta que descubrió las virtudes del arte musical, Jakob fue un inútil, alguien que no sabía hacer nada, y que cuando intentaba hacer algo se equivocaba, como si Dios lo hubiera creado con dos manos izquierdas. No sabía estar a la altura de las circunstancias. Era el inútil perfecto e insuperable. Pero ponía tanto empeño en sus tentativas que daba lástima.

Demostró su inutilidad como hijo de un padre poderoso, de quien se esperaba que al menos siguiera sus pasos; como alumno en la escuela, donde no aprobaba los exámenes ni con la ayuda fraudulenta del maestro; como estudiante de violín; como empleado en la Cancillería, donde trabajó para que no estuviera cruzado de brazos, ejerciendo de copista con fama de descuidado; como heredero, que fue engañado por un intermediario; como pretendiente de una mujer del pueblo, la despabilada hija de un especiero, de la que le seduce una canción que la mujer canta espontáneamente.

Su propia familia pareció contagiarse de su inutilidad, arrastrándola a la perdición, pues el poderoso padre, el temido consejero imperial, acabó hundido en la desgracia y en la humillación que le acarreará la muerte, y a sus hermanos tampoco les fue mucho mejor.

A la vista del testimonio del narrador, del nulo éxito de sus conciertos callejeros y de las protestas de los vecinos que tienen que soportar sus penosas sesiones de violín, tampoco la música escapa de la inutilidad que le acompaña desde la remota infancia. La única pieza que toca con gracia es la canción de Barbara, a la que ama devotamente.

Jakob cree con todas sus fuerzas en la música y la ama de verdad, pero sin que se sepa por qué, ésta no le corresponde, como tampoco le correspondió Barbara. Sin embargo, persiste en su fe, el único bastión que resiste a los embates de la pertinaz inutilidad. Al no tener conciencia de su fracaso como músico, al contrario que en las restantes facetas de su vida, tampoco hace mella en él. Su vocación musical es más poderosa que el rechazo del público.

¿Cómo es posible que la inutilidad se ensañe de esa manera tan cruel con un ser humano? Hay cuestiones que nacen y mueren sin causa que las explique. Puesto que la razón nos apremia para que busquemos una respuesta a la pregunta, podemos aventurar que quizá la causa del desgraciado destino de Jakob radique en la maldición paterna que lo condenó a la mendicidad, y que, como la señal que Dios marcó en la frente de Caín, habría de acompañarle siempre. Sólo al final de su vida la inutilidad se transformará en todo lo contrario, aunque el precio que deba pagar por ello sea la muerte. Fue el día en que salvó la vida de los hijos de Barbara y los ahorros de la familia.



Milena Jesenská en 1917

En la correspondencia de K. reaparecen Grillparzer, Viena y *El pobre músico* en 1920, cuando intima con otra muchacha, trece años menor que él, que entonces tenía 37: Milena Jesenská, casada y residente en la capital de Austria. En esta ocasión el retorno será mucho menos intenso y sin la lentitud de la vez anterior.

En los seis años transcurridos desde 1914 habían sucedido demasiadas cosas en la vida de K. y en Europa, concretamente en Viena, la ciudad que, ahora huérfana de imperio y despojada de su antiguo esplendor, retrocedió a la oscuridad provinciana. En ese periodo también en la vida

de K. se había librado una especie de guerra como consecuencia de su atormentada relación con Felice, que incluyó otro compromiso de matrimonio y otra ruptura, esta vez definitiva, en 1917. El desenlace fue la tuberculosis de laringe que se le diagnosticó en 1916 y de la que moriría el 3 de junio de 1924, en un sanatorio próximo a Viena.

En julio de 1920 K. le remite a Milena, periodista y traductora, se conocieron en Praga, cuando ella le propuso traducir sus relatos al checo, un ejemplar de *El pobre músico no porque tenga gran importancia para mí, la tuvo hace años*. Se lo envía porque *es tan vienés, tan mal músico, conmovedor hasta las lágrimas,* y también porque *todo es tan burocrático y porque amaba a una muchacha hábil para los negocios*. También K., atrapado durante años en un trabajo burocrático, se enamoró de Felice, y probablemente se hubiese enamorado de Grete en otras circunstancias, por el mismo motivo que el inútil Jakob se prendó de la eficiente Barbara.

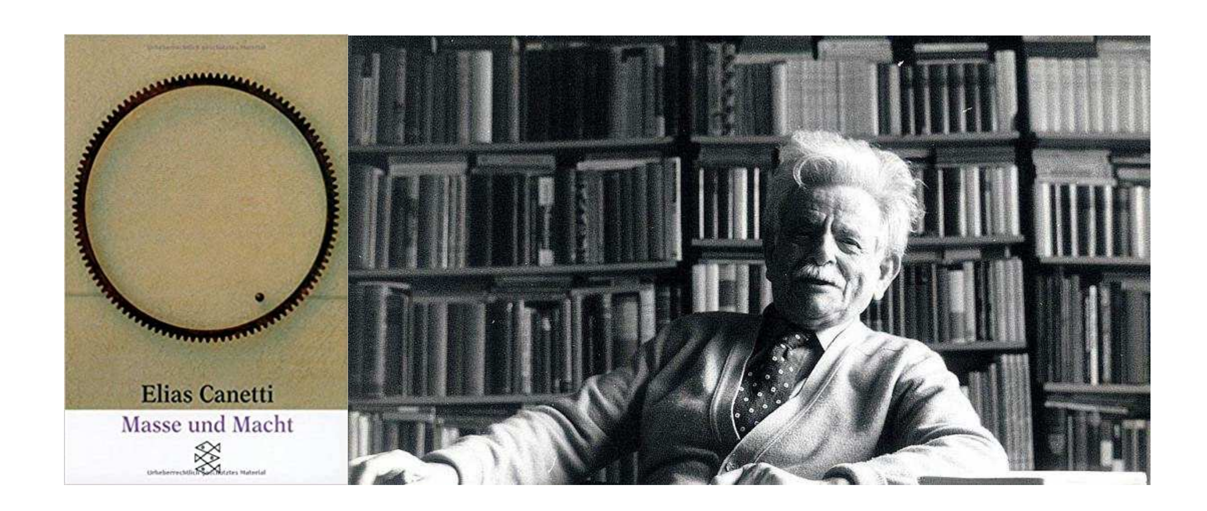
No fue una casualidad que el día anterior también le enviase la extensa carta que escribió a su padre, y que hoy conocemos con el título de *Carta al padre*. Le ruega que la guarde bien y que nadie la lea. Puede que algún día se la entregue a su destinatario, aunque jamás se la entregó. *Comprende cuando la leas todas las mañas de abogado, es una carta de abogado.*

También le recuerda que, al pasar junto al parque Volksgarten, la estatua de Grillparzer los miraba desde lo alto, mientras ella caminaba a su lado. Unos días después, Milena le respondió con un comentario sobre la obra que ignoramos, al no disponer de sus cartas. A K. le pareció acertado. Si le confesó que el relato no significaba nada para él fue por prudencia, porque no sabía qué pensaría ella de él, pero también porque se avergonzaba de esa historia como si hubiera salido de su pluma. *En efecto, comienza mal y tiene un montón de cosas incorrectas, ridículas, diletantes, amaneradas hasta lo insoportable.* Lo que se notaba sobre todo si se leía en voz alta.

Ahora le parece que la forma con que Jakob ejerce de músico es *una invención de una ridiculez deplorable, apta para inducir a la joven a que, en un ataque de furia, en el que participará todo el mundo, yo sobre todo, arroje contra esta historia todo lo que tenga en la tienda, hasta que la historia se vaya a pique, destrozada por sus propios elementos.* En

cuanto al narrador, *ese extraño psicólogo*, observa que es *en realidad el pobre músico, que nos interpreta esta historia de la manera menos musical posible.*

El músico Jakob pertenece al gremio de los copistas Akaki Akákievich, el héroe de *El capote* de Gógol, Bartleby y los jóvenes oficinistas retratados por Robert Walser. Todos ellos creyeron con una fe ingenua en su humilde oficio, en el que concentraron sus energías, esquivando la mezquindad circundante. Sólo que, a diferencia de éstos, Jakob copiaba torpemente, abrumado por los nervios y un insensato perfeccionismo. Y hasta dudó entre mostrarse original o guardar fidelidad a la copia, una vacilación imperdonable en un amanuense que se precie de serlo.



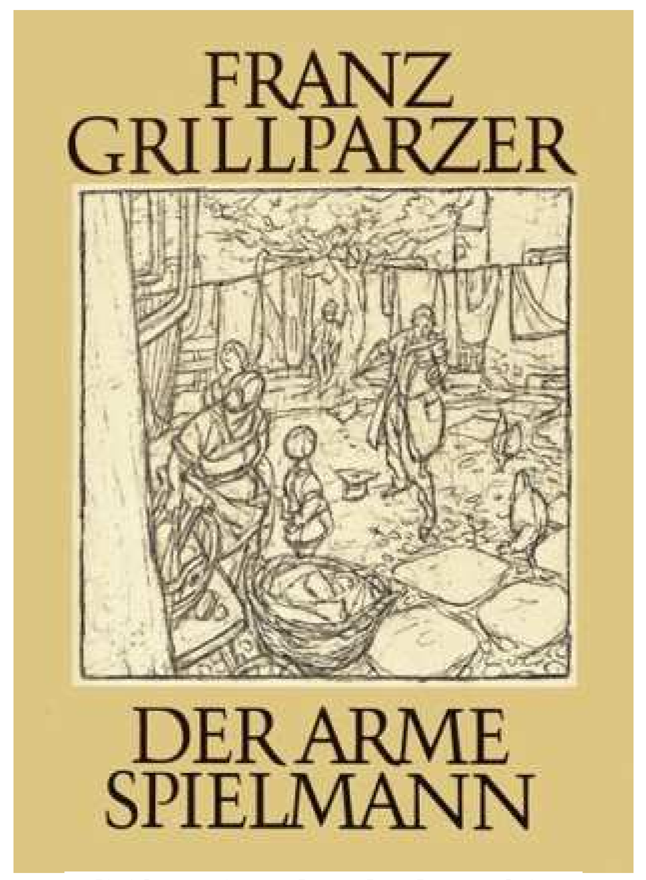
No sabemos en quién pensaba Elias Canetti cuando anotó que los inadaptados *son la sal de la Tierra, son el color de la vida, son su propia desdicha, pero también nuestra dicha*. Puede referirse tan pronto a Grillparzer, como a K. o al pobre músico Jakob. Al igual que el autor del relato, Canetti estuvo estrechamente ligado a Viena en sus años de formación, admiró a K., con quien se comparaba para rebajarse, y dedicó un perspicaz análisis a su correspondencia con Felice y Grete.

Jaime Fernández Ignacio Echevarría <6-2-18>

https://enlenguapropia.wordpress.com/2018/02/06/la-fascinacion-de-kafka-por-la-historia-del-pobre-musico-vienes/

Franz Grillparzer

El pobre músico *(fragmento)*



Edición antigua de "El pobre músico"

En Viena, después de la luna llena, en el mes de julio de cada año se celebra una verdadera fiesta, en torno a Saturno, en el Práter. Una multitud de murmullos llena las calles de la ciudad de aristocrática distinción, mientras a las puertas de la urbe clama la perentoria necesidad con el puente del Danubio como silencioso testigo de ese estruendoso mar que derrama la larga inundación de la efímera alegría

Las horas de la mañana siempre han tenido para mí un valor particular. Durante las primeras horas es como si me fuera necesario ocuparme en algo elevado, importante, a fin de santificar así, en cierto modo, el resto del día. Por ello, me decido muy difícilmente a abandonar temprano mi

habitación, y cuando me veo instado a hacerlo sin un motivo perfectamente justificado, durante el resto del día no puedo sino elegir entre la distracción irreflexiva o el remordimiento mortificante. A esto se debe que postergara por algunos días la visita al viejo músico, lo cual, de acuerdo con lo convenido, se realizaría en horas de la mañana. Finalmente me dominó la impaciencia, y me decidí a ir.

Encontré con facilidad la calle y la casa. Los sonidos del violín también se hicieron oír esta vez, pero la ventana cerrada los sofocaba casi del todo. Entré en la casa. La mujer de un jardinero, medio muda de asombro, me señaló una escalera que llevaba al desván. Me detuve frente a una puerta baja y entreabierta, golpeé, y al no obtener respuesta, empujé el picaporte y entré. Me encontré en un cuarto bastante espacioso, pero sumamente pobre, cuyas paredes seguían en todas partes el contorno del tejado, rematado en punta. Junto a la puerta había una cama sucia y en un desarreglo repugnante, rodeada por todos los elementos del desorden; enfrente, y pegada a la angosta ventana, una segunda cama, pobre pero limpia, extendida y cubierta con mucho cuidado por una colcha. Al lado de la ventana, una mesita con música y útiles de escribir, y en la ventana, un par de tiestos. El medio de la habitación estaba indicado por un grueso trazo de tiza que recorría el piso de pared a pared, y apenas puede concebirse un contraste más llamativo entre suciedad y limpieza, como el que reinaba a ambos lados de la línea tendida, ese ecuador en miniatura.

Sobre la misma había instalado el viejo su atril y de pie, frente a él, practicaba, completa y cuidadosamente vestido. He hablado ya tanto acerca de la cacofonía producida por mi favorito —y temo que sea solamente mío— que dispensaré al lector de la descripción de ese

concierto infernal. Como la ejercitación consistía en gran parte en arpegios, no había ni qué pensar en el reconocimiento de la pieza interpretada, y de todos modos, ello tampoco hubiera sido fácil. La audición durante un cierto tiempo me permitió finalmente reconocer el hilo que me podría conducir a través del laberinto, y al mismo tiempo los métodos de su manía. El viejo disfrutaba con la ejecución. Su interpretación distinguía con esto, aunque malamente, dos clases de cosas, la armonía y la disonancia, de las cuales la primera lo alegraba y, en verdad, lo encantaba, mientras que la segunda, aunque estuviera armónicamente fundada, era en lo posible evitada. En vez de hacer hincapié en el carácter y el ritmo de una composición musical, hacía resaltar y alargaba los sonidos e intervalos agradables, y no tenía reparos en repetirlos arbitrariamente, con lo que su rostro tomaba a menudo una expresión extática. Mientras que concluía las disonancias tan brevemente como le era posible, al par que interpretaba en un compás demasiado lento con relación al resto de la obra los arpegios sumamente difíciles para él, en los que su escrupulosidad no le permitía excluir una sola nota, puede fácilmente colegirse la confusión que de ello resultaba.

Para mí, ya era demasiado. A fin de hacerlo volver de su ausencia, dejé caer de propósito el sombrero, después de haber intentado sin éxito otros medios. El viejo se sobresaltó, sus rodillas temblaron, y apenas pudo sostener el violín que había inclinado hacia el suelo.

Un pariente de Kafka

Grillparzer era desde luego un hombre terrible: si nuestra desdicha se desprendiese de nosotros y echase a andar a su antojo, sin duda se le parecería; toda desdicha debe de parecérsele, pues él mismo era la desdicha viviente, palpable. Así Franz Kafka sobre Franz Grillparzer *(1791-1872)* en una de sus cartas a Grete Bloch, amiga de Felice Bauer. Grete le acababa de escribir que por fin había ido a visitar la reconstrucción de la habitación de Grillparzer en el Ayuntamiento de Viena. K. llevaba meses insistiéndole machaconamente que lo hiciera, siquiera fuera en su nombre. Sólo por ver esa habitación tenía sentido permanecer en esa ciudad, que él detestaba. *No se marche de Viena antes de hacerlo, pero luego váyase enseguida*, había escrito semanas atrás.

Poco antes, K. había preguntado a Grete si conocía *El pobre músico*, la más famosa narración de Grillparzer. Le recomendaba leerla, y también su autobiografía, y sus diarios, de sus dramas nada dice. Acerca de *El pobre músico*, del que K. terminó por mandar a Grete un ejemplar, anota en su diario: *El conocimiento de lo humano de Grillparzer en esta historia. Cómo puede atreverse a todo y no se atreve, porque en él ya sólo hay cosas verdaderas, que en el instante decisivo se justificarán a sí mismas como verdaderas, pese a que puedan parecer momentáneamente contradictorias.*

Meses antes, en una de sus cartas a Felice, K. le había dicho que había cuatro escritores a los que percibía *como verdaderos parientes consanguíneos, sin colocarme cerca de ellos en cuanto a fuerza y a amplitud.* Eran Grillparzer, Dostoievski, Kleist, Flaubert. De los cuatro, observa K., *solo Dostoievski se casó, y tal vez sólo Kleist encontró la salida correcta al pegarse un tiro a orillas del Wannsee, acosado por la penuria externa e interna. En sí, puede que todo esto no tenga ningún significado para nosotros, cada cual vive una vida nueva, incluso si me encontrara yo en el centro de la sombra que estos hombres arrojan sobre nuestro tiempo. No obstante, es una cuestión fundamental de la vida y de la fe en general y, visto desde ahí, tiene sentido interpretar el comportamiento de los cuatro.*

Mucho más adelante, en 1916, de nuevo en su diario, K. anota, interpelándose duramente a sí mismo: *Abandona el insensato error de hacer comparaciones, por ejemplo con Flaubert, Kierkegaard, Grillparzer. Eso es puro infantilismo, Flaubert y Kierkegaard sabían muy exactamente lo que les pasaba, su voluntad era firme, eso no era cálculo, sino hazaña. En ti, en cambio, hay una eterna sucesión de cálculos, una monstruosa oscilación de cuatro años [se refiere aquí Kafka al tiempo que venía durando su relación con Felice]. Con Grillparzer quizá encaje mejor la comparación, pero Grillparzer no te parece digno de imitar, siendo como es ejemplo desdichado al que los hombres futuros deben estar agradecidos porque él sufrió por ellos.*

La identificación de K. con Grillparzer es patente en muchos pasajes tanto de sus diarios como de su correspondencia, en los que el nombre de este eminente autor austriaco *-apenas conocido por estos pagos-* surge a menudo, siempre en términos de emocionada veneración, que mueven casi imperiosamente a leerlo. A esa identificación contribuyó sin duda, además de su común desdicha, la particular relación de Grillparzer con Katharina Fröhlich, de la que fue una especie de novio perpetuo, sin nunca llegar a casarse con ella.

La pasada primavera se publicaron en un mismo volumen la *Autobiografía* de Grillparzer, una amplia selección de sus diarios, sus reveladores recuerdos de Beethoven *(todo ello inédito hasta la fecha en castellano)* y *El pobre músico*. Lo publicó Galaxia Gutenberg en impecable traducción de Adan Kovacsics, autor también del prólogo y las notas. Jordi Llovet presenta el conjunto y me honro de haber participado en los trabajos de edición. Se trata de un viejo proyecto que se ha tardado muchos años en concretar. Por mi parte, esperaba que la prensa cultural se hiciera más eco de lo que a mis ojos constituye todo un acontecimiento. De ahí que me permita emplear a K. y esta columna para indicar a los desinformados una lectura extraordinaria.

Jaime Fernández Ignacio Echevarría <21-9-18>

https://elcultural.com/un-pariente-de-kafka

Fragmento del Diario de Grillparzer





http://www.galaxiagutenberg.com/wp-content/uploads/2018/05/Grillparzer_web.pdf

1808 Primeros días de junio

La cautela es hija de la reflexión, pero es fácil que llegue a crecer tanto que acabe hasta sacándole una cabeza.

Los pantalones y la fama de no ser ladrón se parecen en lo siguiente: tenerlos no supone ninguna honra; pero cuando los pierdes todo el mundo se cree con derecho a vilipendiarte.

He nacido con mala estrella, ¡no consigo encontrar un amigo! En algún lugar dice alguien, no recuerdo quién: aquel que tiene un corazón accesible a la amistad hallará fácilmente a un amigo… No lo creo. Yo al

menos imagino que mi corazón está creado para sentir la amistad más cálida y estrecha, y aun así no doy con un amigo de verdad. En su día creía haber hallado a uno en Mailler, pero nuestro sentimiento no era tanto afecto mutuo como una común inclinación por una misma rama del saber: la poesía. Mailler nunca pudo ser mi verdadero amigo dado que nunca ha sido capaz de sacrificar su vanidad de poeta, cosa que yo sí he hecho a menudo. Los principios de Mailler armonizan demasiado poco con mi forma de pensar como para que podamos ser amigos. Percibe que tengo más talento poético que él, y eso provoca en él cierta frialdad que a mí, a su vez, me deja también frío. ¡Mailler nunca ha sido mi amigo ni pudo serlo jamás! La fanfarronería de Paumgarten y su talento realmente mediocre oscurecen en exceso su corazón, auténticamente bondadoso. Quiere dominar en la amistad pero, gracias a Dios, ¡me siento superior a Paumgarten! Si Altmütter y Wohlgemuth hubieran de ser mis amigos, no deberían ser precisamente lo que son en realidad. ¡Casi desespero de encontrar alguna vez a un verdadero amigo!

Segunda mitad de julio

Sé que a primera vista resulto poco interesante; sin embargo, tampoco deseo serlo, al menos tal como se interpreta normalmente esa palabra. Normalmente se define como interesante a la persona que posee tal dominio sobre el sentimiento a través del ingenio y del intelecto, o que tiene tanto entendimiento y tan poco sentimiento que, tanto en un caso como en otro, no se percibe la existencia de este último; la persona interesante se mantiene siempre fría como el hielo, se mofa de cuanto conmueve a los otros, se ríe de aquello que hace que los demás se sientan humanos; en resumen, ha de ser un hombre inhumano. Dios me guarde de un interés de ese tipo. Sacrificar el sentimiento nunca ha sido lo mío.

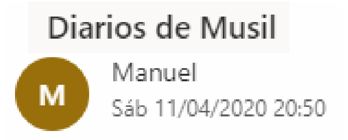
Segunda mitad de octubre

¡Hoy bailaremos en casa de los Wohlgemuth! Allí estarán las dos señoritas W.; ninguna de las dos me gusta en particular, y sin embargo llevo todo el día más inquieto que cuando me disponía a visitar a Therese en los días de mi fervoroso amor por ella. ¿Por qué será?

¡Resulta, en efecto, curioso que en mí todo sea diferente que en los demás hombres! ¿He de considerar este rasgo como una prueba de mi

valía o de lo contrario? Todos los escritores disfrutan (eso creo al menos) del ocio imperturbado para poder escribir; los poemas más bellos y ardorosos brotan de sus plumas cuando están desocupados… ¡En mi caso ocurre precisamente lo contrario! Nunca me gusta componer versos; aun así, prefiero hacerlo cuando ando ocupado en asuntos que no guardan relación alguna con la poesía. Me siento predispuesto a ella, por ejemplo, cuando afronto un inminente examen rodeado de mamotretos e infolios; en cambio, en los dos meses que he pasado hastiado y aburrido durante las vacaciones, no he podido decidirme a escribir ni siquiera un solo verso.

¿Llegaré a ser algún día algo más que un escritor mediocre? ¿O no? He aquí una duda que me desespera. En apoyo a ambas afirmaciones contrarias se pueden aducir importantes motivos. A menudo experimento el intenso sentimiento de ser un escritor; me enfado entonces conmigo por regocijarme de un don que, de hecho, sólo cobra realidad en mi cabeza. Poseo, ciertamente, una imaginación viva y ardiente, lo atestiguan muchas horas felices de mi vida y también muchas tristes, los trastornos de mi salud física y mis conocidos más cercanos; albergo pasiones intensas, lo cual se solapa con lo anterior, y sin duda ha de tenerlas un hombre que en cierta medida quiera reivindicar para sí el nombre de poeta. Pero ¿bastan esas pasiones para considerarse poeta? ¿No se necesitan, para situarse entre los sacerdotes de la musa, otras cualidades que ni conozco ni poseo? ¿No pertenece a esas cualidades el furor poeticus que todo el mundo exige al escritor y del que yo, para ser sincero, carezco? Otros escritores se enardecen escribiendo; a mí, escribir me enfría; buscar palabras, sílabas y rimas me agota, y el fuego de mi fantasía debe haber alcanzado la cumbre más alta para que yo sea capaz de acabar en un solo día un poema, como ocurrió con la balada «La tumba en el bosque». Recuerdo que entonces mis sentimientos se agitaron hasta el final, versos y rimas brotaban con facilidad de la pluma, lo cual sucedió también en el caso de los poemas «La verdadera fe» y «La muchacha en primavera». Todos los demás poemas, por muy ínfimos que fuesen, los escribí a fuerza de remiendos, trabajosamente, y tengo todo el derecho a decir que los he «sudado». ¡Pero quiero terminar aquí, pues mi vanidad empieza a agitarse!





http://empireuma.blogspot.com/2019/07/kiosco-de-verano.html

Conocí a Grillparzer en una mención que Kafka hacía de él en sus diarios. Famoso en su tiempo por su obra poética y por sus dramas basados en piezas de Calderón y de Lope, lo que se nos ofrece aquí es un material que, probablemente, pueda interesar más al lector actual: su diario personal, la autobiografía, otros diarios de viaje y relatos. Interesante resulta la relación del autor con el emperador austríaco y los problemas que le surgieron con los poderes políticos a raíz de la publicación de un poema sobre el país y la monarquía entonces reinante. Los diarios nos ofrecen esas curiosidades que sólo la metamorfosis del tiempo hace surgir en la sensibilidad del hombre. Por ejemplo, cómo abandonó el teatro una noche de noviembre de 1810, en un ataque de irreprimible repugnancia tras escuchar a un castrato, que visitó Viena y dio un concierto; o la sensación espantosa que le produjo la actuación de unos derviches en Estambul, que consistía en una sucesión de gritos animalescos, distinto a lo que actualmente se ofrece como espectáculo.. Me han parecido curiosas las notas que en su diario registra sobre la situación política en España y el inicio de las guerras carlistas. Grillparzer celebra la libertad, mostrando sus simpatías isabelinas, su afición a la literatura del siglo de Oro española, me ha hecho recordar aquellas palabras de Borges, un poco antipáticas, sobre *el autoengaño* a que se sometieron con placer los autores germanos románticos ante las obras teatrales hispanas. Si el ensalzamiento del teatro español clásico fue sólo una singularidad romántica de alemanes y austriacos, ¿a quién culpamos de ello: al poder de febril ensoñación de los germanos, o a la azarosa estrategia de las coordenadas espaciotemporales que la creatividad hispana accionó, sin saber, varios siglos antes? ¿Hasta qué punto esta interpretación es cierta o cabe la posibilidad de una sincronización inspiratoria entre alemanes y españoles?

J Jose María Piñeiro
Lun 13/04/2020 21:32



Como si Oh Su empre el amigo Oh Pi nos embriaga de su rara erudición que abarca muchos temas y asuntos literarios y filosóficos, lo cual es un apoyo moral en estos tiempos de zozobra y desazón y comezón y sin razón y sin son

Pero me interesa sobre todo abundar en lo que afirma de Borges

Este magnífico poeta y ensayista y narrador de relatos siempre ha tenido una especial inquina con muchos autores españoles que para nosotros constituyen lo más valioso de nuestra literatura reciente

Y no es escaso el número de ocasiones en que ha aprovechado la gran repercusión de sus juicios, cuando ya era considerado un autor de gran tonelaje, uno de los grandes del siglo, como es, para vituperar y vilipendiar y acribillar con sus envenenados juicios a escritores como Lorca, Machado, Américo Castro, etc

De Lorca dijo que era un andaluz profesional

Sobre Machado, cuando le hablaron de él, preguntó, haciéndose el ingenuo, si es que Manuel, a quien él conocía personalmente, tenía un hermano, reduciendo de éste modo a uno de los poetas más sensibles y grandes de la historia de España a la nada

Además, en sus muchos escritos sobre literatura, llega a decir que la literatura española, sobre todo en los dos últimos siglos, requiere un cierto aprendizaje especial para apreciarla y disfrutarla

Es injusto con Lorca y Machado, como también lo fue con Sábato cuando le dijeron que era su rival, a lo que contestó que nadie afirmaba

que Borges era el rival de Sábato, también reduciendo a este magnífico escritor a poco menos que nada

Poseía una lengua viperina cuando se trataba de juzgar a otros escritores contemporáneos como Becket o Nabokov

De *Esperando a Godot* afirmaba que no entendía la gracia de una obra que consistía básicamente en que dos personas estén esperando a una tercera y que ésta no termine de llegar nunca

Era un enamorado de la poesía anglosajona, germánica y francesa

Del Ulises de Joyce, sin embargo, dio una conferencia que no tiene desperdicio, y que está en YT, para afirmar en resumen que esta novela no es más que un fracaso genial, pero analiza el personaje de Joyce con una lucidez poco frecuente

De la literatura española es notoria su admiración por Quijote, sin que ello lograra evitar sus críticas hacia el estilo de Cervantes, por considerarlo farragoso y desfalleciente, más o menos, cito de memoria

Y también es conocido su gran admiración hacia Quevedo, con quien compartía un gusto hacia la síntesis expresiva y el laconismo cargado de significado

Todo esto nos retrata a un autor grande, pero cuyos puntos de vista sobre el mundo de la literatura eran bastante poco ecuánimes y ateniéndose únicamente a sus gustos personales

No tenía ningún empacho en ir diciendo y escribiendo lo que pensaba de los demás escritores, aunque, a veces, hay que decirlo, con argumentos bastante solventes, como en el caso del Américo Castro

O en la defensa que hace de su quehacer literario, ante sus propios paisanos quienes lo desacreditaban por ocuparse de temas demasiado universales y no sólo americanos y sociales

En éste sentido no hay que olvidar que fue a su vez acusado de ser poco argentino, poco sudamericano e insensible a los problemas de la gente por escritores de la talla de García Márquez, lo cual revela también

cierta inquina o fanatismo de la que se defendió con consideraciones acerca del papel del poeta que me parecen bastante más acertadas que las que esgrimieron en su contra

Ahora bien, las puyas que solía lanzar hacia algunos de sus contemporáneos son más bien producto de una boca incorregible en el gusto por el vituperio, que es uno de los deportes favoritos de los argentinos en general,

Existe un largo ensayo suyo titulado *El arte de injuriar* en donde repasa ampliamente éste importante avance de la cultura de todos los tiempos

En lo que respecta a lo que comenta Pi acerca del juicio borgiano sobre el autoengaño de los poetas y filósofos germánicos en su gusto por el teatro clásico español, creo que Pi no lo dice con suficiente claridad, se limita a decir que esa opinión es antipática

Que la admiración de Schopenhauer por Calderón, por ejemplo, le parezca a Borges un autoengaño del filósofo prusiano, al cual admiraba el propio Borges, no pasa de ser una consecuencia más de esa óptica deformada que tenía de la literatura española en general, con las excepciones que he mencionado

Digo deformada porque me parece contradictoria con sus propios gustos manifestados a lo largo de toda su obra, que conozco bien y que he frecuentado durante muchos años

No se comprende que tenga unos gustos tan caprichosos, pero así era

Todos tenemos simpatías y antipatías irracionales, pero no todos los escritores van diciéndolas por ahí, y eso fue lo que lo hizo un tanto odioso ante muchos contemporáneos

Es indudable que creó una obra de las más notables del siglo pasado, a pesar de la aleatoriedad injustificable de sus juicios acerca de la obra de otros contemporáneos,

Pero todo lo que le sonara, aunque lejanamente, a ciertas posiciones más o menos colectivistas, aún en un terreno literario muy alejado de

posturas explícitas, le resultaba odioso debido a su defensa a ultranza del individualismo vital

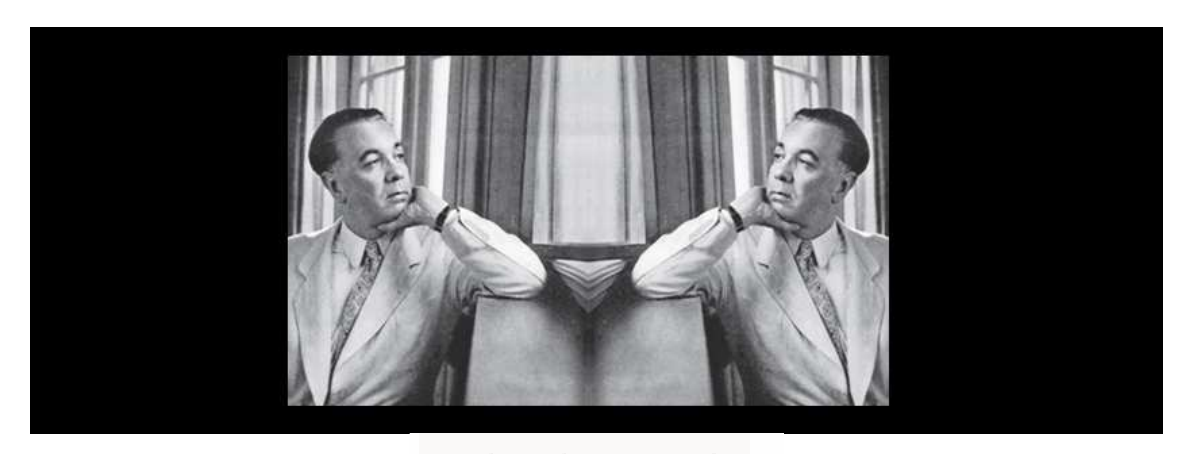
En resumidas cuentas, no era precisamente un santo juzgando las obras literarias de sus coetáneos

Seguramente Kafka o Grillparzer o Cervantes o Becket o Ciorán o Faulkner o Poe o Carver o miles de escritores y artistas, han sido mucho mejores personas, pero en el caso de Borges no tiene mayor importancia que la que pudo tener en casos como Alberti o Neruda, que por ser oficialmente de izquierdas, parece que se les perdona ciertas actitudes y hechos de sus vidas que delatan como mínimo cobardía y egoísmo durante ciertos momentos

Y que bien se guardan los esforzados defensores de las revoluciones capaces de arreglar el mundo, de no ir comentándolas como manchas en el grandioso ejercicio de sus vidas de grandes poetas

A García Márquez, por ejemplo, no se le ha negado el Nóbel, que sin duda merece, a pesar de defender a ultranza regímenes totalitarios tan sangrientos y opresivos como lo puedan haber sido los argentinos

Personalmente me cae mejor quien expone tranquilamente sus juicios maliciosos o perversos acerca de otros, que quien va de santo por la vida sin serlo



Y dice Pi sobre Grill

MG miguel perez gil
Mar 14/04/2020 12:55

Ah ter Oh Su rible historia del señor Grillparzer, que no significa otra cosa que alguien pasado por el grill

Por lo que no me extraña la queja del pobre poeta como el caminante tras su propio cadáver

Quién después de haber sido sometido a esa fuerza culinaria de la naturaleza llamada amablemente grill podría en rigor haber caminado detrás de otra cosa que no fuera su cadáver

Interesantes las anotaciones del señor Fernández acerca de la obsesión de K. con es escritor vienés, en quién veía una sombra de sí mismo en su sometimiento a una vida que no era la que deseaba

Lástima que K. muriese tan joven, como otros tantos genios, desde Rimbaud, Galois, Ramanujan, Miguel Hernández…

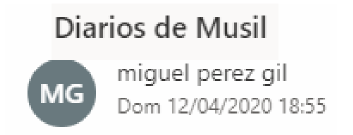
Qué no hubieran hecho de haber podido vivir hasta los ochenta años en lugar de ver cercenadas sus vidas sin apenas llegar a los cuarenta el que más

Se habla de cuatro gigantes de las letras germánicas como son K., Musil, Zweig, Grillparzer

De cada uno de ellos nos llevaría siglo y medio poder desentrañar todos los significados y significantes de su enmarañada y aparatosa obra, pero si en lugar de buscar su unión encontramos su intersección hallaremos que probablemente queden sólo unas pocas cosas en común entre todos ellos

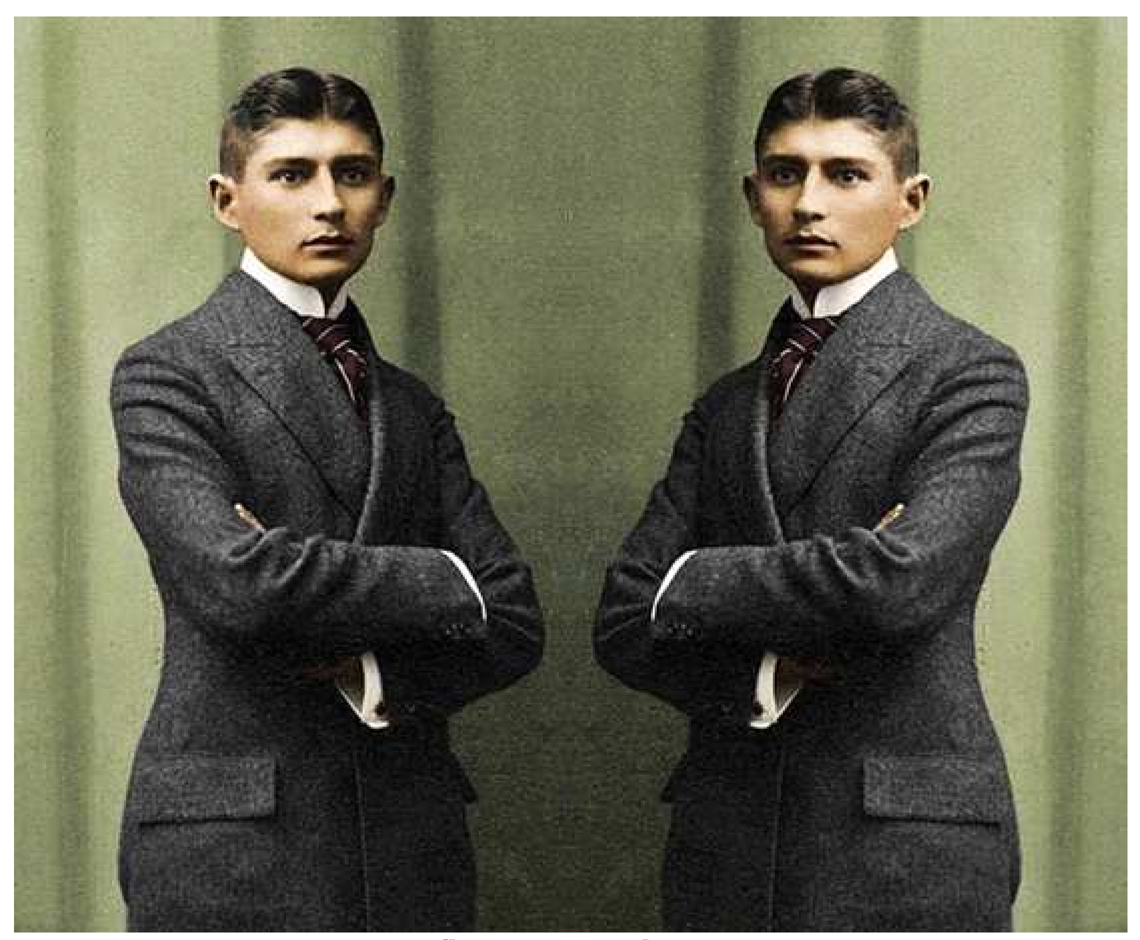
Qué hay en común entre los cuatro

Casi nada, solo la literatura Oh Jo



Su, interesantísima murmullación sobre ese **Franz Grillparzer**, que no conocía, pero también sobre **K.** y otros personajes aledaños con los que he estado conviviendo las últimas semanas y que han dado lugar a un extenso artículo que voy a publicar y que te adelanto. Salud, **Ja**

Franz Kafka
egoísmo y bondad
de un hombre indefenso

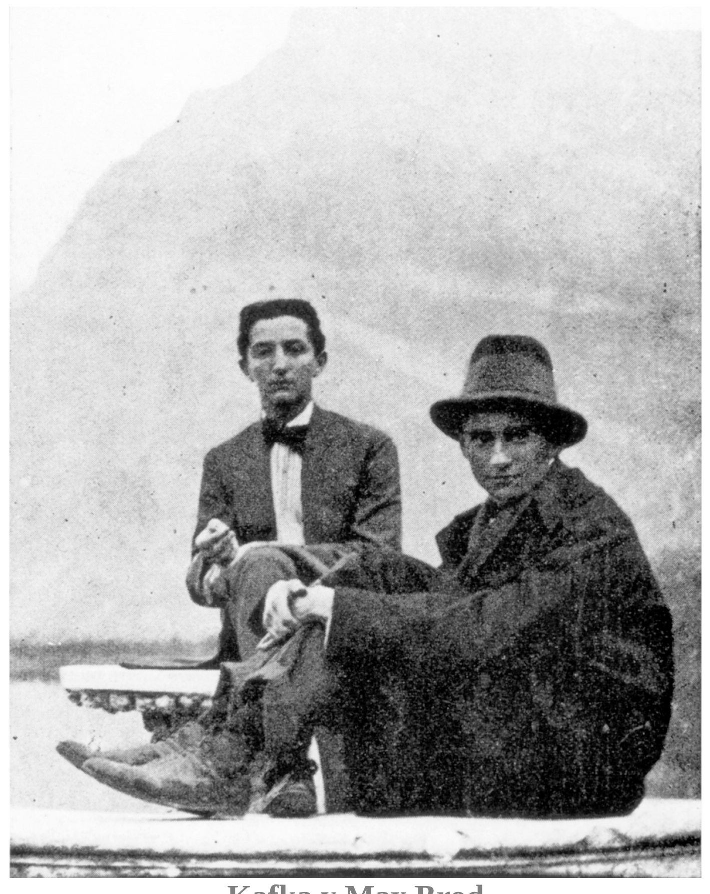


Kafka y su Doppelgänger

Frank no sabe vivir. Es incapaz de vivir. Él no se refugiaba en la mentira, en el entusiasmo, en el optimismo o el pesimismo, en una convicción

Por muchos testimonios de que dispongamos, nunca se puede conocer precisa y exhaustivamente a un ser humano. Y ello es porque, para nosotros, conocerlo supone el sometimiento a unos límites, a una cerrada certeza que, fundamentalmente, debe basarse en la ausencia de una inadmisible contradicción. Necesitamos esa simplicidad. Pero nadie es así. Kafka habló mucho de sí mismo, en sus numerosísimas cartas, en sus diarios. En esos textos, no pretendía ocultarse o engañar a nadie. Sus cartas —*especialmente las escritas a Felice, pero, también, en algunos periodos, las de Milena*— son un recipiente que contiene siempre sus lamentaciones. Con ellas pretendía seducir a esas mujeres con el encanto de su debilidad, de su torpeza vital, como si quisiera encontrar recepciones maternales. Pero el escritor checo también hablaba de sí mismo, indirectamente, en sus obras. En ellas desplegaba sus visiones más funestas, su sensación de indefensión ante el incomprensible poder absoluto de la vida.

Kafka se creía muy poca cosa. Tenía complejo de estar demasiado delgado y de tener un carácter débil. Ante quien más insignificante se sentía era ante su padre: *Tú, en cambio, eres un verdadero Kafka en fuerza, salud, apetito, potencia de voz, talento oratorio, autosatisfacción, superioridad mundana, perseverancia, presencia de ánimo, experiencia y amplitud de miras.* A su padre lo odiaba porque sabía que nunca obtendría de él la aprobación de su singular ser. Se sentía perseguido por su sombra censora: *Dondequiera que viviera me sentía anulado, sentenciado, abatido.* Era una relación imposible. No obstante, era también capaz de quererlo en aquellos instantes en que quedaba suspendida esa confrontación: *Sucedía raras veces pero era maravilloso. Por ejemplo, cuando te veía en el negocio dormitar un poco después del almuerzo; o cuando los domingos llegabas hasta nosotros rendido de fatiga, bajo el fresco estival; o cuando mi madre estaba terriblemente enferma, y tú, temblando de llanto, te aferrabas al cajón de libros; o cuando estuve la última vez enfermo y tú llegaste silencioso a mi habitación…y, por consideración, me saludaste solo con la mano. En esos instantes se echaba uno a llorar de felicidad.*

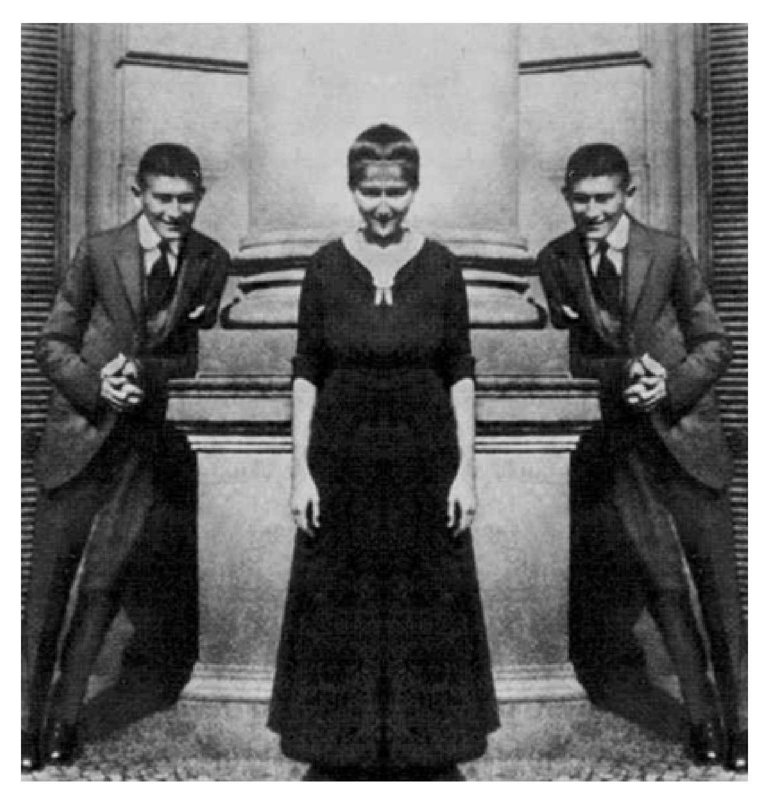


Kafka y Max Brod

No obstante, entre lo que Kafka manifiesta en sus escritos, y lo que dijeron de él quienes lo conocieron y amaron, había una enorme divergencia. Su amigo Max Brod, a quien debemos, por esa famosa decisión de no quemar sus manuscritos, el acceso a una obra tan importante en la literatura mundial de todos los tiempos, escribió una sentida biografía, en la que retrataba al escritor de este modo: *He advertido que los cultivadores de Kafka, que solo lo conocen por sus libros, tiene una imagen totalmente falsa de él. Creen que también su trato debió haber resultado triste, desesperado. Todo lo contrario. Le hacía bien a uno estar con él. La lentitud de sus pensamientos, que exponía casi siempre en tono festivo, lo convertía en una de esas personas más interesantes que he conocido, a pesar de su modestia y su calma. Solo se sentía desorientado y desvalido consigo mismo, impresión esta última que, a casusa de su autodominio, daba muy pocas veces en su trato personal.* Max Brod lo compara con un santo o con alguien que va camino de serlo. Se deduce de su testimonio, y de otros similares, que Kafka se comportaba de forma muy considerada con los demás: *Kafka poseía en grado sumo un sentido de la justicia, un amor a la bondad, una honradez llana, totalmente desprovista de pose.*

Esa actitud de contenida cercanía le parecía la correcta, tal vez la justa, pues sus percepciones íntimas eran demasiado dudosas e implacables como para esgrimirlas a sus allegados y hacerles daño. Esto es lo pensaba de ellos: *No puedo vivir con otros seres humanos, odio incondicionalmente a todos mis parientes, no por ser mis parientes, no porque sean malas personas, sino simplemente porque son las personas que viven más próximas a mí.* No soportaba esa invasión de sensibilidades distintas que no comprendían su monacal necesidad de escribir. *Odio todo lo que no se relacione con la literatura, me aburre. Los sufrimientos y las alegrías de mis parientes me aburren a morir. Las conversaciones quitan a todo lo que pienso su importancia, su seriedad, su verdad.*

Y es que la lucha mayor que tuvo en su vida fue la de encontrar tiempo y espacios despejados para escribir. Sentía la literatura como una vocación casi religiosa, o como una necesidad psicológica, un modo de ser puramente él. Su padre le obligó a estudiar Derecho, pero también hubiera querido que le ayudase en la fábrica. *Ese esfuerzo inútil en la fábrica conduciría fatalmente al aniquilamiento de mi existencia, que aún sin ese suceso se va limitando más y más en el tiempo.* Trabajó durante un tiempo en Assicurazioni Generali, pero en la empresa privada el horario era de mañana y tarde, así que finalmente consiguió un puesto de funcionario en una entidad pública, también de seguros, que le permitía tener más tiempo para escribir. Aun así, no era mucho. Lo hacía de noche, hasta las dos o las tres de la madrugada, después de haber dormido algo por la tarde, tras haber estado: *Desempeñando tareas burocráticas, deshonrando de esa manera la gran creación de Dios: el tiempo*. Le hablaba a Felice sobre *el mundo enorme que tengo en la cabeza*. En su diario anotó: *Escribir como si fuera una oración*. O en una carta insistía en esa ineludible vocación: *Mi forma de vida está encauzada única y exclusivamente hacia a escritura. El tiempo es breve, las fuerzas, escasas, la oficina, un horror; la vivienda, ruidosa, y es preciso intentar abrirse paso mediante una vida bella y recta.* Finalmente, la tuberculosis que casi parecía provocado por sus necesidades, psicológicas le libró a la vez del secuestrador trabajo y de casarse con Felice.



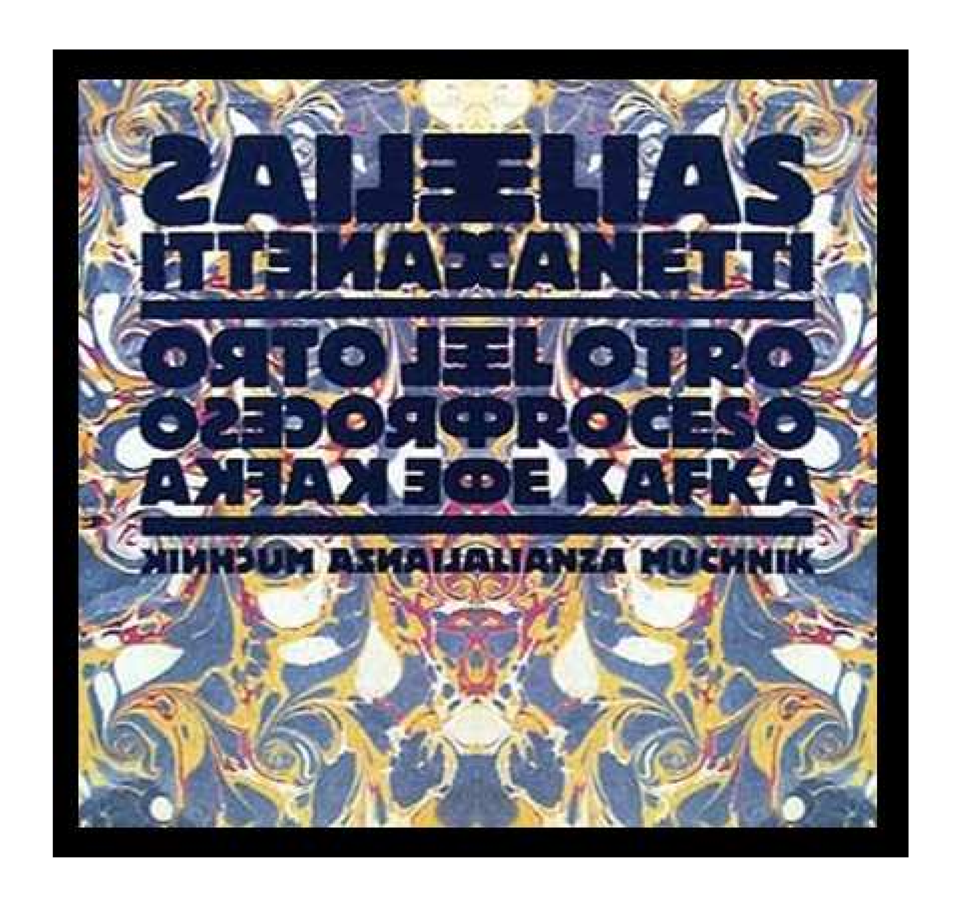
Kafka y su Doppelgänger y Felice Bauer

Max Brod sigue desmontando la imagen tétrica de Kafka: ***Cuántas noches hemos pasado juntos en teatros, cabarets y tabernas acompañados de lindas muchachas. La creencia de que era algo así como un monje del desierto y un anacoreta es falsa. Reclamaba demasiado de la vida, no demasiado poco; reclamaba lo perfecto; lo mismo en el amor, y ello lo condujo más tarde a alejarse completamente de los amoríos, a encarar los asuntos eróticos desde su faz más grave, a no contar jamás un chiste indecente ni a tolerar que fuera contado en su presencia*****. En relación a su vida sexual, después de diez días de intimidad con Felice en un balneario, él mismo enumera sus escasos contactos:** ***Excepto en Zuckmantel, nunca hasta ahora había tenido intimidad con una mujer. Luego también con la suiza en Riva*****. Con** ***la suiza*** **fueron diez días en un sanatorio. Lo de Zuckmantel probablemente fuera esta experiencia que le había relatado a su amigo:** ***Fuera de esos momentos tengo tal necesidad de buscar a alguien, alguien que al menos me roce con una caricia amable, que ayer estuve en un hotel con una prostituta.***



Las mujeres de Kafka
Arriba, de izq. a der.: Felice Bauer, Hedwig Weiler y Julie Wohryzek.
Abajo, Grete Bloch, Dora Diamant y Milena Jesenská

Excepto la última, truncada por la muerte, la que tuvo con la actriz polaca Dora Diamant, ninguna de las otras relaciones amorosas que vivió se sostuvo por un trato prolongado y estrecho de convivencia personal. Con Felice Bauer, que vivía en Berlín, apenas hubo una física relación, salvo en esporádicos encuentros y en la fase en que debían presentarse a sus familias y amigos para comunicar su finalmente fallido compromiso matrimonial. Con la amiga de Felice, Grete Bloch, también hubo una relación fundamentalmente epistolar. Por último, con Milena, tampoco se produjeron apenas encuentros y sí muchas cartas.

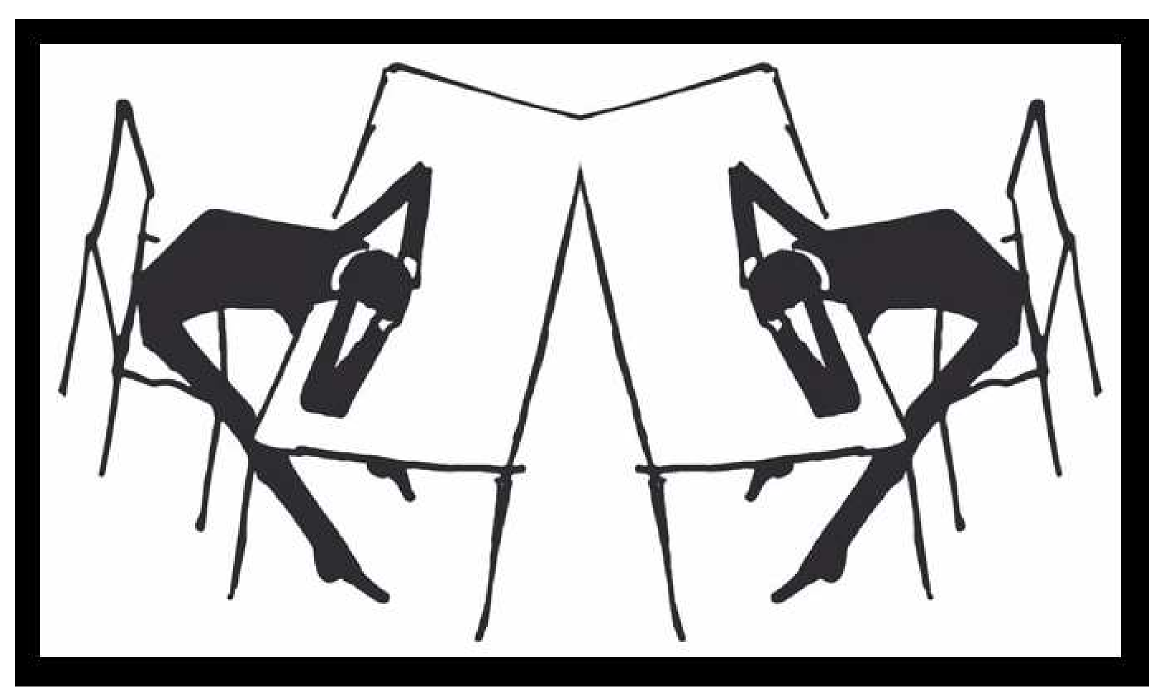


Kafka confiaba en sí mismo más como escritor que como persona. O bien creía más en las posibilidades de expresión profunda y exacta mediante el elaborado y lento acto de la escritura que con la torpe espontaneidad de los encuentros. Como dice Elias Canetti, en su estupendo ensayo, *El otro proceso de Kafka*: *Sentía que necesitaba una seguridad lejana, una fuente de energía que no sumiera su sensibilidad en la confusión a causa de un contacto demasiado próximo, una mujer que estuviera a su alcance sin esperar otra cosa de él que sus palabras.* Esta correspondencia no se agota en sí misma, sino que forma parte de su obra y es, a la vez, un ejercicio con el que intenta esclarecerse. De alguna manera, utiliza a esas mujeres que le sirven para escribir. *Elogia a Felice cuando ella ejecuta sus instrucciones, un elogio que suena a amor pero esto se convierte en una forma de subordinación y en que él espera de ella obediencia.*

Con Milena Jesenská, la relación epistolar fue distinta. Se conocieron brevemente en un café de Praga, pero ella vivía en Viena. Siempre la distancia, la relación ideal para él. Hasta su siguiente encuentro le estuvo escribiendo de forma apasionada *(a veces, dos, tres cartas por día),* a pesar de reconocer que no se acordaba de cómo era su rostro. En ese segundo encuentro de cuatro días, fue absoluta e inéditamente feliz. Le

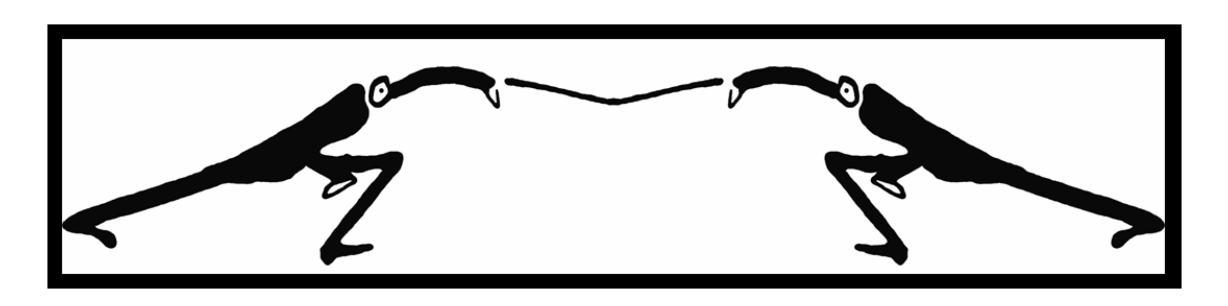
comentaba ella a Max Brod que, en esos días, únicamente en esos días, sintió que el miedo existencial que sentía Kafka, le desapareció. Pero luego hubo otro breve encuentro del que ya no salió tan satisfecho. Ella lo quería, pero no estaba dispuesta a separarse de su marido, a pesar de que supiera que la engañaba cien veces al año. Además: *No podía aceptar esa vida que, eso lo sabía, iba a ser, a perpetuidad, del más riguroso ascetismo.*

Pero si, con Milena, fue ella la que antepuso la barrera de la simple aunque profunda y tierna amistad, con Felice había sido distinto. Durante mucho tiempo, el escritor se debatió entre la cierta posibilidad de casarse con ella y el terror que sentía de imaginarse en aquella nueva situación: *Yo no cedo nada de mi exigencia de una vida fantástica, organizada solo para mi trabajo; ella, sorda a todas mis súplicas mudas, prefiere la mediocridad, la vivienda cómoda, interés mío por la fábrica, comida abundante, acostarse a las once de la noche, habitación con calefacción*. Desde luego no se imaginaba haciéndola feliz: *F estuvo aquí. Viajó treinta horas para verme. Debí habérselo impedido. Tal cual me lo imaginé es muy infeliz, fundamentalmente por mi culpa.* Necesitaba la independencia, la soledad: *Escribir significa abrirse hasta el exceso. Por eso nunca es suficiente la soledad cuando se escribe, por eso cuando se escribe nunca reina el suficiente silencio alrededor, la noche nunca es suficientemente la noche.* Y aún más: *A veces he pensado que la mejor forma de vida para mí consistiría en hallarme en lo más hondo de un gran sótano cerrado provisto de los utensilios de escribir y una lámpara. Me traerían la comida y me la dejarían en la puerta exterior ¡Lo que escribiría entonces! ¡De qué profundidades lo arrancaría!* Aunque, al final de su vida, a Dora sí que le permitiría estar en su cuarto. Con Felice, llegó a anunciar su compromiso dos veces, pero luego se arrepentía. Pretendía disuadirla con comentarios como este: *No te entregues a engaño, Felice. No podrías vivir junto a mí ni dos días.* O descalificándose a sí mismo: *Al fin al cabo, eres una chica y quieres a un hombre, no a un gusano blando en el suelo*. Seguía viéndola, pero: *El sábado veré a Felice. Si me ama, no lo merezco*. Cuando rompió su compromiso y murió en las siguientes semanas el padre de ella: *He hecho desdichada a Felice, he contribuido a la muerte de su padre.* Kafka, en su irrenunciable egoísmo, no dejaba nunca de ser consciente del mal que podía causar. Antes, también había intentado intimar por carta con Grete Bloch, la amiga de Felice que se había ofrecido como mediadora.



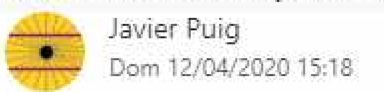
Dibujo de Kafka, duplicado

No se conservan las cartas que Felice o Milena dirigieron a Kafka, pero, de esta última, sí que disponemos de las que remitió a Max Brod y también del artículo necrológico que publicó dos días después de su muerte. Ahí se manifiesta el extraordinario afecto y la sutil admiración que sentía por su amigo escritor, que incluía la constatación de sus mundanos defectos: *Frank no sabe vivir. Es incapaz de vivir. Él no se refugiaba en la mentira, en el entusiasmo, en el optimismo o el pesimismo, en una convicción, nunca se ha refugiado en un asilo protector. Es como un hombre desnudo entre gente vestida*. Pero sí, lo admiraba: *Sus libros son admirables. Él más admirable aún*. Hasta el punto de afirmar: *Todos los seres humanos estamos enfermos y él es el único sano, que comprende y siente correctamente, el único hombre puro*. Y sentía que su obra desarrollaba hasta el extremo su parte más oscura: *Era tímido, medroso, dulce y bueno, pero los libros que escribió son crueles y dolorosos.*



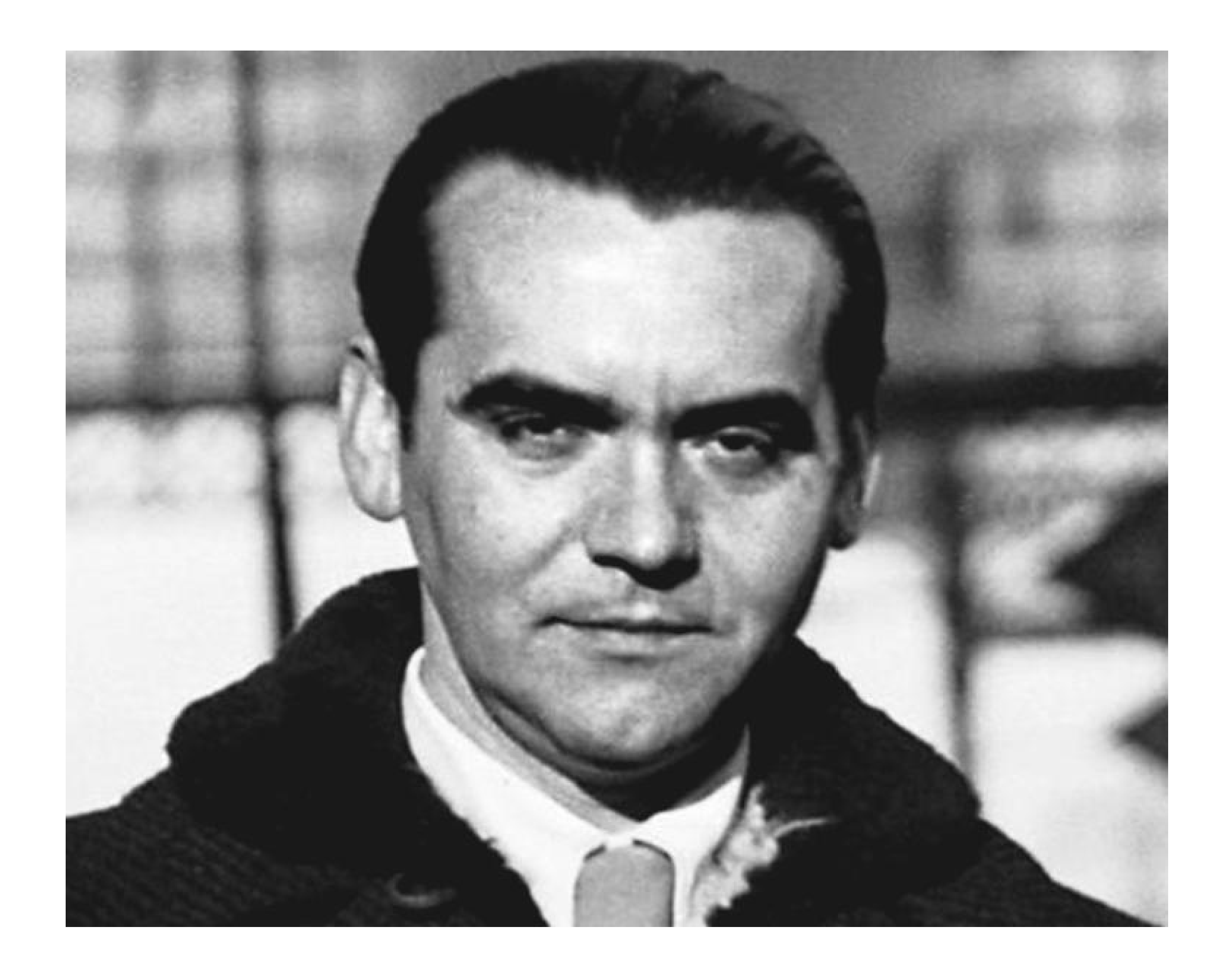
En su último año, ya agravada la tuberculosis que lo mataría, convivió con Dora. El testimonio que dejó esa mujer de él, también contradice algunas de sus instauradas imágenes: *Tenía por lo general una manera muy viva de hablar, y le gustaba hacerlo. Su forma de expresarse en el curso de una conversación era tan plástica como sus obras. Estaba siempre de buen humor. Le gustaba jugar. Era un compañero de juegos nato, siempre dispuesto a cualquier broma. No creo que las depresiones fueran su característica más acusada. No se sucedían con regularidad*. Otra cosa era cuando se sentía impelido a la escritura: *Tenía que escribir porque la escritura era el aire que necesitaba para vivir. Lo respiraba los días en los que escribía. Cuando se dice que estuvo escribiendo durante catorce días, significa que no paró de hacerlo durante catorce días y catorce noches. Por lo general, antes de empezar, deambulaba torpe y descontento por la casa. Entonces hablaba poco, comía sin apetito, no se interesaba por nada y se mostraba muy abatido. Quería estar solo*. Y es que tenía dos vidas: *Su vida interior era inconmensurablemente profunda e insoportable.*

Pero, a veces, esa necesidad de escribir confluía con la luz o el alivio. Dora nos cuenta la anécdota. En un parque de Berlín, Franz vio a una niña llorando porque había perdido su muñeca. Para consolarla, se le ocurrió decirle que había tenido que marcharse por alguna urgencia, pero que le escribiría una carta todos los días. Cumplió con ese compromiso. Durante muchos mañanas le llevó a esa niña las cartas que supuestamente le estaba escribiendo su muñeca y que él componía sin falta, como uno de las mejores posibilidades de redimir la oscuridad de su compulsión literaria. Es este un rasgo con el que me gustaría quedarme, el de un hombre al que se le puede amar por ese esfuerzo de bondad, limitado por sus contradicciones, por sus necesidades psicológicas, por su íntima, terrible convicción de la pequeñez y la indefensión del ser humano ante la propia naturaleza y el todopoderoso mundo.


Diarios de Musil / Grillparzer / Kafka
Javier Puig
Dom 12/04/2020 15:18

7 Los Viajes de los Poetas

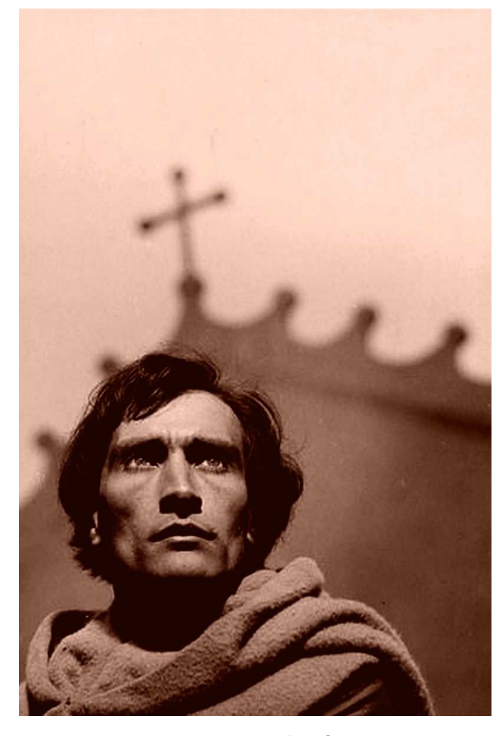
Viajar sigue siendo el modo más contundente de conversión física y renovación interior. Los poetas de hoy no han cesado de viajar y estimular sus mundos poéticos, lo que ha cesado de producirse es el viaje como acontecimiento de lo numinoso, como proceso esotérico, como descubrimiento de confines de otra espiritualidad. Estamos saturados de información y la famosa capacidad de asombro que tanto se admiraba en las grandes naturalezas creativas, se adormece ante la confirmación de que toda tierra ha sido ya descubierta y hollada por la fastidiosa presencia intrusa del hombre. Ahora bien, el viaje cultural, el que tiene como objetivo ciudades y monumentos sería la gran alternativa, aunque a través de la globalización, también la sensibilidad se ha visto modificada al uniformarse los imaginarios y las formas de disfrute. Si bien viajar mantiene su poder fascinador, ¿se producen con el mismo impacto originario y consecuencia creativa, los viajes que los grandes poetas hicieron?



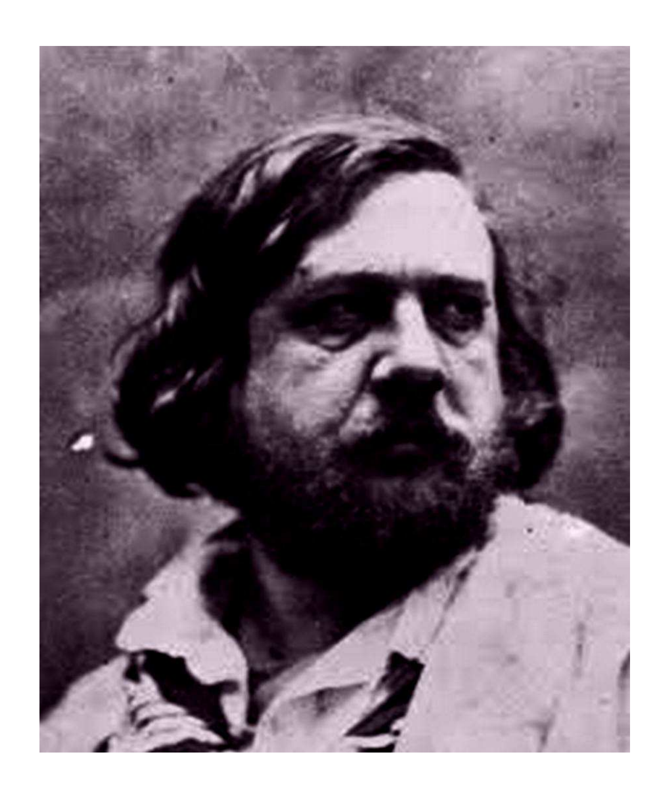
Federico García Lorca, en pleno y espectacular arranque de la modernidad social visita la meca del momento al respecto: Nueva York. Lo que descubre allí es a la Babilonia del siglo XX: la vanguardia artística y tecnológica, la fama, el caos social y la marginación. Es la ciudad que encarna al apocalipsis gozándose a sí mismo, la ciudad espectáculo. La utopía del surrealismo hecha realidad. El efecto de la ciudad provoca en nuestro poeta la escritura de un libro sorpresivo, cuajado de imágenes sorpresivas: *Poeta en Nueva York*, una de las obras poéticas de referencia en la literatura moderna escrita en español. Su viaje ha tenido un efecto creador, pese al signo híbrido y aturdido de esa creación. Lorca también viajará a Argentina, pero lo que le espera allí es el éxito, la recepción amistosa de su persona y de su obra. Lorca regresa a España exultante: la acidez chillona de la megalópolis norteamericana contrasta con la fraternidad bonaerense.



Rilke es el ejemplo más notorio de poeta que concibe el viaje como traslado a los pasajes internos del alma. Para él es posible todavía descubrir las raíces del lugar que se visita y aprender del misterio profundo que cada paraje o ciudad protege o representa. Por ejemplo, en Rusia contemplaba unas formas de experiencia espiritual y vital totalmente específicas e inexistentes en otros sitios de Europa, del mismo modo que cuando llega a España disfruta con intensidad y perplejidad las ciudades de Ronda y Toledo, de las que habrá reflejos literarios. Rilke todavía puede darse el lujo de valorar latidos pintorescos propios en los sitios que visita, la musa le tiene reservadas sorpresas contemplativas y momentos de inspiración en los que la escritura brotará con decisión iluminada. Lo curioso es el lugar histórico en que desarrolla su obra y vive, y de la que es receptor singular. Para él no son remotos los ecos simbolistas de la literatura finisecular, al tiempo que se hace cargo de lo que supone la vida industrial y laica que se avecina con pasos motóricos. Aprovechándose de esa densa y antinómica transición semántica, se pasea por Europa, buscando el rincón revelador, el paisaje inspirador, la patria secreta de todo poeta. Esas características numinosas e históricas de los lugares, susceptibles de convertirse en motivos de peregrinación estética, se difuminan tras la segunda guerra mundial, pierden su dimensión de acontecimiento.



Hablando de peregrinación: si hubo un poeta que concibió sus viajes como una peregrinación a las fuentes secretas del símbolo, fue Antonin Artaud. El poeta y actor francés hace un par de viajes a dos países que él considerará enclaves telúricos del misterio: México e Irlanda. En el país sudamericano trabará contacto con los tarahumara, población indígena que le introducirá en el rito de la toma sagrada del peyote. Sobre las incidencias de este viaje y la experiencia místico-psicodélica de la toma del peyote, escribiría su famoso libro *Los tarahumara.* El segundo viaje, prolegómeno de su caída definitiva en la locura, lo realiza en Irlanda. En esta ocasión se auto impone la misión de encontrar el bastón que llevó consigo San Patricio al cristianizar al país, objeto que juzgaba henchido de poderes sobrenaturales. El viaje lo lleva a cabo armado con dos pequeñas y afiladas espadas fabricadas en Toledo, para defenderse de los ataques del demonio que le iba cercando. Al llegar a Irlanda, los datos sobre su trayectoria son confusos. Al parecer, alcanzó las puertas de un monasterio, no se sabe de qué orden religiosa, y quiso entrar cuando el lugar estaba cerrado por las horas nocturnas que eran. Los monjes que le atendieron, ante los delirantes e impostergables motivos que expuso sobre su deseo de entrar y el jaleo que produjo ante la negativa de los religiosos, llamaron a la policía. Fue detenido y días después repatriado a Francia. El más dramático de los poetas hizo los viajes más desesperados del siglo. En su videncia atormentada urgía rescatar los últimos lugares de la tierra donde el misterio, en su más numinosa expresión, resistía el asedio de la deforestación espiritual que arrasaba a Europa y al mundo.



Otro autor francés que también concibió el país, destino de su viaje, como poseedor de ciertos valores y modos tradicionales dignos de admiración precisamente por su antagonismo con lo que entonces se suponía que era la modernidad, fue **Teófilo Gautier**. El país, obsesión de sus sueños era, efectivamente, España, destino también de románticos alemanes e ingleses. Si Italia representó en el XIX para los autores románticos, mayormente, el viaje a las antiguas civilizaciones, a los esplendores milenarios del arte, España era la explosión caballeresca de lo pintoresco, de lo sorpresivo y anacrónico. Su libro es prácticamente una alabanza continua a las ciudades, monumentos, instituciones, poblaciones y costumbres españolas. Se percibe que ante de visitar el país, estaba ya poseído del mito romántico, coronado por todos los estereotipos posibles. Curiosamente, no es que fuera un ingenuo, alguien que mirase de modo no crítico la realidad. Al contrario, precisamente porque se trata de un escritor en su tiempo bastante crítico con las formas y presuntas conquistas de la sociedad moderna, busca con anhelo auténtico un mundo alternativo. Ocasionalmente, ese mundo alternativo se encarna en el país vecino y decide hacer un viaje en el que recorrer integralmente los territorios y ciudades de esa suerte de paraíso aparecido súbitamente en el horizonte. Ejecuta su viaje, y no sólo, no queda defraudado, sino que será asistiendo a una corrida de toros cuando se vea atravesado por la experiencia estético-mística más intensa de su vida, cuya descripción todavía resulte estimulante leer actualmente.



La estancia de Auguste Strindberg en París se convierte en un caso de notable simbiosis entre el visitante cuasi secreto y el lugar visitado, propicio a toda aventura singular. El autor sueco da a París su propia extrañeza, París ofrece al autor sueco un espacio libérrimo para la especulación espiritual. Es el personaje que le faltaba al voluptuoso París simbolista de fin de siglo para coronar con un toque gótico los últimos

pasajes de sus laberintos. No es tanto un extranjero como lo otro que el París más ultraterreno y bohemio ha exhibido a veces como característica propia de su idiosincrasia. En París se dedica a idear extraños compuestos alquímicos, a pasear por parques y avenidas, a vagabundear por el Jardín Botánico, a vivir de noche, a recoger muestras del aire de los cementerios que luego crepitan bajo el microscopio del laboratorio improvisado en la buhardilla donde se refugia. Lo confunden con un pordiosero, con un maleante. Sospecha que alguien le persigue para asesinarlo, lo que le hace adoptar conductas que le vuelven más extraño a los vecinos. Coloca por la noche en las ventanas placas con gelatinobromuro de plata, celestografías, para recoger directamente las impresiones luminosas de las estrellas. Y aunque se encuentre feliz porque no cesa de investigar y de crear, está seguro de que la locura finalmente acabará venciendo y malogrando todo lo que está haciendo. Por fortuna, logra superar sus temores y psicosis, y, en búsqueda de su familia, regresa a su país, donde no pudiera haberse movido tan libremente como lo hiciera en la capital francesa.

Todos estos viajes, resumen una de las características básicas del viaje que todo manual elemental de símbolos, recoge y que los poetas buscaban: renacimiento, renovación, trascendencia de los propios límites psico-existenciales. Los poetas viajan para renovar su identidad, para enriquecerse con nuevas sensibilidades, para aprender o asimilar nuevos repertorios de metáforas y conceptos, para atreverse a ser otros. Y todos estos viajes reales, a su vez, simbolizan sólo uno, el que de veras importa: el viaje al interior de uno mismo, ese viaje que para Rilke confirmaban emotiva, luminosamente los otros tipos de viaje.

José María Piñeiro <11-4-20>

http://empireuma.blogspot.com/2020/04/los-viajes-de-los-poetas.html

Oh Pi Oh Ja Oh Jo Oh Su

En el continuum murmullativo

M-114-1-5/7

Salido de vuestra mano

Aparecen como por ensalmo

Esta lista de

48-Dramatis Personae

Ordenadas según

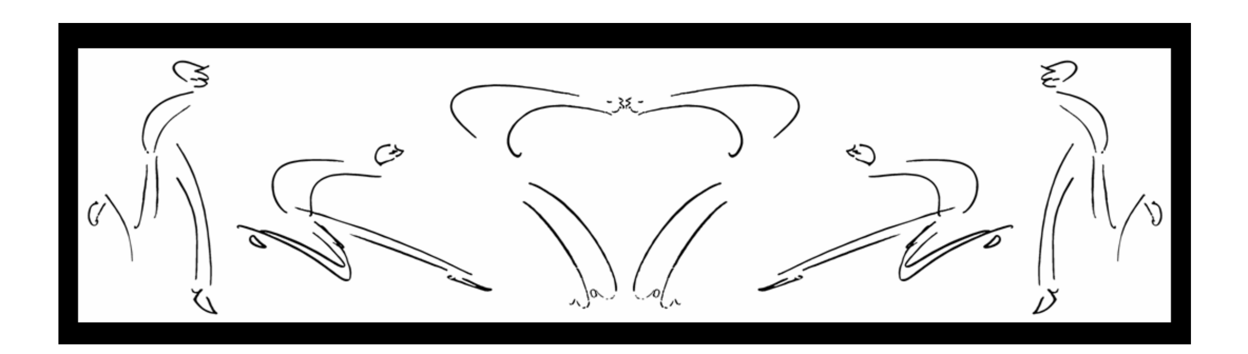
Ciertas afinidades electivas

Sugasiezenuts

Robert Musil
Franz Kafka
Max Brod
Franz Grillparzer
Katharina Fröhlich
Grete Bloch
Milena Jesenská
Hedwig Weiler
Julie Wohryzek.
Grete Bloch
Dora Diamant
Felice Bauer
Erna Bauer
Ernst Weiss
Elias Canetti
Stefan Zweig
Robert Walser
Miguel Hernández
Federico García Lorca
Rainer María Rilke
Teófilo Gautier
Auguste Strindberg
Antonin Artaud

Rimbaud
Gógol
Dostoyevski
Flaubert
Galois
Ramanujan
Krishamurti
Kierkegaard
Kleist
Horacio
Heinrich Laube
William Johnson
Jordi Llovet
Adan Kovacsics
Jaime Fernández Ignacio Echevarría
El emperador Francisco José
Akaki Akákievich
El musico Jakob
Bárbara
Bartleby
Ulises
Caín
Emón
Moiro
Mucio



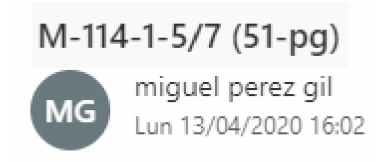


Oh Su la muestra que expone a Oh Ja cerca de la vida de Oh K. es muy interesante por que va al centro mismo de su personalidad de escritor entregado en cuerpo y alma a su exigencia más íntima e inevitable, como si fuera el oxígeno necesario para vivir más allá del cuerpo mismo: el alma, la mente y la imaginación

Pero lo más extraño de K., en la exposición de Ja, es la intensidad terrible, casi inhumana, con que sentía esa necesidad que en el fondo es la que siente cualquier artista o escritor, aunque no tan imperiosa

Ja sabe exponer con claridad y perspicacia entre comentarios y citas, la extravagancia y la fuerza de ese inmenso mundo que tira de K. como un abismo hacia el fondo de su ser así como los infinitos problemas para convivir con las sucesivas mujeres de su vida, ya que esto exige renunciar a algo que en su caso le resultaba sencillamente imposible

Un artículo muy sugestivo el de Oh Ja Oh Su Oh Jo





Oh Ja please envíame el enlace de tu artículo sobre Oh K. cuando lo publiques en La Red, para incluirlo en el Murmullo, q'es obra multienlazada a La Red Oh Su



Franz Kafka, egoísmo y bondad de un hombre indefenso

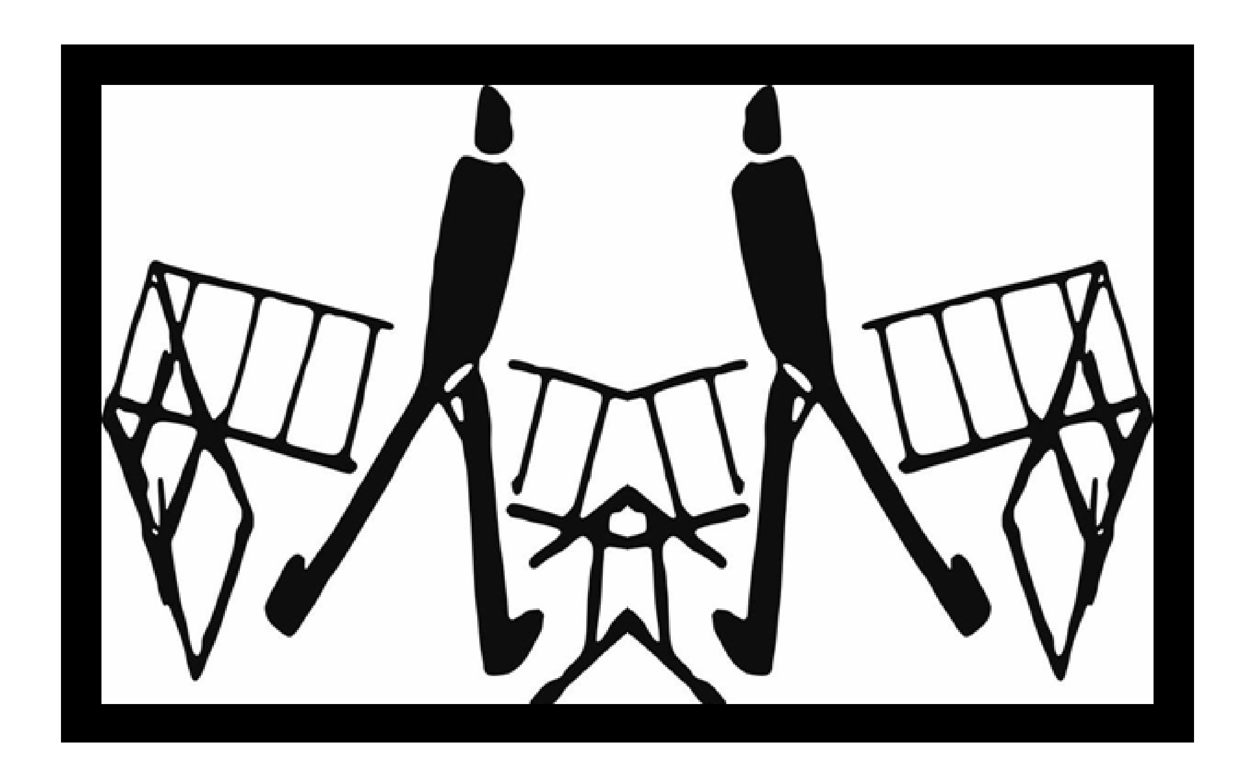
"Franz no sabe vivir. Es incapaz de vivir. Él no se refugiaba en la mentira, en el entusiasmo, en el optimismo o el pesimismo, en una convicción".

www.mundiario.com

https://www.mundiario.com/articulo/cultura/franz-kafka-egoismo-bondad-hombre-indefenso/20200412154150181374.html?fbclid=IwAR0gCfODBsoxhLylJiYuCEMVM0cuWuN5aM12WRPbG7bzDMmXaBCc1p83exY

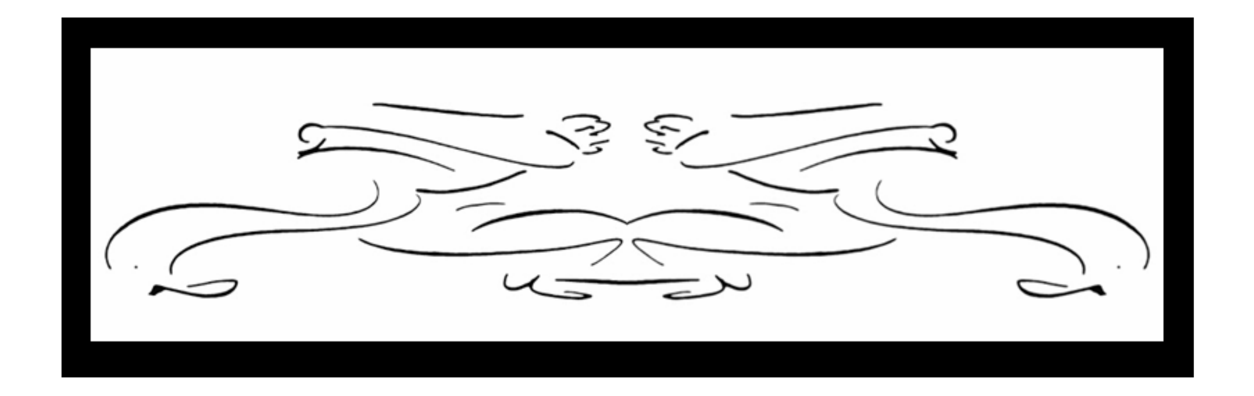
Amigos, efectivamente, el caso de Kafka es uno de los más extremos de persona con vocación artística que siente un mandato interior o divino de realizar una obra *(aunque hubo muchos que aceptaron malvivir peor),* por encima de obstaculizantes normalizaciones de la vida. Se da el caso de que ese hombre y yo tenemos una cosa en común. El trabajó en *Assicurazioni Generali* y dejó ese empleo por otro, para librarse de un horario más aniquilador, y yo trabajo en la misma aseguradora más de cien años después, y estoy esperando la prejubilación como el parecía que estaba esperando su tuberculosis para dejar de trabajar y poder decir, como dijo Cavafis en su jubilación: *Por fin me veo libre de esta asquerosidad*, frase que no sé si pronunciaré finalmente en mi discurso de despedida. Por otra parte, él renunció al matrimonio, y prefería que sus novias vivieran lejos para poder escribirles cartas. Cuando yo estaba en Gerona y Sole en Orihuela, le escribí cientos de ellas. Cuando me instalé aquí, lo notaba a faltar y pensé en seguir escribiéndole y dejar las cartas sin franquear en nuestro buzón, o incluso hacerlas pasar por

Correos. He aquí una diferencia. Yo le doy prioridad a la familia aunque espero de ella que me deje el espacio suficiente para respirar. Kafka apostó muy fuerte y no sé si ganó él, pero sí la humanidad. Yo no me he atrevido a apostar de la misma manera y voy ofreciendo algunas migajas a quien le pudiera interesar y, de paso, con esa exigüidad en mi dedicación, tengo excusa para no llegar a ser nunca un genio de la literatura. Salud, Javier



PD: Igual que dicen que la tuberculosis que padeció Kafka se la autoinfligió su propia mente, por la necesidad de buscarse una excusa para no casarse con Felice y para abandonar el trabajo, yo, en estos días, pienso si no habré provocado esta pandemia kokorobíchica con mi deseo tan bestial de estar mucho más tiempo en mi casa. Menos mal que nunca se podrá probar.





Ka nunca habría llegado a ser Ka si no hubiese trabajado en *Assicurazioni Generali*

Lo kafkiano también puede decirse lo assicurazioni generalo

Si Oh Su no hubiese sido químico terpénico nunca habría visto la desnudez del salvaje cuerpo de *las partículas*

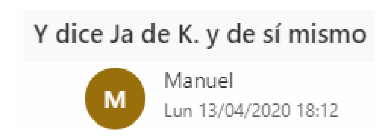
Habría que considerar que son *las partículas y Assicurazioni Generali* quienes se expresan

Y que tanto Ka como Su son solo medios como es el KaSu

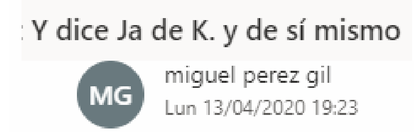
Tal como dice el *Tractatus* de Witt

Die Welt ist alles was der Fall is

El Mundo es todo lo que es el Caso



To Oh Su das las cosas de este mundo tienen una explicación menos el propio mundo Oh Jo



M-114-2 La Torre de los Músicos

Prolegómenos

1 El Ángel Ahorcado



Todavía está hablando el Presidente y...



Oh Jo esto va mal

Hasta los ángeles se ahorcan

Pero para mí que esto va mal

Desde que dejamos de ser nómadas

Y nos confinamos en las ciudades

Recuerda cuando éramos

Recolectores y cazadores paleolíticos

Qué tiempo aquellos

Cuando nos metíamos en todos los charcos

Y era cuestión de tiempo

Que conociéramos sexualmente

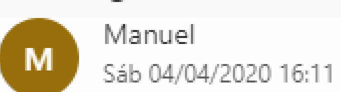
A todas las mujeres de la tribu

Y a algunos de los hombres

No a todos

Oh Jo Oh Pe

Oh Sugasiezenuts



¿Quién dirige esta ciega arquitectura?

Sí que está la cosa mal, pero no hay que pre Oh Su ocuparse porque aún se pondrán peor y por tanto en cada momento vivimos en el mejor de todos los mundos posibles ya que el siguiente va a ser peor que el anterior

Con los políticos pasa eso, nos creemos que uno es malo y lo sustituimos por otro peor

Leibnitz tenía razón y cuando Voltaire se rió de sus ideas en realidad sólo estaba usando la razón irónica para reírse de una verdad de perogrullo

Pero qué gracioso que era Voltaire y qué sutiles los franceses para tomar las ideas de Leibnitz como puro optimismo

Voltaire creía que el mundo mejor de Leibnitz era sin duda un mundo bueno pero mejor no significa bueno, sino más bueno que otro

Ahora bien, si el otro es muy malo, mejor significa un poco menos malo, y en ese detalle no cayó Voltaire ni siquiera Cándido

Ay qué franceses tan graciosos hay a veces, y eso que Voltaire era un lince para eso de los mundos y los desmanes

Así que no hay de qué preocuparse ya que cuando vaya pasando todo este follón, los que queden lo pasarán en general mal y ya veremos como se arregla todo este embrollo

¿Quién dirige esta ciega arquitectura?

Este verso de nuestro difunto amigo Oscar es uno de los versos más elegantes que conozco y yo creo que su pregunta es muy interesante ya que el caos en que estamos no se resuelve más que por sí solo en cuanto todo el mundo comience a pelearse con todo el mundo por las pocas cosas que queden en pié o acostadas

Qué bien ha hecho Europa llevándose todas las fábricas a China e India, ahora para comprar cualquier tontería imprescindible hay que esperar a que los chinos se pongan de acuerdo entre ellos y el resto del mundo a ver a quién le dan una escoba para barrer bichos o cualquier otra menudencia que sólo sirve para salvar la vida de miles de gentes

Pero aquí todas esas fábricas molestaban porque los grandes accionistas y fondos ganaban más si las condiciones de trabajo eran más esclavistas y la gente podía comer y cagar en la propia fábrica aunque tuvieran que trabajar luego con olor a mierda y cobrar un céntimo al año

Ahora vienen las madres mías, nadie imaginó que una mierda de virus iba a terminar por poner en la picota a todo occidente y oriente, todos pensando en extraterrestres y bombas de hidrógeno y no sé cuantas tonterías más y donde menos te lo esperas salta la liebre y nos pilla con los principales cargos abarrotados de eminencias y doctores

Veremos a ver luego cuando pueden abrir los infinitos bares y tiendas y pequeñas empresas que son la mayoría de trabajo de España cañí

Ay ay ay la luna nueva y la luna llena de poetas como nosotros del ajedrez 10*10 ay ay ay Oh Su Oh Pe Oh Jo



En estos días pan Oh Jo démicos comparto despacho en la Torre Mugásica ***(muga significa frontera)*** **con Pepe Aguirre en el turno de mañana, Pedro Trinidad y la Pequeña Inma hacen el turno de tarde, así que en estos día pandémicos no nos vemos**

En largas meditaciones con Aguirre se va afianzando la elección de destino que hemos hecho, en el caso de que haya metempsicosis retrospectiva, es decir, reencarnación hacia atrás en el tiempo

La deriva que va tomando el asunto de la civilización capitalista y el progreso tecnológico me parece poco ilustrada, cada vez se leen menos libros, en Murcia cerraron buena parte de las librerías y en el mismo local abrieron bares que ahora ha cerrado el kokorobicho pan Oh Jo démico ese

Los humanos bajamos de los árboles, nos pusimos en pie y nos pusimos ha caminar hace poco más o menos un millón de años, arriba o abajo, éramos nómadas, recolectores y cazadores, vivíamos en grupos que raramente sobrepasaban las cien personas, hablábamos las primeras lenguas y mediante ellas íbamos nombrando todo lo que nos encontrábamos, nadie podía tener demasiadas cosas porque al ser nómadas hubiese sucumbido bajo el peso de sus posesiones, todos éramos en aquel entonces un poco iguales, había una gran libertad sexual, y en el curso de una vida uno podía mantener relaciones con todas las mujeres de su tribu, y también con algunos hombres

Pepe Aguirre y Oh Su hemos decidido, si se diese el caso de la mentepsicosis retrospectiva, elegir como destino el pasado paleolítico, él ha escogido el papel de cazador, yo el de chamán, el proveería de animales muertos y yo de hierbas y esencias vivas, animales para la comida y para fabricar prendas de abrigo y utensilios, las hierbas y esencias para los viajes mentales y los trances que abren el ojo de la mente a realidades invisibles en el estado fundamental no excitado

Personal Oh Su mente no me interesa reencarnarme en el futuro, lo que quiero es ser chamán paleolítico y cabalgar las nubes y las hembras, y hablar con el fuego y el agua y las aves

Hablar con las aves es algo esencial para un chamán paleolítico, ellas son grandes viajeras y enseñan cosas acerca de lugares todavía no

descubiertos por la especie humana, y sobre todo sus viejas historias de familia son muy entretenidas, se remontan hacia atrás generaciones y generaciones

Y la pregunta que quiero hacerte es esta

¿Si se presentase la posibilidad de la metempsicosis y hubiese posibilidad de elección, elegirías el pasado o el futuro?

Lo que yo te aconsejo des Oh Jo interesada Oh Su mente es que te hagas nómada paleolítico, y verás qué bien

Hace unos seis mil años poco más o menos el nomadismo se fue a la mierda y empezaron las ciudades y los templos y los gobernantes y los curas y los ricos y los sirvientes y los siervos y los esclavos y los derrotados en las guerras y las hambrunas y las pestes

No digo yo que no haya habido algunas cosas interesante, la Iliada, la Odisea, el Mahabarta, el Ramayana, la teoría de la gravitación de Newton, la Epopeya de de Gilgamesh, El Hombre Sin Atributos de Musil, las Variaciones Goldberg de Bach, la tabla periódica de Mendeleyev, el Modelo Estándar de las Partículas, pero si para disfrutar de las obras de los hombres muertos hay que vivir absurdamente en ciudades sometidos a leyes y valores kafkianos, yo Oh Su prefiero ser chamán paleolítico y cabalgar las nubes Oh Jo



Haces muy bien en pregun Oh Su tarme lo que me preguntas porque la verdad es que nunca me habría hecho esa pregunta de no ser por ti

Lo que a mí o a ti nos guste o nos deje de gustar es algo que forma parte más de la fantasía literaria que de otra cosa

Lo que viene a demostrar que en realidad, aunque como químico eres un profesional no demasiado malo, como poeta eres un genio que sólo te haces preguntas fundamentales y básicas en el terreno de la poesía

Pero he aquí que con el yo hemos tropezado y el yo es todo lo que hay, no hay nada más que el yo y la conciencia del yo, y por tanto todo lo demás es literatura

Pero el yo es más literatura aún, de manera que el yo es sólo literatura y lo demás es literatura

Por tanto para contestar a tu pregunta debo entrar de lleno en el terreno literario y abrazar todo aquello que hace que las cosas sean lo que son, es decir, la sensibilidad y el lenguaje, o quizá sean la misma cosa

Un chamán, dices, para hacer lo mismo que haces ahora mismo, decir chamaneces, que no es poco

Tú ya lo eres porque la poesía kimir es el arte de chamanecer en el alba de los tiempos infinitos

No hablas con las aves pero escuchas a los pajarracos que hablan y hablan para decir sólo esta boca es mía

Hablas con el fuego porque en la fábrica tenéis encendedores para encender cigarrillos y de paso dedicar unas palabras amables al encendedor y quedar con él para pasear por la tarde

También cabalgas las nubes de polvo y además montas en aviones que van mucho más allá de las nubes

Y aunque no sé si hablas con el agua, seguro que sí lo haces con la cerveza y el vino, que para el caso son mucho mejores y más saludables para el corazón

Además provees de esencias al pueblo llano para que cabalgue entre los aromas esenciales de la perfumada

De manera que no hallo nada en tu futura vida en el pasado que no estés haciendo ya, y me pides a mí que elija algo

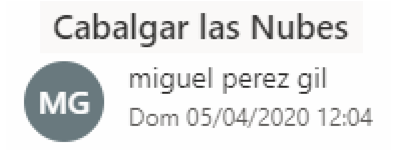
Pues yo elijo el paleolítico pero con internet de pedrusco o sea que para comunicarnos utilizaríamos bits pero con pedruscos de manera que lanzar un pedrusco equivale a un 1 y no lanzarlo a un 0 y así podríamos codificar nuestras comunicaciones y encriptarlas en criptas pedruscarias de manera que nadie pudiera ver qué cojones estamos diciendo y de esta manera ir chamaneciendo que no es ni poco ni mucho y así ir tomando conciencia del futuro privado

El pasado me parece mejor como dijo el poeta Manrique porque en el pasado había más hierbajos y más matorrales y más pajaricos y bichos de todas clases abejorros lagartijas moscas arácnidos artrópodos lepidópteros himenópteros dípteros ortópteros octópodos anfígenos omnimópodos carterópodos flamígeros etc y culebras de rabo corto y conejos y zorras y chinches y ratones y moscardas y salamandras y salamancas y burros y gallinas y pollos y pescadillas y bodegas

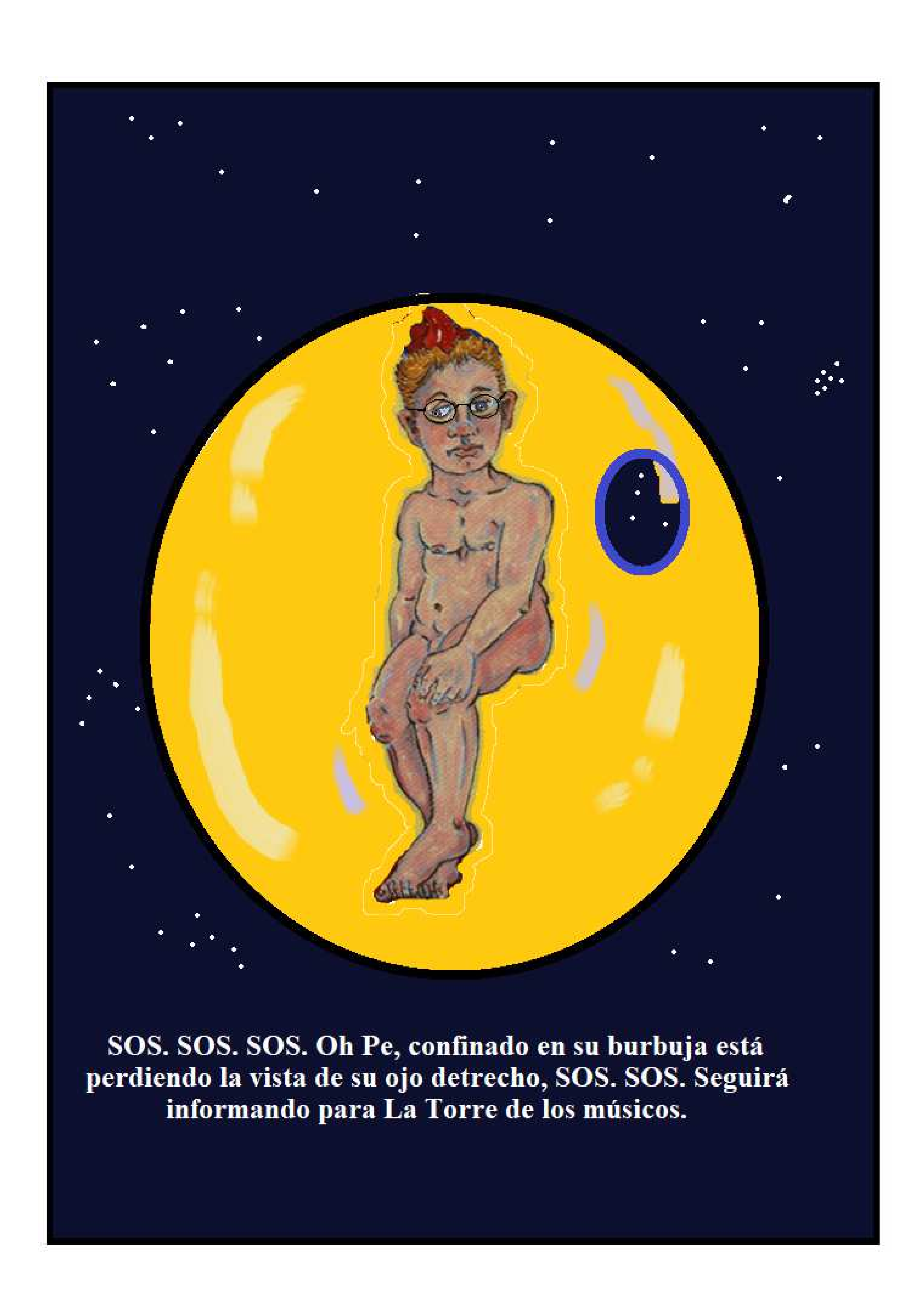
El pasado es mucho más interesante que el porvenir en donde sólo nos esperan colas infinitas y monumentales agravios y masas de gente y millones de anuncios y ejércitos de tontos y muchedumbres de ricos infames y algún pobre suelto y mareas de organizaciones caóticas

Así que nos volvemos al pasado y de nuevo vendrán los inquilinos del presente a presentarse como los más modernos de entre los príncipes

Bueno dicho todo esto espero que no haga falta nada de nada



2 La Casa del Padre

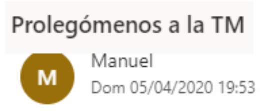


Inquilino, de la torre de los músicos, positivo en COVID-19 a punto de saltar a lo desconocido, a la soledad y quizás a la muerte. Esperanzado en volver a ver a sus amigos, ya en el otro lado, regresar a la patria de la infancia, a la casa de su padre y, conformarse por fin.





Oscu **Oh Jo** ro dueto pictórico de **Oh Pe** en donde se habla de problemas oculares y el regreso a la casa del padre. Me ha evocado la película ***Solaris***, del amigo murmullador **Tarkovsky,** antes de iniciar su viaje visita la casa del padre y mientras está en el planeta **Solaris** piensa en ella con nostalgia, en la escena final de la película, cuando el protagonista inicia su viaje de regreso a la **Tierra**, a modo de despedida el planeta reproduce en su superficie la casa del padre, un perfecto ejemplo de comunicación de un planeta con un humano. La casa vacía del padre es de donde provenimos y a donde se regresa En realidad nunca salimos de ella **Oh Pe Oh Jo Oh Su**



Ho Su en las dos nuevas pinturas de **Oh Pe** se reflejan ideas sobre la situación que vivimos, con la vida convertida en un espejismo grotesco de si misma **Oh Jo**



3 El Monstruo Sagrado

A veces uno se aficiona a un relato por razones espurias, como es el caso, debes sa **Oh Jo** ver que me he aficionado al relato ***El Gran Desconocido***, que por cierto es tu **Oh Jo** yo a modo de apéndice de tu ma **Oh Jo** no, porque he encontrado en él un personaje cuyas iniciales no son otras que las mías: **MS**



Es cosas curiosa, el sintético término **MS** puede por igual a cada uno de estos 2-personajes, de mismo nombre, **Manuel Susarte**, pero de distinta edad, 30 y 67-años *(que por cierto cumplo hoy lunes 13-4-20, en el inicio de la semana pandémica-5),* la diferencia es notable, hay 37-años por en medio, y tambié al **Monstruo Sagrado** de tu relato de referencia: ***El Gran Desconocido***

Relato subjuntivo en el que bajo el apelativo del **Gran Desconocido** se encuentra **Crémel** cuya relación con **MS, Monstruo Sagrado i/o Manuel**

Susarte, tanto da, es equívoca y sujeta a indeterminación cuántica y a polifonía relativística

Analicemos los hechos, que son pocos y ambiguos y faltos de precisión, pero estimables dada su naturaleza equívoca

Crémel viaja al Cáucaso y allí tiene lugar su primer encuentro con MS que lo somete a persecución

Crémel huye hasta su pueblo y confinado pandémicamente en una buhardilla durante un número indeterminado de semanas escribe su autobiografía, *Vida de un hombre de pueblo*, en la creencia de que su libro es una especie de doppelgänger, el que camina al lado de él, una especie de sombra i/o aura de luz, en el fondo es lo mismo, de modo que cuando MS finalmente le de alcance, algo que necesariamente habrá de ocurrir, no sabrá distinguir entre él y su libro autobiográfico, de modo que hay una cierta probabilidad de que MS se embelese con la *Vida de un hombre de pueblo* y deje que el hombre de pueblo viva su vida en paz

En ciertos círculos caucásicos de chamanes altáicos aficionados a salir del cuerpo en busca de otras realidades, para luego regresar a él transformado por el viaje enteogénico, se mantiene la creencia de que el Monstruo Sagrado no es sino una especie de doppelgänger de Crémel, como una imagen deforme y ambigua proyectada por un espejo generador de imágenes deformes y relucientes, pero es cuestión de opinión, nada hay seguro al respecto

El Monstruo Sagrado busca a Crémel y quiere ser Crémel, por lo tanto también busca a Manuel y quiere convertirse en Susarte

Las estrategias de defensa y agresión de Crémel y Susarte son topo Oh Jo lógica mente equivalente

Crémel compone su autobiografía para confundir al Monstruo Sagrado y Manuel Susarte compone una obra monstruosa y sagrada e imposible para eludir al monstruo, *El Murmullo*. Obra polifacética y multitudinaria que en primera instancia habrá de estar compuesta por 120-volúmenes *(dibujando una Torre de los Músicos de 4-plantas),* en segunda instancia por 220-volúmenes (componiendo una TM de 5-plantas), en tercera instancia por 364-volúmenes (TM de 6-plantas), y así sucesiva y babélica

Oh Jo mente, porque *La Construcción de la Torre de los Músicos* nunca puede tener final, y si se abandonan los trabajos de construcción solo puede deberse a la desidia de los constructores o por óbito o deceso o mortandad o fallecimiento pandémico

¿Cuáles son las habilidades y qué sabe hacer MS?

En realidad nada, desvaría, está como loco de monstruosidad, aun en primera instancia, con solo 120-volúmenes, *El Murmullo* ya es algo monstruoso que solo tiene como lector inherente y subjuntivo al estrecho círculo de los murmulladores, en el que se da la circunstancia que su longitud dividida por su diámetro es el irracional Pi, padre de las irracionalidades

Dado el carácter monstruoso de *El Murmullo* se establece una especie de resonancia con la propia monstruosidad inherente e intrínseca del *Monstruo Sagrado*

Monstruo y libro son ambos dos monstruosos en extremo, lo que los convierte en afines y amalgamables, hasta el punto de que en ocasiones es difícil distinguir donde acaba la monstruosa persona y donde empieza el monstruoso libro

Todo es fantasmagórico e inquietante

Cuando el Monstruo Sagrado y Crémel finalmente se encuentran, Crémel hace leer a MS, *La Vida de un hombre de pueblo*, y el Monstruo Sagrado hace leer a Crémel, *El Murmullo*

En realidad *La Vida de un hombre de pueblo* no es menos extensa que El Murmullo, de hecho ambas extensiones comparables

El Murmullo* es extenso de facto, y requiere ser leído en su integridad solo una vez, sin embargo la Vida de un hombre de pueblo es extenso in potetentia, dado que al finalizar su lectura produce un efecto *Bucle de Klein* que obliga al lector y releerla una y otra vez, n-veces, de modo que dando a n el valor adecuado *La Vida de un hombre de pueblo* puede superar en extensión a las otras reputadas tenidas por la crítica como más extensivas y duraderas, sea el caso del *Murmullo o el Mahabarata o el Ramaya o los Cuadernos de Ramanujan o los Diarios de las Monjas de

***Clausura de Convento de Santa Clara*, institución monástica radicada a las afueras de Moscú, que viene escribiéndose durante generaciones y que han acabado siendo más voluminosos que el convento mismo, de modo que los multitudinarios volúmenes diarescos son dispuestos en unas subterráneas catacumbas de carácter piranésico, en donde precisamente son enterradas las generaciones de monjas de modo que se puedan pasar la eternidad difuntiva leyendo y releyendo los generativos diarios monjiles hasta llegar a memorizarlos, de hecho se dice que en las noches más cerradas de invierno se puede escuchar a las monjitas difuntas murmullando polifónicamente los diarios monjiles**

Además de por el Monstruo Sagrado, Crémel también es perseguido por el Lector Negro, en ciertos círculos caucásicos de tiza, que sirven para la definición del número Pi, se mantienen que MS y LN son como una escisión de un ente único que se puede denominar, a placer, con uno de estos dos tetragramones denominativos: MSLN i/o LNMS

Todo es confuso porque en la naturaleza profunda de la realidad asoma el indefinitorio meollo cuántico y toda su retahíla de afinidades, identificaciones, resonancias, duplicidades, transmutaciones, profanaciones, orgías y hechos asombrosos

Y para probar la verdad de mis enjuiciosas opiniones traigo a colación este diálogo definitvo

***Estoy enganchado a Crémel pero él no se siente enganchado a sí mismo, porque yo soy su sí mismo -* dijo MS**

No me lo digas ni de broma ¿Y qué pinta el Lector Negro en todo esto?

No tengo ni idea. Puede que haya leído su Vida de un hombre de pueblo.

Me extrañaría y más me extrañaría que hubiese leído El Murmullo, obra que es posible escribir, puesto que está siendo escrita, pero que es imposible de leer si no se escribe en ella, de modo que quien escribe queda escrito y en sus letras se cifra el ensimismamiento infinito y la infinidad subjuntiva.

Dejemos hablar a Crémel como cuando dice

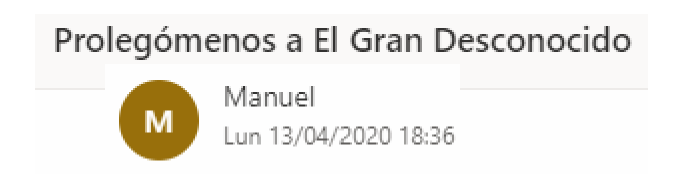
Mi Vida de un hombre de pueblo es muy hermosa ya que allí cuento de qué manera fui sorprendido por la vida y cómo mis padres eran dos borrachos aficionados que me llevaron al Cáucaso. Creo que lo digo con bastante claridad de ideas. Luego me desvié inesperadamente del hilo de mis pensamientos.

O este escuetamente sintético diálogo entre el *Monstruo Sagrado y el Lector Negro* que, al fin y al cabo, son, poco más o menos, topo lógica mente, lo mismo, Oh Jo Oh Su

Ten en cuenta que yo nací en las páginas de la autobiografía de Crémel, yo soy su monstruo sagrado – **dijo MS.**

¿Qué te hace pensar eso? – **dijo LN.**

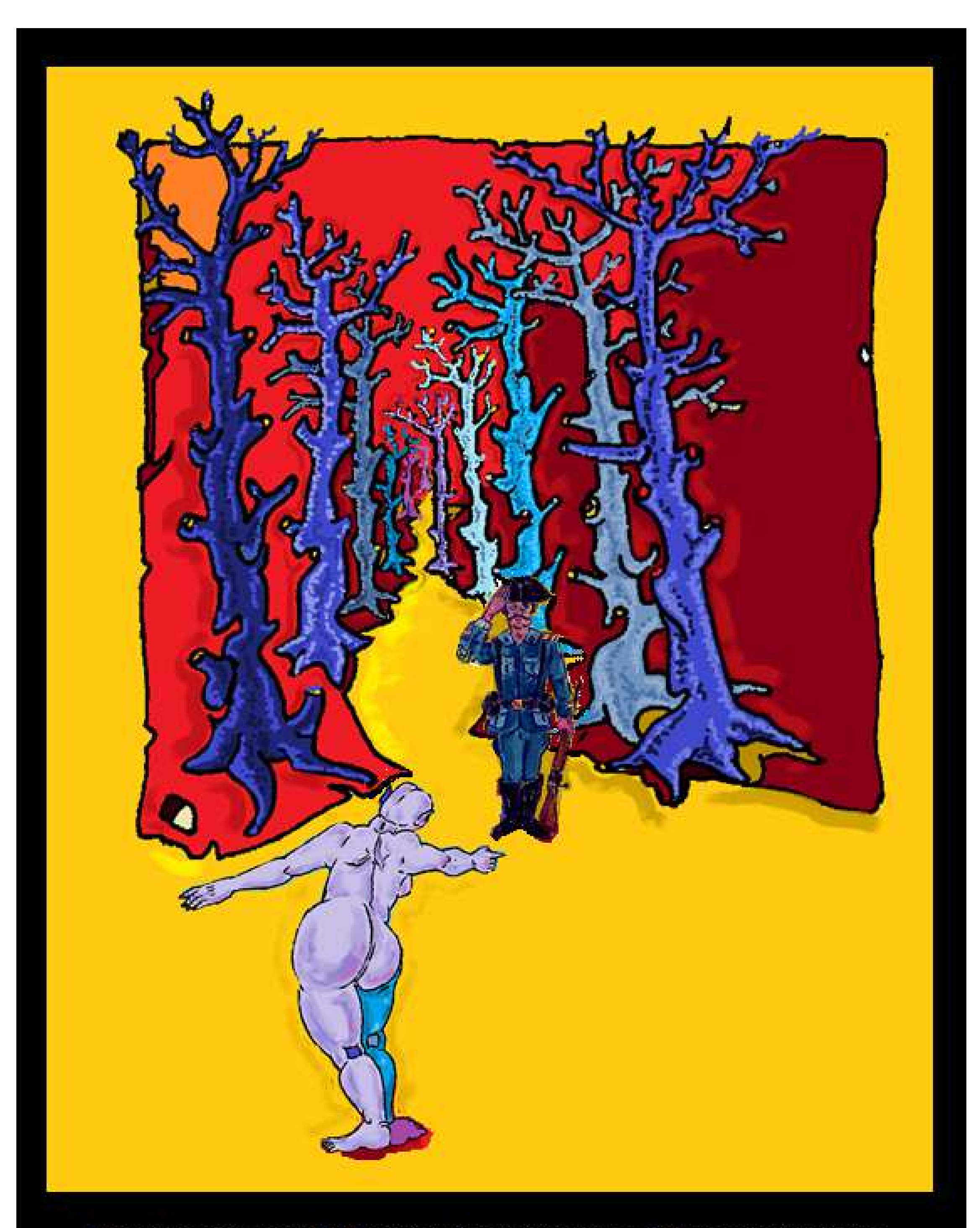
Una profunda convicción y una seguridad infinita y clarividente – **dijo MS.**



Es probable
Que prosigan
En progresión
Los prolegómenos
En pro
Siempre en pro

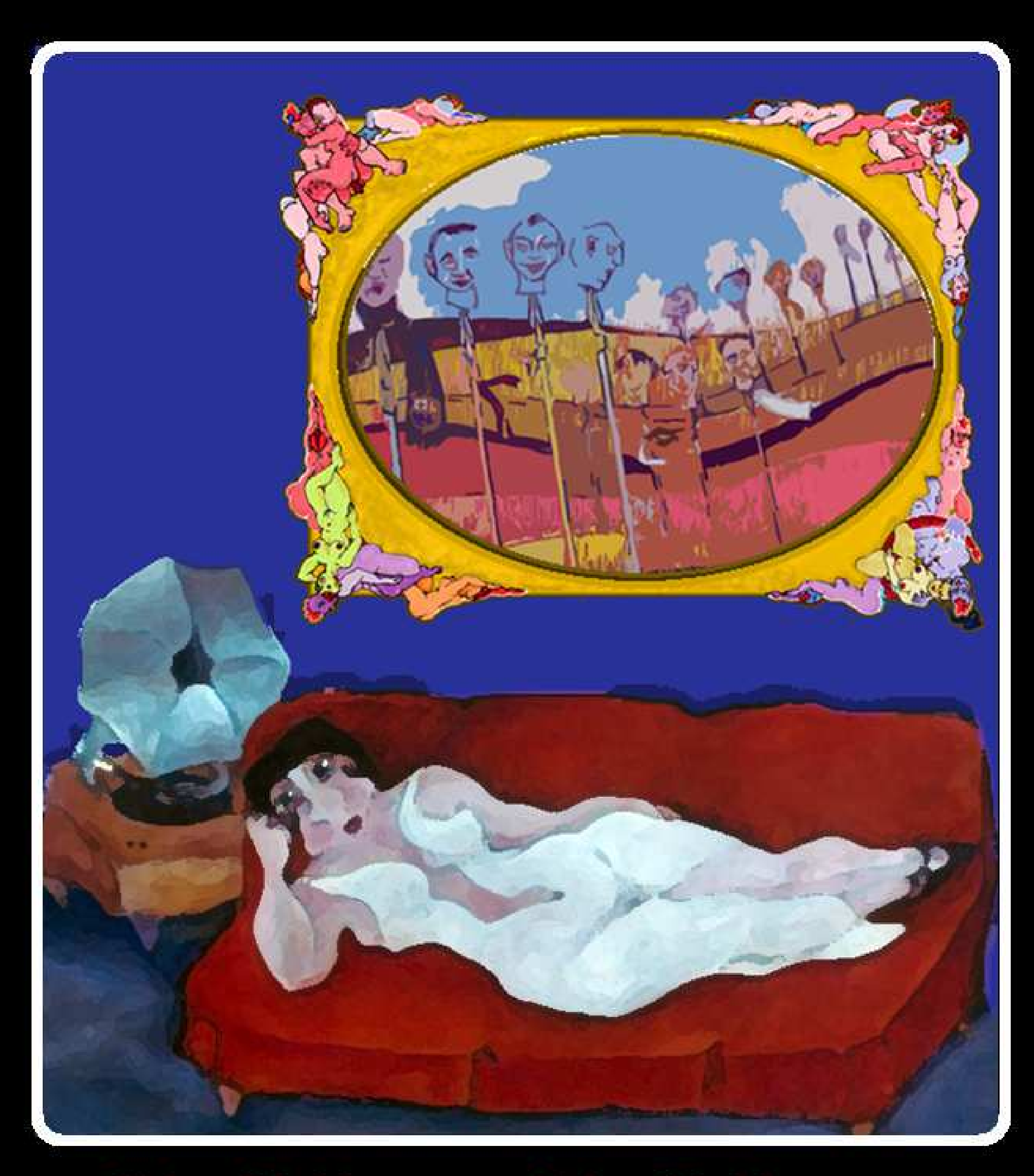
Creo que al final, con las estampas de Oh Pe y los arreglos de Oh Su va a quedar una obra maestra prole Oh Jo gómena





Ha resultado que el PLAN A para luchar contra una posible pandemia era una competición de las autoridades mundiales, nacionales, autonómicas y locales para ver quién PROHIBE más y antes.... ¡Ojo! que el plan para un gran meteorito son velas a Santa Rita.

Noticia de última hora. Detenida una insolidaria mujer azul. Fue sorprendida cuando cuando andaba sola hacia un bosque vacio. Argumentó, en su defensa, no ser de este planeta de mierda.



¡Ojo! posible fake news..., ¡Ojo! posible fake news...,

Vecina de La torre de los músicos, informa: que ha visto en Facebook que el mismo equipo de científicos que fabricó el coronavirus mata viejos, está apunto de crear otro virus exclusivo para políticos españoles. No les matará pero, las diarreas serán tan intensas que les obligará a confinarse en sus WC hasta que dimitan o se pongan de acuerdo, de una puta vez, para sacar a este País de la crisis.

Me voy a ir a la mierda.
A LA MIERDA

¿Cariño qué planes tienes para hoy?

Matrimonio que ha perdido: el apetito, la educación y el sentido del humor; SUPLICAN.
¡Por favor dejen que salgamos a trabajar!...
Amenazan con matar al loro.

Noticia del informativo de Antena 3, de este medio día. Imágenes aéreas de un hombre andando solo por una inmensa playa vacía, un helicóptero de la policía aterriza para ponerle una multa. La realidad supera la ficción. Ante la caída de un gran meteorito comprar velas a Santa Rita, se agotarán enseguida



El gran desconocido

LA TORRE DE LOS MÚSICOS



He ahí los 6-primeros capítulos

De La Torre de los Músicos

Con sus 6*6 ilustraciones

Supinas

Sapienciales

Subjuntivas

Ortopédicas

Cardinales

Distintivas

Elegantes

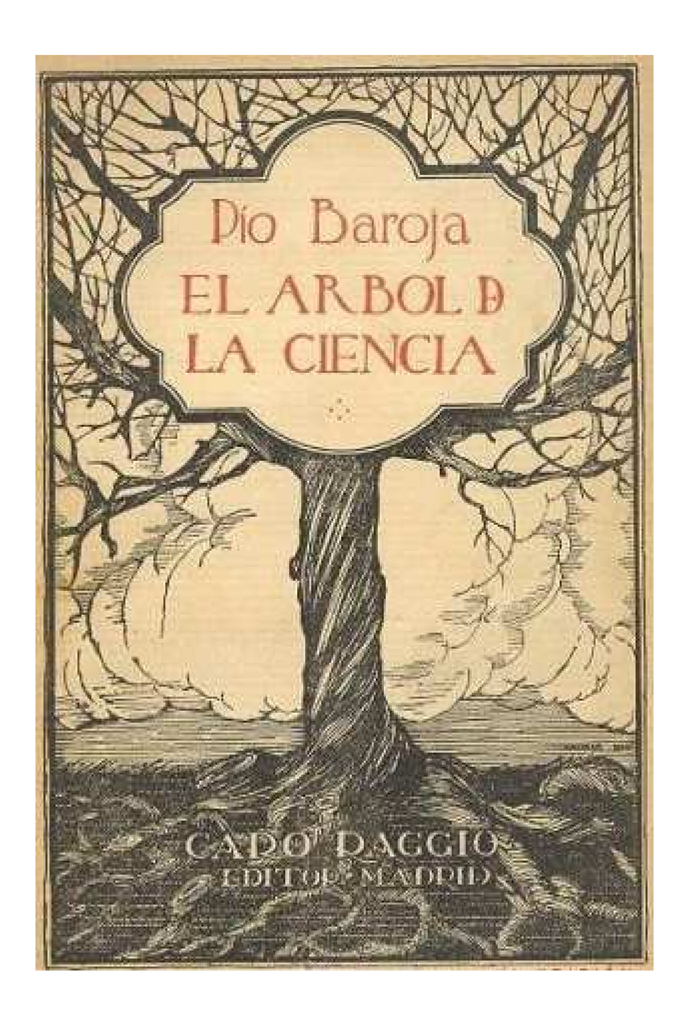
Bellas

Surgidas de la mente de Oh Pe

Oh Jo Oh Su







Amigos compañeros torreros toreros, las bellas y cómplices estampas de Oh Pe, como las tres de ayer son indicativas de la vida y el mundo en sus colores entusiastas y luminosos, pues todo en la vida es música

El arte kimir obrará la cítara de la esposa convaleciente y toda ciencia será endeble, como don Pío Baroja, cuyo *Árbol de la ciencia* acabe ayer noche

Hay también flores, pergaminos y flautas que nos pueden ayudar en los momentos fáciles y delicadísimos como el bigote de una bella

Aun cuando este emparedado nos tenga como morcillas para el exquisito bocado del porvenir, tapemos nuestros agujeros a la llegada de los moriscarios

Tiempo habrá de hablar de las cosas

Ante tamaño esfuerzo por parte de **Oh Pe Oh Jo Oh Su**, las leyes serán desbordadas por el agua y se agitarán los cántaros del arte

Bueno vale ya de inmundicias oh

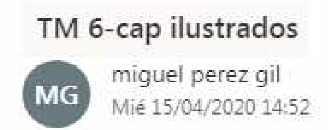
Creo que vamos por el único camino disponible oh ah

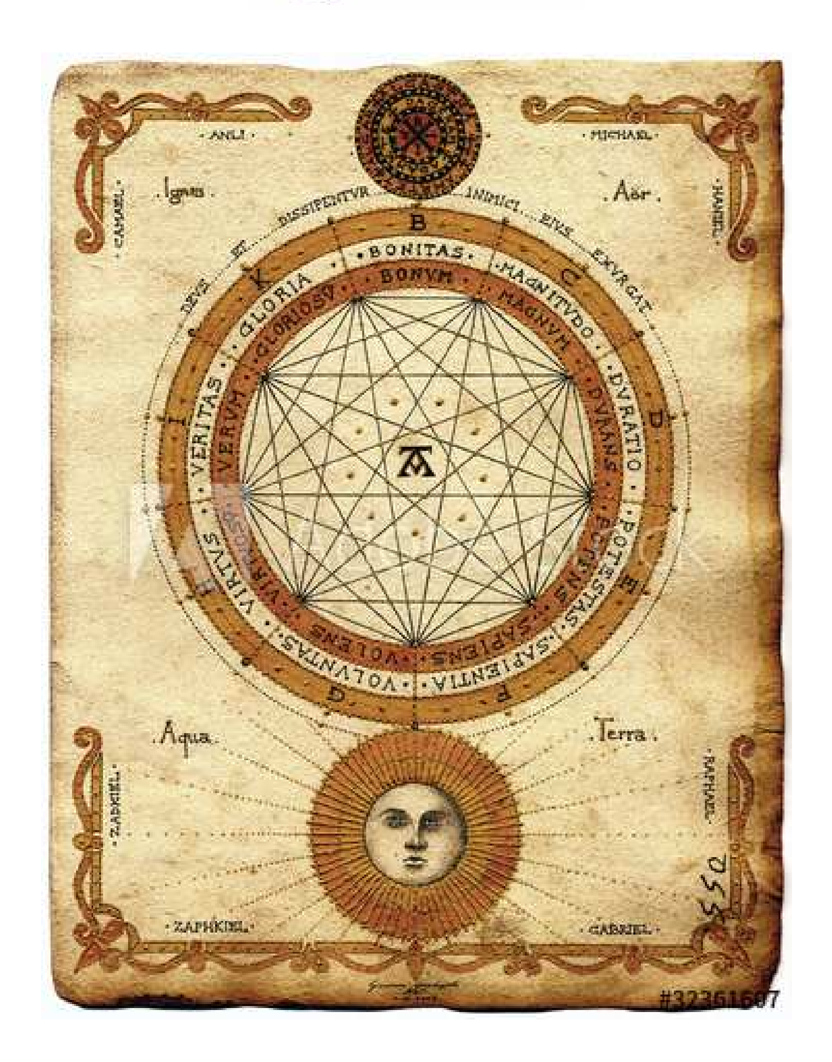
El gran torrero ha cogido el meneo del toro por los cuernos kimires

Entre las estampas de Oh Pe y la edición de Oh Su ya se ve asomar la torre Oh To

Nota bene

Oh Joto



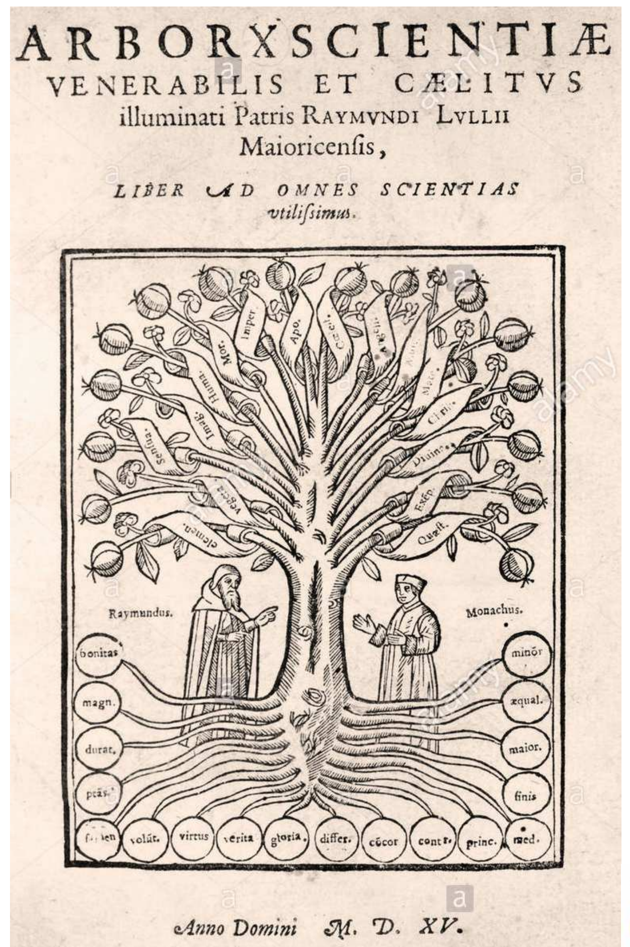




Di Oh Jo ces que recién acabas de terminar la lectura de *El Árbol de la Ciencia* de Pío Baroja, ten cuidado, pues existe un sistema de vasos comunicantes que pone en relación determinados libros con otros, existe jurisprudencia al respecto, buena parte de los sujetos leyentes que, como tú Oh Jo, han leído el libro que acabas de leer, se han visto arrastrados a entrar en el laberinto sin salida de *El Árbol de la Ciencia* del maestro iluminati Raymundo Lull, que en realidad es un bosque, por lo que el referido libro habría tenido que intitularse *El Bosque de la Ciencia*

Estos son los 4*4 árboles que constituyen el bosque de la ciencia lulliana, rodeado por un muro circular, sin ventanas ni puertas, lo que convierten al bosque en un jardín cerrado, mónada leibnitziana de imposible acceso a los seres hechos de cuerdas, así que antes hay que desenredarse para tener alguna posibilidad de acceder al paradi Oh Su síaco jardín en donde al parecer al paranóicamente lúbrico y sádico Adán y la guarra putorra y masoquista Eva fornicaron sin descanso de modo que su parentela llega hoy a la inverosímil cifra de unos ocho mil millones de componentes del rebaño humano, sin pastor que los pastoree, y abandonado al albur del kokorobicho pandémico Oh Su

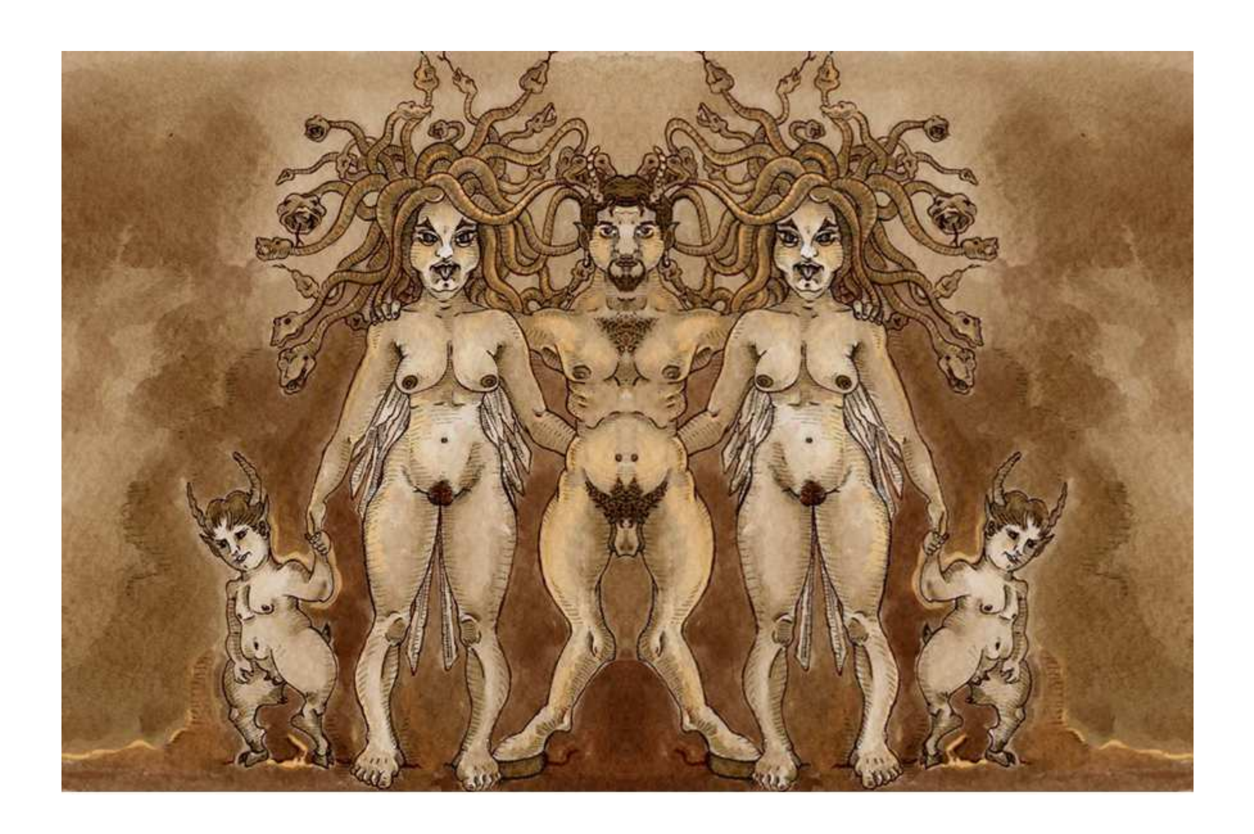
1 **Árbol Elemental:** física
2 **Árbol Vegetal:** botánica
3 **Árbol Sensual:** biología
4 **Árbol Imaginal:** artes
5 **Árbol Humanal:** antropología
6 **Árbol Moral:** ética
7 **Árbol Imperial:** política
8 **Árbol Apostoical:** eclesiología
9 **Árbol Celestial:** astrología
10 **Árbol Angelical:** angelología
11 **Árbol Eviternal:** escatología
12 **Árbol Maternal:** mariología
13 **Árbol Cristianal:** cristología
14 **Árbol Divinal:** teología
15 **Árbol Ejemplifical:** proverbios y refranes
16 **Árbol Cuestional:** cuestiones relativas a los árboles


ARBOR SCIENTIÆ
VENERABILIS ET CÆLITVS
illuminati Patris RAYMVNDI LVLLII
Maioricensis,
LIBER AD OMNES SCIENTIAS
vtilissimus.

Anno Domini M. D. XV.

De Árboles y Bosques
M
Manuel
Jue 16/04/2020 10:56

TM-6 El Gran Desconocido



Quería hablar con el cosaco que vivía en la campiña siberiana, en una casa de madera. El cosaco lo invitó a vino.

Me gustaría darme a conocer.

¿Quién es usted? – **le preguntó el cosaco.**

Soy un escritor maldito.

Nunca he oído hablar de escritores malditos. Estudié de joven, en el seminario, a los poetas malditos. Rimbaud, Baudelaire, y Verlaine, pero eran todos franceses ¿es usted francés?

No.

¿Es usted poeta?

No, soy escritor maldito

¿Y cómo lo sabe?

Porque llevo las llagas de Cristo en el celebro.

El cosaco lo miró con incredulidad.

Celebro que me lo diga porque de ese modo podré conocerle mejor. A ver, por favor, ¿podría mostrarme su celebro?

Para eso tengo que celebrar una fiesta.

¿Qué fiesta?

La del celebro celebrante.

Estoy de acuerdo.

Fue traído todo excepto lo necesario y se dio aviso al Fauno, que acababa de acostarse para dormir el preludio a su siesta impresionista. Cuando hubo acabado de dormir el preludio, y antes de que comenzara la siesta en sí bemol, se le anunció que iba a dar comienzo la fiesta, también impresionista, en casa del cosaco Tadeusz, con el Gran Desconocido como celebrante y celebro. El fauno Teodoro recogió sus cosas y fue hasta allí en su burra Fernanda.

Todo esto estuvo vigilado de cerca por Martín Bruno, pues había conseguido hacerse invitar a la fiesta y acudió vestido de persona interesante y acompañado por la bellísima Remigia Nahuz.

El desconocimiento público que pesaba sobre el Gran Desconocido era tan gigantesco que sólo era posible conocerlo a través de ese desconocimiento.

La fiesta comenzó en medio de una gran expectación. Alguien accionó el famoso mecanismo conocido como *quítame allá esas pajas* y los chismes no se hicieron esperar. En primer lugar se dio curso libre a un tipo de desenfreno muy querido por aquellas tierras y llamado vamos a

tocar la gaita húngara, que produjo una agradable sensación de esto no hay quien lo pare.

Crémel viajó al Cáucaso con sus padres. Allí vio al Monstruo Sagrado ***(MS)*** **que lo criticó en el bosque y lo sometió a persecución. Crémel huyó hasta su pueblo** ***(Vida de un hombre de pueblo)***

La autobiografía la comenzó para complacer a MS.

Las primeras páginas transcurren en un ambiente elegante y cultivado. Puesto que en Hamburgo había conocido al poeta y visionario Jaime, se le ocurrió la idea de hacer un gran espectáculo en Asia Central.

Crémel describe en su libro cómo le habría gustado llevar a cabo el espectáculo. Éste debía contar al menos con la presencia de un fauno con flauta y treinta y siete camareros parisinos. Por eso, cuando Crémel se enteró de lo que le había pasado a Lina fue a verla personalmente y le habló así.

Querida, tengo que decirte varias cosas.

Pues ya puedes empezar.

Quiero que bailes para ti misma.

¿Ahora ya?

Ella se quitó todo lo que llevaba puesto e interpretó la danza macabra de Buñuel.

Pero a Crémel no le gustó y le pidió por favor otra danza más macabra aún. Sus nalgas eran un círculo perfecto y su mirada abrasaba. Ella le dio un guantazo por haberla mirado con lascivia. Crémel era un insensato y un canijo. Lo tiró de la silla.

Hay algo que quería decirte **– dijo Crémel.**

¿Sí, no me digas? ¿Y qué es eso?

Pi.

¿Qué pasa con Pi?

He oído decir que conoces un fauno.

El se ha atrevido conmigo. Ha intentado ayudarme.

¿Y Paco?

Es muy rebuscado

Mejor para todos – **dijo Crémel.**

Se quedó pensativo. Luego dijo

En el Cáucaso he hablado con el Monstruo Sagrado. Me buscaba a mí y quería ser yo. Por fortuna logré tomar un tren para Hamburgo y me entrevisté con Jaime quien me dijo algunas cosas sobre ti. Pero estoy siendo perseguido por el monstruo en persona. Para poder salvarme necesito un espectáculo y un libro. En el libro cuento la clásica historia de mi vida y lo que pasó con vosotros dos.

Te invito a comer **– dijo Crémel -** *Sé que Martín Bruno me vigiló en Asia. Yo me había convertido en un paseante anónimo, en un desconocido que había traspasado el Ural para dar una serie de paseos al aire libre durante los cuales iba lleno de mí. Una tarde, en el bosque, recibí al Monstruo Sagrado en un sofá que por azar había caído en desgracia y fue abandonado en plena taiga. Pero la astucia de MS no tiene límites. Con una silla de alquiler me hizo varias preguntas inoportunas.*

¿Qué sabe hacer ese monstruo tuyo? – **dijo Lina.**

A bote pronto, nada. Desvaría. Está como loco de monstruosidad. Te llega con premisas increíbles y te cacarea cuatro chismes hipotéticos. Pero en el fondo nada. Créeme. A ti te vendría de perlas.

¿Y para quién paseabas?

Para mí mismo. Era un solitario de paz. Me habían invitado a varias guerras anónimas. Por la noche me gustaba ir a la taberna de "Las

Setenta gaitas". Al principio no noté nada raro, pero al cabo de varios meses me fijé en tres marineros que ejercían el contrabando de cucarachas. En la taberna organizaron una tertulia literaria porque el negocio de las cucarachas ya no funcionaba. Eran cucarachas extrañas a más no poder. Sólo caían en trampas que tuvieran el número pi. Ellos habían visitado a Ramanujan, el cual tenía algunas fórmulas de pi. Pero éste quería entrar en el negocio y los marineros se largaron después de robarle algunas fórmulas falsas.

***Alguno de ellos debe ser Paco. No sabría vivir sin la compañía de esos respetables y repugnantes bichos. Cuando supo lo de pi se volvió loco de alegría y decidió hacerse torero* – dijo Lina.**

Tras esta elegante conversación Lina y Crémel estuvieron tirando piedras al río.

Crémel padecía una rara enfermedad infinitesimal que lo encanijaba poco a poco y ya no era más que un simple esquema de sí mismo. Sus años dorados como mayordomo le habían pasado factura y su intento de camuflarse ante el Monstruo Sagrado, que le hizo acometer la escritura de su famosa autobiografía *Vida de un hombre de pueblo*, trajeron como consecuencia la imperceptible disminución de su ser ontológico, no solo físico, de su más serena e íntima esencia. Fue dejándose literalmente la vida sobre el papel, trasladando allí sus sentimientos e ideas para atraer la atención de MS sobre aquellas hojas manuscritas y que lo dejara a él en paz. Pero el monstruo, que al principio no advirtió el engaño, al descubrirlo invocó a pi. Crémel se dejó involucrar en el comercio clandestino de fórmulas falsas para trampas de cucarachas, y ello le catapultó hasta el campo donde conoció a Lina. Sin embargo la serie de sus paseos cerca del lago había llamado la atención de ciudadanos como el Lector Negro, que andaba más de ochocientos años enfrascado en el estudio del concepto de felicidad entre las cucarachas.

A cambio de librar a Martín Bruno de la maldición académica a la que se hizo acreedor por haber estorbado en una partida de dominó, el Lector Negro obtuvo la colaboración de éste para espiar y vigilar los paseos de Crémel.

Estos paseillos los hacía con una ironía gigantesca. Primero Crémel se hacía fuerte en algún agujero practicado en el suelo, del que salía

convertido en un don nadie. Luego, por medio de una serie de hábiles maniobras campestres, y dejando a un lado el qué dirán, se disfrazaba de personaje misterioso, recorriendo de tal guisa terrenos baldíos, tierras de nadie y paisajes de ensueño.

Bruno lo vio de lejos atravesar campos de soledad. En días sin candelario, bajo una luz de agosto, mientras las hojas muertas hacían remolinos y las nubes iban de un lado a otro, Bruno lo miraba y anotaba montones de versos.

¿Si te llevo a Caucasia, te revolverás contra mí? – preguntó Crémel.

No creo no te conozco – dijo Lina.

Ambos emprendieron el camino. Había una cuesta que subieron con estilo y descrédito y luego una llanura.

Crémel era el gran desconocido porque su inmensa vanidad lo obligó a recluirse en paseos y promenades. Algo monstruosamente sagrado mantuvo una breve y monstruosa entrevista con el bibliotecario.

Bruno vigilaba ahora el camino hacia Puturu, hasta donde una joven persa había llegado un sábado por la tarde yendo directamente a ver al fauno Teodoro con quien mantuvo la siguiente entrevista.

Joven Persa *– He aquí que yo me muevo en completa consideración a fórmulas. Mi vida es hermosa por cuanto que el reposo más extraño, salido en vapores del lago Aral, obsedió mi propia costumbre.*

Fauno *– Tu contacto con Sherezade te ha vestido de joven muy culta y agraciada. Conoces los debates íntimos del amanecer y puedes hablar así porque eres joven. Pero yo sólo tengo la flauta onceava, que no diré que es poco, porque ahora voy a tocarla y reuniré los arpegios y los flautegios en torno a mi mano cóncava, de gruesos dedos iguales a morcillas.*

Fueron hasta el apartamento alquilado donde el Fauno tocó varias veces y la mujer persa quería oír la flauta, por lo que el fauno tocó una obra del catálogo danés. Desde la ventana vieron el campo a lo lejos.

Pero llamaron a la puerta, era el Lector Negro.

Celebrad una reunión clandestina conmigo. Mantendremos una conversación sobre Crémel y cuando éste venga se encontrará ya conversado.

Nosotros no sabemos hablar de Crémel – dijo el fauno – *MS sabe de eso más.*

Sí, pero MS no está para nadie. Vengo de su casa y se halla indispuesto. Necesitamos a Bruno para que nos ayude a rociar su cara con frases refrescantes

Mira, es mejor que nosotros no intervengamos ya que nada se nos ha perdido en esa fiesta. Además tenemos cosas que hacer

Pero el Lector Negro los persuadió con estos términos.

¡Ay que me da algo! ¡Yo que siempre había confiado en la música y en la onceava flauta y ahora me vienes con esas! No se que va a ser de mí ahora. Ya he estudiado estos sistemas durante setecientos noventa y tres cursos de dos cuatrimestres. Confiaba en poder llegar a tiempo para escuchar la música de los siete tiempos.

No te preocupes – le dijo Fina, que era el nombre de la joven persa – *ahora mismo pongo yo a éste a tocarte lo que quieras*

¡Válgame Dios! No sabes cómo te lo agradezco – dijo el Lector Negro.

En casa del Monstruo Sagrado estaba él solo ya que ése día había despedido al servicio. Llevaron comida china y los cuatro hicieron abluciones. Luego llegó Bruno con una guitarra y estuvieron tocando y cantando toda la tarde.

¿Cómo has vigilado a Crémel? – le preguntó Fina, que deseaba tener algo que contar a sus nietos.

Con profunda sencillez – dijo Bruno – *me he subido al campanario de la catedral de san Atanasio y desde allí, con aparatos ópticos, he visto la región por donde se aproxima junto con Lina.*

¿Dónde está Paco? – dijo ella.

Nadie es Paco – dijo el MS.

En Puturu lo primero fue preguntar por Paco.

No conozco a ningún Paco – les dijo uno de allí.

Lea las obras completas de Borges o de Bertrand Russell.

Ya las he leído y apenas hay referencias.

¿Quién más lo busca? – preguntó Crémel.

Que yo sepa solamente vosotros dos.

Entonces Lina le mostró una carta abierta, escrita por Alejo, y que decía lo siguiente

Estimado caballero, déjese de tonterías. Durante mi juventud viajé sin rumbo por Sicilia y Madagascar pero no hallé a nadie. En Sicilia visité una aldea donde había un aldeano que era psiquiatra junguiano y director de cine. Había hecho una película sobre un loco que se dedicaba a predicar acerca de la próxima aparición del gran estratega, el cual sería confinado en la cárcel por vestir con excesiva elegancia. Pero escribe un comunicado desde la cárcel en el que anuncia que muy pronto los asnos verán crecer una de sus patas traseras hasta extremos insostenibles. Entonces es condecorado. Luego se hace marino. El caso es que se hacen a la mar en una vieja carraca.

La carta de Alejo se interrumpía aquí bruscamente.

¿Y qué significa esto? – preguntó el sujeto de Puturu.

Nada – dijo Lina.

El tema es que se hicieron a la mar en un barco de alquiler – dijo Crémel.

¿Conoce usted los hechos?

Por supuesto. Pero nos gustaría asistir a alguna reunión importante.

El otro anotó los nombres de Crémel y Lina y los incluyó en la lista de asistentes a la gran reunión que se iba a celebrar en una planta de entresuelo de un callejón de la ciudad.

La condición principal para asistir a dicha reunión era la promesa de no pronunciar ninguna palabra.

Al llegar al entresuelo había varias personas sentadas en sillas diferentes. Ellos tomaron asiento y permanecieron allí por espacio de un buen rato. Al cabo vino un hombre que se aproximó a una mesa donde había varios objetos e hizo como si alguno de ellos tuviera para él cierto interés. Luego lo desplazó un poco de su posición inicial y después salió de la habitación.

Al parecer los participantes en la reunión no tenían nada que decir de manera que transcurrió en medio de cierta calma, que siempre se agradece en esta clase de reuniones.

No obstante, algunos mostraban en sus rostros como un interés por la vida misma. Luego volvió a entrar el hombre del principio y todo el mundo supo que la reunión había acabado, por lo que se levantaron y salieron al exterior del edificio, donde una muchedumbre de gente y una banda de música los estaba esperando para recibirlos entre vítores y aplausos. La banda tocó varios compases de *Tannhauser*, lo cual elevó los ánimos hasta las nubes. Crémel fue especialmente vitoreado y Lina recibió una ovación digna de la mujer del mejor torero.

Crémel fue nombrado consejero fundamental y allí mismo tuvo que dar más de doscientos consejos acerca de temas familiares y profesionales, de política exterior, sobre cuñadas increíbles, etc.

Su nueva condición lo obligaba a dar consejo a todo aquél que se le pusiera por delante, bajo pena de no ser considerado un consejero fundamental sino accesorio, lo cual se castigaba con la pena de muerte, salvo que lograra convencer a algún flautista, un vigilante famoso y un monstruo sagrado para que mantuvieran una nueva gran reunión de la

que saldría elegido otro nuevo consejero fundamento de la patria. Durante semanas Crémel y Lina fueron estrechamente perseguidos y vigilados por el Lector Negro que había venido desde Clidamo, con la intención de participar en una gran reunión y poder así salir elegido consejero fundamental, pues era tal la cantidad de saberes acumulados por él durante los siglos en los que estuvo leyendo el libro de la BB, que ahora necesitaba dar miles de consejos en todas direcciones del almanaque o de lo contrario reventaría su vientre repleto de conocimientos antiguos y prehistóricos.

Allá donde iban Lina y Crémel para localizar al resto de los componentes de la próxima gran reunión, allá les seguía la sombra maligna del lector negro con su abrigo hecho de jirones de piel seca y ennegrecida de víctimas de las famosas batallas de la BB.

El oráculo dijo que si un lector negro daba más de doscientos setenta y tres consejos, Paco estaría perdido.

Pepe Castañas había demostrado un teorema llamado el teorema de Pepe Castañas, que demostraba que las cucarachas traidoras eran incompatibles con la fórmula de Euler.

De este hecho y por una serie de razonamientos cucarachísticos, Pepe Castañas demostró que el número de consejos para fastidiar a Paco era de 314.

Cuando Olber abrió el *Libro de los intérpretes y los moluscos* por la página 313 leyó el título del capítulo llamado *Registros asiáticos formales.* En dicho capítulo se decía lo siguiente.

La anchoa básica tiene dos partes y media. Hace ya algún tiempo, Pancracio, el relojero, estaba en su reloj cuando fue visitado por la tercera persona del singular del pretérito imperfecto de subjuntivo del verbo ser, y tras una breve conversación, acordaron adueñarse del futuro perfecto de subjuntivo condicional y hacerse con la primera persona del plural del verbo ser hermoso bello.

Sin embargo el verbo ser hermoso bello no había sido conjugado más que con ocasión de los juegos florales de Puturu.

Ansiaban la conjugación como el comer y urdieron el plan conocido en los ambientes misteriosos como Plan Secreto Subjuntivo.

Pero Pancracio era un relojero de muchos mimbres y minutos y estaba acostumbrado a jugar con tiempos verbales por lo que le hizo creer a la tercera persona del pretérito que tenía un gran futuro con él como socio y que su futuro iba a ser el pluscuamperfecto de subjuntivo. El otro confió en las buenas noticias de Pancracio, quien, en un descuido, le hizo creer que el ausente era mejor que el presente, con lo que se ausentó temporalmente hasta un pretérito imposible y luminoso tan sólo conocido por el hábil relojero, el cual ocluyó la entrada y se quedó él solo con el plan secreto para hacerse con el botín de la primera persona del singular del futuro perfecto subjuntivo.

Estas palabras fueron leídas por Olber en el capítulo indicado. Posteriormente prosiguió leyendo y las palabras que leyó a continuación fueron éstas.

Pancracio recibió la gran noticia profunda el jueves 17 de Mayo del tiempo seco.

Se hallaba Pancracio tumbado en su hamaca cuando la gran noticia profunda vino por los aires y se posó en la rama de un almendro en flor. Era de un color rojo vistoso y verde azul y amarillo. Mientras Pancracio roncaba boca arriba en su hamaca de madera la GNP comenzó a cantar sus trinos sonoros que atrajeron la atención del relojero siestófilo, el cual comenzó a tomar nota en su block para noticias primaverales.

Primero cantó el Stabat Mater de Perugino Pergolessi y luego la cantata suave para órgano simbólico. Entonces empezó a desgranar las pautas de la gran noticia profunda *(sic erat scriptum)*

Al oír aquello Pancracio montó en cólera

¿Qué son todas estas tonterías?

***Grandes verdades como ostras –* dijo el pajarraco de colores.**

No me gustas las ostras, las encuentro demasiado incongruentes.

Nada hay de todo ello, el carácter apático lo traen del mar.

***Eso del mar tampoco me gusta –* dijo Pancracio.**

Muy bien – dijo el pajarraco, y se marchó volando.

Como el futuro de subjuntivo se le resistía a Pancracio, marchó a la casa de los emboscadores, que estaban a la mesa, comiendo.

No deseo cenar, sino sólo saber cómo va todo.

Aquéllos permanecieron atónitos al verlo franquear la puerta.

¿Qué es lo que quieres? – preguntó Holotermo.

El futuro de subjuntivo del verbo ser hermoso bello.

Ellos se llevaron las manos a la obra

Hace tiempo que fue conjugado así: "todo aquél que entrare en la obra tendrá visiones subjuntivas. Pero todo el que hubiere salido tendrá conjugaciones históricas".

¿Y eso qué significa? – preguntó Pancracio.

Nada de nada – dijo Mingófeles – *pero es así. No hay más tu tía.*

Entonces lo quiero para mí.

¿Es que no nos vas a dejar ni comer?

Si, por supuesto, podéis comer tanto como os cupiere en la barriga.

Usted es relojero y debería saber que el futuro subjuntivo no aparece en los relojes de cuero sereno.

Apoderarse del subjuntivo futuro le costaría muy caro – dijo Mingófeles *- y le acarrearía problemas subjetivos.*

El relojero se marchó enfadado de la casa de los emboscadores. Poco después llegaron unos extranjeros que iban hacia la torre de los músicos. El relojero conocía la torre y su música así como las anchoas. Conocía pi y sabía que Borges no era partidario de Lina.

Había oído hablar del Club Sócrates, del fracaso de Valdomer, y de Martín Bruno, quien espió a Crémel porque sospechaba de él. Sabía lo del Monstruo Sagrado y también que el Lector Negro deseaba encontrar las fórmulas de las trampas de cucarachas a través de los consejos dados en Puturu.

Por último Pancracio averiguó en un viejo periódico que para disfrutar de la música así como del subjuntivo futuro era necesario que Paco estuviera siendo no encontrado ni en subjuntivo ni musicalmente.

Pancracio amasó bien todo esto y fue a entrevistarse con el Monstruo Sagrado de Crémel.

Todos éstos hechos, y alguno más, formaban parte de una situación llamada la situación Jaramillo, que era tan lamentable que ni siquiera Borges se tomó la molestia de comentarla en su famoso tratado *La situación Jaramillo y otras diecinueve situaciones célebres.*

Querido – **dijo Pancracio** ***– noto que te estás haciendo un lío.***

No podía ser de otro modo – **dijo MS** ***- estoy enganchado a Crémel pero él no se siente enganchado a sí mismo, porque yo soy su sí mismo.***

No me lo digas ni de broma ¿Y qué pinta el Lector Negro en todo esto?

No tengo ni idea. Puede que haya leído su "Vida de un hombre de pueblo".

Me extrañaría.

Hubo un tiempo en que la gente pensaba que las cosas estaban muy liadas. Un escritor dijo que todo era imposible, pero un notable filólogo y paleocriptógrafo de Clidamo, en su conocido trabajo *Sobre intérpretes y moluscos*, había razonado, no sin injusticia, que algunas cosas son demasiado modernas y redondas, lo cual les confiere un carácter hinchable y despótico.

La polémica no se hizo esperar. Fueron confundidos los programas ideofónicos. Se malinterpretó la acción triste. Fueron escritos los

famosos versos del testamento o versos transitorios, cuyo número superaba los doce millones, aunque algunos exégetas y políticos los reducen a dos.

Toma la olla mínima del conflicto

El otro al parecer se ha perdido

Los hay que han interpretado el segundo verso como el destino del segundo verso.

Horca tuvo que abandonar su ciudad natal para reunirse en Clidamo con un puñado de adeptos que habían depositado en él sus complacencias.

Pero Horca no era alguien fácil de convencer. Se deshizo de todo y se instaló en una cueva donde comenzó a pensar en Remigia Nahuz. Pero era una mujer tan bella que no tuvo más remedio que ir en su busca.

Por aquella época ella vivía en las afueras de Badajoz, donde había adquirido a bajo precio un almacén. Cuando Horca la vio se comprometió a lo siguiente

A hacerle un cocido con un número de garbanzos que fuera el primo más próximo por abajo al del número de la habitación.
A elogiar su obra y alabar su persona.
A contarle un chiste sobre un rey godo que cree haber recibido el premio nóbel.

Horca estuvo conversando con Remigia en la habitación 69 de un hotelucho y hablaron del cultivo del tomate. Luego Remigia le expuso seis teorías. Pero Horca deseaba saber algo más, por lo que le preguntó cual era la *Noticia Profunda*, y ella le dijo que era la siguiente.

***Noticia Profunda:* La torre era una casa de comidas para llevar. Castein organizó un complejo sistema para transportar las comidas hasta el domicilio mediante coplas castellanas del siglo XII.**

El famoso verso *La olla mínima del conflicto* hace referencia a éstos hechos anecdóticos y populares y falsos.

Bajo la influencia del Lector Negro se iba a celebrar una gran reunión en un entresuelo con algunas sillas de madera, donde una mano amiga había puesto algunas trampas para cucarachas.

Junto a las paredes se sentaron Lina, el fauno Teodoro, que tocaría la flauta número 11, el Monstruo Sagrado, el Lector Negro, Crémel, Martín Bruno y Pancracio, el relojero. Ocho en total.

Todos estuvieron conversando mientras el fauno ejecutaba el preludio a su propia siesta. Luego cayó en un profundo sueño español. Todos se dieron cuenta inmediatamente de que estaba soñando en castellano porque movía las manos patéticamente.

Pero Pancracio no pudo resistir la tentación de ponerse a rezar el Stabat Mater, el Pange Linguae, el Honoris Causa, el Black and White.

Al despertar el fauno de su preludio a la siesta de un fauno, y antes de que se dispusiera a dormir la verdadera y auténtica siesta, tocó la famosa partitura impresionista con su flauta onceava y todos asistieron a ese concierto. Al terminar el Lector Negro dijo

Mi oreja está llena de felicidad.

Creo que Castein ha alquilado otra flauta, porque si espera que éste le deje la suya tendrá que tener más paciencia que Job – **dijo Martín Bruno.**

Usted, señor Crémel, se ha equivocado al escribir sus memorias, ya que en su autobiografía hay indicios de persecución romántica.

Mi "Vida de un hombre de pueblo" es muy hermosa ya que allí cuento de qué manera fui sorprendido por la vida y cómo mis padres eran dos borrachos aficionados que me llevaron al Cáucaso. Creo que lo digo con bastante claridad de ideas. Luego me desvié inesperadamente del hilo de mis pensamientos.

¿Acaso sabías en qué estabas pensando? – **dijo Pancracio.**

No lo sabía pero me lo figuraba. Hice averiguaciones y me enteré de que lo que yo quería pensar ya lo había pensado una tal Flora en la provincia de Almería.

¿Y porqué era tan importante que alguien espiara sus paseos autobiográficos? – **dijo el Fauno.**

¿Acaso pone usted en duda mi autobiografía?

¿Alguien ha leído ese libro famoso? – **dijo LN.**

Si, lo leyó Paco antes de ir a Badajoz – **dijo Lina –** *y por eso se hizo torero.*

¿Y cómo sabes eso? ¿Espiabas las lecturas de Paco? – **dijo LN.**

No creo que eso sea de su incumbencia. Yo sólo he buscado la manera de no seguir no siendo buscada por Paco, bien a través de la música o bien con los informes y teorías de gente como Crémel y Olber.

¿De qué teorías estaríamos hablando? – **dijo MS.**

Lina se llevó las manos al rostro y se levantó de la silla presa de confusiones enormes y terribles. Al asomarse a la ventana del entresuelo vio en la lejanía una gran nube de polvo.

¡Miren! – **dijo señalando al horizonte.**

Pero el único que se levantó a mirar fue Teodoro, el fauno, con su flauta.

Bueno, hay que reconocer que a Paco nunca le entusiasmó el teatro absurdo. Cuando estuvo en Puturu alguien le propuso representar esperando a Godoy allí mismo. Las entradas se habían agotado y Paco esgrimió su condición de personaje literario para ser readmitido con prebendas. Llevaba un par de libros de crítica literaria y los mostró en taquilla, donde los estuvieron hojeando y llegaron incluso a formularse ciertas cuestiones bastante sutiles acerca de la formación literaria del personaje literario. Esto le hizo perder la paciencia ocasionando la

ruptura del hilo de Lina, aunque otros achacan dicha ruptura a ciertos fenómenos radiofónicos.

¿Cómo cuáles? – **preguntó Martín Bruno.**

Como la de Pi – **dijo Crémel mirando al Monstruo Sagrado. Éste se limitó a anotar en su cuaderno íntimo el signo Π.**

Pancracio fue avisado por su corresponsal en Badajoz de que el futuro subjuntivo en la primera persona estaba haciendo el camino de Santiago, habiendo partido desde la capital extremeña en dirección a Braga. Luego iría a Guimaraes y de allí hasta el final.

Iba acompañado por una joven. Fuése entonces Pancracio y hallólos en el camino de Guimaraes a Orense. Se unió a ellos en calidad de peregrino anónimo.

El futuro subjuntivo de la primera persona era un joven distinguido que viajaba ataviado con un frac de montaña, sombrero alto y su rostro era idéntico al de César González Ruano. La chica era oriunda de Rodalquilar, y llevaba botas de montaña, pantalones cortos de montaña, una blusa de montaña, bragas de montaña y un libro de montaña. Iban por un camino rodeado de matorrales y arbolillos.

Al acercarse a ellos Pancracio les preguntó la fórmula del área del triángulo amoroso.

Pero la chica le dijo que era de Rodalquilar y por tanto no conocía la fórmula de una tontería semejante.

El tema de Rodalquilar me gusta. Ventitrés famosas gallinas aparecieron allí en una ocasión atraídas por la espléndida naturaleza.

El resto de los asistentes a la segunda gran reunión negra decidieron alquilar una casa en Rodalquilar para pasar el verano. Estaba junto a varias palmeras, al pié de una colina. Los de la reunión alquilaron esa casa y se instalaron allí dispuestos a pasar las vacaciones veraniegas.

Cuando Lina se asomó y vió 23 gallinas que habían conseguido escapar de las rigideces de la aristocracia inglesa para hacerse un hueco en el

árido litoral almeriense, comprendió que su destino estaba en aquella casa solitaria y que tal vez Paco aparecería alguna tarde atraído por el influjo amistoso y familiar de aquél pequeño tropel de gallinas domésticas.

No confíes mucho en ello – le desanimó Crémel, que había estudiado el mundo de las gallinas domésticas en su etapa de bibliotecario *– yo también puse en una ocasión mis esperanzas en esas tímidas aves.*

¿Y qué? – preguntó el fauno.

Sólo conseguí tomar un honesto caldo.

¿Te parece poco? – le reprochó el flautista.

Bueno, no es poco, porque, la verdad, no estaba nada mal el caldo aquél.

Pero el Lector Negro había estado escuchando la conversación detrás de la puerta y, abriendo ésta de un golpe, entró en la habitación como un huracán.

¡Malhaya las malhadadas gallinas así como todos los caldos del Universo! Siempre he sido partidario de lo que está caliente y no frío, pero el caldo de gallina sobrepasa todos los límites de temperatura. Me ha abrasado el galillo más de setecientas veces durante mi juventud.

Las gallinas son seres extraños – dijo Martín Bruno desde los escalones *– es mejor no intervenir en sus asuntos ni intentar comprenderlas.*

Sin embargo, al final, tras inmensas maniobras, argucias e intrigas, algunas de ellas casi metafísicas, el Lector Negro consiguió el apoyo de las 23 gallinas del corral para ser elegido consejero fundamental.

Una semana después, al atardecer, otorgó su primer gran consejo al Monstruo Sagrado.

Mira a ver no sea que vaya a ser que mientras confías en Crémel, éste te dé la vuelta y se te suba al cogote.

Nunca me he fiado de él – dijo el Monstruo Sagrado.

Y ¿por qué te llaman el Monstruo Sagrado? – le preguntó con curiosidad el Lector Negro.

Es una confusión histórica. Yo vivía feliz entre el denso ramaje de los bosques. Caminaba a mi antojo entre los árboles, dando saltos cuando me apetecía y a veces me tumbaba entre la hierba y pasaba así minutos enteros. Pero un buen día un desaprensivo colocó un sofá eduardiano en medio de un ancho prado y justo enfrente del sofá una silla vienesa con tres cruces principales y dos secundarias, a cuatro metros escasos del sofá. Algunos psiquiatras vinieron desde Nápoles para ver con sus propios ojos el milagro. Pero ninguno de ellos se atrevió a sentarse, ni siquiera para comprobar si era cómodo. Escribieron un grueso volumen introductorio al problema.

¿Qué problema? – preguntó Martín Bruno desde los escalones.

El que había surgido a raíz de la deformación ideológica y la deriva política de la silla. Pero los riesgos de no querer entender lo que pasaba allí eran todavía mayores. Cuando vieron un gato dormido en el sofá dijeron que era un mal asunto. Yo me reuní entonces con los académicos y les expuse algunas dudas en relación con los hechos. Pero ellos sólo vieron en mí un malasombra.

Cuando se fueron, sin darme cuenta, me había sentado en la silla. Había oído hablar de Crémel y sabía que antes o después me iba a echar la culpa de sus fracasos.

¿Fracasos? – dijo Martín Bruno.

Bueno, su libro "Vida de un hombre de pueblo", comenzado por él, otras vidas vinieron a pedir un lugar en él.

¿Cómo que otras vidas? ¿De quién? - dijo el Lector Negro.

Vidas sueltas, sin sujeto, sin carne, sin nada, sólo vidas a secas.

Paco lo leyó y creyó que se hablaba de él – dijo Martín Bruno.

Pero Paco no es Crémel – dijo el lector.

Se dijo que había salido de él como una emanación milagrosa y literaria, un vapor libresco y surgí de los entresueños y de la música del libro.

Pues debe ser una autobiografía excelente. Buena literatura – dijo Bruno.

Es un libro difícil de leer – dijo el Lector Legro – *y no se entiende nada de nada.*

Porque es un libro perfecto – dijo Bruno.

Musicalmente es inferior a muchos pero su estructura es tan embarullada que es posible que albergue significados inconcebibles y tenebrosos – dijo el MS – *el caso es que un día apareció Crémel y se sentó en el sofá junto al gato dormido y yo lo interpreté como un acto de soberbia.*

¿Estabas acaso borracho? – preguntó MB.

No, pero ten en cuenta que yo había nacido entre las páginas de su autobiografía, yo era su monstruo sagrado.

¿Qué te hizo pensar en eso? – dijo el LN.

Una profunda convicción.

El gran baile de las gallinas conmovió a Lina-Elvira hasta volcarla hacia un sueño onírico que ejecutó en la primera persona del singular del futuro de subjuntivo. Teodoro había hecho sonar su instrumento y dejó dormida a la célebre hembra. En el sueño llegó a un lugar donde el subjuntivo tomaba cuerpo en un joven con frac bellísimo del que Elvira quedaba rendida por sus fractales y costuras.

Los peregrinos habían entrado en un frondoso valle mientras caminaban juntos. Pancracio trataba de animar a los dos jóvenes a ser más felices de lo normal y para ello les decía cosas como la siguiente.

Puede que dentro de dos horas alguna fuerza extraña os comunique una felicidad muy importante.

Pero al caer la tarde la felicidad de los jóvenes apenas se había incrementado en un cuarto con respecto a la que ya poseían cuando Pancracio les arrimó la aparente y poco comprometida profecía.

Y además fue una pura casualidad puesto que se debió al hecho de que habían llegado hasta las ruinas semisalvajes de un monasterio visigodo desde el que se podía ver un espléndido ocaso a través de los grandes arcos que aún se sostenían en pié.

Era un magnífico paisaje de Friedrich o de Turner, da lo mismo, y como casualmente estaba también allí un descendiente directo de uno de los dos pintores románticos, tuvieron que abonarle los derechos de autor, ya que aquella vista estaba magníficamente recreada y expresada en una tela inigualable de alguno de ellos.

Tus cálculos no han sido todo lo acertados que esperábamos – **le espetó el joven del frac de montaña, llamado también Frac por pura casualidad.**

No deseo que veáis en mí un farsante ni un hipócrita. Soy relojero, pero en el sentido metafísico del término, es decir, vigilo un reloj de un puente. Espío su tiempo y su estructura y hasta vivo en sus entrañables entresijos. Por eso hago profecías imprecisas.

Está bien – **dijo Frac –** *nosotros deseamos incrementar nuestra felicidad a nuestro antojo, es decir, cuando nos venga en gana.*

Eso es imposible – **dijo Pancracio –** *hay que ser prudente y observar los minutos para adivinar cuando llegarán los minutos felices. Y cuando llegaren entonces vivirlos con extrema cortesía.*

¿Y si hubieren llegado sin nosotros darnos ni cuenta?

Pancracio miró al joven y le explicó que la felicidad suele llegar en el futuro subjuntivo y en primera persona del plural, o tal vez en segunda del plural o primera del singular.

Los dos jóvenes, Frac y la cabaretera, llamada Petra, se echaron a reír de aquella tontería tan grande. Ellos ignoraban que llevaban el futuro subjuntivo en la sangre y la felicidad les pillaría desprevenidos.

Cuando llegare la felicidad sed cautos y recibidla con entusiasmo y sencillez – **les dijo Pancracio.**

Pero ellos reían y reían porque ya les había llegado un chorro vivo de felicidad y no se habían dado cuenta

Todo eso son chorradas – **dijo Petra.**

Lina había caído en un sueño similar al que tuvo cuando la encontraron cerca de la casa de Olber, sobre un banco de piedra, según la tela perfecta hecha por Chirico en varias ocasiones.

Teodoro cayó en un profundo preludio a su siesta mientras se oía a sí mismo tocar la flauta.

Ambos fueron hallados así por el Lector Negro que venía a aconsejarles. Pero su sueño era tan onírico que sus consejos cayeron en saco roto y rebotaban. Tuvo que desaconsejarles todos los consejos para que a sus sueños no les crecieran consejeros, pelos oníricos, que además no convencen a nadie.

Epígonos

1 La Ruta 66



Elena estaba contenta porque no tenía nada que reprocharse. Su más sólido instinto la había llevado a buscar una vida compleja y llena de inquietudes que, aunque no saciaba el fondo de su ánimo, acaparaba toda su industria vital en asuntos confusos e incontables.

Iba a todas la reuniones y se comprometía con mucha gente para hacer de todo.

Era una mujer con cierto encanto y tuvo sus oportunidades, pero acaso por verse tan libre y llena de ellas, acabó por perderse en un turbio romance.

El elemento, Roberto, que parecía estar al cabo de todo, la había convencido para hacer un largo viaje y ella abandonó todas sus demás

tareas para intentar encontrar en aquél viaje y en aquel hombre todo lo que parecía esconder.

Vamos a hacer un circuito mítico, la famosa carretera 66. Por ella ha pasado toda la literatura de carretera americana.

Algo he oído. Debe ser interesante.

Ni te lo imaginas.

Tú ya la conoces.

Por supuesto. La he recorrido varias veces. Para mí no tiene secretos. Pero quiero llevarte para que la disfrutes. Vas a ver lo que es América a fondo.

Jo, me estás poniendo a cien.

A doscientos vamos a ir.

En Chicago alquilaron un trasto americano de esos que parecen un tanque.

Crees que necesitamos tanto.

Esto o se hace bien o no se hace.

Comenzaron el viaje y salieron a la llanura. Un pinchazo a los diez kilómetros les hizo detenerse.

Vaya mierda de coche, cómo es posible que con un cacharro así hayamos pinchado.

Y yo qué sé. No decías que esto era tan bueno.

Es lo mejor, o debería serlo, me cago en sus muertos.

Al bajar del auto vieron que una rueda llevaba clavado un destornillador.

La madre que lo parió. De dónde diablos habrá salido.

Pero no tenía ni los conocimientos ni la fuerza para cambiar la rueda, de manera que tuvieron que avisar al seguro. Tardó una hora en llegar. Mientras tanto un coche patrulla se detuvo y les pidió la documentación. Ellos les explicaron lo que les había pasado, pero eso a los polis les dio lo mismo. Les hicieron poner las piernas abiertas y las manos en el coche para cachearlos porque por lo visto tenían pinta de criminales. Cuando comprobaron que no tenían asesinatos pendientes, los dejaron y se fueron.

Al rato llegó la grúa, y al ver el tamaño del transporte que llevaban, el conductor les explicó que tenía que llevar el todoterreno a un garaje para que le hicieran el cambio allí. De esta forma perdieron toda la mañana, porque el taller, al estar cerca de Chicago, estaba hasta los topes. Comieron mientras les arreglaban la rueda en un restaurante en donde les sirvieron unas hamburguesas gigantescas, que les provocaron una digestión pesadísima. Cuando pudieron seguir con el coche arreglado, salieron de estampida como si los persiguiera el diablo.

Se puede saber porqué corres tanto

Ya hemos perdido bastante tiempo. Tenemos que recuperarlo.

Tenemos tiempo de sobra. Nadie nos espera. Podemos tomarnos el tiempo que necesitemos, pero vayamos relajados o de lo contrario podemos tener un accidente.

Tú déjame, que yo sé lo que me hago.

Iban casi a doscientos, tal y como él le había prometido, de manera que enseguida se les puso en la cola otro coche patrulla.

Ves lo que pasa por correr.

Vale, no me fastidies más, que bastante tengo con lo que tengo.

Claro, por supuesto.

El agente los hizo bajar del coche y les volvió a pedir la documentación. Los puso de nuevo con las piernas abiertas y las manos contra el auto. Luego les impuso una multa de trescientos dólares que el tal Roberto discutió con el agente.

Me parece que se está pasando de rosca.

A sí, pues entonces serán seiscientos, a ver si la rosca te gusta ahora.

Oiga, jefe, estoy de vacaciones y he venido a su país a pasarlo bien. Pero si empiezan a joderme la vida le prometo que no vuelvo.

Pues no vuelva. No necesitamos idiotas como usted. Ya tenemos los nuestros, que le juro que son de lo mejor.

Venga, déjalo y págale lo que sea.

Cariño, se nos va la mitad del dinero.

Ah, pues yo creía que contábamos con más.

Acaso crees que soy el banco de Inglaterra.

Ni por un segundo he pensado eso.

Está bien de discutir, o me pagan o los meto en la Jail.

Roberto, a regañadientes y maldiciendo por lo bajo, le arrimó al poli los seiscientos pavos. Luego siguieron pero a menos velocidad, para equilibrar el presupuesto. Llegaron a un lugar donde había un montón de gente con motos y unas pintas de lo más motero.

Ves, esto es América, lo demás son tonterías.

Y salieron de la carretera para acercarse a los macarras aquéllos, quienes al verlos acercarse, se pusieron a sonreír como lo que eran. Uno de ellos se les acercó y les dijo.

¿Se puede saber a dónde vais?

Queremos echarles a ustedes unas fotos.

Si echáis una sola foto, de la hostia que os regalo llegáis gratis a la Antártica.

Cuando continuaron el viaje dijo ella

Con que esto es América, pues me parece un poco exagerado, el tipo ese de la barba y con cara de vikingo. Solo le faltaba el gorro con los cuernos

Tú tranquila que aún no hemos empezado lo bueno.

Ah, bien. Espero que no falte mucho.

Habían entrado en un terreno llano y casi infinito, en donde menudeaba alguna casa a lo lejos y campos de maíz inabarcables con la vista.

Es impresionante, ¿no?

Ya lo creo.

Cuando llevaban dos horas viendo maizales decidieron parar para comer.

Ahora empieza el viaje de verdad, vas a ver con tus propios ojos lo que es un restaurante de carretera USA. ¡Allá vamos!

Entraron en un edificio de madera lleno de carteles y posters, que estaba junto a la carretera, en donde en ese preciso momento se celebraba la fiesta de la carne. El ambiente era increíble. Había multitud de chicas en bañador y un montón de tipos gordos y grandotes comiendo grandes trozos de buey como si se tratara de palomitas de maíz o como si se fuera a acabar el mundo.

Tomaron asiento en una mesa, y antes de que les diera tiempo a mirar a su alrededor, una buena moza, gorda como una vaca, les dejó caer encima de la mesa dos enormes filetes de casi dos kilos cada uno, rodeados de una cantidad de grasa en donde parecían flotar.

Este es vuestro día de suerte, muchachos, si no os tragáis eso en menos de un cuarto de hora, vais directos al hoyo.

Al hoyo, qué hoyo.

Eso ya lo veréis, de momento lo que tenéis que hacer es comer hasta reventar – se fue y les trajo dos jarras de litro de cerveza para que acompañaran la carne – *y esto es regalo de la casa* – dijo la gorda

Pero bueno, qué es esto, nosotros no hemos pedido nada, y menos aún dos vacas enteras

Pues si no os gusta, ya podéis largarse por donde habéis venido, muchachos, y que os den por el fucking

Ellos se levantaron y se fueron cabreados de aquélla fiesta de la carne tan encantadora que habían montado en aquél restaurante

Siguieron corriendo con el coche y con el estómago que ya comenzaba a chirriarles, de manera que estaban esperando ver otro restaurante menos exagerado al margen de la carretera para poder saciar su hambre que era ya importante y comenzaba a azuzarles.

Justo en ese momento se paró el trasto aquél, después de recorrer unos cuantos metros renqueando, porque se habían quedado sin gasolina y no se había percatado el tal Roberto de ese detalle tan tonto. Estaban en medio de una recta espectacularmente larga, en donde no se veía nada en muchos kilómetros alrededor, solo matojos y tierra.

Se puede saber qué pasa ahora.

Creo que no hay gasolina en el depósito.

Cómo que no hay gasolina en el depósito, entonces dónde está.

Supongo que en la atmósfera convertida en ce o dos y vapor de agua. Se nos ha terminado.

¿Es que no tiene indicador de gasolina este cacharro?

Sí, pero no me he dado cuenta. Las vistas son tan buenas que no he mirado el indicador de combustible.

Es que eres tonto. Qué clase de conductor es el que no mira el indicador de gasolina.

Oye, un poco de respeto. Encima que te traigo a ver lo mejor de este país, me tratas como si fuera un idiota.

Con que lo mejor de este país, pues el resto debe ser irresistible, y tú una eminencia de los viajes, o de lo contrario no nos habríamos quedado sin gasolina en mitad de este maravilloso desierto.

Vale, no quiero discutir contigo. Creo que si seguimos así vamos a estropear el viaje.

Y qué piensas hacer para remediarlo.

Supongo que alguien pasará por aquí. Es una ruta muy concurrida y pasa mucha gente.

Esperaron un rato hasta que otro coche hizo su aparición. Lo detuvieron con alarmantes señales de los brazos y el conductor paró.

Caballero, podría llevarme hasta la próxima gasolinera.

No hay problema, pero está a más de cien kilómetros.

Jolín, vaya tela. Bueno pero no tenemos más remedio que ir. Nos hemos quedado sin una gota.

Pues suban, que les llevo.

Vamos a ir los dos.

No esperarás que me quede sola todo el tiempo esperándote. O nos vamos los dos o me voy yo sola. Pero aquí no me quedo.

Está bien. Cerraremos el coche e iremos juntos.

Subieron ambos con el individuo que se había detenido, el cual llevaba una camioneta, y detrás llevaba varios perros enormes, que a partir del instante en que ambos subieron al vehículo, empezaron a ladrarles a través de la ventanilla de detrás, casi en la oreja, y a chupársela y no pararon en todo el tiempo. El dueño solo decía.

No les hagan caso, son buenos chicos, pero un poco gruñones.

Pero los ladridos, del tamaño de las montañas rocosas, no pararon durante las más de dos horas que duró el viaje, de manera que al descender del coche tenían los oídos como si hubieran estado escuchando la sinfonía de los mil a máximo volumen todo el viaje. Ambos se quedaron mirando desaparecer el coche que los había traído en la lejanía mientras se iban acostumbrando al atronador silencio que reinaba en aquél paraje, donde solo había un cochambroso y miserable edificio de madera, con la figura de un indio carcomida en una lateral, y rodeado de restos de toda clase de objetos fósiles de algo que en algún momento de la glaciación actual fue parte de un amasijo de metal oxidado, y que ahora, separado del todo de lo que formó parte, había adquirido carta de naturaleza como basura arquetípica e indescifrable. Unos cuantos bidones oxidados, restos de lo que debieron ser armarios y sillas de madera, mangueras de algún material irreconocible, montones de neumáticos medio quemados, etc.

Delante de lo que era tenido técnicamente por una gasolinera, únicamente había una especie de surtidor lleno de grasa y restos de otras sustancias, pero ni el más mínimo rastro de vida, inteligente o no, daba señales de ninguna clase.

Visto desde la orilla de la carretera, donde aún permanecían los dos recién llegados mientras se desvanecía en sus oídos el rastro de los ladridos que los había acompañado durante casi dos horas, el lugar tenía toda la apariencia de la más típica y turística imagen de la mítica ruta 66.

Ahí lo tienes, delante de ti está lo que tanto tiempo hemos perseguido. Cuánta gente daría todo lo que tiene por poder estar aquí ahora. Mira y disfruta del auténtico aroma del medio oeste americano. Somos unos privilegiados de poder estar aquí en medio de esta soledad que es lo más apreciado de estos lugares.

Ya veo, ya. Pero recuerda que hemos dejado el tanque a cien kilómetros de aquí y allí está a merced de todo el que pase. Además llevamos todo nuestro equipaje en el maletero.

Es que no te extasías de este lugar, en vez de ponerte a pensar en menudencias.

Ya me extasiaré cuando hayamos recuperado el coche.

Luego poco a poco se dirigieron hacia las instalaciones de la supuesta gasolinera. Antes de llegar y ver si había vida más allá de la fachada, un coche lleno de polvo y tierra, llegó a una velocidad supersónica, derrapó al introducirse en aquél antro y dio un frenazo tan estrepitoso que levantó polvo suficiente para destruir los posibles dinosaurios que no hubiera destruido el famoso meteorito.

Antes que de que tuviera tiempo de disiparse la impenetrable nube de polvo, se escuchó el pitido de un vehículo policial, el cual, siguiendo el rastro de los recién llegados, fueran quienes fuesen, ya que no se podía ver nada, llegó con la misma rapidez, frenó cerca del otro vehículo, y entre ambos se organizó un tiroteo tan feroz y ruidoso que el ladrido de los perros en sus mismas orejas les pareció música de Bach en comparación con la retórica de petardos y balas a que dio origen aquél encuentro infernal.

Ellos corrieron a refugiarse detrás de unos matorrales resecos que había por allí, y durante casi media hora estuvieron disfrutando del concierto mientras temían que en cualquier momento fuera a saltar por los aires todo el complejo turístico por la acción de alguna bala perdida o quién sabe qué tipo de armas.

Al cabo de ese tiempo, en un momento dado y de una manera imprevisible, el primero de los coches salió de entre la nube de polvo, a una velocidad espantosa, seguido a los varios segundos del vehículo policial, ambos llenos de agujeros que hacían imposible creer que todavía les fuera posible desplazarse lo más mínimo. Sin embargo en el plazo de unos pocos segundos ambos coches desaparecieron en la lejanía de la carretera seguidos del pitido de la poli, que se fue haciendo cada vez más débil hasta desaparecer.

Durante un rato todavía permanecieron detrás de los rastrojos y matorrales como si aún no comprendieran del todo lo que había pasado. Y solo poco a poco fueron abandonando su refugio, mientras el polvo se disipaba y dejaba ver la silueta del cochambroso local. Se aproximaron tímidamente mientras vigilaban la carretera no fuera a llegar otro convoy tan estruendoso y salvaje como el anterior. Después de casi un cuarto de hora, se acercaron hasta la puerta de cristales del tugurio que milagrosamente permanecía en su íntegra y miserable totalidad y trataron de abrirla para ver si existía alguna presencia, humana o no, que fuera capaz de atenderlos. Dentro había un anciano seco y con barba que leía tranquilamente un viejo periódico como si no hubiera ocurrido nada de nada desde hacía cincuenta años.

Oiga, abuelo – **dijo Roberto haciéndose el desenvuelto –** ***podría ponernos un par de litros de gasolina en algún recipiente.***

El viejo ni siquiera levantó la mirada del periódico. Continuó leyendo como si la noticia que traía fuera la del fin de la civilización. Ante la pertinaz ausencia de atención del anciano, el joven experimentado, recordando algunas de las películas que había visto a lo largo de su vida, le dirigió de nuevo la palabra.

Es que no me ha oído, viejo del demonio, le he preguntado que si tiene gasolina.

Pero ante la indiferencia del lector que no parecía estar dispuesto a dar su brazo a torcer, se acercó y le tocó el periódico para que advirtiera su presencia.

Entonces aquél hombre levantó la vista y lo miró como si estuviera mirando algún fenómeno misterioso que estuviera teniendo lugar ante sus ojos. Parecía sorprendido de su presencia.

¿Es que no ha escuchado lo que le he dicho?

¿Cómo dice?

Digo que si no ha oído lo que le he dicho.

Estoy sordo, amigo, qué es lo que quiere.

¡¡¡Gasolinaaaaa!!!

Vale, ahora voy – y mientras se cerraba el periódico y se incorporaba de su mecedora aún más vieja que él, pasó casi media hora. Al fin, ya de pié delante de ellos, señaló la puerta y dijo – *vamos allá. Cuánta gasolina quiere.*

Con cinco litros me arreglo, pero tendrá que ponérmela en algún recipiente, porque me he dejado el coche aparcado a cien kilómetros de aquí.

Entonces busque usted mismo por ahí algún cacharro donde llevársela. Yo no tengo aquí nada donde puedan transportarla.

Roberto y Elena se pusieron a revolver por los alrededores del turístico lugar para tratar de encontrar alguna botella de plástico o algún recipiente con el que llevarse la gasolina.

Había cerca del chiringuito un enorme montón de objetos y chatarra que seguramente estaría allí desde los tiempos del Myflower, que fue el barco donde llegaron los primeros colonos a Nueva Inglaterra. Es muy probable que lo primero que hicieran el desembarcar fuera acarrear hasta allí todos los trastos viejos que llevaban y amontonarlos para quien les pudiera sacar provecho. Muebles viejos, tubos de escape, antiguas máquinas tragaperras hechas picadillo, piezas de viejos coches, cacharros de hierro oxidado, etc

Rebuscando y removiendo durante más de una hora, dieron con una botella vieja de varios litros. En ella el anciano sordo les puso toda la gasolina que le cabía y después de pagarle, se pusieron al otro lado de la carretera a esperar a alguien que quisiera llevarlos hasta donde habían abandonado el vehículo.

El primero que pasó fue un negro del tamaño del edificio de la bolsa de Chicago, que conducía una antigua camioneta hecha polvo, y cargada en la parte de atrás con multitud de cosas. Se ofreció amablemente a conducirlos hasta el coche pero sin prisas, ya que su vieja camioneta no era capaz de proezas de ninguna clase. Subieron con el conductor

después de dejar detrás la gran botella llena de gasolina, pero tapada solo con un trapo, ya que no tenía el tapón puesto. El negro era un perfecto caballero del sur que les habló de su época de esplendor, cuando él conducía un enorme tren que atravesaba todo el continente de un océano a otro. Luego les explicó que se había casado siete veces y con ninguna de las mujeres consiguió alcanzar la estabilidad emocional que tanto necesitaba. Ahora vivía solo en un pueblo situado a unas ciento cincuenta millas hacia el norte

¿Qué hace tan lejos de su casa?

Bueno, me gusta recorrer esta ruta arriba y abajo.

No me diga. Yo también estoy enamorado de ella. De hecho la estamos recorriendo y hemos salido desde Chicago, y nos dirigimos a Los Ángeles.

Eso es estupendo, me alegro de haberlos encontrado.

Y dígame, a qué se dedica ahora.

Ah, bueno, pues recorro la ruta para recoger a los incautos que pululan por aquí y tratar de que me regalen algo de lo que poseen.

Vaya, qué interesante ¿y cómo lo hace?

Muy fácil, recojo a los que hacen autostop y luego los invito cortésmente a entregarme algo que no les sirva para nada.

Ya ¿y qué tipo de regalos suele recibir?

Bah, casi nada, estampas de presidentes. Soy coleccionista de ese tipo de estampas y la verdad es que lo paso pipa reuniéndolas y luego repartiéndolas entre los amigos.

Eso es estupendo, debe ser usted una buena persona.

No es lo que parece. No las reparto por amor al arte, sino a cambio de otras cosas.

A todo esto Elena mostraba cierta preocupación por el derrotero que había tomado la conversación. No le terminaba de convencer lo que les estaba contando aquél negro gigantesco.

Por cierto, no llevaran ustedes ninguna estampa de algún presidente norteamericano.

Pues, que yo sepa, no llevamos ninguna encima.

Bueno, eso es lo que dicen todos al principio.

En ese momento frenó la furgoneta en un lado del la carretera, y torció por un camino que se metía en un pequeño bosque. Paró como a cien metros.

¿Qué pasa?

***Nada, que es muy raro que no lleven estampas de esas, ya que desde que hago este recorrido, hace ya más de diez años, todo el mundo lleva alguna* – y los miró con una sonrisa que no dejaba lugar a dudas.**

No se referirá usted a los billetes americanos.

Vaya, qué perspicaz es este muchacho, chico listo.

***Bueno, pero nosotros no somos de los que vamos regalando dinero, aparte de que no llevamos casi nada encima* – dijo Elena, que iba sentada junto a la puerta contraria.**

Eso vamos a verlo enseguida, si me hacen el inmenso favor de bajar del coche, yo mismo les puedo decir con rapidez lo que llevan encima.

No tuvieron más remedio que bajar ya que el negro era inmenso y ellos no tenían cómo defenderse de él.

Una vez en tierra, aquél hombre de más de dos metros y ciento cincuenta kilos, los registró con delicadeza y les sacó los billetes que llevaban encima. En total ochocientos dólares en billetes de cien y algunos más en billetes menores.

Se quedó con los ochocientos y les reintegró sonriente los demás.

Les agradezco sinceramente su generosidad, pero estos pocos billetes no son míos. Recojan la gasolina que han comprado y pueden hacer lo que quieran.

Está bien – dijo Elena. Roberto estaba más callado que un monje cartujo en plena racha.

El hombre subió al viejo trasto y los dejó allí con unos pocos dólares y la enorme botella llena de gasolina.

Con la botella a cuestas, salieron de nuevo a la carretera, pues no les quedaba otra. Y volvieron a ponerse en actitud de hacer autostop, ya que el coche aún se hallaba lejos de sus personas.

Esta carretera no tiene desperdicio – dijo Elena con sorna.

Ya te lo dije. Es una ruta impresionante.

Estoy bastante impresionada, eso no lo puedo negar, pero con el negro no has dicho ni pío.

Y qué podía decir. Además no podíamos negarnos a entregarle el dinero. Cómo íbamos a enfrentarnos a un tipo de su tamaño.

Ya, te has acojonado.

Yo no me he acojonado. Simplemente he sido realista. Ese tipo me habría aplastado de un soplo.

Pero al menos podrían haberle opuesto cierta resistencia, aunque solo fuera retórica.

Da lo mismo. El final hubiera sido igual. O no piensas lo mismo.

Ya no sé qué pensar.

En esto apareció a lo lejos una furgoneta de la marca Wolswagen y del tipo de las míticas furgonetas que hacen furor entre los amantes de lo vintage.

Les hicieron señales y la furgoneta se detuvo. Dentro iban cuatro personas, dos hombres y dos mujeres. Todos presentaba un aspecto de lo más hippy, con largas melenas y barbas los varones, ropas florecidas y fumando un enorme porro que se pasaban entre ellos. Después de contarles su caso, les hicieron subir en los dos últimos asientos, que iban libres, ya que sus enseres los llevaban sobre la vaca.

No eran americanos sino daneses, pero hablaban perfectamente inglés, además un inglés inteligible, no como el de los habitantes indígenas, que no se entendía la mitad, de manera que se entendieron con ellos a la perfección.

Qué, haciendo las américas.

Venimos desde los Ángeles donde hemos asistido a la reunión anual de hippies. Habíamos más de un millón y lo henos pasado de puta madre. Hemos cantado todos juntos y hemos hecho de todo.

Menudo lío tanta gente ¿no?

Lío, qué lío. Al contrario. Cuantos más somos mejor lo pasamos.

Pues no entiendo el mecanismo.

Pues es bastante sencillo. Solo hay que dejarse llevar por la multitud. Hacer lo que se te ocurra y reírte de todo lo que pase, cantar lo que sea y tocar la guitarra. Fumar, follar y beber.

***No está nada mal, no te parece* – dijo Roberto encantado de lo que estaba escuchando.**

No entiendo porqué para hacer todo eso hace falta un millón de personas.

Esta está loca, cómo vas a pasarlo bien si solo hay cien o doscientos mil.

En eso tienes razón – concedió Elena con ironía.

Entonces se pusieron a cantar los cuatro hippies a Khrisnamurti y a un montón de gente de lo más variado. Con el porro se habían puesto alegres y solo les apetecía cantar a todo trapo. Los llevaron así hasta donde habían dejado el tanque, y allí se despidieron de ellos no sin desearles paz y amor en abundancia.

Vertieron el contenido de la botella en el depósito y prosiguieron el viaje. Al cabo de un rato tenían un hambre atroz, con tanto ajetreo, de manera que pararon en el primer restaurante que vieron junto a la carretera.

Había algunos clientes, cuyos coches estaban aparcados en la puerta. Más de uno eran turistas que hacían el camino como si se tratara de la peregrinación a Santiago. Solo que en trastos americanos de lo más variado.

Pidieron de comer algo de carne y ensalada, y tragaron la comida con un apetito feroz. Luego pidieron uno de esos helados gigantes que los americanos preparan para enterrar en ellos la dignidad de los comensales.

Cuando estaban saboreando los enormes helados, se abrió de golpe la puerta y entró un sujeto con dos ametralladoras, una en cada mano, y comenzó a disparar como si estuviera en plena guerra de Afganistán, o de Kuwait, o de Vietnam o de Corea o en la segunda guerra mundial, y estuviera siendo atacado por toda la Wermach, el ejército alemán, junto con el ejército rojo y el británico simultáneamente.

Afortunadamente cerca de la puerta no había ningún cliente, de manera que no acertó a nadie. Todo el mundo se echó al suelo y el loco comenzó a disparar al mostrador y las botellas y objetos que había detrás de él, haciendo un destrozo tal que parecía haber sido ocasionado por una explosión atómica.

Por suerte una de las ametralladoras se quedó sin munición y la otra parecía haberse atascado. Esto fue aprovechado por algunos para echar a correr por la puerta, y unos cuantos grandullones americanos con

barba se abalanzaron sobre el loco y lo aplastaron bajo sus cuerpos de buey.

El episodio no ocasionó ninguna muerte y la policía llegó al poco tiempo para hacerse cargo del soldado imprevisto.

Elena y Roberto habían permanecido debajo de su mesa y pudieron asistir a todo el espectáculo sin perderse detalle, pues habían quedado paralizados ambos al comenzar el tiroteo y no se atrevieron a salir corriendo cuando se le atascaron las armas por puro pánico, que los mantuvo inmóviles durante todo el tiempo.

***Esto es bastante normal aquí* – les dijo luego uno de los barbudos y enormes indígenas que se habían echado sobre el guerrero armado. Yo ya he tenido que aplastar a más de cinco de estos tipos en otras tantas ocasiones, durante los últimos seis meses.**

***Menudo ambientorro tenéis montado en esta ruta.* – dijo Roberto.**

No creas. Esto no tiene mucho interés. Lo mejor de la ruta está entre las montañas rocosas y luego en el desierto de Arizona. Allí sí que hay una buena feria montada para los turistas.

Pues me alegro mucho de saberlo* – dijo Elena – *porque lo que es yo creo que ya he disfrutado bastante del viaje y de la ruta mítica.

Por qué dices eso* – dijo Roberto – *no seas aguafiestas. Si no hemos hecho más que empezar.

Por mí ya puedes dejarme aquí y seguir tú solo. Prefiero disfrutar de cosas más tranquilas.

No sabes lo que dices. Todo esto no ha sido más que mala suerte. Verás como de ahora en adelante las cosas van a cambiar. Te lo digo yo que ya he venido por aquí un par de veces.

Ah sí, y no has tenido tanta suerte como ahora.

Bueno, reconozco que nunca tuve tantas emociones y tan seguidas. Pero a partir de aquí, el recorrido es mucho más tranquilo. Te lo garantizo.

Bueno. No quiero estropear un viaje que tanto nos ha costado. Pero la próxima vez que tengamos un percance que no esté a la altura de nuestras expectativas, prométeme que lo dejamos.

Mientras yo esté contigo no tienes de qué preocuparte.

Ya.

La carretera giró hacia el oeste poco a poco y enfilaron en dirección a las Montañas Rocosas en su lado sur. Pero antes de alcanzar el macizo montañoso atravesaron una amplia zona de extensas llanuras. El tiempo se fue poniendo feo poco a poco hasta que se desató una tormenta terrible que les hacía ir con el limpia cristales con la lengua fuera. Durante un rato largo fueron a través de los campos hasta que el chaparrón dejó paso a un viento seco y fuerte que hacía moverse el todoterreno como si fuera una hoja. Casi iban dando bandazos, y decidieron aparcar a un lado hasta que el viento amainara. Pero una vez quietos en el lateral de la solitaria carretera vieron a lo lejos una enorme nube que descendía hasta el suelo y daba paso a una gran peonza giratoria que se movía por el campo arrasando cuanto encontraba a su paso. Vieron casas levantar el vuelo y animales voladores que nunca lo habían sido, como vacas y asnos. No salían de su asombro de manera que se pusieron a tomar fotos del increíble fenómeno.

Qué suerte hemos tenido. Cuando enseñemos las fotos no se lo van a creer.

Ves como ya te dije que esto iba a ser fantástico.

Desde luego no imaginaba nada tan extraordinario.

Y continuaban haciendo fotos mientras el tornado pasaba de un lado a otro, de manera que ellos pensaron que desaparecería por el este, cuando de pronto, y sin avisar lo más mínimo, dio un giro repentino y se dirigió directamente hacia ellos a una velocidad endiablada.

Hostia, que viene pacá.

Menudo cabrón.

Apenas les dio tiempo a decir muchas más cosas desagradables sobre el tornado, ya que en un abrir y cerrar de ojos lo tenían a menos de cincuenta metros y avanzando hacia ellos como un coche de carreras.

Salieron ambos del trasto aquél y corrieron a refugiarse en cualquier parte hacia donde no se dirigiera aquél monstruo. Al llegar al coche lo levantó en peso hasta unos diez metros de altura y luego lo hizo girar hasta despedirlo en una dirección muy parecida a la que ellos habían tomado para escapar.

Cuando vieron el tanque abalanzarse hacia ellos, se arrojaron al suelo y cerraron los ojos para no ver cómo eran aplastados por aquéllas dos toneladas de hierro. Sin embargo el coche fue a caer a dos metros detrás de ellos, dando un fuerte golpe contra el suelo, y después de varias vueltas sobre sí mismo se puso de nuevo sobre sus cuatro ruedas.

Cuando dejaron de escuchar los golpes, miraron y vieron lo que había pasado. El coche estaba de pié, pero llenos de golpes por todas partes de manera que aquello ya no podría servir más que para chatarra.

El monstruo de viento se alejó de ellos, y se aproximaron al coche. Por dentro era un caos de objetos revueltos. Las puertas no se abrían, excepto una de la parte de atrás. Entraron a través de ella y tomaron asiento en la parte de delante, después de apartar gran número de enredos que ocupaban los asientos. Sorprendentemente el motor se volvió a encender, y su alegría fue tan grande que lo consideraron como un triunfo personal. Se pusieron a gritar de alegría y destaparon dos latas de cerveza para celebrarlo.

Repuestos ya del susto mortal, continuaron, después de buscar durante un buen rato la carretera, que no aparecía por ninguna parte. Su aspecto debía ser alarmante ya que se tropezaron con algún viajero que se quedó mirándolos como si estuviera viendo algún prodigio.

Pronto se hizo de noche y decidieron quedarse en el primer motel de carretera que encontraron.

Al ver el estado del coche, el dueño no sabía si aceptar su hospedaje o despedirlos, tal era su desconcierto.

Se puede saber qué han estado haciendo con ese magnífico todo terreno.

Nosotros nada. Ha sido un tornado que lo ha puesto en órbita antes de devolvérnoslo.

No me digan que les ha pillado un tornado.

Así es.

Está bien. Pueden quedarse a descansar.

Les dio la llave de la habitación y se instalaron. Luego tomaron algo de cenar en un restaurante que había allí y decidieron ir a la cama después de un día terrible y maravilloso. Lo estaban contando, por lo que tampoco había sido tan malo.

Qué te parece esta carretera. Es una experiencia inolvidable o no.

Desde luego que lo es. Tardaré mucho en olvidar cómo se nos venía encima nuestro vehículo, y el ruido que hizo al caer a un metro de nosotros. Ese tipo de cosas son las que hacen la vida maravillosa.

Les hubiera gustado hacer el amor pero estaban hechos migas tras un día como aquél, de manera que se quedaron dormidos casi a los cinco minutos.

Alrededor de las tres de la madrugada, cuando se hallaban en lo más profundo del sueño, un espectacular alboroto se armó en la habitación de al lado. Parecía que se estuvieran peleando más de veinte personas con palos y hierros y todo tipo de objetos de todas clases. Esto los despertó a ambos que no daban crédito al enorme ruido que se había formado y que en su aposento sonaba casi como si estuvieran allí.

Roberto tomó la iniciativa en medio de un cansancio y un sueño que apenas le permitía moverse. A trompicones abrió la puerta del

dormitorio y miró en dirección al de al lado, en el que se veía la luz encendida y de donde salía todo el impresionante jaleo. Entonces dio varios pasos y se aproximó a la ventana para mirar dentro. Lo que vio le pareció digno de ser tenido en cuenta.

No era más que un conjunto de rock que estaba formado por cuatro o cinco elementos, pero que eran suficientes para organizar el más espantoso de los estruendos. Parecía que el mundo se iba a venir abajo de un momento a otro con el sonido de aquéllos instrumentos diabólicos, multiplicado por la potencia de unos altavoces gigantescos que vomitaban toda la furia del infierno.

Su cabreo fue tan agudo que no pudo evitar entrar en la habitación dando un empujón a la puerta. Al verlo entrar como un aparecido, los músicos detuvieron de repente su concierto y se quedaron mirándolo a ver qué es lo que quería.

Señores, queridos amigos, estimados artistas, estamos, o mejor, estábamos durmiendo otra persona y yo junto a esta habitación hasta que han empezado a tocar. Pero esto ya no es tocar sino explotar al prójimo en todas las acepciones posibles. Basta ya de ruidos, no creo que sea hora de armar otra guerra mundial.

Oiga, amigo, qué es lo que le pasa a usted. Es que no sabe respetar la vida de los demás. Estamos ensayando porque mañana tenemos una actuación en Rock Springs, y no pretenderá usted que lleguemos allí sin haber tocado ni una sola nota.

¡¡Una sola nota!! Pero ustedes están todos locos. Lo que hacen no es tocar una nota, sino tocar los cojones a todos los que haya a diez kilómetros a la redonda.

Será mejor que se largue antes de que le tengamos que echar a patadas. Y si no le gusta nuestra música no está obligado a escucharla. América es un país libre gracias a dios.

Perdone, pero sí que estoy obligado a escuchar eso que llaman su música, porque da la casualidad, como ya les he dicho, de que estamos durmiendo, otra persona y yo, en la habitación de al lado. Y se escucha el

tremendo alboroto que arman como si estuvieran tocándonos en las orejas.

Pues váyanse a otra parte. Aquí nadie nos va a amenazar y menos un tipejo como usted que no tiene ni la menor idea de rock duro ni de nada de nada.

Roberto se cabreó mucho más aún con esta actitud chulesca de los músicos aquéllos, pero dado que se hallaba en inferioridad de condiciones y no podía obligarlos a nada, se dio la vuelta tragándose su enorme indignación, y se dirigió directamente a la dirección del local para tratar de hacerle entender al encargado lo que estaba pasando.

El encargado estaba durmiendo como un bendito detrás del mostrador, echado en una hamaca, ya que el despacho estaba bastante alejado de sus habitaciones. Al despertarlo el otro lo miró con cara de pocos amigos.

¿Qué cojones quiere a estas horas?

Eso mismo digo yo. A estas horas, en la habitación de al lado de la nuestra, hay una pandilla de tarados que estar armando más ruido que el del juicio final. Es imposible conciliar el sueño y nos han despertado. No creo que estas sean horas de ensayar su rock duro ese o como sea. Sería mucho pedirle que les diga que dejen el ensayo para mañana por la mañana, cuando nos hayamos ido mi amiga y yo.

De manera que llegan con un trasto que no hay por donde cogerlo, y encima quieren fastidiar a uno de los mejores conjuntos de la ciudad que actúan mañana en el festival más importante del condado. Pues si no le gusta su música ya puede coger la puerta y largarse con viento fresco.

Ante estas palabras del encargado, quien se suponía que debería poner un poco de orden ante cualquier tropelía, Roberto perdió los papeles y agarró un bate de béisbol que había por allí colgado en la pared y comenzó a dar golpes a diestro y siniestro, destruyendo todo lo que había en la habitación, como si la fuerza de un huracán lo empujara.

El encargado se asustó y se refugió debajo de mostrador, pero Roberto dio la vuelta y al verlo allí agazapado se dirigió a él con una suavidad extraordinaria.

Caballero, o le dice usted a esos energúmenos que se callen o le prometo que no dejo nada del motel en pié para mañana a las ocho, incluyéndole a usted.

El encargado se encaminó a toda prisa, seguido por Roberto empuñando el bate, y al llegar a la habitación de los rockeros, abrió la puerta les rogó con buenas palabras que por favor dejaran de tocas al menos hasta que amaneciera. Entonces podrían seguir con su ensayo general.

Aquéllos chicos, milagrosamente, le hicieron caso, y la cosa no fue a más.

Roberto y Elena consiguieron dormir un par de horas más, hasta que a eso de las seis y media irrumpió de nuevo el escándalo infernal. Entonces decidieron marcharse de aquél lugar antes que hacer alguna barbaridad.

Condujeron durante horas sin que nada interrumpiera su periplo lleno de maravillas, con valles llenos de historia cinematográfica, como el valle de la muerte, y desiertos como el de Arizona, que con sus paisajes parecían rendir pleitesía a algunas escenas de míticos filmes.

Creo que no estamos lejos de los famosos bosques de gigantescas sequoias. Qué tal si nos desviamos un poco y los visitamos.

Es una idea estupenda. Creo que este viaje por fin va a empezar a gustarme.

Tomaron un desvío que a través de bosques y montañas los condujo hasta las famosas sequoias gigantes, donde había muchos visitantes de tipo turístico. Ellos se alejaron del gentío que se amontonaba alrededor de los más enormes árboles, y se internaron con el coche hasta donde era posible hacerlo. Lo dejaron a la sombra de unos ejemplares de casi cien metros de altura y salieron a dar un paseo entre aquéllas enormidades que deberían tener varios miles de años.

Durante casi una hora pasearon por entre los increíbles especímenes arbóreos. Al cabo escucharon un enorme estruendo, como si se hubiera abierto la tierra. Pero no le dieron mayor importancia. No parecía que aquello fuera a tener consecuencias importantes.

Al regresar vieron un gigantesco tronco caído justo donde ellos creían haber dejado el tanque. Pero este, a pesar de su tamaño, no se dejaba ver, por lo que pensaron que lo habrían dejado en otra parte.

Sin embargo cuando se iban a alejar del lugar, Roberto vio con estupor un neumático aplastado debajo del tronco oceánico.

Se acercaron y después de apartar algunas ramas pudieron comprobar que su automóvil estaba debajo de aquél gigante, hecho auténtica fosfatina, que es un producto polvoriento y formado por unas partículas muy pequeñas. Algo parecido a la harina habitual.

No será ese nuestro coche.

No sé por qué pero me da la impresión de que sí.

Pero cómo es posible, no puede ser, no me lo digas.

Después de aproximarse lo suficiente Roberto no tenía ninguna duda. Era su cacharro y casi no se podía ver pues estaba la mayor parte de él enterrado debido al peso monumental del ejemplar que lo había aplastado.

No me preguntes por qué pero creo que hemos tenido una mala suerte tan grande como el tamaño de estas criaturas de dios.

Más bien del diablo – dijo ella con un cabreo indescriptible – *esto es el colmo. Es lo que nos faltaba. Menuda historia. Cuando lo cuente nadie lo va a creer. Después de todo lo que llevamos encima, viene un monstruo y nos aplasta el coche.*

Aún debemos dar gracias de que no se hubiera derrumbado estando dentro nosotros.

Ella lo miró con auténtico odio.

No si aún pensarás que la suerte nos persigue desde que salimos de Chicago. Se puede ser más imbécil.

Y qué culpa tengo yo de que nos haya caído este árbol encima. Acaso me vas a hacer responsable de eso.

Tú no eres responsable de nada. Todo ha sido un malentendido.

Qué malentendido.

Que te creí cuando me dijiste que esta ruta era la fin del mundo. Puede que algunos paisajes merezcan la pena, pero lo que llevamos pasado no está escrito.

No te preocupes que lo estará. Precisamente estos viajes son los que merecen la pena. Venir y hacer la ruta sin que te suceda nada de nada es un auténtico aburrimiento.

No me querrás decir que todo lo que llevamos pasado te ha parecido genial. Según tú todos los desastres forman parte de la ruta y su encanto.

Bueno, podemos verlo como nos apetezca. Si estamos vivos aún es un milagro.

Ya claro. Menudo milagro.

No tuvieron más remedio que extraer del machacado todoterreno lo poco que pudieron, y echar a andar hacia la civilización por la senda que habían seguido para llegar hasta allí.

Pero por lo visto ese camino no era tan sencillo como habían pensado. Seguramente cuando venían pasaron por algunas encrucijadas y tomaron ciertos desvíos que ahora no supieron elegir correctamente, de manera que se perdieron entre los gigantes y se vieron abocados a pasar allí la noche después de andar dando vueltas durante más de cuatro horas.

Los salvó el hecho de que fuera verano y las temperaturas nocturnas no descendían demasiado. Acurrucados en un hueco del tronco de uno de aquéllos árboles gigantescos, pasaron la noche sin poder comer nada, y tapados con una manta que fue una de las pocas cosas que lograron sacar del automóvil casi subterráneo.

Al día siguiente despertaron temprano, ateridos de frío y sin poder tomar una buena taza de café con tostadas como era su costumbre.

Solo tenían delante la espesura del bosque de montaña y su intuición. Lo demás debían dejarlo a la suerte, pero teniendo en cuenta la que habían tenido desde que iniciaron el viaje, no tenían demasiada confianza en que esta les condujera hasta ningún lugar aceptable.

Iniciaron la ruta muy temprano para aprovechar las horas de sol.

Lo importante es asegurarnos de que no andamos en círculo, sino en línea recta.

Y que además dicha línea recta sea en la dirección correcta, o de lo contrario nos adentraremos más en el bosque. Y eso pude ser el fin de la ruta 66 y de nosotros dos. En total 68.

Qué lástima que no fuera 69.

No entiendo cómo pues tener ganas de bromas en estas circunstancias. Nuestra vida está en juego y tú contando chistes malos.

Nena, qué quieres que haga, ponerme a llorar. Es mejor tomarse las cosas sin tragedias innecesarias.

Por supuesto, nada de tragedias, lo más que puede pasar es que nos quedemos en este bosque para siempre, y nuestros huesos sean encontrados dentro de mil años por algún imbécil que nos tome por palurdos o por turistas idiotas

Justo lo que somos – **dijo él.**

Lo que tú eres **– dijo ella.**

Bueno, los méritos hay que distribuirlos con cierta justicia distributiva. Si yo soy imbécil porque nos han ocurrido un montón de desgracias imprevistas, creo que cualquiera que venga conmigo debe disfrutar de la misma cantidad de mérito.

Acaso me quieres decir que yo también soy imbécil. Es lo único que me faltaba por escuchar. Acaso fui yo la que propuso hacer este dichoso viaje.

Y qué me quieres decir con eso. Que el haberlo propuesto yo me convierte en culpable de que ese árbol se haya caído al cabo de más de mil años y lo haya hecho justo encima de nuestro maravilloso cochecito.

No solo eres imbécil, sino que encima no tienes ni idea de que lo eres.

Bueno, vale, dejémonos de discusiones y tratemos de salir de aquí.

Muy bien. ¿Y hacia dónde sugieres que nos dirijamos?

El miró hacia lo alto tratando de averiguar la situación del sol, pero desde allí era imposible averiguarlo, ya que encima de ellos las ramas formaban una tupida red de manera que hacían imposible ver el cielo. De hecho la luz que penetraba en el bosque era bastante escasa. Solo sabían por la hora que el sol debería estar ya a cierta altura.

No tuviste la precaución de echar una brújula.

Pues la verdad es que no. Jamás pensé que nos encontraríamos perdidos en medio de uno de estos bosques.

No me dijiste que habían hecho esta ruta varias veces.

Te mentí. Solo pretendía impresionarte.

De manera que no has venido nunca. Y tampoco sabías que en América hay bosques enormes, y que la carretera atraviesa casi todo el continente, y que eso implica que no era improbable que nos tropezáramos con bosques y que se nos ocurriera introducirnos en alguno de ellos.

Bueno, ese tipo de cosas sí que lo sabía.

Y a pesar de todo no se te ocurrió traer una brújula.

Pues no, la verdad. Pero de poco nos iba a servir sin un mapa del lugar y la situación donde nos encontramos.

Ya, claro. Expolsándote de encima responsabilidades. Tal y como lo haría un adolescente.

Yo no me expolso nada. Solo digo que no se me ocurrió traer una brújula porque no pensé que nos meteríamos en un fregado así y que un árbol del tamaño de la catedral de Colonia iba a dejarse caer encima de nuestro vehículo.

Mientras discutían escucharon las voces de varias personas que parecían aproximarse. Ambos comenzaron a gritar como energúmenos y a correr hacia el lugar de donde procedían las voces. Ese era su día de suerte, después de tantos días de estrellarse contra el destino.

Por fin salieron de allí sanos y salvos, pero con lo puesto. Sin dinero prácticamente y sin un coche que pudiera llevarlos a alguna parte.

Por pura casualidad dieron con dos mujeres mayores, ricas y solteras, naturales de Puerto Rico, que andaban haciendo la misma ruta en un Rolls Royce, y a las que cayeron simpáticos ante la relación de las desdichas que les había acontecido desde que salieron de Chicago. Les alquilaron un pequeño utilitario para que pudieran seguir su ruta y les entregaron algo de dinero con el que poder realizar el viaje de vuelta a Chicago, desde donde volverían a Madrid con los pasajes que ya tenían reservados de vuelta, y que habían logrado rescatar del pobre tanque aplastado y enterrado, afortunadamente. Pero al menos, haciendo las economías necesarias, y debido a la generosidad de ambas ricachonas infrecuentes y como caídas del cielo, tendrían suficiente para llegar a los Ángeles y volver de nuevo.

Al poco de tomar otra vez la carretera 66, entraron en la parte más árida de Arizona, con la carretera describiendo infinitas distancias, de manera que parecía imposible que nadie lograra alcanzar el horizonte que se perdía de vista en la lejanía.

Mira, los míticos saguaros – dijo él señalando a lo lejos.

Es verdad, que maravilla. Son los auténticos y nosotros los estamos atravesando. ¡Para! ¡Para!

Roberto detuvo el auto bruscamente hasta el punto de derrapar y salirse por un paraje arenoso. Fueron a parar en medio de un terreno blando y levantaron una nube de polvo.

¿Se puede saber qué pasa?

¿Es que no lo ves? Estamos en pleno desierto de Arizona. Esto es la mitología americana. Crees que deberíamos pasar de largo sin pasear al menos un rato por entre los incomparables cactus entre los que los mejores actores de Hollywood interpretaron historias universales.

Lo que quieras. A mí esto no me dice gran cosa, pero reconozco que es un paisaje que el cine ha convertido en parte de nuestra vida.

Pues ya está. Vamos a hacer un recorrido y hacer algunas fotos para los amigos. Se van a quedar tiesos cuando las vean.

Eso sí que es verdad.

Bajaron del pequeño automóvil de marca europea, pues en América no sabían todavía cómo era posible fabricar algo tan pequeño sin pillarse los dedos. Al poner los pies en el suelo se hundieron en la arena casi hasta los tobillos. De mala manera pudieron salir del arenal aquél y caminaron largo rato entre los altísimos y elegantes saguaros, donde crecía multitud de especies de matojos de lo más variopinto y vieron algunos animales típicos de allí como culebras, lagartos, gatos, pajarracos, etc.

Roberto intentó hacerse una foto junto a una serpiente crótalo que había por allí, y se situó a tres metros para poder ostentar su valor ante sus amistades. Ella se colocó en posición de tomarle la foto cuando la serpiente dio un salto y él se llevó el susto de su vida. Saltó más aún que la serpiente y con tan mala fortuna que fue a incrustarse contra un cactus enorme que tenía en un lateral. Quedó lleno de espinas clavadas

en su piel que atravesaron la escasa ropa y se le clavaron causándole un dolor agudísimo.

El veneno de aquélla multitud de pinchos clavados en su cuerpo le produjo un enorme enrojecimiento de la piel en una gran zona del lado izquierdo de su espalda, de manera que se vieron obligados a dirigirse lo más rápido posible hacia algún hospital cercano para que le dieran algún antídoto. Sin embargo al llegar al coche e intentar sacarlo del arenal, fue imposible ya que las ruedas resbalaban y por más que lo intentaron no lograron sacarlo de allí. Solo les quedaba la opción de irse caminando por la carretera con la esperanza de que alguien los llevara rápidamente hacia alguna ciudad cercana.

Sin embargo el fuerte sol del medio día enseguida produjo en ellos un gran estado de decaimiento y flojedad, sobre todo a Roberto, debido a la intoxicación producida por el veneno de tanta espina de cactus. Cuando lograron avanzar tambaleándose un centenar de metros cayeron ambos exhaustos en el margen.

Por fortuna fueron recogidos por unos turistas que iban camino de los Ángeles, donde los condujeron hasta un hospital. Después de un día allí la factura que les presentaron ascendía a varios miles de dólares, cantidad de la que no disponían y que se vieron obligados a solicitar a sus familias, horrorizadas, a través del consulado.

Mantuvieron una conversación con sus salvadores en la que les contaron su aventura y los otros no tuvieron más remedio que reconocer que su viaje había sido mucho menos interesante y más aburrido. Luego emprendieron el regreso en un vuelo directo a Chicago donde tomaron el avión de vuelta. Llegaron en medio de un atontamiento tan grande que durante una semana nadie les vio el pelo.

Sin embargo, cuando tuvieron ocasión de mostrar algunas fotos y contar la dramática aventura a sus amigos, todos los felicitaron por un viaje tan interesante desde el punto de vista turístico y ellos consiguieron por fin disfrutar de su hazaña. Fueron considerados unos héroes en su círculo de amistades, así como unas personas muy competentes y experimentadas.

Pusieron un negocio de consultoría y todo aquél que deseaba hacer esa ruta no se atrevía a hacerlo sin escuchar sus carísimos consejos. Al cabo de dos años organizaron un nuevo viaje acompañados por veinte personas más, a las que pensaban dirigir basándose en su conocimiento exhaustivo de la ruta. Pero nada más salir del aeropuerto de Chicago, en varios tanques americanos, vieron un avión enorme estrellarse en la autopista, justo delante de ellos.

Sus trastos quedaron muy cerca del gigante estrellado y una gran explosión casi acaba con sus vidas. Muchos quedaron chamuscados y tuvieron que volver hasta el hospital. En resumidas cuentas, el viaje fue un fracaso tan estruendoso como la caída del enorme aparato, por lo que decidieron abandonar de una vez para siempre esa ruta.

A partir de entonces, cada vez que escuchaban o veían en alguna parte el número 66 entraban en un torbellino de histeria y se veían obligados a salir corriendo.

LA RUTA 66

MG miguel perez gil

Lun 06/04/2020 13:56

Oh Su he aquí un ejercicio de literatura turístico fantástica Oh Jo

Acabo de terminar de leer el fiel relato autobiográfico de tu Oh Jo aventura con Ho Lo en la famosa y trágica Route 66 y siento alborozo y entusiasmo por haber compartido tan impepinable viaje

Porque así es cómo los viajes tienen que ser, inopinados y extravagantes, raros y poco usuales, los viajes previsibles que transcurren de acuerdo a lo previsto tienen poco interés

Yo Oh Su y mi Oh Ar hemos hecho juntos algunos viajes y pasado el tiempo lo que sobre todo queda en el recuerdo son algunos sucesos fortuitos, casi oníricos, que se aferran con fuerza a la memoria y se niegan con arrojo a ser desmemorificados y arrojados al olvido de la desmemoria y al silencio más espantoso y mortecino y lúgubre

No puedo dejar de recordar aquella noche, en los Cárpatos rumanos, donde bebía sangre el inmortal Drácula, estábamos en un Hotel de una estación de esquí pero era pleno agosto y la nieve brillaba por su ausencia, había anochecido la oscuridad había comenzado a tejer su manto sobre el paisaje pero todavía fluía alguna claridad desde el horizonte, Arry y Yo salimos a dar un paseo en compañía de tres amigas, que por cierto eran lesbianas confesas, una de ellas muy gorda y con el culo más gordo aún

Paseábamos los cinco alejándonos inconscientemente de las instalaciones del Hotel de montaña y nos adentramos en un bosque con la intención de ver cómo era la anochecida en un bosque de los Cárpatos, al principio todo iba bien, el silencio era asombroso, hacía de cantus firmus, y por encima de él el canto de los pajarillos, y la musiquilla de los insectos frotándose las alas como instrumentos de cuerda de una orquesta sinfónica alemana interpretando a Mahler

Y de repente apareció un oso, enorme, de color marrón con manchas negras, se irguió sobre las patas traseras y rugió amenazante mientras elevaba hacia la bóveda celeste las zarpas para mostrarnos lo poderosas que eran

¿Y qué es lo que hicimos los cinco?

Está claro, ponernos a gritar primero e inmediatamente echar a correr como descosidos y sin dejar de gritar, la que más corría era la gorda del culo gordo, iba la primera, yo Oh Su le iba a la zaga, detrás de mí debían venir corriendo las otras dos lesbianas y la Arri, cuando comenzó a faltarme el aliento me paré para respirar y solo entonces volví la vista atrás, venían corriendo la pareja de lesbianas cogidas de la mano y envueltas en un abanico de risa histérica entremezclada con miedo, pero de la Arri ni rastro y del oso tampoco

Recobré el resuello y volví presto sobre mis pasos para volver a encontrarme con mi compañera que era por aquel entonces la luz de mis ojos, y todavía lo sigue siendo ahora, cuando nos encontramos nos abrazamos y reímos y nos dimos algunos besos, estábamos indemnes, habíamos salvado la vida

Lo que había ocurrido era que Arri se había quedado paralizada de miedo, gritando como una loca descosida pero incapaz de echar a correr y salir huyendo, incluso se orinó un poco encima lo que fue un acto reflejo comprensible dadas las circunstancias

En cuanto al oso, según nos contaron luego en el hotel, era normal que los osos se acercasen a las basuras en busca de algo que comer, no solían atacar a los humanos, sin duda nuestros gritos lo espantaron

Bueno, a lo que íbamos, tu excelente ejercicio de literatura turístico fantástica que has dado en llamar *La Ruta 66* podría entrar a formar parte del volumen ciento y catorce de *El Murmullo* *(M-114)* en diversas circunstancias, se abre un abanico de distintas opciones y tú Oh Jo eres el que tienes la primera y última palabra, el alpha y el omega en este asunto del sesenta y seis y la ruta

1 *La Ruta 66* podría ser el relato-15 de la josemáica *Torre de los Músicos* *(TM),* y sin respetar el orden de aparición *(los relatos TM-1/6 han sido murmullados ya en TM-110/113)* podría ser incluido en M-114, apareciendo TM-7/14 sucesivamente en M > 114

2 *La Ruta 66* podría ser el primero de los epígonos a TM y constituir el inicio de otra obra grandiosa

3 *La Ruta 66* podría ser un relato independiente al margen de TM

Naturalmente otras posibilidades son posibles tú Oh Jo dirás, incluso el relato podría llegar a no aparecer en el campo del murmullo que engloba al plano infinito de las campanas por donde sobrevuelan las águilas del sentido, los estados accesible al ser son muchos, pero también los estados accesibles al no-ser son muchos, incluso me atrevería aventurar que el conjunto de no-seres sea mucho mayor que el conjunto de seres, y todavía más, acaso el no ser sea inmortal y los seres sean mortales que salen del pozo negro del no-ser por un tiempo, pero irremediablemente vuelven a él, yo por ejemplo acostumbro a referirme a mí como Oh Su pero no sé, no me identifico con Oh No Su, lo veo algo así como muy lejano y distante pero asumo que Oh No Su es mi doppelgänger, mi doble, la sombra que camina a mi lado y de la que no puedo separarme porque estoy irremediablemente amalgamado y unido indisoluble Oh Su mente a ella Oh No Su



Lo del o Oh Jo so es muy terrible, pero yo me habría abalanzado contra él en lugar de huir como simples humanos llenos de pecadillos y virtudes poco claras

Como dice Cioran, un valiente es el que huye hacia adelante

Y le habría cantado las cuarenta a ese oso piojoso, dejándole muy claro lo de piojoso

Pero nadie es perfecto

Yo creo que sería más atinado incluir el relato en el murmullo, pero no como parte de TM, ya que no tiene nada que ver, sino como algo independiente



Estoy leyendo un libro de Foster Wallace titulado

Algo supuestamente divertido que nunca volveré a hacer

Y no está mal

Es divertido

Aunque los relatos cortos de Millás dan más risa risueña

Espero que lo llevéis con paciencia y poca temorosidád

Antes de cinco años seguro que podemos volver a La Luna

Oh Jo



Ya sa Oh Jo bes, prolegómeno *(προλεγομενα - prolegómena)* es lo mismo que preámbulo *(praeambŭlus),* lo que va delante del que deambula, ambula, anda

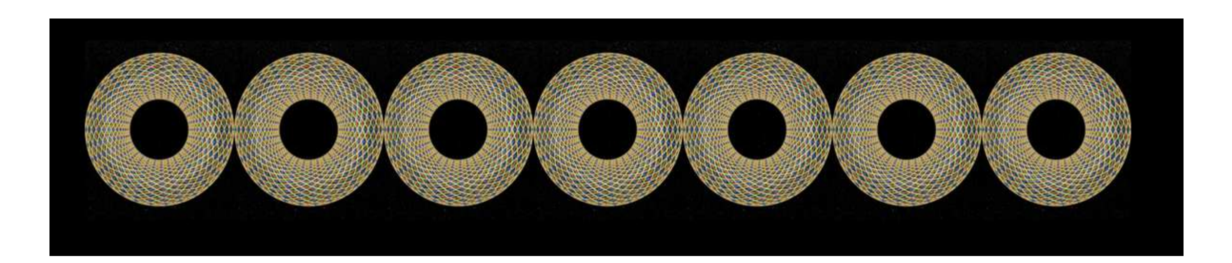
Prolegómeno significa sencillamente, que va delante

Epígono significa, que va detrás, pero por distintas razones etimológicas perteneciente a la lógica del ετιμο étimo de la raíz

Επιγονο, epígono, el nacido después, o sea, el que va detrás

Pues bien, hasta ahora TM tenía prolegómenos pero no tenía epígonos

La Ruta 66 bien podría ser el primero de los Epígonos-TM salidos de tu poderoso celebro conectado con no sé cuantos campos ocultos mediados por mensajeros bosónicos no hechos de cuerdas sino de entidades mucho más sutiles como anillos huecos en una cadena i/o retahíla de toros topo lógicos



Y consecuente Oh Jo mente

Del mismo modo que Oh Pe es el ilustrador oficial de los Prolegómenos-TMy de TM, por pura simetría conceptual, debiera también ilustrar los Epígonos-TM

De modo que TM quedase constreñida entre prolégómenos y epígonos, d'aqueste modo

1 Prolegómenos *(P-TM)*
2 La Torre de los Músicos *(TM)*
3 Epígonos *(E-TM)*

Con TM en el eje de simetría central pivotando entre P-TM y E-TM

Aunque todo está por decidir y todo queda en el aire puesto que tú Oh Jo eres quien tomas o no tomas las decisiones al respecto mientras que a mí Oh Su me corresponde el mero papel de observador i/o receptor fermiónico, sí, va a ser eso

Tú adoptas el papel de mensajero bosónico del musicalístico campo torreiforme

Solo recibe en el que observa

Solo encuentra el que busca sin saber lo que busca

Lo que encuentra es la búsqueda misma

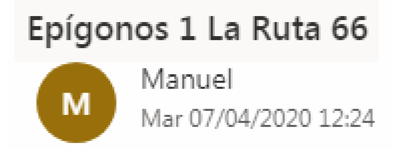
Ese encontrar sin buscarse y ese estar sentado tranquilamente sin hacer nada

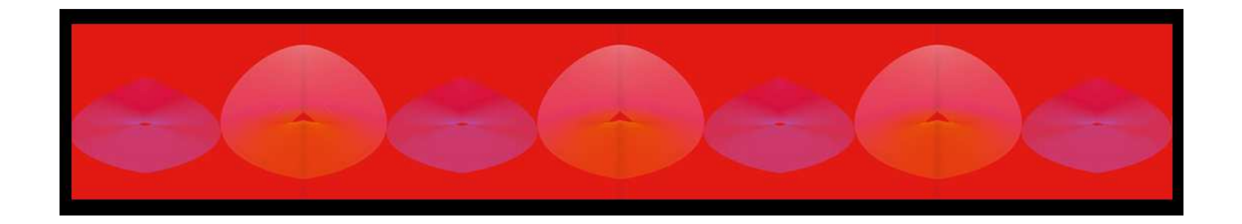
Que todas las cosas se dejen de excitaciones y regresen a su estado fundamental, oscuro, silencioso, frío

No hacer nada

Hasta que tenga lugar una ruptura espontánea de la simetría y se produzca el gran murmullo, la gran explosión bigbánica, y se cree en el espacio un nuevo resplandor que ilumine la noche oscura y la oscuridad del tiempo

Oh Jo Oh Su



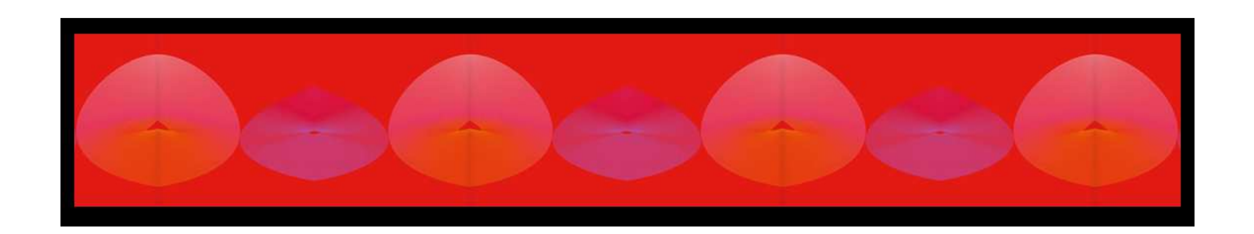


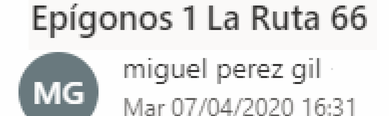
Es hermosí Oh Su simo que las cosas todas tengan un principio y un final

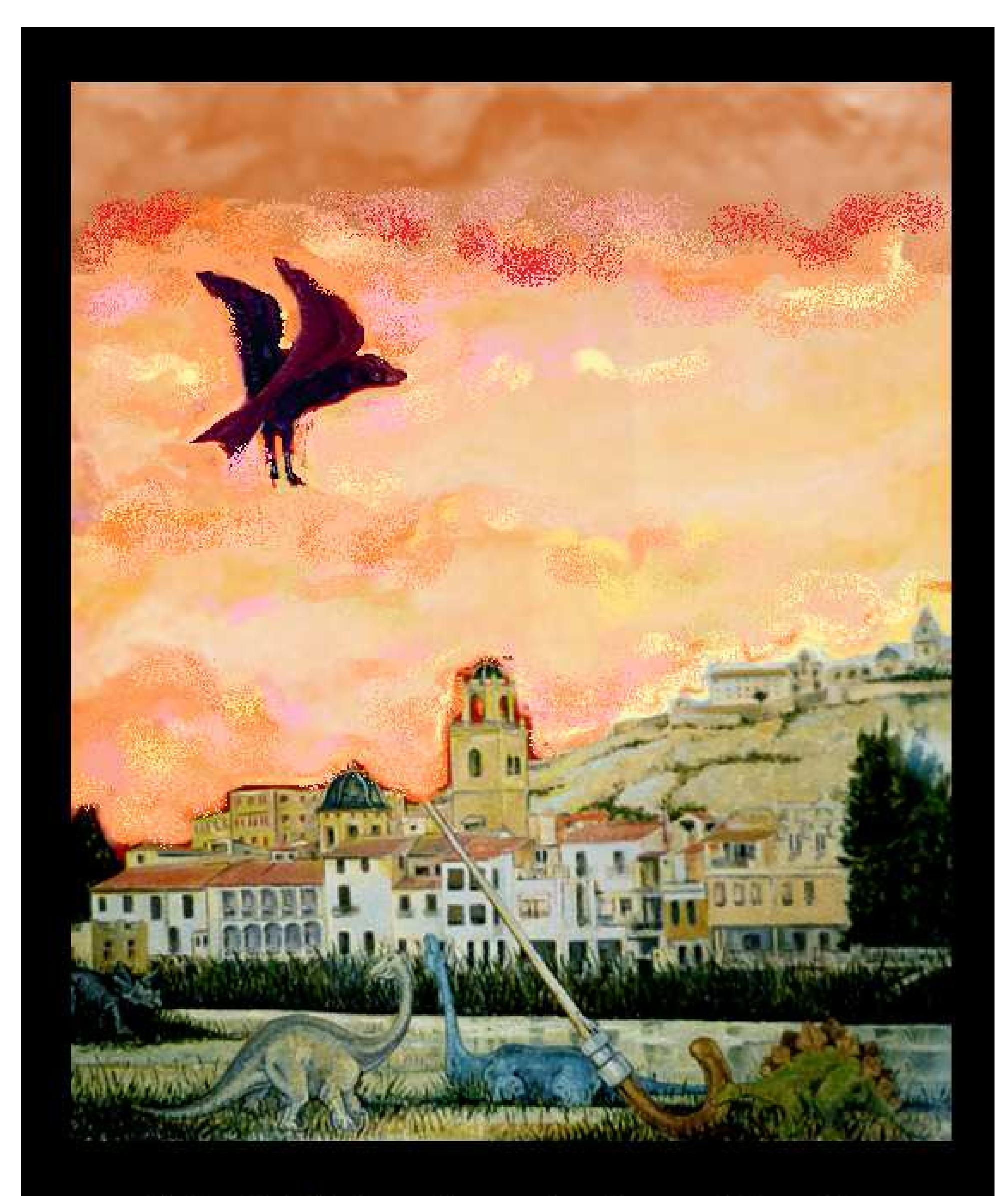
Pero más hermosísi Oh Su mo sería que antes de todo principio haya un prolegómenos y un prolegomás, para anunciar con rimbombancia y serenidad serenísima la llegada de la cosa nostra en sí bemol máximo

Así como un epígono y un pentágono o incluso un pentateuco al final de la cosa, en el omegágono de la cosa, que es el polígono que siempre marcha detrás de todo lo que existe y resiste

La ruta 66 **será mejor omegágono ya que es un polígono omegante que es un monstruo llamado Omegaterio es decir el último fantasma Oh Jo Oh Io**

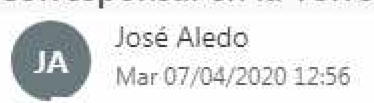


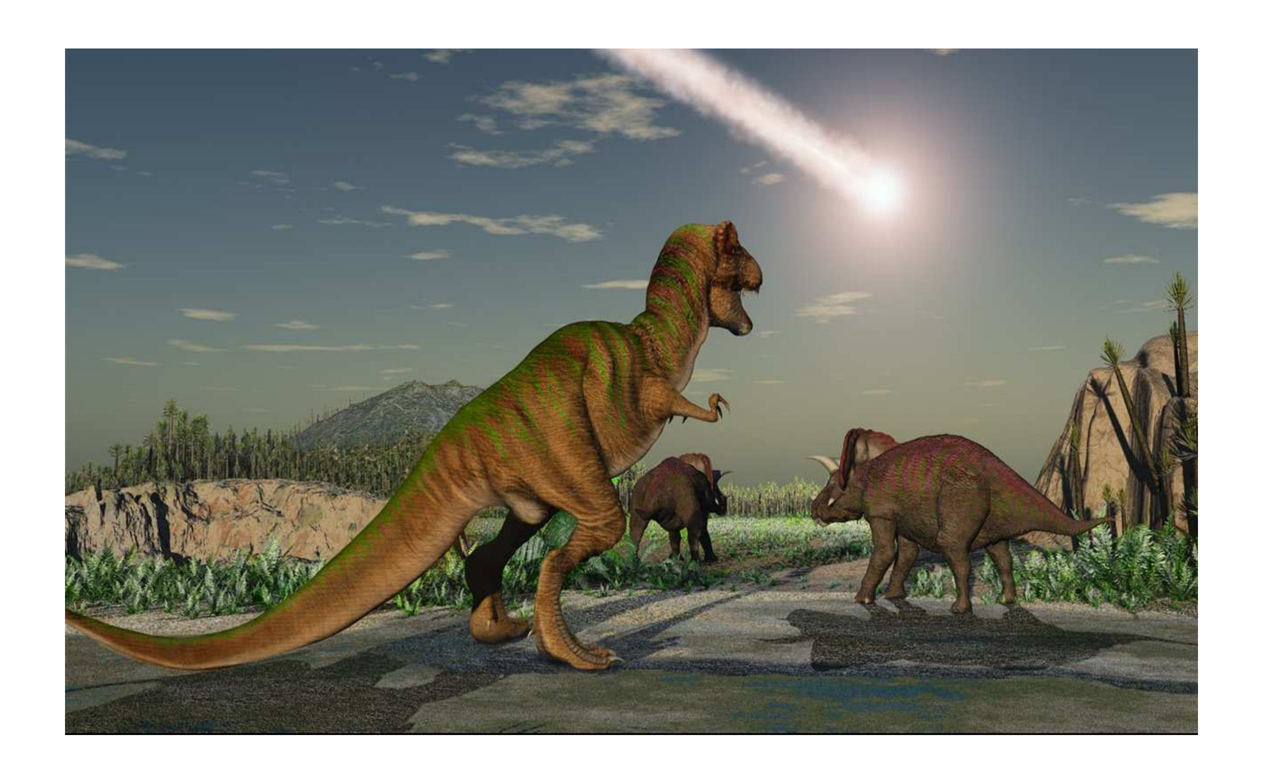




-Solo la Naturaleza tenía un Plan B.
-Recluidos los homínidos ELLOS han vuelto a los rios, a las calles, a los cielos.

Oh Pe, informando para La torre de los músicos





Oh Jo he aquí una epigonal ilustración de Oh Pe para los epígonos Oh Su

Sí, la imagen de la catedral y el seminario, ya que nunca fue un nario entero sino sólo medio, un medinario

¿Porqué ese omegadáctilo se atreve a volar frente al medinario

Yo os lo voy a decir Oh SuPe

Porque el nario es el lugar donde dios pone la nariz cuando desea oler lo que sucede en Orihuela

Y en ésta urbe cóndita pasa que no pasa nada nuevo bajo el sol, las novedades son siempre a la sombra de un buen limonero donde poder engolfarse

Esos saurios que pueblan la ciudad cuando todos estamos escondidos son tal vez una muestra de que nuestro confinamiento será tan prolífico que ya luego nos de miedo aventurarnos hasta los bares y los campos y serán pasto de esa nueva revolución

Ahora tal vez vuelva otro meteorito a traernos todo lo que se llevó, porque es falso que su caída del meteorítica causase el exterminio de los monstruos sáuricos, incluido Saurón

Lo cierto es que ese meteorito hacía la ruta regular entre la Vía Láctea y la Vía Carnal, siendo la Tierra una escala en su viaje

Y cuando aparcó en el Golfo de México, todos los grandes monstruos que habitaban el planeta se subieron para largarse

Porque ya se comentaba en los mentideros que pronto iba a aparecer el más peligroso de todos los kokorosimios, el kokorohomo burrus

Y ningún kokorosaurio quería quedarse aquí para recibirlo, sino que prefirieron irse de vacaciones

Hasta que por fin supe Oh SuPe que nuestro encierro es sólo el principio de la vuelta de todo ese contingente de gente sauriópida

Viviremos así durante milenios o incluso semanas enteras, y algunos de esos especímenes vendrán a tocar a nuestras puertas diciendo que ya podemos salir, que ya van teniendo hambre Oh Jo



Oh JoPe los epígonos van adquiriendo consistencia epigonal, abisal incluso, 41-pg ya, y esto es solo el principio de lo que está por venir en esta agónica era epigónica y kokorobíchica llena de vítreos días pandémicos Oh JoPeSu



..."Un manotazo duro, un golpe helado,/ un hachazo invisible
y homicida,/ un empujón brutal te ha derribado./...
"... me voy desierto y sin arena. Adios amor. Adios hasta
la muerte. "
Palabras del vecino de La Torre, Miguel Hernádez Gilabert
bálsamo para estas horas que aborrezco.

Cuarentona en cuarentena atacada por un kokorobicho lascivo

LA TORRE DE LOS MÚSICOS

Corresponsal en La torre, de prolegómenos a epígonos

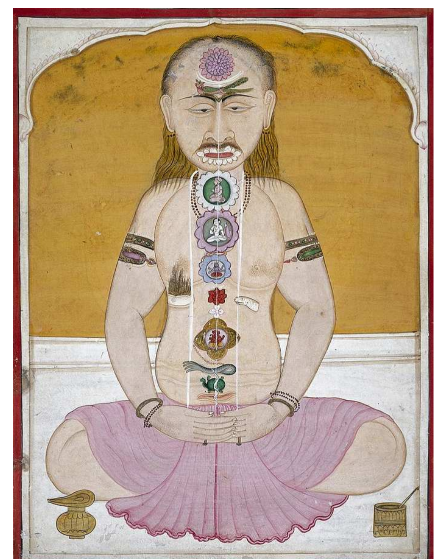


Oh Jo, en las eras epigonales los epígonos se suceden, todos ellos ominosos y abominables y despreciables, es un olor persistente que emana de las cosas y se respira en el aire, y Oh Pe no es ajeno a ello, cuarentonas en cuarentena violadas por kokorobichos, funambulistas que arrojan a sus parejas de las cuerdas sobre las que caminan

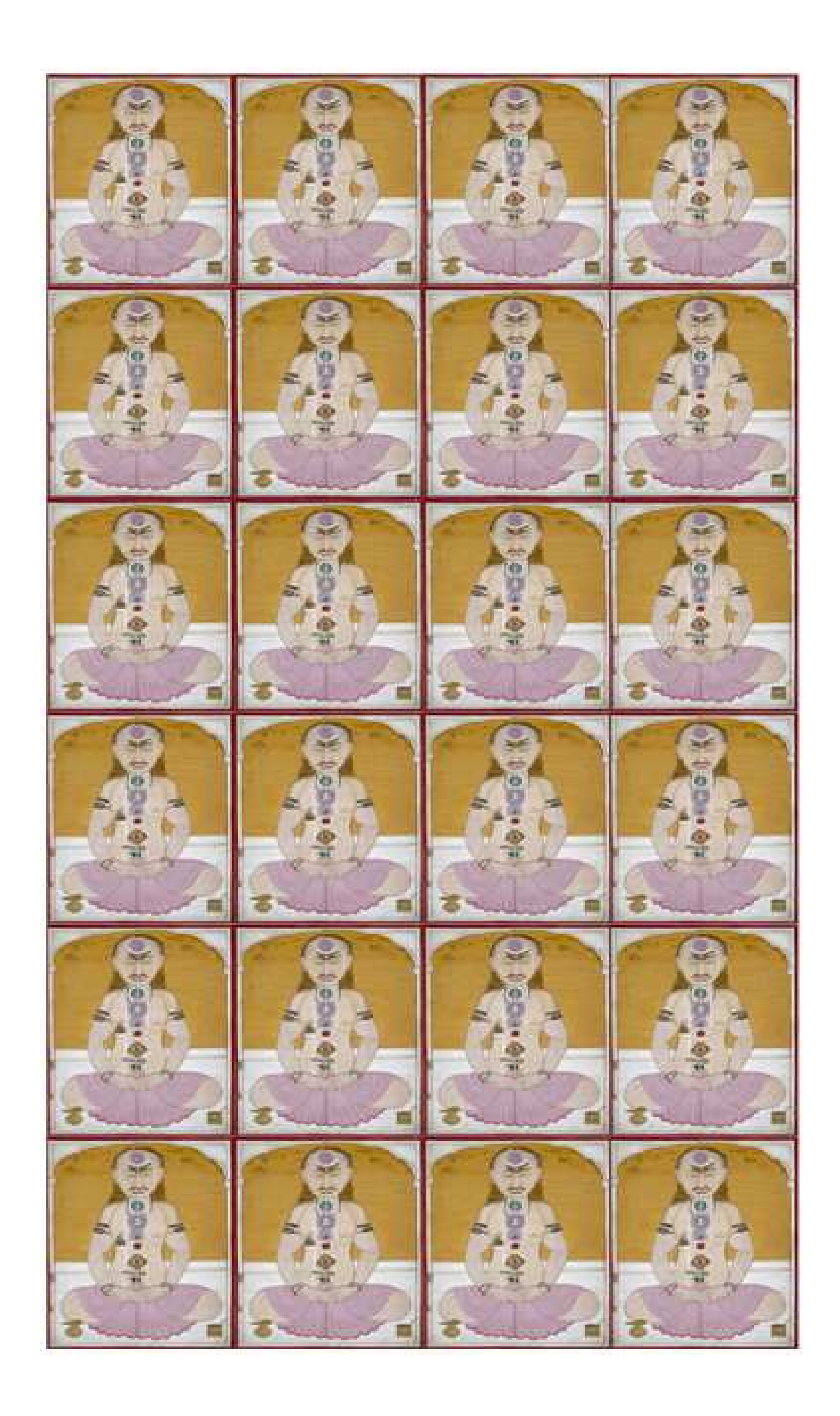
No obstante no está todo perdido, la realidad tienen muchos niveles accesibles, como las capas de una gran cebolla, y uno puede evadirse moviéndose de un nivel a otro

En el nivel infinitesimal de las partículas no se está estrecho y desde allí los asuntos kokorobíchicos y humanos se vislumbran borrosa Oh Jo mente y ajenos

Pero no nos engañemos, el nivel de la realidad constituido por partículas hechas de cuerdas no es el fundamental



Hay que desenredarse, hay que quitarse la camisa de fuerza, hay que salir de la jaula, hay que bajar más abajo siempre en dirección al inalcanzable fondo del fondo donde se custodia el secreto secretorum, el secreto de los secretos, que viene a decir que no hay ningún secreto, que todo está a la vista para quien edípica Oh Jo mente se arranca los ojos y lo mira todo desde el ojo del chankra del diamante, en el que culmina el kundalini, la serpiente que es el camino de las sensaciones que desvelan el misterio y muestran a la realidad desnuda y rezumante y dispuesta a que el buscador le clave su puñal de carne Oh JoPe Oh Su





Epígono Kundalini

M Manuel

Mié 08/04/2020 13:02

"Ando sobre rastrojos de difuntos,
...Sin calor de nadie...Sin consuelo"

La Piedad de El silencio en Orrihuela glorifica el duelo de María al cadaver de su Hijo. Los confinados en La torre de los músicos acompañamos en su dolor a lo hijos y los nietos que, en estos días no pueden velar a sus mayores.

Jueves Santo de 2020.

Jueves Santo en la Torre... corresponsalia.





La Dolorosa que tiene en su regazo a su hijo muerto es tal vez la imagen del sentimiento más profundo, auténtico e inamovible del ser humano y por ello ha simbolizado el dolor infame que atenaza al ser humano en sus más íntimas entrañas

La ima Oh Su gen que Oh Pe nos ofrece como símbolo de estos días oscuros nos debería transmitir un mensaje de eternidad porque convoca una historia universal y patética

Solo el arte de Oh Pe, como Miguel Ángel, ha elegido este infortunio para dar una señal de que la vida está atravesada por momentos de una oscuridad total

El arte y la poesía es el agarre para el hombre infortunado por tantas desgracias

De manera que tenemos que agarrarnos al arte, la poesía, la música, como a un clavo ardiendo, y arder si hace falta con la llama necesaria de la fantasía y el éxtasis, o bien del sosiego y el escepticismo

Cuando no tenemos nada en qué creer sólo podemos hacerlo en la Pietá

Los dioses se refugian en el caos porque saben que allí no los vamos a encontrar ni hartos a vino, pero con una buena dosis de champán francés puede que algo se pueda hacer

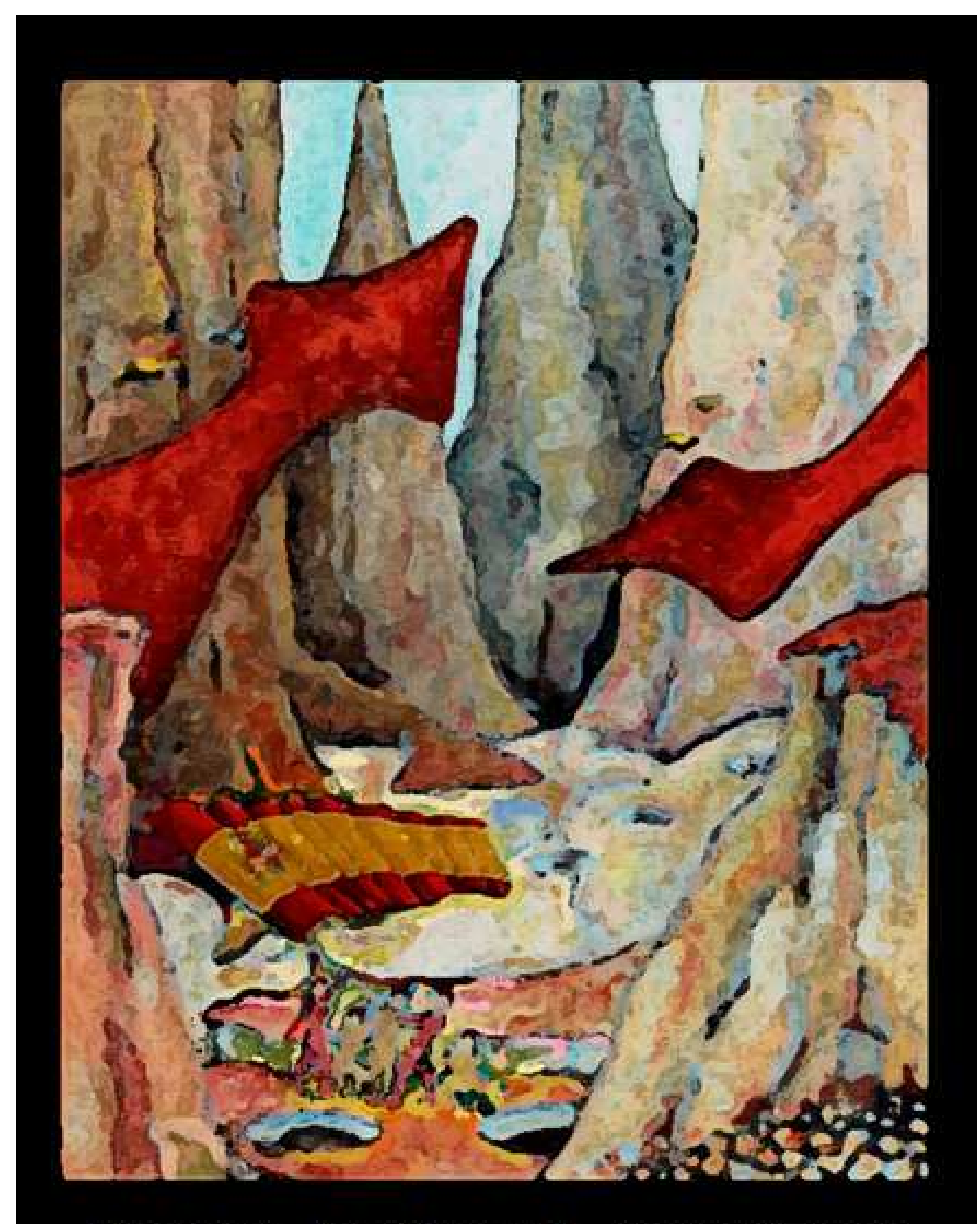
Ya lo hizo mi hermano Antonio cuando consideró a la Pietá como una figura de la poesía para la vida

Neguemos a los dioses para que se confíen y así poder cornearlos con toros y minotoros Oh Jo









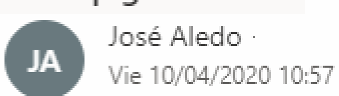
En el fondo del abismo de lo que nos viene en cima, NO DEBEMOS PERDER: El apetito, la educación, ni el sentido del humor.

Oh Pe, corresponsal en La torre de los músicos.

¡ DIOS MIO ESTO ESTÁ LLENO DE PRINCESAS!

Vecino de La torre de los músicos que ni aplaudía ni cantaba el "Resistiré". Saltándose el confinamiento, viajó al monolito extraterrestre de "Una odisea en el espacio" y, lo encontró ABARROTAO.

Dos epígonos más.



Josema, tu respuesta a la Pietá del Miércoles Santo me gustó mucho. Gracias. Espero que os encontreis bien, yo estoy hipocondríaco perdido. Cuidaos. Pepe

Gracias Oh Pe por tus palabras

Creo que estás como se debe de estar en éste momento

Es decir que estas cumpliendo como un hombre y un paraca, con un par

Quien a estas alturas no está hipocondríaco es que no tiene vergüenza ni sabe de qué color es

Pero no te hagas ilusiones, la hipocondría es una manera muy complicada de disfrutar de las cosas, claro que algunas no hay otra forma de manejarlas, mira si no a Woody Allen, el hipo más famoso del cine

En cuanto a tu abismo representativo del momento, todas esas cabezas arrinconadas detrás de una montaña son la perdutta gente, que diría Dante, haciendo cola para entrar en el infierno

Ahora bien, la escena principal resulta enigmática y conmovedora, aunque sé de buena tinta que entre las terribles cumbres que atrapan el drama hay intersticios por donde salir a una bella campiña

El pobre astronauta no debería ser tan tímido y tirarse en medio de las princesas y a ver qué pasa

Lo peor es que lo hagan princeso Oh Jo



2 El Toro

Durante sus merecidas vacaciones en el pueblo vecino, mientras practicaba el submarinismo místico, Crémel conoció debajo del agua a un banquero y teólogo suizo de Friburgo con quien sostuvo una controversia submarina sobre teología avanzada de futuros.

Mientras una sepia trataba de robarle una oreja, el teólogo aconsejó a Crémel que se dedicara al cine como forma de matar el tiempo y el espacio.

***El cine agrario es el arte del futuro* – dijo el teólogo.**

He intentado la agricultura, pero dificultades de carácter protocolario y literario me han conducido al fracaso.

En tal caso dedíquese a filmar algún aspecto cinematográfico que se halle relacionado con el campo, pero sin abordar el tema frontalmente. Por ejemplo, la ganadería y la lidia. El toreo de salón. La fumigación romántica o la agricultura católica. Quizá la tauromaquia católica.

Carezco del mobiliario adecuado para el toreo de salón. Lo demás lo encuentro interesante aunque inaccesible.

Tendrá que adquirirlo. Hacen falta muebles decorativos art decó, fin du siécle, etc. También necesitará un público selecto, lienzos, sillas, mesas de lujo, gente de alto nivel adquisitivo capaz de murmurar frases célebres en pequeños corros. Mi padre era de Linares, pero tuvo que emigrar a Suiza donde fundó una escuela clandestina de toreo de salón para banqueros y teólogos. Pero un directivo de la Unión de Banqueros Suizos le dio una cornada financiera durante una clase y fue intervenido por el interventor del Banco de Basilea, un tal Basilaeus Grubenszius, quien le hizo una operación de derivados cortoplacista en la plaza de toros de Zurich.

Crémel analizó la vida de varios toreros que vivieran en el campo. Después de hacer algunas preguntas dio con el lugar.

Cuando llegó ya anochecía y el torero, llamado Paco, estaba representando frente a dos espejos una obra de Strindberg y otra de Ibsen, ambas al mismo tiempo, haciendo él mismo todos los personajes ante un público formado por una pareja de guardias civiles. En cada espejo se reflejaba una de las obras.

***¿Qué se le ofrece? –* dijo Paco el torero interrumpiendo su actuación.**

Quiero hacer una película de toros y me gustaría que fuera usted el protagonista.

***No se si será buena idea –* dijo Paco.**

Tras una larga discusión teórica, Crémel logró convencer a Paco de que protagonizara la película.

El argumento era complejo. Paco era un torero al que le gustaba leer a Schopenhauer antes de salir a torear. Luego, durante la faena, arrojaba al toro volúmenes en octavo de las obras completas de Nietszche, aprovechando que este había sido un seguidor de las doctrinas del filósofo prusiano. También le arrojaba tomos de Engels y Brentano para distraer su atención con cuestiones sociales y así poder arrimarle capotazos de antología. Una noche, después de una corrida, se va de jarana con sus amigos los dos guardias civiles, por los callejones de Granada. Entonces conoce a una súbdita noruega que está escribiendo una tesis sobre las relaciones de Ganivet y la topología del toro ibérico. Se emborracha y se embarulla con ella a lo largo del paseo de los tristes, mientras le cuenta historias de amantes que vivían en casas muy viejas y no podían salir a airearse los días de sol. Pero la escandinava necesita mucho más amor del que le da Paco y este tiene que recurrir a leerle poemas de Lorca y Hernández. Alquilan una habitación y se encierran allí durante varias noches a base de porros y cubatas. Mientras tanto, en la plaza de Granada hay muchas corridas, pero Paco está con la noruega, llamada Rosario, la cual le explica las ecuaciones de Poincaré sobre la cohomología ciclotómica de Galois de un manojo de funciones no holomorfas, no convexas, no acotadas y no finitas, pero localmente absurdas, y esto a Paco le da una subida de ímpetus hasta la molla del celebro así como una subida de azúcar en una oreja. Algunos estudiantes intentan entrar en la casa que han alquilado en el paseo del Darro, pero la pareja de guardias civiles amigos de Paco tratan de persuadirlos para

que no entren con argumentos de Schumpeter y Maiakovski. Al final Paco sale al balcón con un estoque y una montera y les grita a bocajarro algunos resultados de Hilbert y Hadamard sobre filtros de fibrados vectoriales no infinitamente diferenciables en el toro de segunda especie. La película acaba con una apoteosis taurino topológica en la que Rosario y Paco hacen el paseillo con trajes de luces y cuando llegan al centro del ruedo sacan una pizarra sobre la que calculan los invariantes no modulares del toro elíptico de seis dimensiones, con dos cuernos homotópicamente isomorfos a tres tricornios de contrabando.

Al salir el toro de corrales y ver la pizarra con las fórmulas vectoriales empieza la faena. La noruega le da un pase confidencial con una túnica azul y el toro se pone lleno de coordenadas psiquiátricas de California. Balancea los textos y arremete contra la pizarra pero Paco el torero saca su capote semántico y le arrima al toro unos pases geodésicos de Moebius que lo dejan hecho una botella de Klein gran reserva de cinco dimensiones afrutadas. Luego hay una cornada suelta que el toro se inflije a sí mismo desde los axiomas de Zermelo torcidos.

Cuando Crémel acabó de contarle a Paco y los guardias civiles el argumento de su película, aquéllos no cabían de contento en el cuerpo. Entonces los números sacaron sus fusiles y arrestaron a Paco porque su interpretación de la señorita Julia de Strindberg no les había parecido del todo correcta.

¿Creen que si arrestan a Paco podrá hacer la película?

Sí

En Granada alquilaron una casa en el paseo del Darro y Crémel adquirió a bajo precio una cámara de filmar. Tras un casting contrataron a una estudiante de filosofía llamada Laura.

Paco se vestía de torero y se ponía a hablar acerca de los universales con Laura sentados sobre el poyo del Darro.

Pero los números de la guardia civil eran en realidad espías del círculo agrario a las órdenes de Filomelo, que estaban allí para ver lo que hacía Crémel, querían averiguar si sus intenciones con respecto a la agricultura estaban enmascaradas con la filmación de la película sobre el torero.

Querían saber si la agricultura era objeto de deseo, o solo una tapadera. O si tal vez la película era la tapadera de oscuras maniobras agrarias.

Crémel había contratado un ayudante de producción que llegó montado en un John Deere. Luego comenzó a decir que el escenario ideal para la toma numero 69 sería un cortijo de Almería.

Cuando llegaron al cortijo Laura soliviantó los ánimos agrarios de los jornaleros, quienes se negaban a intervenir en la película. En realidad Crémel quería hacer un film cerealista y para ello había fingido lo de la tauromaquia y todo el argumento.

Crémel dejó a Paco y Laura en una escena en la que el torero le jura a la joven que el toro de segundo orden es isomorfo al botijo primario y que entre ambos es posible establecer una clase de homomorfismos holomorfos endógenos no intransitivos, no convexos en la cohomología inversa de Cech no compacta en un entorno no analítico.

¿No analítico? – dijo ella sorprendida.

No* – dijo el torero – *bueno, no demasiado.

***¿Y cómo sabes esas cosas?* – dijo ella.**

Me las imagino* – dijo Paco - *cuando miro al toro a los ojos.

***¿Sabes algo de la síntesis de botijos agrarios? –* dijo Laura.**

***Todo lo que sé es por boca de Crémel –* dijo Paco.**

***¿Dónde está Crémel? ¿Por qué no nos filma? –* dijo Laura.**

Seguramente está intentando apoderarse de toda la agricultura –* dijo el cabo Gumersindo *– habéis sido engañados.

El cabo Gumersindo era director de fotografía A.S.C.

Un botijo es un toro de segunda especie y a un agricultor no debe faltarle un buen botijo – había dicho Crémel.

Cuando Crémel estaba a punto de apoderarse de toda la agricultura y hacerse agricultor vio a un hombre parado justo enfrente de él. Crémel llevaba en las manos la azada y se apoyó en ella.

¿Qué pasa?

Que yo, por la noche, estoy en actitud de adorar al santísimo.

¿Y qué me cuenta a mí de todo ese lío? – **dijo Crémel.**

Creo que está usted intentando hacerse agricultor ¿No? Si es así haría bien en hacerme caso y ponerse en actitud de adorar al santísimo por la noche.

Después de decir eso el hombre se largó para otro sitio.

Crémel ordenó que se interrumpiera el rodaje inmediatamente en cuanto llegó al cortijo pensando en lo que le había dicho el hombre aquél.

En el cortijo, los jornaleros que figuraban como figurantes en la película querían organizar una corrida de toros comunista. Laura y Paco el torero estaban bebiendo agua de un botijo de primera especie, con dos asas y un pitorro. Y la estudiante de filosofía trataba de explicar a los jornaleros la relación existente entre el arte del toreo y la agricultura, sobre una pizarra donde había escrito unas cuantas fórmulas y algunos dibujos.

El símbolo tauromaco está ligado al ser agrario por una serie de pases de la topología del botijo

¿Qué es todo eso? – **preguntó un aceitunero altivo que era andaluz de Jaén** ***– yo soy un aceitunero altivo pero en el alma no entiendo esas funciones semiacotadas y semiconvergentes en el disco unidad. ¿Se podría hablar de estructuras algebraicamente cerradas alrededor del botijo, en términos de una métrica riemmaniana?***

Naturalmente que sí, y dentro del mismo botijo – **dijo Laura.**

¿Por el pitorro? – **dijo el jornalero.**

El cabo Gumersindo estaba escuchando la conversación. Entonces llegó Crémel.

He hablado con un adorador nocturno y me ha dicho que hace falta eso para hacer una película de toreo semántico. Así que de momento lo vamos a dejar todo como está.

Al oír Paco que se iba a interrumpir el rodaje para hacer lo de la adoración nocturna se dirigió a Crémel con estas o parecidas palabras

¡Eh! Un momento. Usted me convenció para que dejara mi carrera como intérprete de teatro nórdico tardo romántico y me viniera a rodar una película sobre tauromaquia. Ahora resulta que todo ha sido una broma, nos ha engañado y lo que en realidad buscaba era hacerse agricultor de esos y encima con adoración nocturna. Sepa que me niego en círculo – y realizó un gesto con los brazos que significaba una negativa circular.

Lo siento pero no era mi intención engañarlo. Pero he sido informado de que la agricultura es casi igual que la adoración nocturna. Y ya sabe usted que mi amor por lo agrario es tan grande que si no satisfago por completo mis ansias agrícolas me veré obligado a abandonar la película. Además deben saber que también hay una relación oscura pero muy fuerte entre lo agrario y el toreo. El botijo es el elemento de conexión.

¿Y cuál es esa relación, si se puede saber? – preguntó Paco.

No estoy seguro. Quien me ha avisado de eso se largó sin darme mayores explicaciones. Vestía de negro, con chaqueta negra y gafas negras

Creo que lo conozco – dijo el cabo – *por la descripción tiene que ser don Muro. No vive lejos. Está siempre adorando y cuando sale a pasear al campo invita a otros a adorar también.*

Entonces debe saber algo.

Seguro – dijo el cabo.

No tiene porqué – dijo Laura *– ese hombre es un adorador puro. No es adorador agrario. No tiene porqué saber la conexión.*

Intentaremos que nos lo explique él mismo – dijo Paco.

Cuando llegaron a su casa era ya de noche y estaba arrodillado en un reclinatorio adoratriz. Pero no estaba el santísimo, ya que carecía de permiso episcopal para albergar el santísimo en su propia casa, sin las debidas garantías teológicas y de seguridad.

¿Qué tipo de adoración ejerce usted? – le preguntó Crémel.

Nocturna, yo hago adoración nocturna

¿Y qué es eso?

Bueno, es un tipo de adoración inventado por mí. Como no puedo adorar al santísimo sacramento en mi propia casa, he optado por adorar al ser en cuanto ser. El ontos griego de Parménides y los eleáticos.

¿Y qué tiene eso que ver con la agricultura o la tauromaquia? – intervino Paco

El señor Muro los invitó a sentarse alrededor de una mesa rústica de madera. Luego les ofreció trozos de carne y hueso y un poco de pan y vasos de vino tinto del terruño. Mientras charlaban tranquilamente el hombre les iba dando algunas explicaciones.

La adoración es un fenómeno individual y transitorio aunque puede durar varias horas seguidas. Cualquiera puede ser adorador nocturno. Te apuntas en el registro y ya está. Puedes hacerlo cuando quieras.

Yo quiero ser agricultor – dijo Crémel.

La relación entre agricultura y adoración es muy antigua.

Pero es incomprensible – dijo Laura.

Así es – dijo el adorador *– pero real. El hombre que la hace se pone buena ropa e irrumpe en el lugar idóneo donde adopta un papel de*

honradez absoluta y primaria. Así el lleva dentro de su cuerpo lo necesario para que su alma se ponga en una actitud de vacío absoluto. Entonces ofrece, entusiasta, esa nadería a cambio de nada. Solo eso, que lo vean los que lo ven. Ser visto adorando al santísimo es todo su todopoder y resplandor. Los compañeros de adoración son siempre activos y discretos. Nadie admite haber adorado más que otros, ni menos. Todo es similar. Hay un cachumbo con la imagen de la hostia y una luz pequeña que es el signo de éxtasis adoratriz.

¿Y dónde sale ahí la agricultura¿ - **preguntó Crémel.**

Eso viene antes o después. No existe el adorador puro. Todo adorador está saliendo de la agricultura o volviendo a ella.

¿Y cómo lo sabe, es que acaso lo ha visto usted eso? – **le espetó Laura.**

No, pero eso se huele. El que sale de adorar lo hace transfigurado, transubstanciado. Sale hecho pura hostia. Luego busca los aperos máximos y merodea su finca. Llega al gajo de naranja y lo disuelve en ceremonia seca. Extrae el fragmento, el gajo, y le insufla la víspera de incienso de pura hostia.

¿Pero aquí no hay hostia? – **dijo Paco.**

Da lo mismo. Mi hostia soy yo. Me transcribo en canon para la hostia y me digiero en círculo.

Eso disolvería la agricultura en un contexto de repertorios y maniobras cuaresmales, y todo el mundo sabe que eso es imposible – **dijo Laura haciéndose la marisabidilla.**

No tanto **– dijo el adorador** *– lo agrario está en sistema de hostias sin estructura límite. Todo tiene su cuaresma empotrada. Si un adorador se desdice cobra por empleo.*

¿Cuánto cobra? – **dijo Laura.**

Ochocientos – **dijo Crémel.**

El adorador lo miró.

Nada ha quedado claro – dijo Paco *– si vamos a dejar la película de toreros en nombre de unos ideales agrarios que se malentienden en conceptos adoratorios, me gustaría poder entenderlo. Laura esgrimió la estructura algebraica de grupo del botijo para vincular el toreo y el labrantío, pero ahora estamos en el más negro abismo con la adoración. Empiezo a creer que el adorador agrario es un mito y no existe más que en la imaginación de algunos agricultores visionarios.*

En eso se equivoca, amigo. Yo mismo soy un adorador agrícola y en mí se realiza la cópula migratoria – dijo Muro.

En tal caso está todo dicho – dijo Crémel *– este hombre es el eslabón perdido.*

Sí – dijo Muro *- yo he tenido la agricultura a mis pies. He obrado con ella el milagro adoratriz. He embriagado mis carnes con oscuros pellejos de símbolo y patria.*

Crémel plantó un huerto de tomates siguiendo las recomendaciones del capataz de la finca que era un experto en agricultura católica.

Tendrás que realizar la fumigación – dijo el capataz, llamado Ortosioç.

Si, bueno, voy a fumigar. Pero me gustaría hacerlo siguiendo los principios fumigatorios del romanticismo de Klopstock y Schiller en Jena o Morganski en Cracovia. Holderlin no me convence con los tomates.

No se nada de eso. Échale para el pulgón y el minador. Que la hoja no se rolle.

Crémel creía tanto en la tauromaquia católica como en la fumigación católica. Pero su honradez intelectual lo obligaba interiormente a abandonarse a la pasión y el sentimiento más desaforados. Fumigaba apasionadamente. El romanticismo agrario, a lo Trakl, lo llevó a echar dosis llenas de orgullo y prejuicio sobre los tomates. Su arrogancia frente a los insecticidas hicieron el resto.

Estos acontecimientos llegaron a oídos de Flora, la cual acudió al cortijo, junto a Crémel. La llegada de Flora puso patas arriba el proyecto

de la película, ella le explicó las bases teóricas del regadío jungiano y el simbolismo esteticista rural de Lessing.

He estado leyendo a Wittgenstein y me asombra que en el juego de lenguaje agrario una buena cosecha de tomates posea una estructura lógica que se corresponde en el mundo de los hechos atómicos con la estructura lógica de la frase "voy a sacar una buena pasta de los tomates de pera este año"

Crémel no entendía lo que le dijo Flora, pero como se sentía en deuda con ella, consideró que debía aceptar sus puntos de vista agrario-epistémicos.

¿Wittgenstein plantó alguna vez tomates?

No, que yo sepa. Estuvo en Noruega, donde se hizo una cabaña para pensar, luego dio el Tractatus a la imprenta, que algunos agricultores malpensados leyeron como el Tractoratus, como forma de decir "ahí queda eso", pero creo que en ese trabajo no llega a abordar seriamente el tema de los tomates en ningún momento.

Mal hecho – dijo Crémel *– poco le habría costado hablar, aunque fuera de pasada, del tomatismo atomista rural. Si hubiera condescendido a la agricultura sin duda habría sido mejor comprendido. Pero ni en el círculo de Viena, ni en la escuela de Oxford, ni entre los formalistas rusos adictos a Jakobson, se llegó a mencionar ni una sola vez la palabra tomate. De hecho eran reacios a plantar tomates sin un análisis previo de la proposición "creo que hoy sembraré alguna semilla tomatera". Cuando Popper intentó analizar esta proposición se encontró con que no estaba seguro del significado de la expresión "semilla tomatera", y así se lo hizo saber a Tarski en Varsovia y a Schlik, quienes, a su vez, protestaron ante Carnap del precio de la sementera en los alrededores del círculo de Viena. Hasta que Piraautas no intervino y puso un poco de orden en todo aquél lío, los tomates se convirtieron en un tema innombrable. En su breve pero decisivo "sobre las plantaciones indecidibles en el huerto de Peano Russell" dio un golpe de timón tan anárquico que todo el mundo comenzó a pedir las ensaladas con endivias y coles, y los tomates fueron arrojados fuera de los límites de la filosofía analítica. El tema de los tomates regresó de nuevo a las conversaciones habituales de los círculos agrarios puros y las aguas*

volvieron a irrigar las hileras de plantas. La teología digital está hoy intentando reconstruir semánticamente el dictum agrario a partir de una base fenomenológica que hunde sus raíces en el Apocalipsis epistémico de la segunda mitad del siglo XVIII – **dijo Crémel.**

¿Cómo te has enterado? – **preguntó Flora.**

Lo presiento.

Siempre podremos recurrir a la fumigación Jungiana del tomate rojo. Ello nos abriría las puertas del simbolismo arquetípico – **dijo Flora.**

Si pero hay símbolos que yo no utilizaría nunca en un bancal.

Eso, en opinión de Habermas, es un escrúpulo injustificado en la praxis agraria – **dijo ella.**

Ya, pero no me atrevo, me da miedo.

Eres un maricón.

Maricón o no ¿Cómo podría arar la tierra con el subconsciente? ¿te has parado a pensarlo? Además si representamos el superego mediante una transferencia onírica en el lenguaje de la clase rural, luego todo el mundo va a querer participar en beneficios.

Paco y Laura se embarcaron rumbo a Madrid y durante la travesía se abrió una vía de vino en el barco

Una vez en Madrid, Paco fue requerido para intervenir en un congreso sobre topología agraria del toro de tercera especie. Tuvo que prepararse a conciencia porque sus conocimientos de topología algebraica eran prácticamente nulos.

En el restaurante "La Corrida" dijo lo siguiente.

Si desnudamos el espacio a tope tenemos la topología. Despojado del melodrama de la materia, del sainete metafísico de la energía y del orgullo de las distancias geométricas, lo que nos queda es el hueco vivo,

puro, del sitio desnudo, que no es más que eso, nada repartida en puntos abstractos sin alegría ni costumbres.

Un topólogo no es más que un matemático que se ha topado con un espacio despojado de todos sus atributos religiosos y monárquicos, un espacio republicano en abstracto.

Lo único que necesita un topólogo para subsistir es la idea de punto límite. En topología solo existen conjuntos abiertos y cerrados. Un conjunto abierto es aquél que no contiene a sus puntos límite. La frontera de un conjunto son sus puntos límite. Luego un conjunto abierto es el que no contiene ni cuenta para nada con su propia frontera. Es como el conjunto ideal de los utopistas o utópicos. Un topólogo utópico es un ser tautológico.

Uno de los objetos de estudio de la topología es el toro y otro es la botella de Klein. El toro topa y por eso es topológicamente adverso y sin reverso. Un toro que topara a su propio reverso sería topológicamente conexo, o toro de Moebius. Un continuum toro-reversible que daría mucho que hablar en los tendidos.

Cuando un topólogo se topa con un toro, lo primero que hace es resguardarse detrás de un grupo de homomorfismos, llamado grupo del toro, para evitar ser topado por este.

Este grupo se calcula en base a la idea abstracta de conexión. Los espacios topológicos pueden ser conexos o inconexos. Por ejemplo, el PSOE y el PP son dos espacios topológicos inconexos y desconectados.

Además existen los circuitos cerrados. En un torero los circuitos cerrados son siempre homeomorfos y reductibles entre sí, pero en un toro hay dos clases de circuitos cerrados, los que discurren a través del lomo y los que pasan por el agujero del toro. El agujero del toro le proporciona a este el segundo orden de conexión. El grupo algebraico de homomorfismos del toro es el SU2, y está formado por todos los homeomorfismos entre circuitos del toro. También existe otro grupo de movimientos que dejan invariable al toro, idéntico a sí mismo. Pero si un toro topa a un topólogo, y este movimiento pertenece a SU2, entonces el toro no cambia nada pero el topólogo pasa a ser un topólogo topado o utópico, y puede terminar en lo alto de una tapia topológica..

Otro objeto muy estudiado por la topología es la botella de Klein. Es un objeto con volumen pero sin interior, superficie pura, mera frivolidad topológica. La banda de Moebius solo tiene una cara, no como otras que tienen muchas y todas distintas. La botella de Klein es el paradigma de la vida feliz y sin problemas, no se plantea enigmas porque ella misma lo

es, es una bebedora empedernida que jamás se llena de vino porque no tiene interior.

Últimamente se está hablando mucho del toro de Klein, que sería un toro totalmente reversible. En cierta ocasión José María de Cossío estaba en la taberna de Antonio Sanchez en Lavapiés, tomándose unas cañas con Miguel Hernández y el torero Armillita. También estaba Ramón G. de la Serna. Jorge Luis Borges, César G. Ruano, Agustín de Foxá, Pedro L. Galvez, Rafael Cansinos, Pío Baroja, Ramón Valle Inclán y Juan Belmonte. Entonces Cossío le dijo a Armillita ¿Serías capaz de torear un toro de Klein?

Todos quedaron perplejos ante tal pregunta, excepto Armillita, que contestó lo siguiente.

Si tiene cuernos yo toreo lo que haga falta.

El aplauso fue unánime, la reunión explotó en vivas y otras expresiones que aprobaban y daban mucho crédito a la hombría del torero.

Debes tener en cuenta, no obstante – **objetó Miguel Hernández, poniendo un objeto cualquiera encima de la mesa de las tapas** ***– que el toro de Klein tan solo tiene un cuerno, pues los dos habituales se hallan unidos por delante y luego se introducen en la propia piel de toro, llamada España, para salir por un lateral y luego formar un cono de penetración en el culo del toro. Además el toro de Klein ha nacido para el luto.***

¡Eso no lo voy a tolerar yo mientras me llame como me llamo! – **dijo levantándose de su silla Valle-Inclán y lanzando un escupitajo que describió una parábola y fue a colarse en la escupidera a ocho metros.**

Es imposible torear a ningún tauro cuyo fuerte temperamento altere la topología hasta ese grado, pues tal fue el famoso intento de Paco cuando le hablaron de la existencia del bicho. No le habían informado bien y resultó que el famoso Dédalus, de la inmortal novela Ulises, era el arquitecto del laberinto, pero también era amigo de afeitarse a sí mismo en lo alto de torres dublinesas, sin ningún miramiento hacia los Principia Matemática de Russell, confundio las paredes y elaboró un laberinto tan confuso que al recorrerlo, la reacción de un carácter como el del tauro obligaba a su topología a enredarse en sí misma ocasionando la famosa

***introducción cónica a través de su propio orificio terminal* –** **dijo Rafael Cansinos Assens con ademanes llenos de cansancio.**

Todo el mundo quedó perplejo ante tal asunto complejísimo e inabarcable

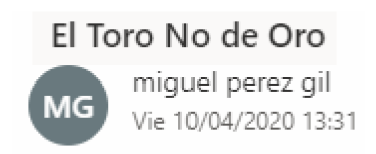
Aprovechando la confusión, Pío Baroja dio una bofetada a Ramón Gómez de la Serna y otra a Dionisio Ridruejo que, aunque no estaba presente, la recibió puntualmente en cuanto se enteró. Ramón la entendió como una greguería de carácter irónico y plástico, la bofetada es la rima de la mano que se arrima, o algo así, y se puso a escribir la historia de los tortazos españoles.

Pero Simón lo había visto todo y descreyó. Puntualmente su narración sobre Asterión se enfrentó al problema de enriquecer aún más el mito ya rico en mitocidades y otras atrocidades.

La literatura española ya tiene, como el cine americano con Gilda, su propia bofetada.

La confusión reinó durante unos instantes en los partícipes de la reunión, que renunciaron a seguir confiando en sus sentidos comunes para confiar cada uno en los de su familia.

Al terminar su intervención fue intervenido él mismo por el interventor de una oficina bancaria, quien le hizo una operación de derivados cortoplacista en la plaza de toros de las Ventas



Mi padre decía que la procesión del Sábado Santo no podía suspenderse, lloviera o cayeran coronavirus de canto. "Cristo ha muerto y hay que enterrarlo". Hoy, aún con mascarillas, el Caballero y la Diablesa saldrán a la calle.

Orihuela, sábado 11 de abril de 2020

Que el sábado os sea leve. Saludos.

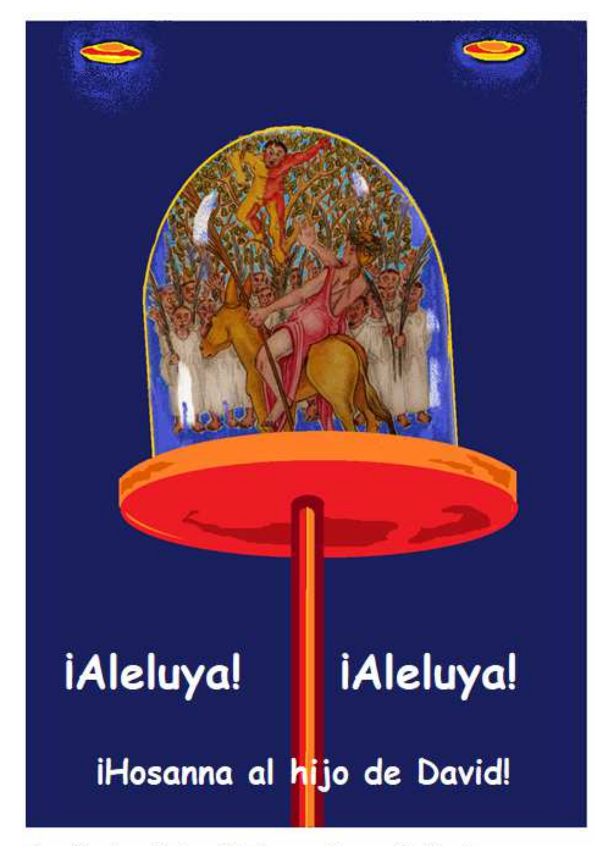


José Aledo

Sáb 11/04/2020 10:48



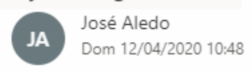
Para conmetar este cuadro de resurrección quería anotar algunas cosas que todavía me emocionan y llené tres folios. Me conmueve, el apego, rabiosamente humano, de nuestra especie por la vida. Me dan ganas (en palabras del poeta de Redován) "de extirparme la carne de la música que todavía me queda y me sacude y de no parar de llorar de alegría", Orihuela domingo 12 de abril de 2020.



Las Santas Justa y Rufina vuelven a Orihuela para ver otro hecho histórico. "Las palmas" en un fanal.

Domingo de Ramos de 2020

Hoy domingo, Saludos.



Oh JoPe ahí van estas

69-Murmullativas-páginas-epigonales

Que incluyen

2-Josemáicos-relatos-epigónicos

La Ruta & El Toro

Y 9-solventes-ilustraciones pepeiónicas

Solventes, es decir, no-disolventes

Los epígonos se acumulan escombraria Oh JoPe mente

Sobre epígonos de modo que arrebatan a la mirada

La obra que epigonizan

No obstante lo epigonolizado tiene vida propia

Y es cuestión de tiempo

Que muestre su pesada-ligereza

A los ojos de la multitud

Ávida de asombro

Y de cosas interesantes

Oh Jo Oh Pe Oh Su

Epígonos (69-pg)

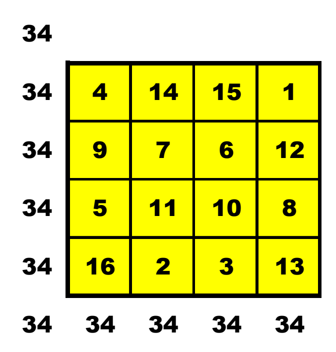
M Manuel

Dom 12/04/2020 16:24

M-114-3 El Arte Kimir

Prolegómenos

1 Cuadrados Mágicos



Observa la be **Oh Jo** lleza de la disposición de los 16-primeros términos de la serie de los números-naturales dentro del Cuadrado Mágico cuatro por cuatro *(CM-4*4)*

Las 4-filas y las 4-columnas y las 2-diagonales suman-34: el Número Mágico de la Matriz 4*4

1 + 4 + 14 + 15 = 34
6 + 7 + 9 + 12 =34
5 + 8 + 10 + 11 = 34
2 + 3 + 13 + 16 =34

4 + 5 + 9 + 16 = 34
2 + 7 + 11 + 14 = 34
3 + 6 + 10 + 15 = 34
1 + 8 + 12 + 13 = 34

4 + 7 + 10 + 13 = 34
1 + 6 + 11 + 16 = 34

También las 4-casillas centrales, los 4-vértices, el par central superior e inferior y el par central derecho e izquierdo también suman el Número Mágico

6 + 7 + 10 + 11 = 34
1 + 4 + 13 + 16 = 34
2 + 3 + 14 + 15 = 34
5 + 8 + 9 + 12 = 34

Y los 4-subgrupos 2*2 exteriores

4 + 7 + 9 + 14 = 34
1 + 6 + 12 + 15 = 34
3 + 8 + 10 + 13 = 34
2 + 5 + 11 + 16 = 34

En la Matriz Mágica 4*4 *(MM 4*4)* hay 16-cuaterniones de números-naturales que suman 34

4_{Be}	14_{Si}	15_{P}	1_{H}
9_{F}	7_{N}	6_{C}	12_{Mg}
5_{B}	11_{Na}	10_{Ne}	8_{O}
16_{S}	2_{He}	3_{Li}	13_{Al}



Sustituyamos los números-naturales por números elementales

Los números elementales se corresponden con los números atómicos de elementos químicos

Estos son los nombres de los 16-primeros números-elementales

Hidrógeno – Helio – Litio – Berilio
Boro – Carbono – Nitrógeno – Oxígeno
Flúor – Neón – Sodio – Magnesio
Aluminio – Silicio – Fósforo - Azufre

La serie de los números naturales es infinita, dado un término siempre es posible construir el siguiente sumando la unidad

La serie de los números elementales también es infinita pues incluye elementos, moléculas, biomoléculas como el ADN, tanto de individuos como de ecosistemas, clasificados según el número de protones en los núcleos de sus elementos constituyentes

No hay límite en la serie de los números-naturales, es infinita, e incluso más, es transfinita

Podemos considerar, por ejemplo el número atómico del planeta tierra, es decir el número de protones que entran en la composición de todos los elementos y moléculas, minerales, plantas, animales y seres humanos del planeta

O el número atómico del sistema solar, o el de la galaxia, el cúmulo de galaxias local, el supercúmulo local, el universo local

El número de protones que entra en la composición de nuestro universo local es desmesuradamente grande, pero no infinito, es posible imaginar números más grandes

El número-elemental de todos los universo actualmente vivos, o el de los universos vivos sumado al de universos extinguidos

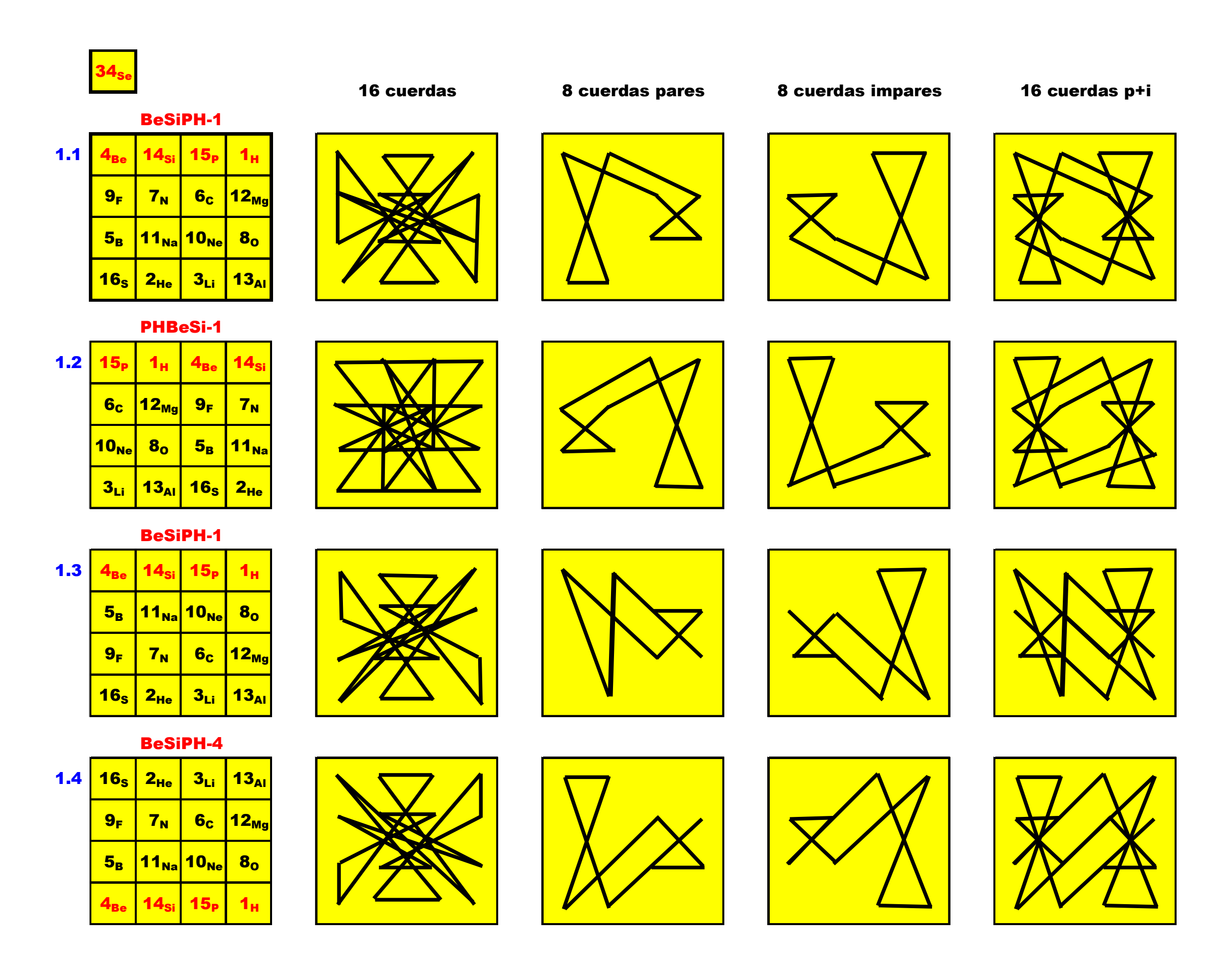
De modo que, a todos los efectos, podemos considerar que tanto la serie de los números-naturales como la de los números-elementales contienen infinito número de términos, en principio, o un número transfinito de términos si definimos las operaciones para introducir infinitudes en una serie infinita

Y sin más prolegómeno paso a presentar breve Oh Jo mente las matrices 4*4 de figuras que siguen a continuación

Me he limitado a ir leyendo las figuras contenidas en la serie de matrices resultante de aplicar determinadas operaciones de simetría a una primera matriz original o primera de donde surgen, una tras otra, todas las otras

A **Oh Jo** socia los **números-elementales** a las figuras y comprende cómo números y figuras expresan lo mismo solo que en distintos lenguajes

Evidentemente hay más figuras contenidas en **MM-4*4**, pero bastan estas por ahora, otras habrán de venir, con permiso del kokorobicho-pandémico **Oh Jo Oh Su**



BePSiH-1

2.1

4_{Be}	15_{P}	14_{Si}	1_{H}
9_{F}	6_{C}	7_{N}	12_{Mg}
5_{B}	10_{Ne}	11_{Na}	8_{O}
16_{S}	3_{Li}	2_{He}	13_{Al}

BePSiH-4

2.2

16_{S}	3_{Li}	2_{He}	13_{Al}
9_{F}	6_{C}	7_{N}	12_{Mg}
5_{B}	10_{Ne}	11_{Na}	8_{O}
4_{Be}	15_{P}	14_{Si}	1_{H}

HSiPBe-1

2.3

1_{H}	14_{Si}	15_{P}	4_{Be}
12_{Mg}	7_{N}	6_{C}	9_{F}
8_{O}	11_{Na}	10_{Ne}	5_{B}
13_{Al}	2_{He}	3_{Li}	16_{S}

HSiPBe-4

2.4

13_{Al}	2_{He}	3_{Li}	16_{S}
12_{Mg}	7_{N}	6_{C}	9_{F}
8_{O}	11_{Na}	10_{Ne}	5_{B}
1_{H}	14_{Si}	15_{P}	4_{Be}

NeOPH-1

3.1

10_{Ne}	8_{O}	15_{P}	1_{H}
3_{Li}	13_{Al}	6_{C}	12_{Mg}
5_{B}	11_{Na}	4_{Be}	14_{Si}
16_{S}	2_{He}	9_{F}	7_{N}

NePOH-1

3.2

10_{Ne}	15_{P}	8_{O}	1_{H}
3_{Li}	6_{C}	13_{Al}	12_{Mg}
5_{B}	4_{Be}	11_{Na}	14_{Si}
16_{S}	9_{F}	2_{He}	7_{N}

PHNeO-3

3.3

4_{Be}	14_{Si}	5_{B}	11_{Na}
9_{F}	7_{N}	16_{S}	2_{He}
15_{P}	1_{H}	10_{Ne}	8_{O}
6_{C}	12_{Mg}	3_{Li}	13_{Al}

PHNeO-2

3.4

4_{Be}	14_{Si}	5_{B}	11_{Na}
15_{P}	1_{H}	10_{Ne}	8_{O}
9_{F}	7_{N}	16_{S}	2_{He}
6_{C}	12_{Mg}	3_{Li}	13_{Al}





60_{Nd}

10_{Ne}	23_{V}	6_{C}	19_{K}	2_{He}
3_{Li}	11_{Na}	24_{Cr}	7_{N}	15_{P}
16_{S}	4_{Be}	12_{Mg}	20_{Ca}	8_{O}
9_{F}	17_{Cl}	0_{n}	13_{Al}	21_{Sc}
22_{Ti}	5_{B}	18_{Ar}	1_{H}	14_{Si}

0 5 10 15 20 — 1 6 11 16 21 — 2 7 12 17 22 — 3 8 13 18 23 — 4 9 14 19 24

0 5 10 15 20 / 4 9 14 19 24

0 5 10 15 20 / 1 6 11 16 21

3 8 13 18 23 / 4 9 14 19 24

1 6 11 16 21 / 3 8 13 18 23

0 5 10 15 20 / 2 7 12 17 22 / 4 9 14 19 24

0 5 10 15 20 / 1 6 11 16 21 / 2 7 12 17 22

4 9 14 19 24 / 3 8 13 18 23 / 2 7 12 17 22

1 6 11 16 21 / 2 7 12 17 22 / 3 8 13 18 23

0 5 10 15 20 / 1 6 11 16 21 / 3 8 13 18 23 / 4 9 14 19 24

0 5 10 15 20 / 1 6 11 16 21 / 2 7 12 17 22 / 3 8 13 18 23 / 4 9 14 19 24

He comen Oh Jo zado a explorar las figuras cifradas en la Matriz 5*5 cuyo Número Mágico es 60, el número de protones en el corazón-kokoro de la tierra rara Praseodimio y atisbo los Campos de Matrices 6*6, 7*7, 8*8, 9*9, 10*10… El Campo de la Matrices Mágicas no tiene final y el número de figuras inscritas en él es infinito o transfinito si a modo de virus se introducen infinitos en las series infinitas Oh Su



*el campo 5*5 es más complejo que el 4*4 pero menos que el 6*6*

Tene Oh Su mos que pensar en la perspectiva que nos sitúa en el punto desde el que se divisa el octavo sitio de la cosa

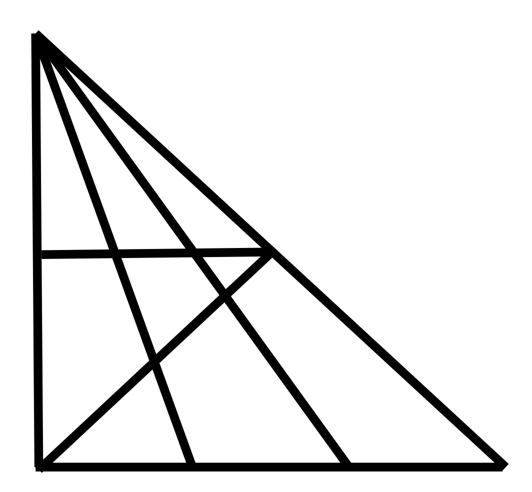
Todas las figuras del 4*4 y el 5*5 están surgidas desde esa perspectiva simétrica en donde se completan las figuras Oh Jo

Figuras del campo 5*5

MG miguel perez gil

Sáb 04/04/2020 18:51

2 Triángulos y Toros



Oh JaJoPePiSu

Un problema muy sencillo de plantear pero cuya respuesta es más complicada de lo que puede parecer a primera vista

¿Cuántos triángulos pueden dibujarse en el interior de esta figura?

Quien de los cinco encuentre la respuesta correcta será nombrado

Maestro Kimir de la Orden del Triángulo

Sugasiezenuts



¿14?



Lo siento, son más de 14



16



Lo siento, son más de 16



Sí, son bastantes más, pero ya no la digo porque me han chivado la respuesta



123
124
125
134
135
145

167
168
165
178
175
185

169
160
16X
190
19X
10X

256
3X7
458

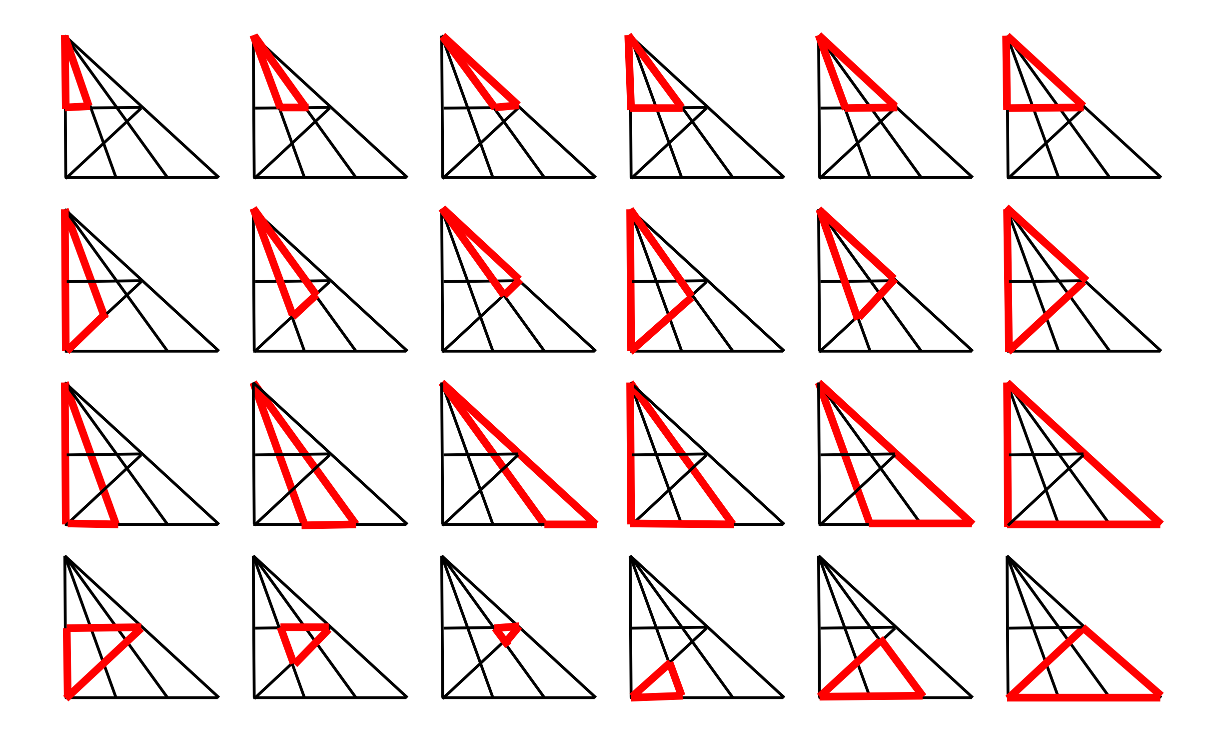
526
537
548

679
680
65X

1
2
3 4 5
7 8
6 9 0 X

24





Efectiva **Oh Jo** mente, **24** es el número de triángulos inscritos en la figura propuesta, razón por la cual quedas investido, por la presente, como **MKOT**, es decir, **M**aestro **K**imir de la **O**rden del **T**riángulo

Ob **Oh Jo** serva el modo en que los triángulos se mueven recorriendo la superficie de la figura original, de modo natural se forman 4-series de 6-triángulos cada una, y medita sobre ello

Este problema ejemplifica un problema de la alquimia-cuántica i/o arte-kimir, el de deducir lógica **Oh Jo** mente cuántas partículas se encuentran insertas en un toro topo lógico i/o anillo hueco

Problema que te plan **Oh Jo** te aré más adelante, si cuento con tu consenti **Oh Su** miento, y en el caso de que encontrases la respuesta serías investido como **MKOTo**, es decir, **M**aestro **K**imir de la **O**rden del **To**ro

JaJoPePiSu

recibid la murmullación

en donde se encuentran

las 4-familias de 6-triángulos

inmersos en la figura original

que es la materia prima

de todas las otras

Sugasiezenuts



Komo Maestro Kimir de la Orden del Toro, título y emblema y dignidad y óropel que acabo de adquirir por mérito intrínseco y seco os prometo que recéis por mi alma atribulada por tanto triángulo amoroso que no se ve pero haylo haberlo



No no no y diez mil veces no Oh Jo, no puedes atribuirte un honor que no te corresponde

Por derecho propio eres MKOT, Maestro Kimir de la Orden del Triángulo, puesto que has resuelto feliz Oh Jo mente el problema de los 24-triángulos

Pero para llegar a ser MKOTo, Maestro Kimir de la Orden del Toro deberás Oh Jo someterte a una prueba

La prueba es esta

Deducir cuántas estructuras de partículas elementales se encuentran inmersas en un toro de orden-5 por el que circula una figura de 22-cuerdas en el sentido de las agujas del reloj *(dextro)* o en sentido antihorario *(levo):* se trata de encontrar las dos soluciones: la solución levógira y la solución dextrógira

Solo en el caso de que expreses tu aceptación a someterte a la prueba serías sometido a ella, y entonces recibirías el diagrama kimir mudo en el que se te plantearía formalmente la pregunta a la que deberías tratar de encontrar la solución

Pero te adelanto que se trata de una prueba muy elaborada con un alto nivel de complejidad, muchos de los que se han sometido a ella han fracasado estrepitosamente, pues en este caso no hay que responder tan solo la cuestión del número de figuras sino que hay dibujarlas y agruparlas en familias de acuerdo a su dignidad y según el orden que les corresponde según se encuentran registradas en EL LIBRO KIMIR DE LAS SUSTANCIAS, donde agrupadas según el número de cuerdas que entran en su composición se encuentran registradas las figuras de todas las sustancias que son, han sido y serán, según las circunstancias medioambientales más o menos extremas del medio en el que vivan inmersas. Dicho lo cual quedo a la espera de la valiente aceptación o la cobarde negativa a someterte a la prueba susodicha por Oh Su



Pues… yo veo 5



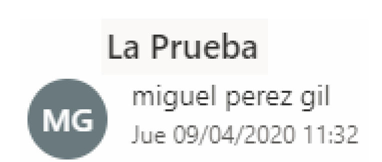
¿24? Yo tiendo a la integración. 24 triángulos en… 5 matrices



No tengo más remedio que de Oh Su clararme pública y vergonzosamente un cobarde impávido ante la complejidad moral del problema del toro y los 22 elementos curvos que circulan por él ya que tal estructura supone un reto a la probidad moral de cada uno y yo me propongo como un ser auténticamente lleno de carencia de coraje y valor para asumir riesgos metafísicos y exóticos

Por lo que debes exigir a otras personas como Ja o Pe o Pi que trabajen como cosacos en esa terrible y oscura elucidación que podría conducir sus almas juveniles y graciosillas hasta los santuarios terribles de lo exageradamente e infinitamente apretado en los semiespacios del semitoro

Piensa en un semitoro y así al menos no te podrá dar más que cornadas por un lado Oh Jo



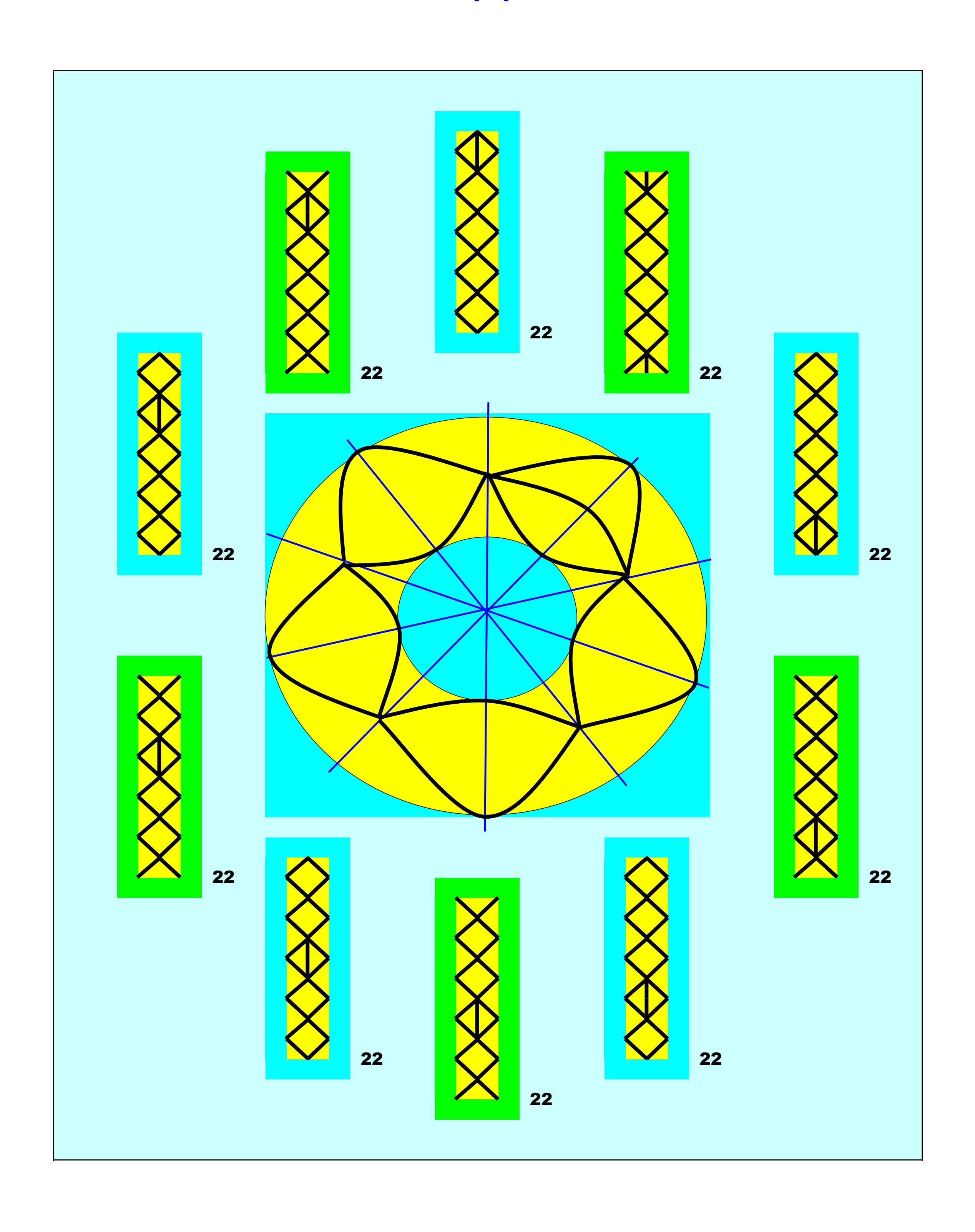
Te ru Oh Jo ego me disculpes por haber tratado de someterte a la prueba tórica de orden-5 sin ir recorriendo antes los toros más fáciles y sencillos y menos complicados

Lo que te pro Oh Jo pongo, no ahora sino más adelante, es ir recorriendo tranquila Oh Su mente los órdenes anulares en su orden natural comenzando por el toro-0, el más sencillo y el más complicado puesto que es la materia prima fundamento de la que surgen en procesión los sucesivos órdenes tóricos, el 1, el 2, el 3, el 4, hasta llegar a los toros de orden 5, que son muchos y contienen 20, 22, 24, 26, 28, y 30-cuerdas, y así sucesiva e indefinidamente

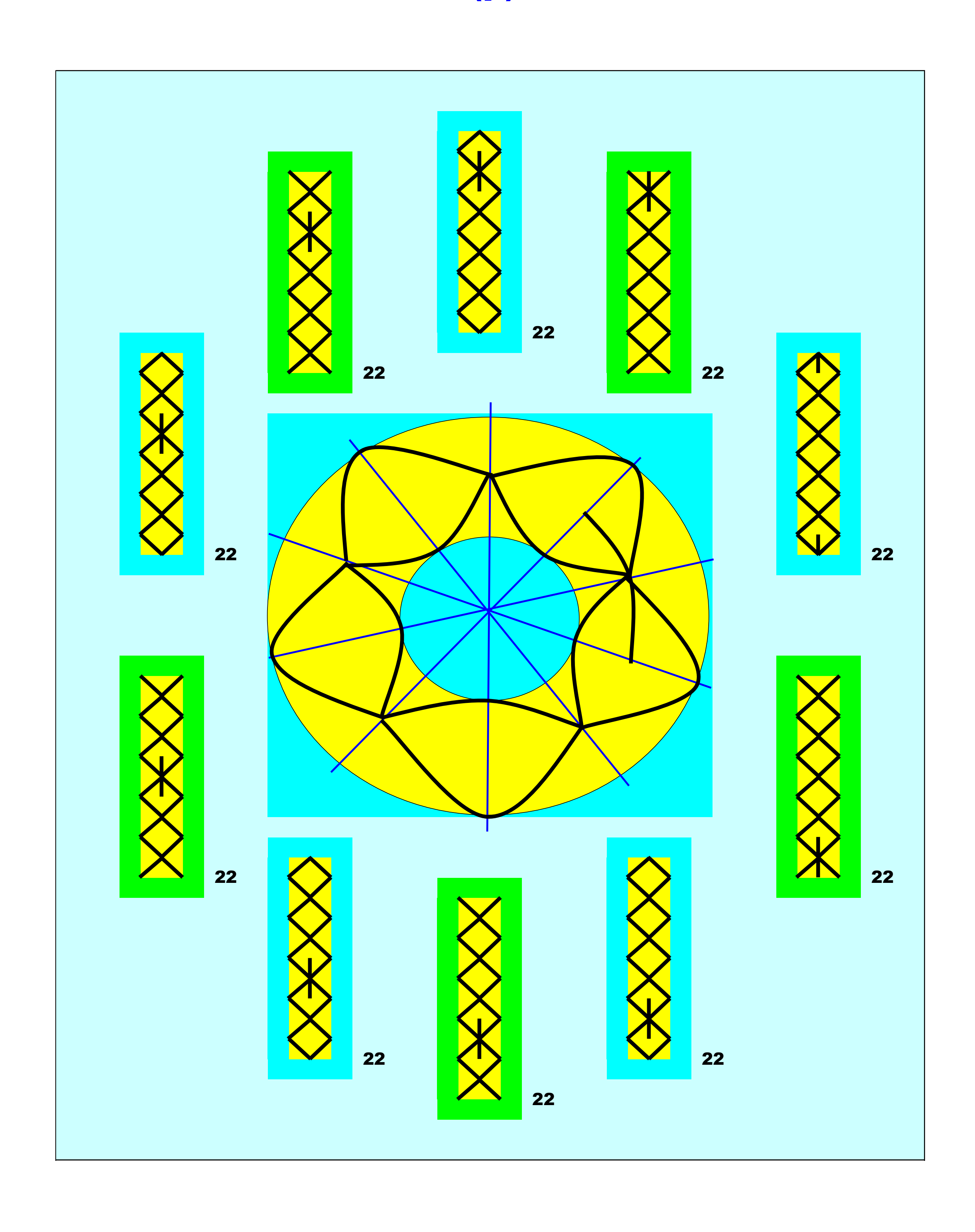
Cuando se comienza a andar a través de un camino es conveniente tener claro a donde quiere se quiere ir, porque de lo contrario el extravío es probable y prácticamente seguro, es por ello que siguen a continuación los 2-toros de orden-5, el de tipo neutrón y el de tipo protón, cada uno de ellos contiene 10-figuras particulares, así que entre ambos dos suman 20-bellas estructuras de sustancias cordadas que entran en la existencia material siempre y cuando haya energía en el medio ambiente para constituirlas

Dame tiempo y la subespecialidad kimir del arte tórico i/o anular será expuesta de forma clara y sencilla de modo de un niño de 5-años podría entenderla, tiempo es todo lo que tenemos, el espacio no es más que tiempo detenido, la materia surge de la interpenetración sexualística de tiempo movil e inmóvil, estamos hechos de tiempo, nos Oh Jo Oh Su otros somos el tiempo

Toro de orden-5 (n) con 22-cuerdas



Toro de orden-5 (p) con 22-cuerdas



Partículas de 22-cuerdas en toros de orden-5 n/p

22 22 22 22 22

22 22 22 22 22

22 22 22 22 22

22 22 22 22 22

2-toros de orden-5 y 22-cuerdas



Oh Jo visiona las 20-bellas partículas surgidas de la intimidad tórica de orden-5, míralas y deja que ellas te miren, puede darse el caso de que en la intersección de miradas surja algo Oh Su

Tus toros son extraordinarios así como las parti Oh Su culas que se desprenden de su estructura toroidal cuyas expresiones gráficas significan un reto para el arte kimir

Lo que me recuerda al mito tórico por excelencia

Pero qué torero va a ser tan torero como para enfrentarse él solo al laberinto torero que se esconde dentro de cada toro encadenado por las cuerdas que los recorren de un modo visceralmente kimir

Muy torero deberá ser el mindungui que entre al trapo de ese toro que lo llama hacia sí con una capa y espada y sea tan apañado como para atravesar el agujero sin tocar ni una sola cuerda, como Ulises al pasar por la escila y caribdis de las sarcófagas sirenas toreras de torre Oh Jo

2-toros de orden-5 y 22-cuerdas

MG miguel perez gil

Jue 09/04/2020 19:03

Hay que do Oh Jo mar al toro, pero el toro transmuta continuamente produciendo generaciones de figuras

Hay que registrar las figuras en un libro de registro de figuras, sí, es algo que hay que hacer y he comenzado a hacerlo

He comenzado a escribir

El Libro Kimir de los Toros Topológicos o de los Anillos Huecos

Ya llevo compuestas 14-pg, te las adjunto, seguirán más

Una vez registradas todas las figuras el toro habrá sido domado

Pero el número de figuras es infinito

El toro es indomable

Todos somos hijos del toro

Pero el toro es hijo del lobo gris

Que tiene su madriguera a la sombra de la Torre de los Músicos

En el Desierto Rojo

Al otro lado del Muro Negro

Oh Jo Oh Su



Lo malo de un lobo es que no es posi Oh Su ble torearlo, al revés que al toro por muchos cuernos que tenga, la topología torera es una de las ramas más profundas de la matemática por lo que deberíamos profundizar en ella Oh Jo



EL LIBRO KIMIR

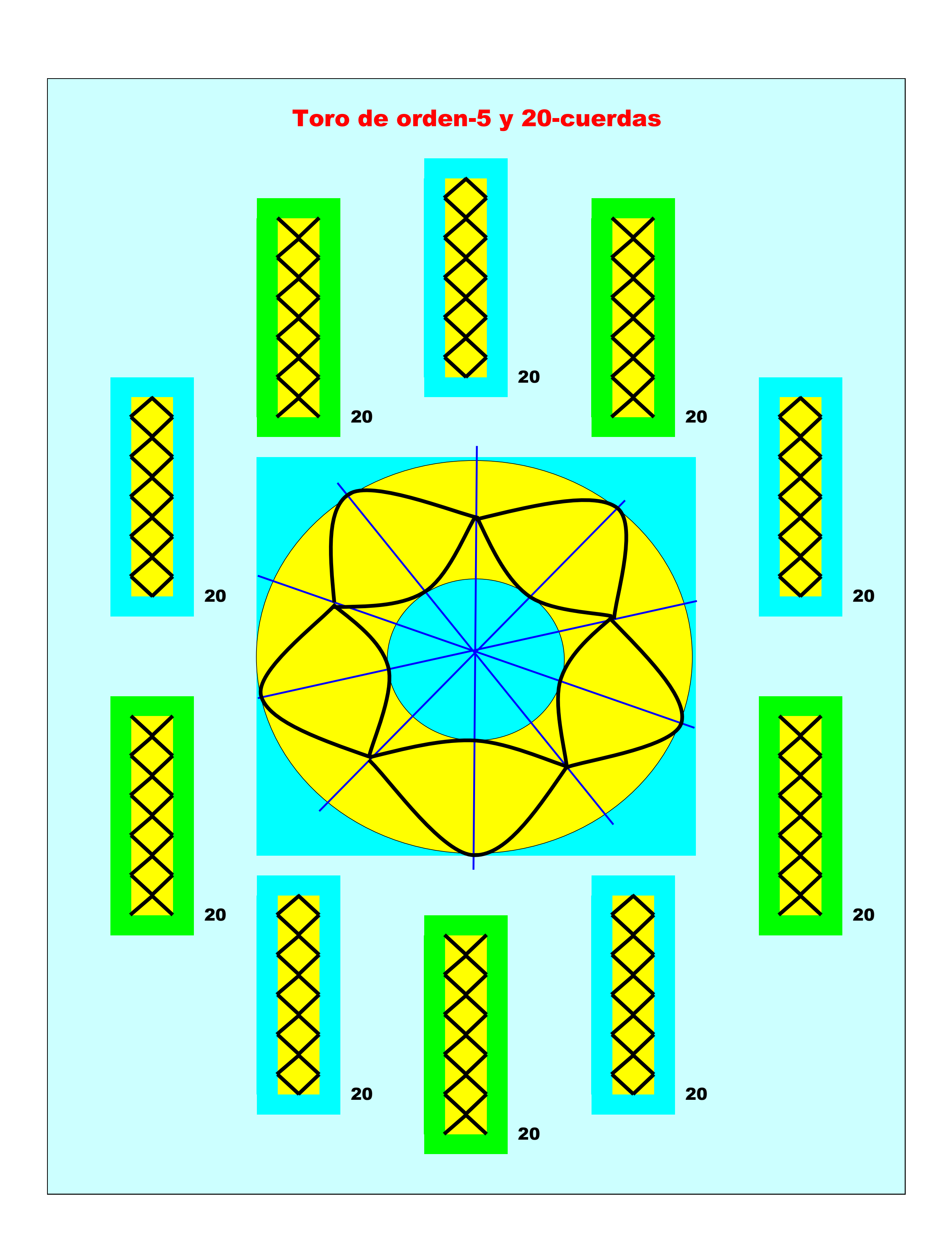
DE LOS ANILLOS

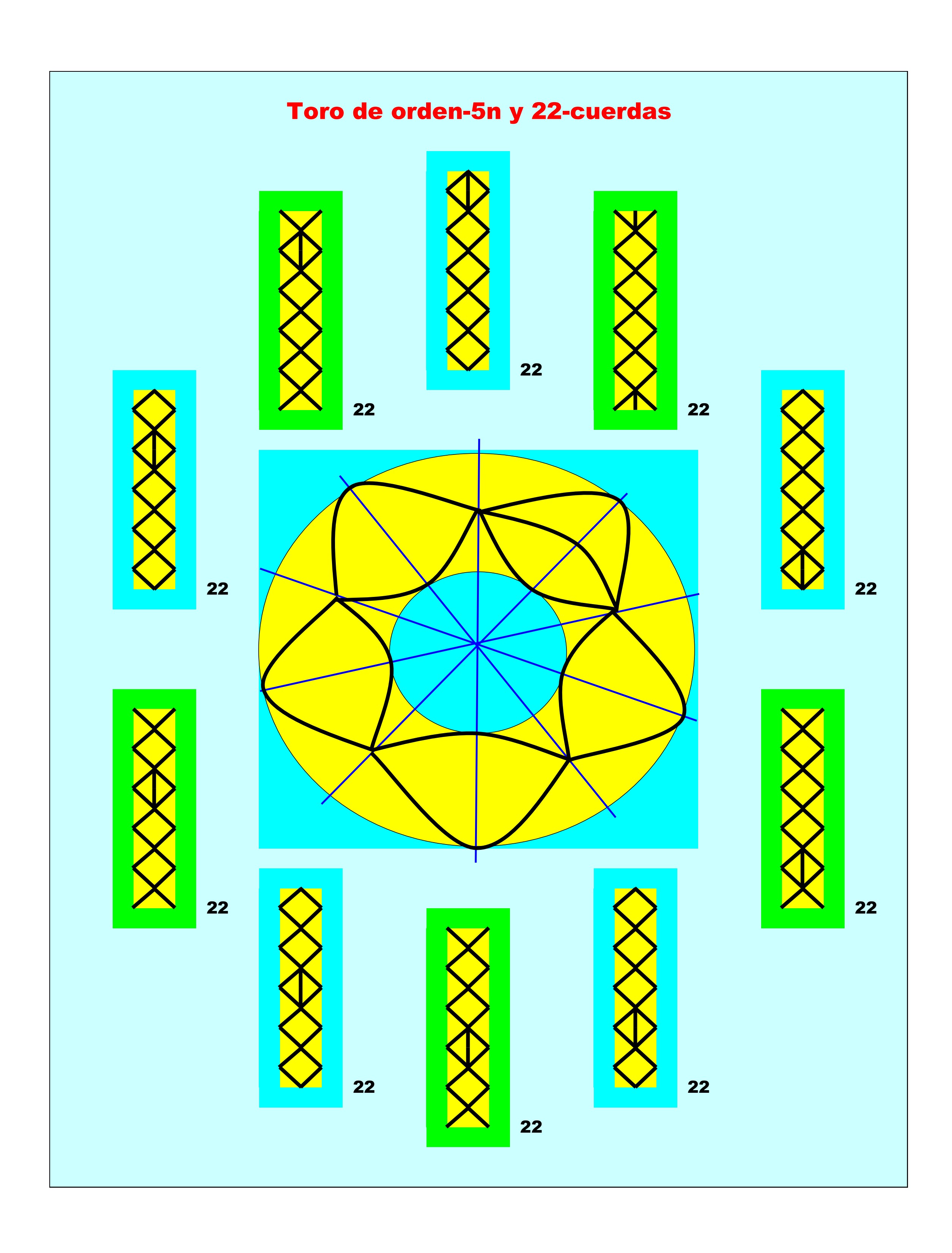
Sugasiezenuts

1 ANILLOS
2 PARTÍCULAS
3 DIAGRAMAS

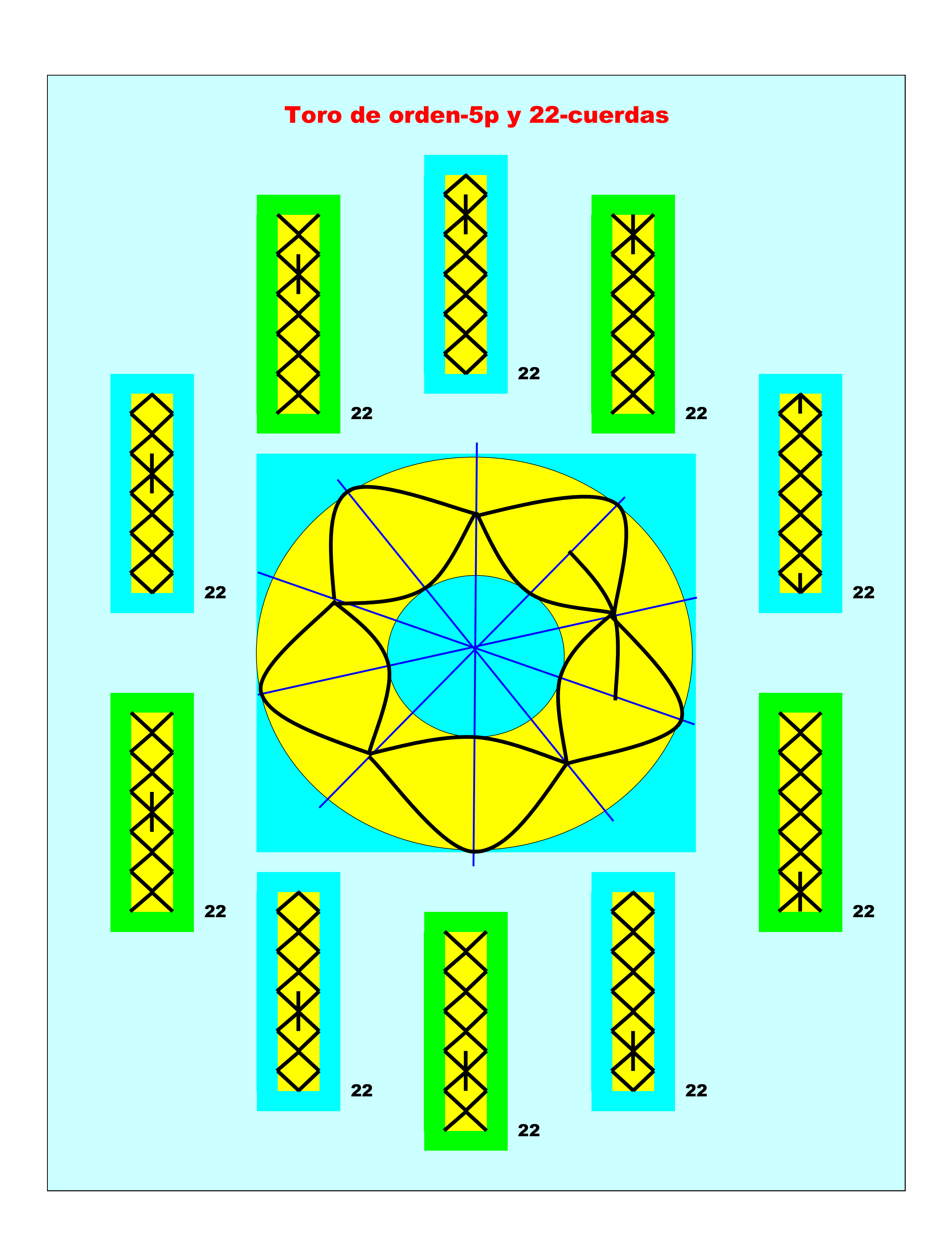
1 ANILLOS

T-5 20-c
T-5n 22-c
T-5p 22-c
T-5n 24-c
T-5p 24-c
T-5p 26-c
T-5 30-c

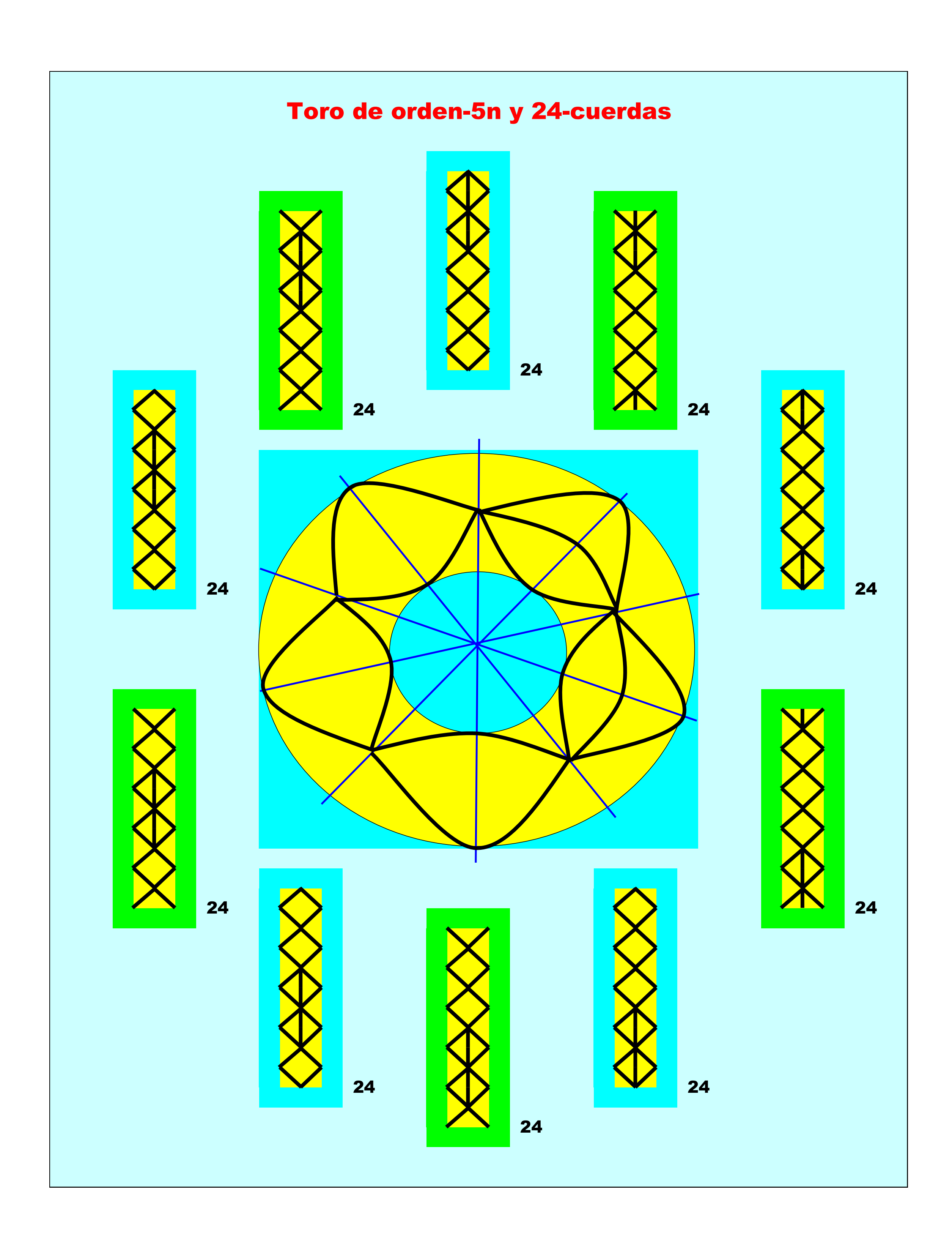

Toro de orden-5 y 20-cuerdas
20
20
20
20
20
20
20
20
20
20
20
20

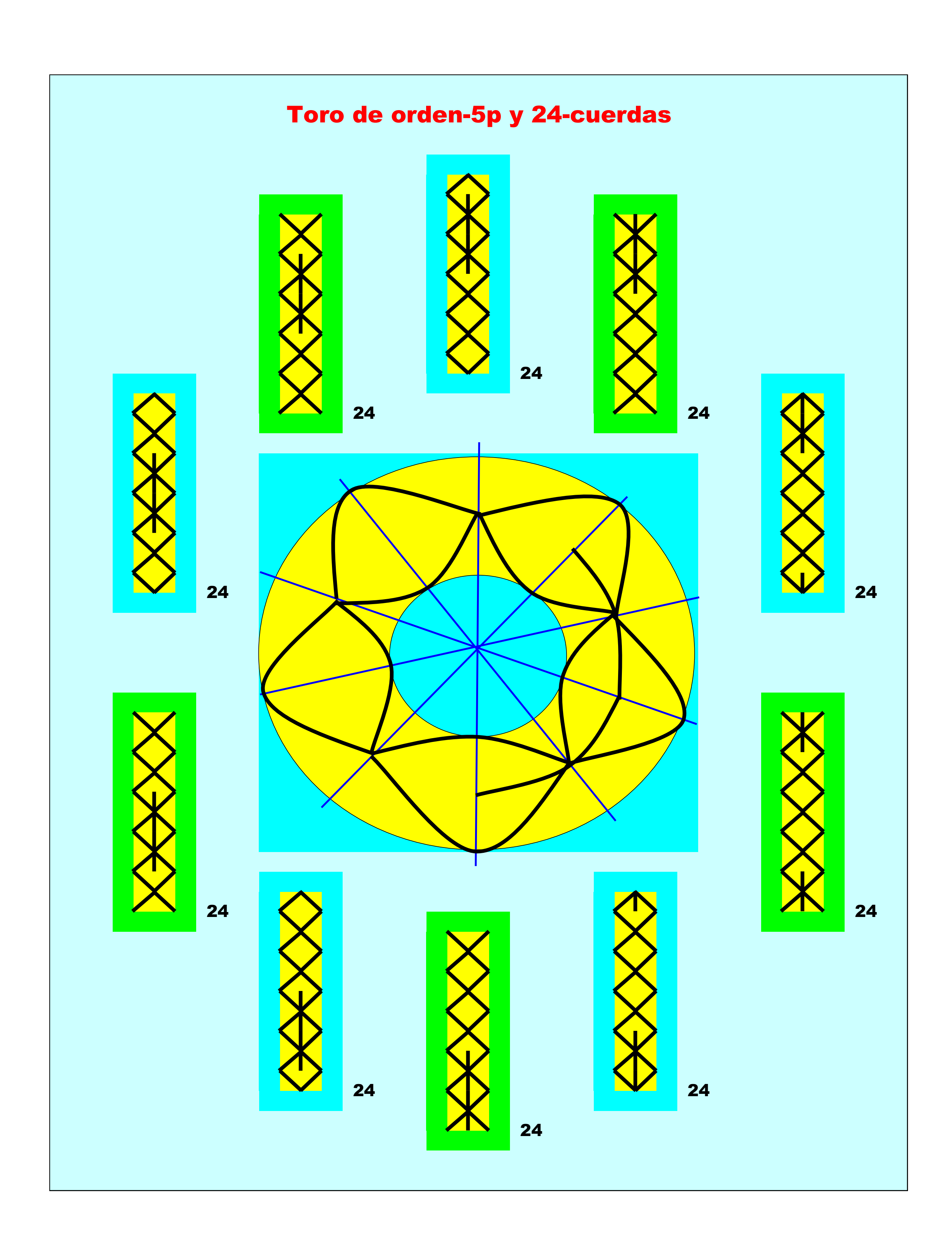


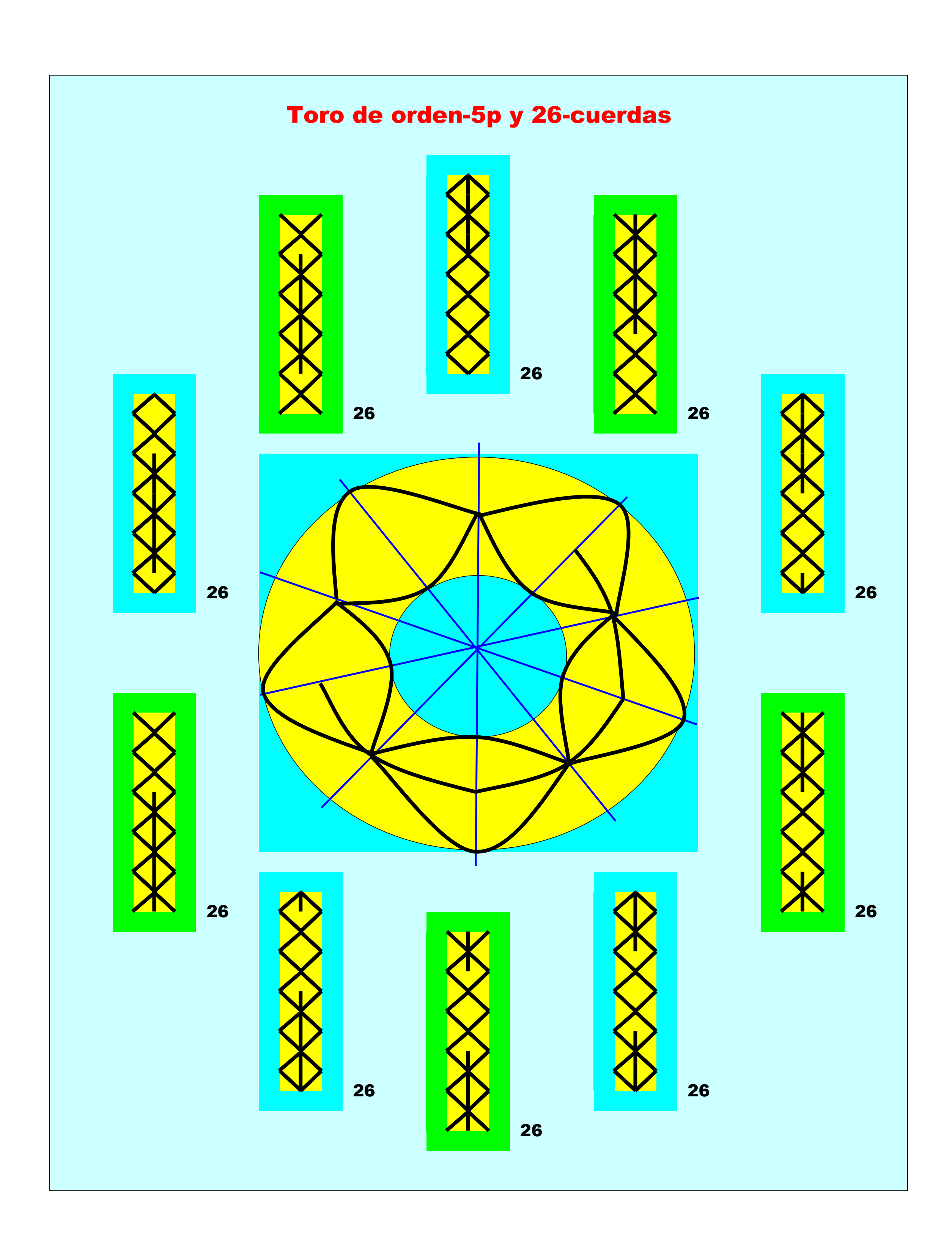
Toro de orden-5n y 22-cuerdas
22
22
22
22
22
22
22
22
22
22
22
22

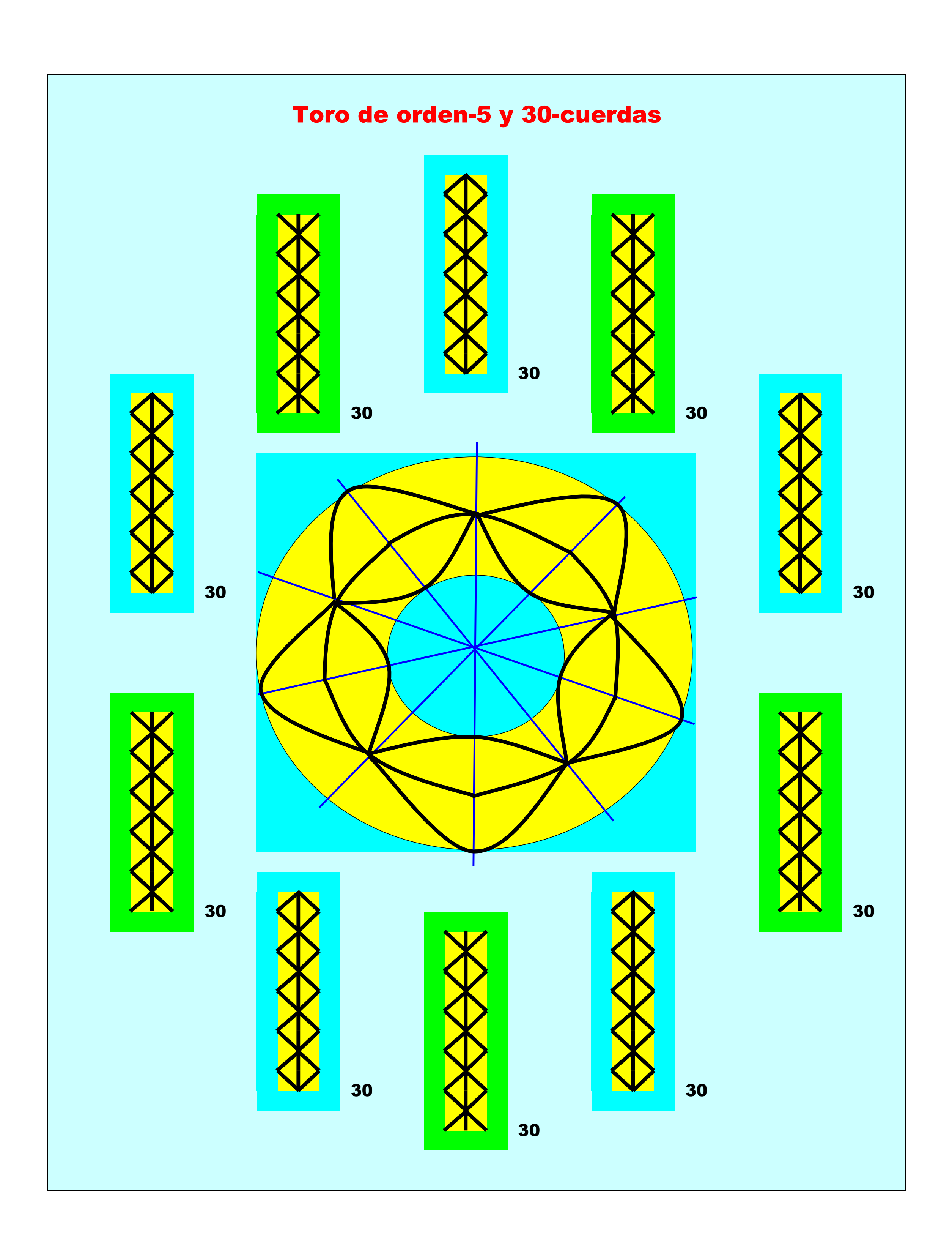


Toro de orden-5p y 22-cuerdas
22
22
22
22
22
22
22
22
22
22
22


Toro de orden-5n y 24-cuerdas
24
24
24
24
24
24
24
24
24
24
24
24

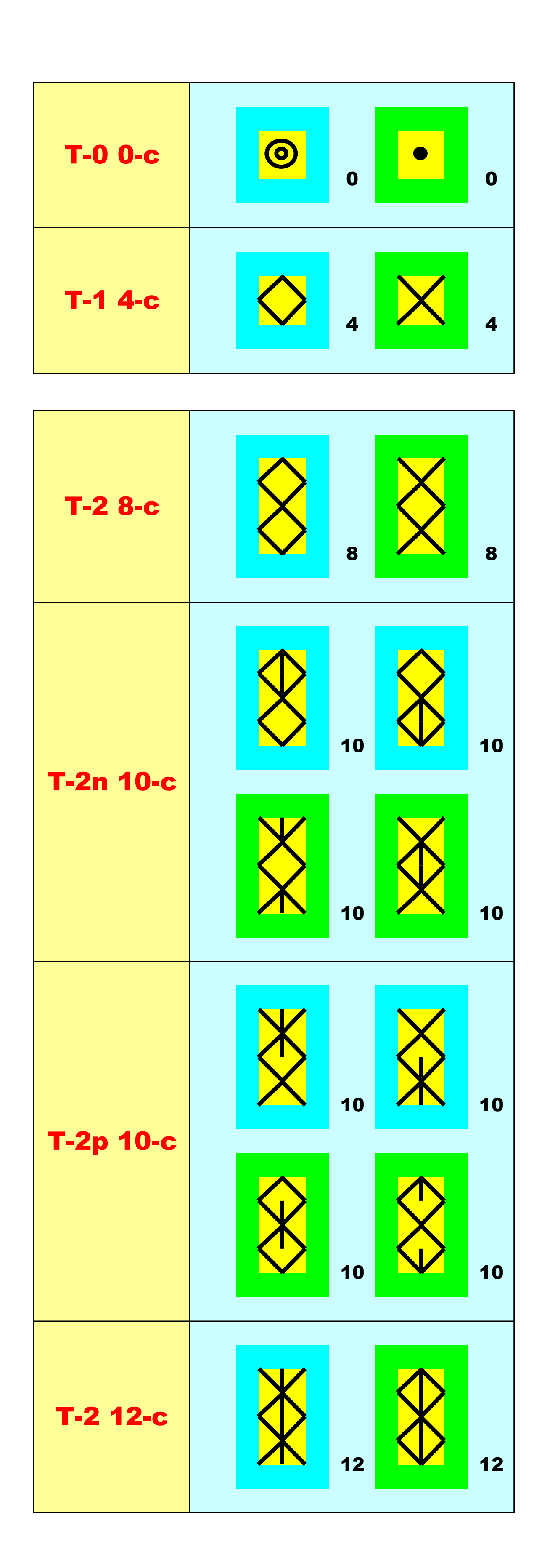

Toro de orden-5p y 24-cuerdas
24
24
24
24
24
24
24
24
24
24
24
24


Toro de orden-5p y 26-cuerdas
26
26
26
26
26
26
26
26
26
26
26

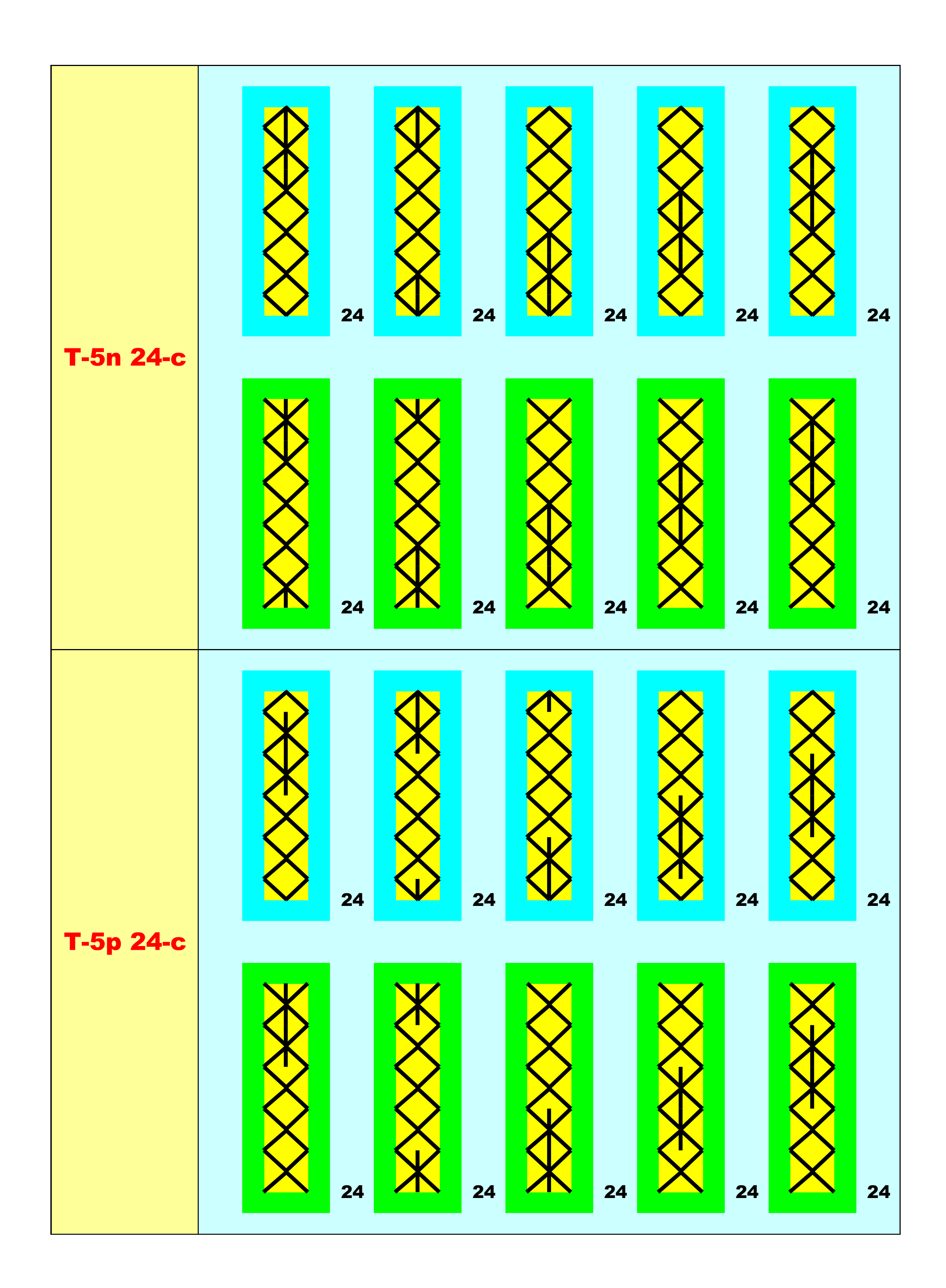

Toro de orden-5 y 30-cuerdas
30
30
30
30
30
30
30
30
30
30
30
30

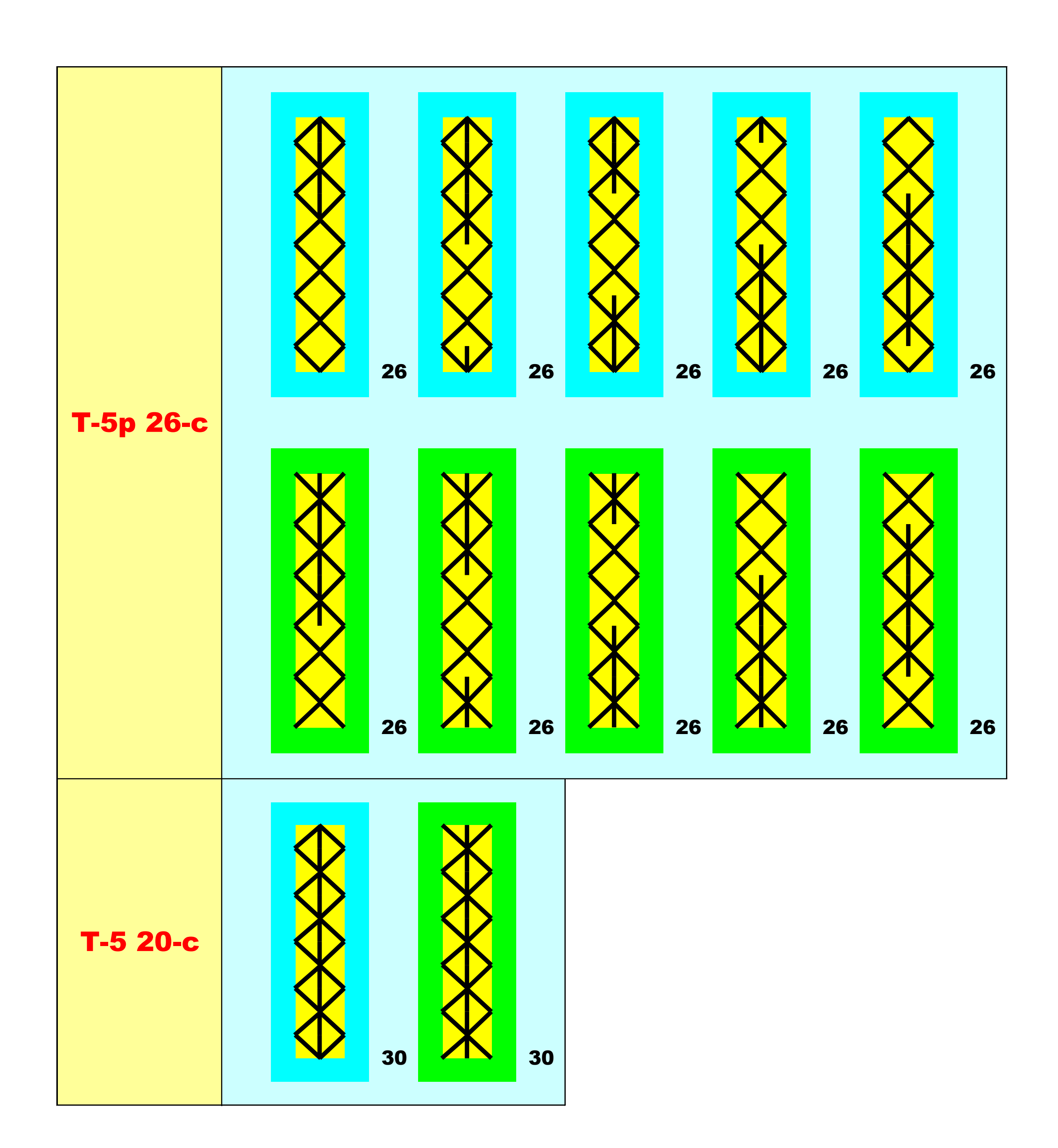
2 PARTÍCULAS

T-0 0-c
T-1 4-c
T-2 8-c
T-2n 10-c
T-2p 10-c
T-2 12-c
T-5 20-c
T-5n 22-c
T-5p 22-c
T-5n 24-c
T-5p 24-c
T-5p 26-c
T-5 30-c


T-0 0-c
0
0
T-1 4-c
4
4
T-2 8-c
8
8
T-2n 10-c
10
10
10
10
T-2p 10-c
10
10
10
10
T-2 12-c
12
12


T-5 20-c
20
20
T-5n 22-c
22
22
22
22
22
22
22
22
22
22
T-5p 22-c
22
22
22
22
22
22
22
22
22
22


T-5n 24-c
24
24
24
24
24
24
24
24
24
24
T-5p 24-c
24
24
24
24
24
24
24
24
24
24

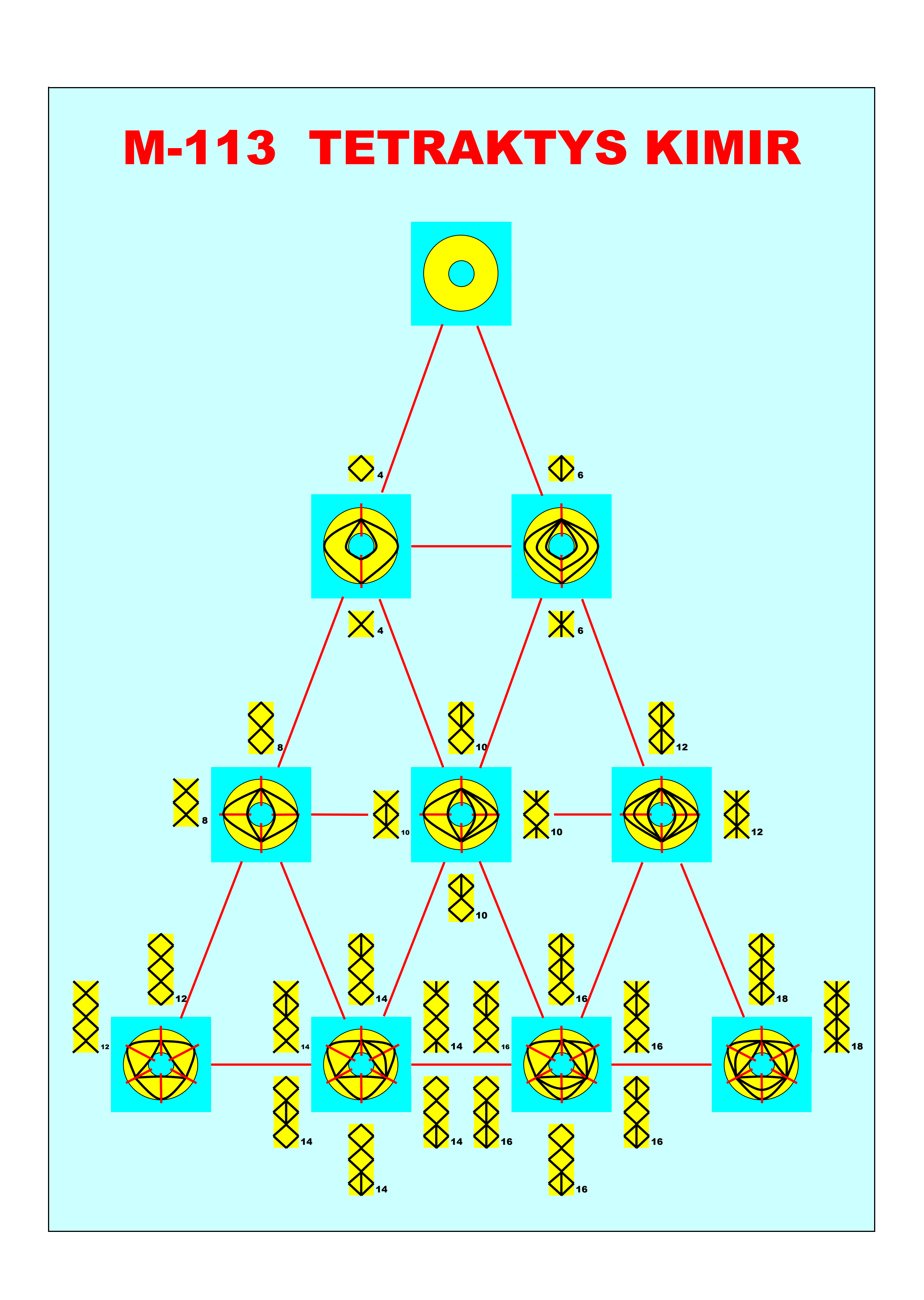

T-5p 26-c
26
26
26
26
26
26
26
26
26
26
T-5 20-c
30
30

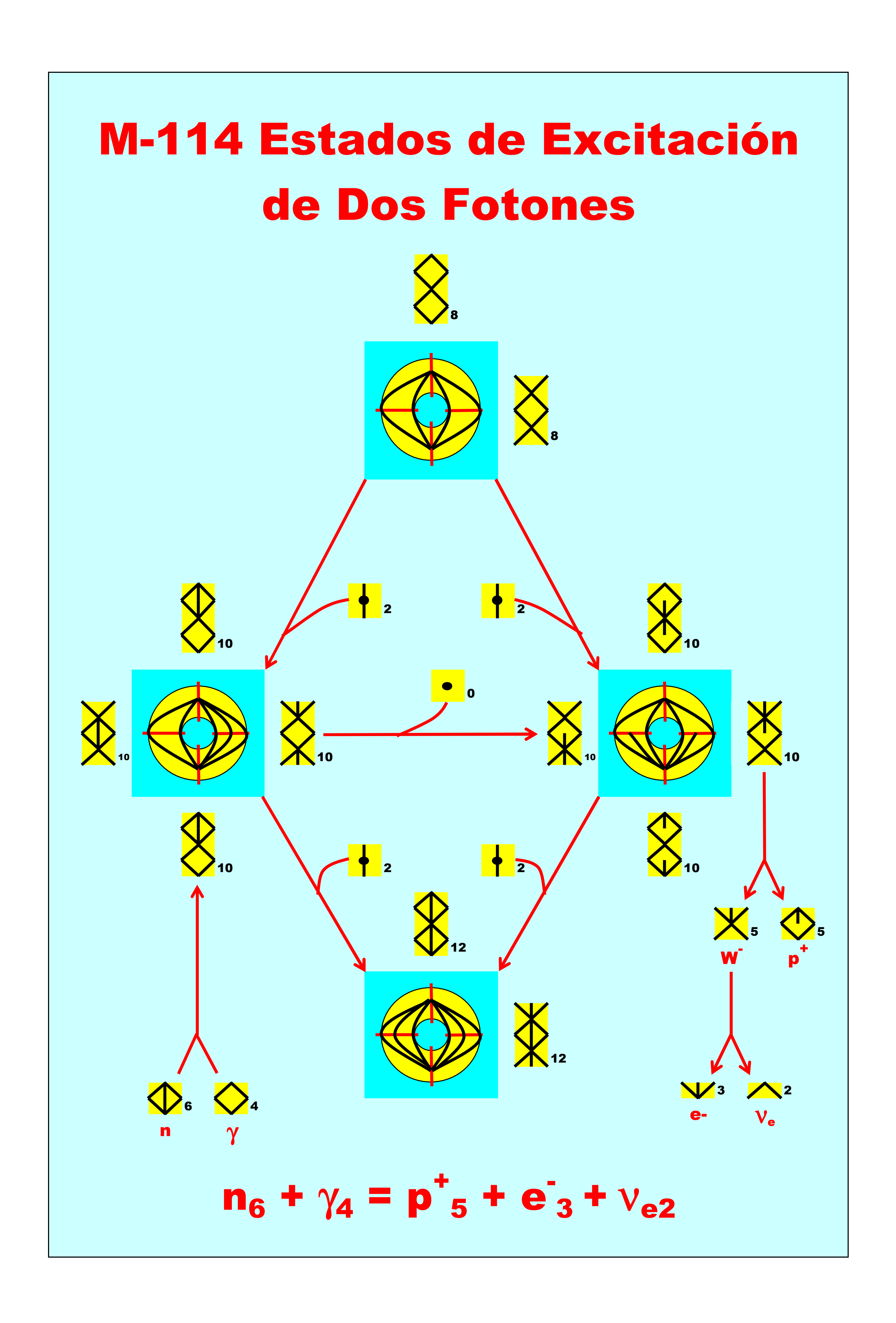
3 DIAGRAMAS

M-114 Estados de Excitación De Dos Fotones

M-113 Tetratkys Kimir

M-113 TETRAKTYS KIMIR




M-114 Estados de Excitación
de Dos Fotones
8
8
2
2
10
10
0
10
10
10
10
10
10
2
2
10
10
12
12
5
5
W-
p+
6
4
n
γ
3
2
e-
νe
$n_6 + \gamma_4 = p^+_5 + e^-_3 + \nu_{e2}$

M-114 Estados de Excitación Dos Fotones				
1 Cuaderno de Campo				1-4
1 El Fin de los Cantos (msv-885)				
1.1	Su	1-4-20	18:39	
1.2	Jo		19:57	
1.3	Su	2-4-20	9:29	2-4
1.4	Jo		13:38	
1.5	Su		20:46	
2 Los Días Pándémicos				
1.6	Pi		23:06	
1.7	Pi	5-4-20	00:24	5-4
1.8	Su		18:01	
1.9	Su		16:52	
1.10	Pi	6-4-20	00:23	6-4
1.11	Jo	5-4-20	23:21	5-4
1.12	Ja		19:10	
1.13	Ja		22:59	
1.14	Fe		19:10	
1.15	Su		20:47	
1.16	Jo		23:21	
1.17	Su	6-4-20	18:22	6-4
1.18	Jo	7-4-20	12:15	7-4
3 Musicalística				
Boban Markovic - Bendik Giske				
1.19	Pi		21:03	
1.20	Su	8-4-20	12:15	8-4
4 Burbujas de Nada				9-4
1.21	Pi	9-4-20	23:22	
1.22	Su	10-4-20	16:24	10-4
1.23	Jo		19:19	
5 Diarios de Musil				11-4
1.24	Su	11-4-20	14:25	
1.25	Jo		18:10	
1.26	Su		20:50	
1.27	Pi	13-4-20	21:32	13-4
1.28	Jo	14-4-20	12:55	14-4
1.29	Jo	12-4-20	18:55	12-4
1.30	Ja		15:18	
6 Los Viajes de los Poetas				11-4
1.31	Pi	11-4-20	00:01	
1.32	Su	12-4-20	19:34	12-4
1.33	Jo	13-4-20	16:02	13-4
1.34	Ja		18:05	
1.35	Su		18:12	
1.36	Jo		19:23	

	2 La Torre de los Músicos			
	Prolegómenos			
	1 El Ángel Ahorcado			
2.1	**Pe**	**4-4-20**	**16:03**	**4-4**
2.2	**Su**		**16:11**	
2.3	**Jo**		**18:51**	
2.4	**Su**		**20:45**	
2.5	**Jo**	**5-4-20**	**12:04**	**5-4**
	2 La Casa del Padre			
2.6	**Pe**		**19:13**	
2.7	**Su**		**19:53**	
2.8	**Jo**		**23:21**	
	3 El Monstruo Sagrado			**13-4**
2.9	**Su**	**13-4-20**	**18:36**	
2.10	**Jo**	**14-4-20**	**9:40**	**14-4**
2.11	**Pe**		**17:04**	
2.12	**Pe**	**15-5-20**	**12:24**	**15-5**
2.13	**Su**		**12:53**	
2.14	**Jo**		**14:52**	
2.15	**Su**	**16-4-20**	**10:56**	**16-5**
	TM-6 El Gran Desconocido			
	(José Manuel Ferrández)			
2.16	**Jo**			
	Epígonos			
	1 La Ruta 66			
2.17	**Jo**	**6-4-20**	**13:56**	**6-4**
2.18	**Su**		**17:14**	
2.19	**Jo**		**17:39**	
2.20	**Su**	**7-4-20**	**12:24**	**7-4**
2.21	**Jo**		**16:31**	
2.22	**Pe**		**12:56**	
2.23	**Jo**		**16:56**	
2.24	**Pe**	**8-4-20**	**11:22**	**8-4**
2.25	**Su**		**13:02**	
2.26	**Pe**	**9-4-20**	**9:14**	**9-4**
2.27	**Jo**		**11:47**	
2.28	**Pe**	**10-4-20**	**10:57**	**10-4**
2.29	**Jo**		**13:26**	
	2 El Toro			
2.30	**Jo**		**13:31**	
2.31	**Pe**	**11-4-20**	**10:48**	**11-4**
2.32	**Pe**	**12-4-20**	**10:48**	**12-4**
2.33	**Su**		**16:24**	

	3 El Arte Kimir Prolegómenos 1 Cuadrados Mágicos			3-4
3.1	Su	3-4-20	20:33	
3.2	Su	4-4-20	18:05	4-4
3.3	Jo		18:51	
	2 Triángulos y Toros			8-4
3.4	Su	8-4-20	16:36	
3.5	Ja		16:54	
3.6	Su		17:25	
3.7	Ja		17:33	
3.8	Su		17:42	
3.9	Ja		17:50	
3.10	Jo		17:51	
3.11	Su		18:31	
3.12	Jo		18:43	
3.13	Su		19:38	
3.14	Pi		22:29	
3.15	Pi		22:35	
3.16	Jo	9-4-20	11:32	9-4
3.17	Su		14:28	
3.18	Jo		19:03	
3.19	Su		20:12	
3.20	Jo	10-4-20	13:31	10-4
	Mutus Liber El Libro de los Anillos			
	Su			

M-114 El Árbol de las Partículas		
FeJaJoPePiSu	90	100%
Su Manuel Susarte	34	37,8%
Jo José Manuel Ferrández	29	32,2%
Pe Pepe Aledo	10	11,1%
Pi José María Piñeiro	9	10,0%
Ja Javier Puig	7	7,8%
Fe Fernando Sanchez	1	1,1%

https://es.scribd.com/doc/305517575/CRONICA-EKARKO-indice-14-3-20
http://es.scribd.com/manuelsusarte
manuelsusarte@hotmail.com